Fundado en 1976
Año XLIX
Número 17.181



EL PERIÓDICO GLOBAL

Edición Nacional
3,50 euros
Domingo
11 de agosto de 2024



El País Semanal Najwa Nimri, nuestra villana favorita

Cataluña entierra su revolución independentista

● La política catalana se adentra en una nueva era de la mano del PSC de Illa, que emerge como el partido de la centralidad ● Tiene amplios apoyos sociales pero también un gran puzle por resolver

XOSÉ HERMIDA
Barcelona
Salvador Illa tomó ayer posesión como presidente de la Generalitat y abrió una nueva etapa cargada de incertidumbres, pero con una certeza: la revuelta independentista de la última década ha tocado a su fin. El propio Carles Puigdemont, en un mensaje difundido desde Waterloo, reconoció que se abre una nueva fase en la política catalana. La misma impresión transmiten también fuerzas sociales, del empresariado y los sindicatos, pulsadas por EL PAÍS. Junts, heredero de Convergència, se ha quedado casi sin poder institucional. Y el PSC ha ocupado su hueco como fuerza central del sistema político catalán. "El partido del orden", como lo define un banquero. El liderazgo de Illa y la política de Pedro Sánchez han obrado el cambio. El independentismo sigue vivo, pero su apuesta rupturista ha quedado momentáneamente aparcada. —P16 Y 17

—EDITORIAL EN P12

Illa promete gobernar para todos y nombrará a Alícia Romero consejera de Economía —P18 Y 19

Regreso al futuro de Carles Puigdemont —P20 Y 21



Las jugadoras de la selección de waterpolo celebran la victoria sobre Australia en la final olímpica en París. UESLEI MARCELINO (REUTERS)

PARÍS 2024

Oro apoteósico para las reinas del waterpolo

La selección española vence a Australia en la final y culmina un ciclo impresionante, con dos platas y el triunfo de ayer desde que debutara en los Juegos de Londres 2012

Atletismo
Ingebrigtsen resurge y arrasa en los 5.000m

Boxeo
El marbellí Ghadfa pierde la final y se cuelga la plata

Baloncesto
EE UU, intratable, también tumba a una gran Francia

Opinión
El verano que París cambió
Marc Bassets —P36 A 45

M. C. Machado Líder opositora en Venezuela

"Maduro debe aceptar una transición negociada"

JAVIER LAFUENTE
México
La líder de la oposición en Venezuela, María Corina Machado, vive desde hace más de una semana en la semiclandestinidad. Desde su refugio, pide acabar con la represión y sentencia sobre la crisis tras las elecciones del 28-J: "Maduro debe entender que su mejor opción es aceptar los términos de una transición negociada". —P2 Y 3

Israel causa una masacre en una escuela refugio en Gaza

ANTONIO PITA
Jerusalén
Israel causó ayer al menos 93 muertos en un ataque aéreo sobre una escuela de Gaza capital en la que se cobijaban cientos de desplazados. La mayoría rezaba cuando se produjo el bombardeo. Israel aseguró que el ataque, en medio de un renovado impulso internacional para lograr el alto el fuego, fue "preciso" y contra un "escondite de Hamás". —P4

—EDITORIAL EN P12

Uno de cada cuatro menores en España tiene padre extranjero

M. MARTÍN / D. GRASSO
Madrid
España tiene cada vez un rostro más diverso. En la actualidad, uno de cada cuatro menores que viven en este país tiene, al menos, un progenitor extranjero. Esta transformación demográfica plantea nuevos desafíos. —P22 Y 23

Matt Groening Creador de 'Los Simpson' y 'Futurama'

"Si haces un chiste, pueden devolvértelo" —P46 Y 47

María Corina Machado Líder de la oposición de Venezuela

“Maduro debe entender que su mejor opción es una transición negociada”

La política está convencida de que esta vez es posible un cambio en el país caribeño

JAVIER LAFUENTE
México

“¿Te imaginas que nosotros tuviésemos todas las actas escaneadas en internet y que metieras el número de tu cédula en una página web y apareciera la imagen del acta de votación de tu centro?, ¿no te generaría más confianza? De eso se trata, de que como ciudadanos podamos enfrentar y superar los obstáculos que ha puesto el Consejo Nacional Electoral a la transparencia y confianza del proceso electoral”. María Corina Machado (Caracas, 56 años) no hizo estas declaraciones el viernes, durante la entrevista con EL PAÍS. No son siquiera recientes, aunque resumen el plan con el que ha puesto en jaque a Nicolás Maduro tras las elecciones del 28 de julio. La líder opositora venezolana dio estas declaraciones hace 16 años, en 2008, cuando ya llevaba tiempo especializada en temas de transparencia electoral y Hugo Chávez estaba en el poder.

Recordar esa entrevista, un vídeo que se ha vuelto viral esta semana, es el único momento en la media hora de conversación en la que Machado concede una sonrisa. Son las 9.00 en Caracas cuando la vídeoconferencia se activa y la política venezolana aparece sentada en lo que parece un sofá y una pared blanca detrás. Se asegura de que no haya un detalle que pueda dar una idea de dónde se encuentra. Hace más de una semana que decidió resguardarse, vivir en semiclandestinidad —tras acudir a la manifestación del 4 de agosto en Caracas—, ante la amenaza de ser detenida. La Fiscalía de Venezuela, controlada por el chavismo, abrió una investigación penal contra ella y Edmundo González Urrutia después de que publicaran un comunicado en el que pedían a las Fuerzas Armadas que cesaran la represión, un texto que el candidato presidencial de la oposición —ella fue inhabilitada por el chavismo— firmó como presidente electo.

El caso, opina Machado, es parte de la represión “brutal” —repite el calificativo en más de una ocasión— que ha desatado el Gobierno de Venezuela desde el 29 de julio, un día después de la elección presidencial y en la que, según el propio Maduro, han sido detenidas más de 2.000 personas. Aquella madrugada, el Consejo Nacional Electoral, también en poder del oficialismo, proclamó como ganador de los comicios al actual presidente, aunque dos semanas después no ha mostrado una prueba que acredite el triunfo. La oposición, por su parte, ha publicado casi todas las actas después de la recolección que hicieron testigos en los centros de votación, una operación —idéntica a la que ya comentó en 2008— en la que estuvieron involucradas, asegura Machado, cientos de miles de personas. Esas actas, escaneadas y subidas a una web, con datos cotejables y votos mesa por mesa, dan como ganador a Edmundo González con el 67% de los votos, por el 30% de Maduro. La publicación de esas actas ha hecho que varios países, entre ellos Estados Unidos, y organizaciones como el Centro Carter hayan reconocido como ganador a Edmundo González.

“Obviamente estábamos preparados, han sido decenas de elecciones con fraude y trampas de distintas magnitudes y nunca habíamos tenido las pruebas en la mano. Esta vez dijimos: ‘Va a ser distinto”, celebra Machado, otrora, para muchos, la representante del sector más extremo de la oposición venezolana; hoy, indiscutible líder y aglutinadora de todo el espectro que busca un cambio en el país caribeño.

Dos semanas han pasado desde la cita electoral, tiempo que en la convulsa Venezuela equivale a meses en cualquier otro lugar del planeta. Con Maduro atrincherado, los líderes opositores resguardados y la población sumida en el miedo y la incertidumbre que genera que el país se haya adentrado en un terreno desconocido, todas las miradas están puestas en los intentos de Brasil, Colombia y México por tratar de lograr una solución negociada a la crisis.

Pregunta. ¿Qué viene a partir de ahora?

Respuesta. En 25 años, nunca habíamos estado aquí, con el régimen tan débil y nosotros con tanta fuerza. Esa farsa de que este es un país polarizado se cae, las bases del chavismo están con nosotros, las bases de las Fuerzas Armadas están con nosotros. La derrota social ya se la habíamos dado, nos faltaba ratificarla con números. Hoy Maduro no tiene legitimidad producto de su escalada represiva, que es lo único que le queda. Cada vez es más rechazado, incluido por sus aliados, esto no había ocurrido antes. Maduro no está evaluando correctamente sus opciones, está atrincherado alrededor de una cúpula militar que es capaz de hacer mucho daño, como ha demostrado. El desafío es hacer que Maduro entienda que su mejor opción es aceptar los términos de una transición negociada. Muchos países, muchos gobiernos están alineados en torno a eso.

P. Brasil, Colombia y México tratan de impulsar una salida negociada a la crisis. En torno a esta iniciativa se ha unido la mayor parte de la comunidad internacional. ¿Se puede decir que ya hay una negociación en marcha?

R. Se puede hablar ya de transición, no sé si de negociación. Para que exista negociación se requiere que las dos partes quieran. Nosotros estamos decididos, con cuatro condiciones. Primero, una negociación que parta del respeto a la soberanía popular del 28 de julio. Creo que es una posición que une a todos los países del mundo cuando dicen que hay que tener una verificación imparcial de las actas. Las nuestras están a la orden para que quien quiera analizarlas, verificarlas, pueda hacerlo, para eso está nuestra base de datos abierta. Segundo, es una negociación para la transición, no para compartir el poder u otras ideas que han surgido. Tercero, es una negociación en la que nosotros estamos dispuestos a dar garantías, salvoconductos e incentivos [a Maduro y al chavismo], sobre los cuales no voy a elaborar porque evidentemente es inconveniente hacerlo y sería objeto de la propia negociación. En cuarto lugar, una negociación en la que el país que eligió a sus líderes y representantes se sienta bien representado.



María Corina Machado saludaba durante un acto en Valencia (Venezuela), el 13 de julio. RONALD PEÑA (EFE)

“Nuestras actas están a la orden para quien quiera analizarlas y verificarlas”

“Estamos dispuestos a dar garantías y salvoconductos al chavismo”

P. Ese escenario queda aún lejos. ¿Cuál es el objetivo prioritario?

R. Parar la represión. Si algo tengo que pedirle a la comunidad internacional es que esto no ha tenido la denuncia que amerita. Maduro alardea diariamente de que tiene más de 2.000 detenidos, se están llevando a los testigos electorales de sus casas, están buscando a quienes fueron voluntarios el día de la elección.

P. ¿Cuáles son las líneas rojas? ¿Qué no es negociable?

R. No es negociable el resultado del 28 de julio, la soberanía popular no es negociable. Por favor, ¿en qué cabeza cabe que se haga otra elección? Aquí ya hubo una, bajo los términos del régimen, con una campaña absolutamente desigual. Bajo sus términos fuimos, con sus máquinas, con sus actas... Nosotros las actas que tenemos son documentos oficiales del CNE. Bajo sus reglas, ganamos, el mundo sabe que arrasamos.

P. Los tres países que impulsan una salida están gobernados por la izquierda, en sus antípodas ideológicas. ¿Qué confianza le inspiran?

R. Hay claridad en el mundo de que Venezuela no es un tema de izquierdas y derechas. Es una discusión, una lucha, mucho más trascendente. Esto tiene que ver con libertad contra totalitarismo; con justicia contra el régimen más corrupto del planeta; con estabilidad democrática frente a un régimen que agita la estabilidad no solo de Venezuela, de la región. Tiene que ver con temas esenciales de derechos humanos. Sobre Venezuela hay una alineación muy importante incluso en países con enorme tensión, como EE UU. O en Europa, ¿en cuántos temas hay unanimidad absoluta de los 27?

“Hay que hacer entender al régimen que el costo de la represión es elevado”

“Este país no es un problema de izquierdas y derechas”

P. Pero, ¿qué le parece el papel de Brasil, Colombia y México?

R. Tengo que reconocer que el comportamiento de estos países desde antes del proceso electoral ha sido el correcto. Han contribuido en momentos cruciales a dejarle claro a Maduro que no celebrar la vía electoral era una línea roja. Lo reconozco y lo agradezco. Con el único que no he tenido interacción ha sido con el Gobierno de México. De la elección para acá, los países que han reconocido la victoria de Edmundo han tomado una posición correcta, pero puedo entender que haya países que tengan una posición más prudente para mantener el canal de comunicación con el régimen. Soy liberal, todo el mundo sabe lo que pienso. Pero más allá de afinidades ideológicas, esos tres países entienden muy bien que a Maduro lo único que le queda es la violencia, como él advirtió. Estos tres países entienden el peligro enorme que tiene para América Latina que Maduro pretenda aferrarse al poder por la fuerza. Eso produciría una ola migratoria de tres o cuatro millones de personas a corto plazo.

P. En la primera conversación que mantuvieron los presidentes de esos países se planteó que en el centro de la negociación estuviese Edmundo González. ¿Usted estaría dispuesta a no estar en el centro, a ceder protagonismo?

R. En el centro están los venezolanos y Edmundo es el presidente electo. Ahora, la realidad es que son los venezolanos quienes eligen a sus representantes, lo hicieron en las primarias y el 28 de julio. Quienes tenemos la responsabilidad y la legitimidad somos Edmundo y yo, y no es la comunidad internacional quien elige a los representantes de los venezolanos. Ni mucho menos Maduro, que lo ha hecho en el pasado. Edmundo y yo somos un equipo, un bloque indisoluble.

P. Hay otro grupo de países y líderes, como el argentino Javier Milei y otros presidentes y expresidentes latinoamericanos, que siempre le han dado su apoyo y piden soluciones mucho más drásticas, que no son partidarios de una negociación o quieren que haya más sanciones al chavismo. ¿Qué les dice?

R. Todos queremos lo mismo, todos queremos una transición pacífica y ordenada. Muchos han insistido que es un proceso urgente. Hoy en día Maduro siente que el costo de reprimir es cero, que puede matar a jóvenes, desaparecer a líderes, y el costo es cero. Hay que hacerle entender que el costo de la represión es elevado y, por lo tanto, que su mejor opción es aceptar los términos de una transición negociada.

P. González firmó un comunicado esta semana como “presidente electo”, lo que ha generado mucha polémica, trayendo a la memoria a Juan Guaidó, que se proclamó presidente interino de Venezuela en 2019. ¿Qué le pareció?

R. Le respondo usando palabras del presidente chileno, Gabriel Boric. Aquí el autoproclamado es Nicolás Maduro. Edmundo González es el presidente electo porque así lo demuestran los resultados y las actas oficiales. No mezclemos, porque no tiene nada que ver la experiencia del interinato con lo que ocurre ahora, que es producto de más de 12 millones de personas que votaron. Eso lo saben los venezolanos y lo sabe el mundo.

P. ¿Cree que les van a detener a usted o a Edmundo González?

R. En Venezuela todo es posible, siento que en su desesperación Maduro ha optado por la vía más peligrosa, atrincherarse, rodearse del alto mando militar. Es un enorme error de él y un enorme riesgo para los venezolanos.



Nicolás Maduro y Lula da Silva en el Palacio de Planalto, en Brasilia, en mayo de 2023. M. BONOMI (GETTY)

La firmeza de Boric frente a Caracas, la colaboración de Brasil con Argentina y la ruptura entre Lula y Ortega apuntan a un cambio

El eje democracia frente a autocracia gana peso en América Latina

N. GALARRAGA GORTÁZAR
São Paulo

Las sospechas de fraude en las presidenciales de Venezuela han dejado a la región dividida en tres bloques: el grupo de Argentina y Chile, que acusa abiertamente al chavismo de robar las elecciones; los que, como Brasil, Colombia y México, exigen desde hace 12 días a las autoridades electorales que divulguen las actas para verificar, con la documentación oficial, si venció Nicolás Maduro o, como sostiene la oposición con la copia de los boletines como prueba, ganó —y por goleada— Edmundo González Urrutia. Y una minoría que, como Nicaragua o Cuba, reconoce el resultado oficial y considera reelegido a Maduro.

La crisis ha derivado en un frenesí diplomático con múltiples gestiones que apuntan a que la división entre demócratas y autócratas gana peso frente al eje izquierda y derecha, como en otras partes del mundo. El trío de gobiernos izquierdistas al frente del principal esfuerzo de mediación actúa en sintonía con EE UU y la Unión Europea mientras la principal dirigente opositora, María Corina Machado, llama a la negociación. El ejemplo más evidente de cómo se refuerza ese eje demócratas contra autócratas es el Chile del izquierdista Gabriel Boric, uno de los primeros y más elocuentes presidentes en poner en duda el triunfo de Maduro. Pero, estos días, América Latina también ha visto un raro ejemplo de cooperación diplomática en la tormentosa relación entre Luiz Inácio Lula da Silva y el ultraliberal Javier Milei. Pese a los insultos y a los desplantes del presidente argentino, Brasil asumió la protección de la Embajada argentina en Caracas y de los seis opositores refugiados en la residencia.

Y esta semana, las relaciones diplomáticas de Brasil con Nicaragua saltaron por los aires cuando Managua, primero, y Brasilia, en represalia, expulsaron a sus respectivos embajadores. Una decisión simbólica, detonada tras la ausencia del diplomático brasileño en el 45º aniversario de la revolución sandinista. Un gesto con el que Lula transmitía un profundo malestar a su antiguo aliado Daniel Ortega.

El caso chileno

Boric los mira desde el presente. Tiene 38 años, nació durante la dictadura de Pinochet y muchos años después de las revoluciones castrista y sandinista que tanto inspiraron a la izquierda. Y, desde que alcanzó la presidencia, ha convertido las críticas a las violaciones de los derechos humanos y las medidas antidemocráticas, sean de aliados o de adversarios, en una de las banderas de su política exterior.

Incluso los Gobiernos izquierdistas amigos se alejan cada vez más de los autócratas latinoamericanos atrincherados en el poder mientras persiguen opositores. Lula comenzó su mandato, como Gustavo Petro, en Colombia, con el restablecimiento de relaciones diplomáticas con la Venezuela de Maduro, rotas en el episodio Juan Guaidó, cuando EE UU y decenas de gobiernos reconocieron como mandatario interino al opositor.

Aunque tanto sus oponentes como la prensa brasileña consideran a Lula demasiado tibio con la deriva autoritaria de Maduro o de Ortega, nadie cuestiona que es un demócrata. Cada vez que perdió unas elecciones, se fue a casa a prepararse para la próxima, que es precisamente lo que ha recomendado a Maduro. En su país lo consideran preso de la nostalgia, igual que al Partido de los Trabajadores, que para disgusto de la diplomacia brasileña se apresuró a felicitarle por su reelección.

Maduro mantiene el apoyo cerrado de China, Rusia o Irán. Pero otros amigos se alejan del chavismo. Las voces que exigen a Maduro que presente las actas son ya un clamor, pero entre los mediadores cunde el pesimismo porque pasan los días y Maduro no cede, solo gana tiempo. Brasil, Colombia y México han pedido por segunda vez por escrito las actas. Y tienen como mantra que la crisis deben resolverla los venezolanos, sin injerencias, y de manera pacífica. Pero las protestas han dejado muertos y más de 2.000 detenidos. La incógnita es cuánto durará la mano tendida con Maduro y el chavismo.

Matanza en una escuela de Gaza llena de desplazados

Los servicios de emergencia cifran en 93 los muertos por un bombardeo israelí

ANTONIO PITA
Jerusalén

Otra escuela repleta de desplazados, otra matanza en Gaza. Al menos 93 personas, entre ellos 11 niños y 6 mujeres, murieron ayer en un triple bombardeo aéreo israelí en un colegio en el barrio de Al Daraj de Gaza capital, según los servicios de emergencia. El Gobierno de Hamás en la Franja eleva la cifra a más de 100, que Israel cuestiona. Fue al alba, cuando unas 250 personas practicaban el primer rezo del día en el islam en una sala de oración en la planta baja de la escuela. Otras se encontraban en aulas cercanas y fueron alcanzadas por la metralla o ardieron, ya que el ataque causó un incendio, informó la cadena de televisión Al Jazeera. "Hay aún restos por identificar", señaló el portavoz de la Defensa Civil Palestina, Mahmud Bassal. Al Ahli, el hospital al que fueron transportados, recibió en poco tiempo 70 cadáveres que saturaron sus capacidades, según su director, Fadl Naim. Ha tenido que reutilizar material médico para las curas.

Los ataques israelíes a colegios en Gaza que albergan civiles no son excepcionales: la oficina de derechos humanos de la ONU contabiliza 21 desde el 4 de julio, con al menos 274 muertos, entre ellos mujeres y niños. Pero las imágenes (cadáveres despedazados, un Corán ensangrentado...), el balance (uno de los más letales en 10 meses de guerra) y el momento (en medio de un renovado impulso por alcanzar un alto el fuego) provocaron condenas internacionales más duras de las habituales.

El ejército israelí asegura que su objetivo era un "centro de control y mando que servía de escondite para terroristas y mandos" y difundió las fotos y nombres de 19 "eliminados" que vinculó a Hamás y a la Yihad Islámica. En un comunicado, señala que tomó previamente "numerosas medidas para mitigar el riesgo de dañar a civiles" y cuestiona el balance de víctimas porque empleó "tres municiones precisas" (sin especificar) que "no causan esa cantidad". Según un miembro del buró político de Hamás, Izzat el Reshiq, "ni un solo combatiente" perdió la vida en el bombardeo.

En las imágenes del lugar se veían trozos de cuerpos por el suelo, y otros cubiertos por mantas. También a niños heridos entre los escombros y gente rezando frente a cadáveres. Solo este mes Israel ha bombardeado otras cuatro escuelas que albergaban desplazados, todas en la capital de la Franja, dejando en conjunto unos 80 muertos, que acercan aún más a 40.000 el balance de 10 meses de guerra.

Las tropas israelíes regresaron además esta semana a la ciudad de Jan Yunis, tras forzar el enésimo desplazamiento forzoso de sus habitantes, que ha dejado nuevas imágenes de civiles cargando con sus pocas pertenencias en largas filas en dirección a otro lugar. Ya a principios de julio ordenó a la población abandonar zonas del este de la ciudad y lanzó una ofensiva que duró ocho días. En esta, que ha iniciado con unos 30 bombardeos aéreos (según datos del ejército), "operará con fuerza" contra los "grupos terroristas en la zona", ha advertido su portavoz en lengua árabe, Avijai Adraee. En los últimos días, los milicianos que se esconden de las tropas han lanzado varios cohetes contra territorio israelí, sin causar muertos, una parte de ellos desde Jan Yunis.



Familiar de una víctima, en el hospital Mártires de Al Aqsa en Deir al-Balah. A la izquierda, patio de la escuela atacada en Ciudad de Gaza, ayer. ASHRAF AMRA (GETTY) AP/LAPRESSE

Israel dice que tomó "numerosas medidas para mitigar el riesgo de dañar a civiles"

El Cairo carga contra Netanyahu y habla de "asesinato deliberado"

El bombardeo coincide con un renovado impulso internacional por alcanzar un alto el fuego en Gaza. Hace dos días, los países que median desde hace meses para poner fin a la guerra (Estados Unidos, Egipto y Qatar) convocaron una reunión para el jueves en Doha y emitieron un comunicado conjunto para pedir a las partes que sellen un acuerdo "sin más tiempo que perder ni excusas".

Por ello, y en una reacción inusual, el Ministerio de Exteriores de El Cairo habló de "asesinato deliberado" que muestra la ausencia de "voluntad política" del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, por alcanzar un pacto que ponga fin a la invasión y permita el regreso de los más de 100 rehenes en la Franja. Críticos se mostraron también Josep Borrell, jefe de la diplomacia europea, y David Lammy, ministro de Exteriores del Reino Unido, que ha cambiado el tono desde la llegada al poder de Keir Starmer, el mes

pasado. El primero se declaró en X "horrorizado por las imágenes" y subrayó que no había "justificación para estas masacres". El segundo, "consternado" por la "trágica pérdida de vidas", pidió un "alto el fuego inmediato".

Los comunicados parecían también consecuencia de una cierta sensación de *déjà vu y* de cansancio ante una guerra cuya continuación Netanyahu tiene que justificar a sus interlocutores internacionales porque no la entienden, ni creen que vaya a cambiar ya nada, según admitió recientemente. Pero la clave sigue siendo su gran aliado, Estados Unidos, en plena vorágine electoral y con un presidente con el tiempo tasado (Joe Biden) que acumula 10 meses de entrega de armamento y ha desplegado buques de guerra y cazas de última generación en Oriente Próximo y el Mediterráneo Oriental. La Casa Blanca se mostró "profundamente preocupada" sobre "las informaciones de muertos civiles".

Ningún aliado recibe anualmente más ayuda militar y por eso atrae tanta atención cada palabra al respecto de Kamala Harris, la candidata demócrata que se enfrenta a Donald Trump en las elecciones presidenciales de noviembre. El viernes, al escuchar cánticos en solidaridad con Palestina durante un mitin en Arizona, respondió con la frase: "Ahora es el momento para un alto el fuego".

Algunas reacciones de ayer fueron, de hecho, más dirigidas a Washington que a Tel Aviv, donde está la base en la que se reúne el liderazgo político y militar. Nabil Abu Rudeina, portavoz del presidente palestino, Mahmud Abbas, hizo a Estados Unidos "directamente responsable" de la matanza, por las armas que suministra al Estado israelí, y le pidió poner fin al "apoyo ciego" que le presta.

La posibilidad de que callen las armas ha cobrado impulso a raíz de una conversación telefónica entre Netanyahu y Biden y, sobre todo, por el temor a una guerra regional tras el doble asesinato —reconocido o atribuido a Israel— la semana pasada que ha puesto Oriente Próximo en un momento delicado: los del número dos de Hezbolá, Fuad Shukr, en Beirut; y el líder de Hamás, Ismail Haniya, en Teherán. El martes, el movimiento islamista palestino eligió a Yahia Sinwar, cerebro de los ataques del 7 de octubre de 2023 y el hombre más buscado por Israel, para reemplazarlo.

Los mediadores tratan a toda prisa de ofrecer a Teherán y a su milicia libanesa aliada el fin de la invasión de la Franja a cambio de que modulen su anunciada represalia. Ali Fadavi, subcomandante de la Guardia Revolucionaria iraní, subrayó el viernes que están preparados para cumplir las órdenes "claras y explícitas" del líder supremo, el ayatolá Alí Jamenei, de aplicar un "duro castigo y venganza por la sangre de Ismail Haniya". No obstante, hay divergencias internas sobre su alcance y entre los sectores más pragmáticos del régimen de Teherán.



Imagen de un vídeo difundido por el Kremlin ayer, con un tanque ruso tomando posiciones en la región de Kursk (Rusia).

Rusia evacúa a miles de personas en Kursk por la incursión ucrania

Moscú amplía el estado de emergencia a otras dos regiones fronterizas

LOLA HIERRO
Madrid

Al menos 76.000 residentes de la provincia rusa de Kursk, fronteriza con Ucrania, fueron evacuados ayer, cuando se cumplía el quinto día de combates entre las tropas de Moscú y de Kiev en esa región, según informó un portavoz del Ministerio de Situaciones de Emergencia en la zona en unas declaraciones a la agencia de noticias TASS. El Kremlin, además, declaró el estado de emergencia en otras dos provincias de la zona. Mientras, el presidente ucranio, Volodímir Zelenski, reconocía, aunque sin citar Kursk, que las Fuerzas Armadas del país están llevando a cabo operaciones para dañar a Rusia en su territorio: "El jefe del Estado Mayor, Oleksander Sirski, ya ha informado varias veces sobre el frente y nuestras acciones, y sobre cómo llevar la guerra al territorio del agresor. (...) Ucrania demuestra que sabe cómo restaurar la justicia y aplicar la presión necesaria sobre el agresor", escribió en un mensaje en sus redes sociales.

Rusia está combatiendo a las tropas de Kiev en Kursk desde el martes, en la que se considera la mayor incursión de Ucrania en territorio de su enemigo desde el inicio de la invasión del país, en febrero de 2022.

Para la población evacuada, las autoridades rusas habilitaron 60 espacios de alojamiento temporal a los que se han trasladado más de 4.400 personas de las zonas fronterizas de Kursk, según la Dirección General del Ministerio de Situaciones de Emergencia. Además, la Cruz Roja ha abierto una línea directa telefónica para atender casos de posibles desapariciones en los traslados y Moscú ha autorizado una ayuda de 10.000 rublos (unos 100 euros) para los afectados.

La ofensiva ucrania tomó por sorpresa a Moscú y llevó al Kremlin a declarar ayer el estado de emergencia federal en otras dos regiones fronterizas con Ucrania —Bélgorod y Briansk—, además de Kursk, donde se instauró el viernes.

Amplios poderes

La declaración del estado de emergencia federal es una herramienta que otorga al ejército y las fuerzas de seguridad amplios poderes durante operaciones antiterroristas, que es como ha sido calificada la agresión de Ucrania. Con ello, pueden enviarse recursos militares y humanos sin cortapisas, pero además se puede reforzar la seguridad en lugares clave, se restringen los movimientos ciudadanos, se pueden interceptar llamadas telefónicas, confiscar vehículos y declararse zonas de acceso prohibido. El Comité nacional Antiterrorista informó del inicio de estas operaciones en las tres regiones afectadas "para garantizar la seguridad de los ciudadanos y suprimir la amenaza de actos terroristas llevados a cabo por grupos de sabotaje del enemigo", como describió la incursión ucrania.

El elevado número de evacuados contrasta con la información que hace dos días aportó el jefe del Estado Mayor ruso, Valeri Gerasimov, al presidente Vladímir Putin, cuando le aseguró que el avance ucranio había sido interrumpido.

En esa misma línea van los mensajes que envió durante la pasada jornada el Ministerio de Defensa ruso sobre la continuación de los combates. En su cuenta de Telegram asegura que prosigue la operación para destruir unidades de las Fuerzas Armadas de Ucrania, ofrece elevadas cifras de pérdidas en el bando contrario —hasta 1.120 militares y 140 vehículos blindados— y difunde vídeos de supuestas operaciones armadas con tanques y aviación en las que están "aplastando el enemigo" gracias al empleo de artillería, aviación y tropas terrestres. Estas informaciones no se han podido verificar de manera independiente, y Ucrania sigue sin hacer ningún anuncio oficial sobre sus bajas o movimientos en esa provincia rusa.

Las imágenes por satélite revelan que se han adentrado 35 kilómetros

Zelenski habla de "restaurar la justicia" y presionar al agresor

En Kursk, las imágenes obtenidas por satélite verificadas por grupos de analistas de la guerra indican que el ejército ucranio ha penetrado unos 35 kilómetros hacia el interior del territorio ruso.

Sin embargo, el centro de expertos estadounidense Instituto para los Estudios de la Guerra (ISW) sostiene que para contrarrestar la situación, el mando militar ruso confía en las unidades ya desplegadas en la zona fronteriza y en otras disponibles en la retaguardia, la mayoría de las cuales están formadas por reclutas y fuerzas irregulares. "Estas unidades serán probablemente las primeras en responder, aunque el mando militar ruso haya decidido transferir unidades adicionales más experimentadas desde otras partes", dice en su análisis diario.

El informe de los analistas expone que el mando militar ruso puede estar resistiendo las presiones operativas para redistribuir fuerzas de otros frentes y evitar que la incursión ucrania interrumpa su ofensiva en el este de Ucrania, donde en las últimas semanas Moscú ha logrado importantes avances.

En este sentido, el ISW destaca la información aportada por un bloguero militar ruso, que sugirió que el comando militar ruso podría estar transfiriendo unidades que había acumulado para una operación ofensiva en el norte de la región de Járkov. "Si esto es cierto, entonces tal vez el mando militar ha decidido que la interrupción de la operación ofensiva en el norte de la región de Járkov es un sacrificio necesario", analiza el Instituto, que también ve probable que un despliegue más amplio de tropas rusas desde las áreas del frente sea más lento, y que en los próximos días comiencen a llegar a Kursk unidades adicionales de primera línea preparadas para el combate.



Tim Walz y Kamala Harris, el viernes durante en un mitin en Glendale (Arizona). JULIA NIKHINSON (AP/LAPRESSE)

Las encuestas dan a la demócrata empate con el republicano en intención de voto, y la victoria en Estados clave

El lema “Alegría” de Harris contra el “EE UU se hunde” de Trump

MACARENA VIDAL LIY
Washington

“El primer partido que jubile a su líder octogenario será el que gane estas elecciones” en Estados Unidos, vaticinaba en enero la entonces aspirante presidencial republicana Nikki Haley. Siete meses más tarde, los demócratas, pletóricos después de que el nombramiento de Kamala Harris como su candidata les haya permitido remontar su caída en barrena, creen que esa declaración resultará profética. Los republicanos, que hace solo tres semanas se veían en la Casa Blanca, cruzan los dedos para que la exgobernadora no acabe teniendo razón.

Desde que Joe Biden traspasó la candidatura a Harris el 21 de julio, la carrera electoral se ha transformado por completo. Los demócratas, con una base de votantes ilusionada, una líder nueva y diversa —la primera mujer negra e india candidata presidencial de un partido—, dinero en las arcas y las encuestas de cara, hacen campaña con un nuevo lema: “Alegría”. Los de Donald Trump apelan a los suyos con un mensaje de crispación, en el que advierten que “el mundo se ha ido a la mierda en estas dos semanas”. Aparentemente preocupado por el impulso de su rival, el expresidente ha optado por los insultos personales contra ella, a la que tilda de “poco inteligente”, “radical” y acusa de cambiar de identidad racial según le conviene.

Un sondeo que publicó ayer *The New York Times* da líder a Harris en tres Estados bisagras: Michigan, Wisconsin y Pensilvania, el territorio imprescindible en la estrategia de victoria demócrata. En los tres, la antigua fiscal general de California cuenta con una intención de voto del 50%, frente al 46% de Trump.

Otras encuestas dan resultados similares: el agregado del analista de encuestas políticas Nate Silver sitúan a la demócrata con el 46,3% de intención de voto, por encima del 43,9% de Trump. El blog especializado FiveThirtyEight otorga a Harris un 45,6% frente al 43,5% de Trump.

“Por primera vez en mucho tiempo, los demócratas están unidos e ilusionados, mientras que los republicanos están nerviosos. Errores no forzados de Trump y su candidato a la vicepresidencia, J. D. Vance, han hecho girar el foco de los medios de la edad de Biden a los defectos de Trump. En otras palabras, la campaña presidencial se ha transformado de una en la que Trump tenía las de ganar a otra mucho más competitiva”, escribía Amy Walter, directora de la firma de análisis político The Cook Political Report, en un informe esta semana.

Ambos se dicen vencedores. La vicepresidenta reconoce que no son “los favoritos”, pero precisa: “Sabemos contra quién nos enfrentamos”. Los republicanos creen que la subida de sus rivales es solo temporal, hasta que Harris tenga que detallar sus planes de gobierno y responder sobre la gestión de su Administración los últimos cuatro años.



Los votantes confían más en Trump para manejar la economía y las fronteras

Desde la era Obama no se veía ese lleno en los mítines de un candidato demócrata


Trump, el viernes un acto de campaña en Montana. R. B. (AP/LAPRESSE)

Empatados en un país dividido a partes casi iguales, la batalla entre los dos partidos se libra en un puñado de Estados: Pensilvania, Michigan, Wisconsin (el llamado cinturón azul, territorios en el Norte que suelen votar demócrata) y Nevada, Arizona, Georgia y Carolina del Norte, que forman el cinturón del sol.

Llena pabellones

Los demócratas cuentan con el entusiasmo renovado de sus bases. Un 87%, según el *Times*, está ilusionado con su candidata. Los de Harris aseguran que más de 200.000 voluntarios se han sumado a la campaña. Sus mítines —escasos y de aforo discreto con Biden— llenan ahora pabellones con 15.000 personas, cifras que el Partido Demócrata no veía desde el triunfo de Barack Obama en 2008: no es casualidad que la vicepresidenta haya incorporado a su equipo a varios veteranos de aquella campaña, o que sus lemas de “Alegría” y “Cuando luchamos, ganamos” evoquen el “Esperanza” y “Sí, podemos” del primer presidente negro.

Los demócratas cuentan con una fortaleza clave: la financiera. En julio, y muy especialmente tras el relevo, su campaña recaudó más de 310 millones de dólares, el doble que los republicanos. Esta semana, en las primeras 24 horas tras el anuncio de Tim Walz como su candidato a la vicepresidencia ingresaba más de 36 millones de dólares en sus arcas.

Los republicanos, por su parte, parten con ventaja en la campaña: el sistema electoral. Este no aplica el voto directo —donde los demócratas suelen sumar mayoría— sino que gana el candidato que suma al menos 270 votos en el Colegio Electoral, donde cada Estado cuenta con un número de sufragios según su población. Eso hace que los republicanos necesiten un 3% menos que los demócratas para ganar.

Los republicanos también cuentan con la ventaja de un candidato ya muy consolidado, que entusiasma a su base y que, con su mensaje de que el país se encuentra en decadencia, conecta con una parte del electorado que se siente apartada del sistema y perjudicada por la inflación de la era Biden. “¡Las Bolsas se están HUNDIENDO! ¡El desempleo está CRECIENDO! ¡Las guerras en Oriente Próximo están quedando FUERA DE CONTROL!”, se lee en un correo electrónico de recaudación de fondos de su campaña, enviado esta semana.

En las encuestas, Trump aventaja a su rival en las opiniones sobre quién manejaría mejor la economía: en la de ayer de *The New York Times*, recibe el 53% frente al 44% de Harris. Los votantes también se fían más de él en otro de los grandes asuntos de estas elecciones, la gestión del sistema migratorio y la frontera: en el mismo sondeo obtiene la confianza del 51% frente al 46% de su rival.

La campaña de Elon Musk

El propietario de X, el único capaz de modificar el servicio para garantizar su visibilidad y la de sus amigos, utiliza su red social para tratar de influir en las elecciones de EE UU

Análisis

MARTA PEIRANO



Elon Musk aplaudía al primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, el 24 de julio en el Capitolio, en Washington. CRAIG HUDSON (REUTERS)

Elon Musk es el dueño de X, la aplicación antes conocida como Twitter. También es su usuario más popular, con 193,4 millones de seguidores. Las dos premisas son ciertas, y podrían estar interrelacionadas. En febrero de 2023, Musk obligó a los programadores de Twitter a alterar el algoritmo del servicio para que sus tuits aparecieran más prominentemente en el *feed* de los usuarios. Hay subforos en la plataforma Reddit de usuarios quejándose de ver demasiados tuits de Elon Musk. Un problema, porque se ha convertido en el principal vehículo de desinformación de la campaña electoral de Estados Unidos, y es imposible saber qué más cosas promociona de forma oscura en X.

En lo que llevamos de campaña, Musk ha sugerido que el Partido Demócrata planea cometer fraude electoral. Que "va a importar votos" y que los demócratas "no deportan a nadie porque cada ilegal es un futuro voto probable" (Biden ha deportado a 3,6 millones de inmigrantes). También ha puesto en duda la integridad del voto electrónico y del voto por correo, argumentando que las máquinas pueden "ser hackeadas por humanos o por IA [Inteligencia Artificial]" y que "los votos por correo y las urnas seguras no deberían permitirse" con un vídeo de Fox hablando de lo fácil que es votar de forma ilegal.

Ha compartido vídeos falsos de Kamala Harris hechos con IA, sabiendo que son falsos. En uno decía: "Soy mujer y persona de color, así que si criticas cualquier cosa que diga, eres sexista y racista". La ha descrito como una "extincionista" capaz de provocar un "holocausto para toda la humanidad". Al mismo tiempo, cinco Estados le acusan de compartir información electoral falsa, incluyendo algunos datos sobre los plazos de votación, y numerosas cuentas pro Kamala Harris han sido etiquetadas como spam o suspendidas por el sistema, incluyendo cuentas dedicadas a la recaudación de fondos de campaña, como Progressives for Harris o White Dudes for Harris. Según un reciente informe del Centro para Contrarrestar el Odio Digital, una ONG británica dedicada a investigar campañas de odio, Musk ha publicado al menos 50 tuits con desinformación sobre la campaña en lo que va de año, y han sido vistos más de 1.200 millones de veces.

Donald Trump es solo uno de los numerosos líderes, cabecillas o *influencers* de ultraderecha que han vuelto a la plataforma después de ser desterrados por incitar a la violencia o distribuir noticias falsas sobre la covid o algún resultado electoral. En este regreso, muchos han sido discretamente favorecidos por los cambios recientes en el algoritmo de recomendación de X. Aquellos que han sido "verificados" con un *tick* azul tienen privilegios especiales, incluyendo más visibilidad, promoción de publicaciones e inmunidad en la moderación. También permiten monetizar la viralidad.

El Centro para Contrarrestar el Odio Digital dice que X permite que sus usuarios "azules" propaguen el odio con impunidad y que ganen dinero haciéndolo. Calcula que solo 10 de las cuentas extremistas reinstaladas por Musk han ingresado hasta 19 millones de dólares [unos 17,4 millones de euros] por publicidad a través de 2.500 millones de tuits. Cuentas como la de Andrew Tate, el *influencer* machista, racista y homófobo acusado de agresión sexual y delito de explotación, y el estadounidense Andrew Anglin, fundador de la web de conspiración neonazi *The Daily Stormer.*

Lanzado como un presunto sistema para erradicar cuentas falsas, X otorga las verificaciones de forma poco transparente; a veces por dinero, a veces por número de seguidores, a veces por presunta relevancia mediática. A veces incluso contra la voluntad del propio usuario, que puede renombrar su cuenta con un "*non consensual tick*" (*tick* no consensuado). La Comisión Europea ya ha advertido a X que su sistema de verificación incumple la Ley de Servicios Digitales (DSA) de la UE en áreas relacionadas con patrones oscuros, transparencia en la publicidad y acceso a datos para investigación.

Durante las protestas racistas en el Reino Unido, Musk amplificó personalmente noticias falsas de activistas de ultraderecha como Tommy Robinson, fundador de la extinta y violenta Liga de la Defensa Inglesa (English Defence League), actualmente en Chipre. Sus contenidos han sido vistos 434 millones de veces desde que empezaron los disturbios, incluyendo un documental ilegal en el que culpa falsamente a musulmanes de distintos crímenes y exige deportaciones masivas. También ha compartido un post de Ashlea Simon, colíder del partido supremacista blanco Britain First, con la cabecera (falsa) de *The Daily Telegraph*, diciendo que los manifestantes arrestados durante los disturbios serían enviados a centros de detención en las Islas Malvinas. Musk lo borró 15 minutos más tarde, cuando ya tenía un millón de visitas. También ha anunciado la inevitabilidad de una guerra civil.

El pasado junio privatizó los *likes*, de forma que solo el autor de un mensaje puede ver quién pone un "me gusta" en su publicación. "Muchas personas se sienten desalentadas a dar me gusta a contenido que podría ser polémico por miedo a represalias de los troles, o para proteger su imagen pública", explicó. Ahora los usuarios pueden votar las publicaciones sexistas, racistas y clasistas, haciéndolas más virales sin castigar su reputación. También garantiza más opacidad al sistema. Ya no se puede ver si una noticia ha sido popularizada de forma genuina o artificialmente, por un ejército de *bots*.

Poder sin transparencia

El informe del comité sobre el asalto al Capitolio dice que un solo tuit fue capaz de provocarlo. Decía: "Estadísticamente imposible haber perdido las elecciones de 2020. Gran manifestación en [Washington] DC el 6 de enero. Venid, ¡será salvaje!". En ese contexto, cabe preguntarse qué influencia está teniendo en la campaña electoral el único usuario capaz de modificar el servicio para garantizar su visibilidad y la de sus amigos. Lamentablemente, Musk también ha restringido el acceso de investigadores y académicos a la API [interfaz de programación de aplicaciones] y de herramientas de análisis forense, bloqueando el trabajo de grupos que trabajan para prevenir las campañas racistas y la desinformación online.

¿Para qué compró Twitter en octubre de 2022? Económicamente, no ha sido un buen negocio. En los primeros seis meses de su reinado, los ingresos cayeron casi un 40%. El valor de las acciones, un 71%. Musk ha demandado a anunciantes como Microsoft, IBM, Apple, Airbnb y Coca-Cola por decidir conjuntamente dejar de anunciar en X después de que su dueño amplificara una teoría de conspiración antisemita. Los contenidos antisemitas se han duplicado en X desde junio de 2022 a febrero de 2023.

"Justo cuando pensaba que estaba fuera, vuelven a involucrarme", tuiteó al anunciar que compraría la compañía por 44.000 millones de dólares, enterrando una demanda en el Tribunal de Cancillería de Delaware por querer retractarse del acuerdo original de adquisición. Es una cita de Michael Corleone, en *El Padrino III*. Poco después se le vería en un palco del estadio Lusail de Qatar viendo la final del mundial con Jared Kushner, yerno de Donald Trump, y un montón de gente interesante. Mansoor Bin Ebrahim Al Mahmoud, CEO de Qatar Investment Authority, uno de los múltiples inversores árabes en la compra de Twitter; Lakshmi Mittal, presidente de la mayor siderúrgica del mundo; Nailya Asker-Zade, presentadora de televisión rusa y novia del banquero Andrei Kostin, supuesto jefe de la hucha de Putin, y Sebastian Kurz, excanciller democristiano de Austria, contratado como "estratega global" en Thiel Capital, la compañía del multimillonario Peter Thiel.

Ha compartido vídeos falsos de Kamala Harris, sabiendo que están hechos con Inteligencia Artificial

El magnate también amplificó bulos de la ultraderecha en los disturbios del Reino Unido

Marta Peirano es ensayista. Su último libro es *Contra el futuro* (Debate).

El caso del matrimonio que se hizo pasar por argentino y fue canjeado muestra la importancia que Putin da a los agentes que operan con identidades falsas

Los espías ‘ilegales’, el arma secreta del Kremlin en su guerra contra Occidente

MARÍA R. SAHUQUILLO
Bruselas

Cuando Anna Dultseva y Artem Dultsev hablaron frente a las cámaras de una de las mayores cadenas de televisión de Moscú para loar a la Rusia que les rescató de una prisión eslovena, lo hicieron en un ruso muy oxidado. El matrimonio de espías al servicio del Kremlin, dos de los protagonistas del mayor intercambio de prisioneros entre Rusia y Occidente desde la Guerra Fría, pasó tanto tiempo aferrado a su identidad falsa, la de una pareja de emprendedores argentinos afincados en Eslovenia, que su lengua materna se ha resentido. Sus hijos, una niña de 11 años y un chico de 8, que se han criado en casa en español, ni siquiera la hablan. Para algunos espías con una cobertura tan profunda como la suya, hablar en ruso, pensar en ruso e incluso soñar en ruso está terminantemente prohibido. Y se entrenan durante años para ello.

EL PAÍS ha hablado con media docena de fuentes de inteligencia y con personas vinculadas a servicios occidentales para reconstruir parte de la travesía de los Dultsev. También, la forma de operar de quienes, como ellos, son espías ilegales del Kremlin, agentes que operan bajo una identidad falsa —la mayoría de las veces bajo una ciudadanía extranjera y sin lazos con Rusia— y sin la cobertura diplomática que sí tienen los espías legales, personas vinculadas a las embajadas y otras organizaciones gubernamentales, y que gozan de inmunidad si son descubiertas.

Herramienta fundamental del espionaje en la Unión Soviética, los espías ilegales nunca han dejado de ser parte del manual de jugadas fundamental de Moscú y de su guerra contra Occidente. Los kremlinólogos creen que el presidente ruso, Vladímir Putin, que fue espía con el KGB soviético y después jefe de su agencia heredera, el FSB, revitalizó el programa y siempre ha tenido un especial respeto por ese tipo de espías. El entrenamiento y la formación de un buen ilegal, contó el maestro de espías soviético Yuri Drozdov, puede llevar hasta una década.

Uno de los más famosos fue Rudolf Abel, arrestado en Nueva York en 1957 e intercambiado con la URSS por el piloto estadounidense Gary Powers en un puente de Berlín, en 1962. Es un episodio histórico que inspiraría la película *El puente de los espías*. En 2010, un buen puñado de ilegales fue intercambiado en otro de esos canjes históricos. Entre ellos estaba otra pareja, la de Elena Vavilova y Andrei Bezrukov, que durante años fueron Tracey Ann Foley y Donald Heathfield, un aburrido matrimonio de Boston, en el que se basaría la exitosa serie *The Americans*.

Los ilegales han vuelto a cobrar gran importancia después de que, tras la invasión de Ucrania, en febrero de 2022, Occidente expulsó a cientos de diplomáticos rusos y dinamitó gran parte de la red de espionaje legal del Kremlin. Desde entonces, Rusia se dedica a tratar de reconstruir ese entramado con nuevos agentes y a activar a los ilegales que había ido colocando sobre el terreno en las últimas dos décadas, a veces células durmientes o captadoras de información, a la espera de una misión más concreta. A la par, los servicios de inteligencia occidentales, que tenían a algunos de ellos ya bajo el radar, se han dedicado a capturarlos.

Los agentes ilegales rusos han utilizado, en muchas ocasiones, países de América Latina —como Argentina, Perú o Brasil— para crear su nueva identidad, haciendo desaparecer de los registros a bebés fallecidos para robar sus nombres, sobornando a funcionarios de registros civiles de provincias remotas para conseguir certificados, y aprovechando la mezcla social de un continente variado y multicultural.


Putin recibía en Moscú a los liberados tras el canje de prisioneros entre Rusia y EE UU, el día 1. K. ZYKOV (EFE)

Artem, alias Ludwig Gisch, y Anna, alias María Rosa Mayer Muñoz, crearon durante más de una década los capítulos de lo que en la jerga de los servicios de inteligencia se conoce como leyenda, la historia-fachada de los espías ilegales. La pareja de agentes del Servicio de Espionaje Exterior (SVR) —Dultseva es una oficial de mayor rango— se casó antes de desplegarse, como es habitual entre los ilegales, que se mimetizan mejor si trabajan de dos en dos.

Llegaron a Argentina en 2012, cada uno por su lado. Él, con sus correspondientes certificados, afirmó ser hijo de una argentina y un austriaco nacido en Namibia. Ella dijo ser mexicana nacida en Grecia. Ambos lograron la ciudadanía argentina en 2014. En 2017, se mudaron a Europa, a Eslovenia, como base para moverse por todo el continente. Anna abrió una galería de arte de venta por Internet y Artem fundó una pequeña consultoría informática. Ambas de bajo nivel y de ingresos muy modestos.

Los dos hijos de los Dultsev ni sabían de los vínculos con Moscú ni hablan ruso

Ya no tendrán más misiones: serán altos cargos, diputados o presentadores


Elena Vavilova, el 11 de junio de 2021 en Moscú. M. R. S.

Cuando las autoridades eslovenas les arrestaron, un amanecer de diciembre de 2022, hallaron cientos de miles de euros en billetes nuevos escondidos en un compartimento secreto de su refrigerador y un complejo programa de encriptado de mensajes en sus ordenadores con el que se comunicaban con su contacto en Moscú, según los servicios de inteligencia del pequeño país europeo.

Las fuentes de inteligencia sospechan que no solo recopilaban información, sino que también hacían de intermediarios para contactar, pagar y asistir a agentes rusos de campo y destinados a misiones “delicadas”, e incluso a mercenarios. Es una fórmula cada vez más usada por el Kremlin ante la dificultad de que los agentes de su inteligencia militar (GRU) se desplieguen por Europa debido a los crecientes controles. En la era de internet y de las redes sociales, *colocar* a un ilegal y darle una nueva identidad es difícil, pero al Kremlin aún le sigue rentando tener a alguien sobre el terreno.

Entre los 10 intercambiados —incluyendo los dos hijos de los Dultsev— que llegaron a Moscú el 1 de agosto, donde fueron recibidos con honores por Putin, estaban también el espía-sicario Vadim Krasikov, condenado a cadena perpetua en Alemania; el hispano-ruso acusado de espionaje en Polonia Pablo González (o Pavel Rubtsov), y Mijail Mikushin, o por su alias brasileño, José Assis Giammaría, procesado en Noruega por colaborar con la inteligencia rusa.

Las fuentes de inteligencia describen a Mikushin-Giammaría como otro ilegal que había estudiado en Canadá y que trabajaba como académico en Noruega, donde se ocupaba del Ártico, un tema sustancial para Moscú. El supuesto espía fue detenido en octubre de 2022.

Sus controladores en Moscú, donde se les considera unos patriotas, con independencia de si su misión ha sido fallida, tratan de estimar qué han revelado los canjeados. La mayoría no volverá a tener otra misión. Ni siquiera dentro de Rusia. Algunos, como ocurrió con Vavilova y su esposo Bezrukov, serán altos cargos de grandes empresas, o diputados, o presentadores de televisión. “Cuando Putin nos recibió al llegar a Moscú, trató de animarnos, nos remarcó que aunque la misión hubiera acabado, aún teníamos años por delante y podíamos hacer algo interesante y útil en el país”, contó Vavilova a EL PAÍS en 2021. El trabajo no ha terminado pero esta vez, para los célebres retornados, la misión será distinta.



Un manifestante durante una protesta en Rotherham contra la inmigración, el domingo pasado. HOLLIE ADAMS (REUTERS)

Activistas y plataformas de extrema derecha impulsan en las redes sociales las marchas antiinmigración y la desinformación

Los agitadores que atizan la violencia en el Reino Unido

EVA MILLÁN
Londres

La reciente ola de disturbios en el Reino Unido se ha alimentado de una subversiva combinación de incitación a la violencia en la Red, discurso xenófobo de radicales ultranacionalistas, desinformación y la posible intervención de Estados hostiles con intención de desestabilizar. Con internet como herramienta, las afirmaciones falsas sobre el brutal asesinato de tres niñas en Southport (al noroeste de Inglaterra), por el que está detenido un joven de 17 años nacido en el Reino Unido y de familia de refugiados de Ruanda, abrieron la caja de Pandora que ha causado los peores altercados de la extrema derecha en el país desde la década de los setenta. Pero los arquitectos del caos no estaban en la calle, sino tras una pantalla y, frente a las botellas y los ladrillos arrojados a la policía, su arma es un teclado.

Aunque ya se han impuesto las primeras sentencias contra varios detenidos, unos 750, los principales responsables de alentar el desorden aún no se han sentado delante de un juez. Tras los graves destrozos provocados en las marchas antiinmigración en Liverpool, Blackpool, Mánchester o Belfast (único territorio fuera de Inglaterra donde hubo incidentes) hay un colectivo heterogéneo que abarca desde *hooligans* y provocadores natos, hasta activistas ultranacionalistas e incluso adolescentes (el detenido más joven tenía 11 años).

El catalizador inicial fueron las noticias falsas que atribuían la matanza del 29 de julio a un ciudadano sirio, Ali al Shakati, un nombre ficticio que apareció por primera vez en Channel3 Now, una controvertida plataforma de noticias con vínculos en Rusia. La información, aunque falsa, fue amplificada por medios como *Russia Today*, corporación estatal rusa, en Facebook, X y canales de extrema derecha en Telegram, como *Reality Reports* (Informes de Realidad), *Dismantling the Cabal* (Desarmando la Conspiración), o *Freedom Warriors* (Guerreros de la Libertad).

En la crisis han destacado agitadores de la extrema derecha en la esfera virtual, que ni siquiera retiraron sus acusaciones falsas cuando la policía confirmó que el detenido de Southport había nacido en Gales. Entre ellos, Tommy Robinson (alias de Stephen Yaxley-Lennon), fundador de la Liga de la Defensa Inglesa (EDL, en sus siglas en inglés), un grupo ultranacionalista técnicamente inactivo desde que su promotor decidió centrar su activismo en la Red; o el *influencer* extremista y misógino Andrew Tate, con casi 10 millones de seguidores en X, que se encargaron de perpetuar una narrativa falsa: análisis de datos de internet muestran que en menos de 24 horas, publicaciones que mantenían que el presunto asesino era musulmán, una persona migrante o un refugiado habían sido vistas al menos 27 millones de veces.

Inoculado el veneno, las redes se encargaron del resto. Robinson ni siquiera ha necesitado estar en el Reino Unido, pese a que su nombre ha sido el más coreado durante los disturbios. El día del ataque en Southport, el 29 de julio, Robinson se saltó una cita judicial por desacato y, pese a su protagonismo en la movilización, ha seguido los altercados desde un complejo hotelero de cinco estrellas en Chipre. Allí tan solo ha necesitado su móvil, después de que el magnate Elon Musk, tras adquirir X, le restableciese la cuenta que Twitter le había bloqueado en 2018, precisamente por alentar el discurso del odio.

El director del equivalente a la Fiscalía (Crown Prosecution Service), Stephen Parkinson, ha advertido de que el enaltecimiento de la violencia en internet ofrece bases para cargos más graves, como terrorismo. "Cuando hay grupos organizados planeando una actividad que trata de presionar por una ideología determinada, mediante un desorden público muy, muy serio, entonces consideraremos delito de terrorismo", declaró, y en un aviso velado a los robinson y los tate, advirtió: "Algunos de los responsables [de los disturbios] están en el extranjero, pero no significa que estén seguros. Consideraremos la extradición". Pese a no llegar al millón de seguidores, la influencia de Robinson es incalculablemente superior. Según el Centro Contra el Odio Digital (Center for Countering Digital Hate en inglés), sus publicaciones en X desde que comenzó la crisis han sido vistas más de 434 millones de veces, lo que quintuplica la media que registraba antes del estallido.



Andrew Tate, en Bucarest en julio.

La Fiscalía amenaza con la extradición de los instigadores que estén fuera del país

La inteligencia británica sospecha de la implicación de Estados hostiles

Paralelamente, canales de Telegram, que presume de falta de moderación, o de TikTok, contribuyeron desde múltiples cuentas y foros, en algunos casos anónimos, trasladando a la calle la tormenta virtual. El director de investigaciones de Hope Not Hate (Esperanza no Odio), una organización contra el racismo y el extremismo, Joe Mulham, explica que la ola inicial de violencia fue "organizada de una manera orgánica". "Muchos de los incidentes han sido coordinados por personas de los lugares donde se produjeron, con apoyo de racistas y activistas locales de extrema derecha", afirma a través de correo electrónico.

La diferencia entre esta crisis y las anteriores, según Mulham, es la capacidad de movilización de las redes sociales, como mostró la noche del miércoles, cuando 41 de los 43 cuerpos de policía de Inglaterra estaban en máxima alerta, ante el centenar de protestas convocadas ante centros de gestión de migración. La amenaza no se materializó, pero Mulham apunta que "el hecho de que la lista [de localizaciones para las protestas] fuese compartida inicialmente en un canal relativamente pequeño de Telegram, pero a continuación se difundiese a escala nacional, muestra lo fácil que es para la extrema derecha propagar miedo y movilizar la violencia a través de las redes sociales".

La falta de regulación de la esfera virtual ha permitido que, junto al entorno de la EDL (señalado por la policía de Merseyside, condado donde está Southport, como motor fundamental de los altercados iniciales), grupúsculos de extrema derecha hayan podido compartir libremente mensajes de odio y diseminar desinformación. Algunos llevan tiempo en el ojo de mira de las fuerzas de seguridad, como Alternativa Patriótica (Patriotic Alternative), un partido supremacista blanco fundado por Mark Collett. La organización, con todo, se ha cuidado de incitar a la violencia, para evitar ser prohibida por el Ministerio de Interior.

La inteligencia británica sospecha que Estados hostiles están también implicados en fomentar un sentimiento antiinmigración, con bots y cuentas falsas. El Ministerio del Interior y la Agencia Nacional del Crimen investigan actividades sospechosas en la Red, después de que Tech Against Terrorism (Tecnología contra el Terrorismo), la agencia de la ONU para luchar contra la desinformación, advirtiese de que lo ocurrido sugería "esfuerzos de desinformación a nivel de Estado, incentivando el extremismo para desestabilizar a Reino Unido".



Javier Colomina, el martes en la localidad gaditana de Rota. PACO PUENTES

Javier Colomina Representante Especial de la OTAN para el Flanco Sur

“La guerra de Ucrania acabará, pero la amenaza del Sahel seguirá ahí”

El diplomático español asegura que comprende las críticas “al doble rasero de Occidente”

MIGUEL GONZÁLEZ
Rota (Cádiz)

El secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, anunció el 23 de julio el nombramiento del diplomático español Javier Colomina (Madrid, 49 años) como Representante Especial para la Vecindad Sur, un cargo de nueva creación con el que la Alianza Atlántica quiere poner en su agenda los problemas del Flanco Sur, relegados hasta ahora por las urgencias del Este. Colomina, que desde 2021 es vicesecretario general adjunto para Asuntos Políticos y Política de Seguridad, cree que su elección supone una oportunidad para esta región, aunque se muestra cauto —“la OTAN no puede entrar como elefante en cacharrería”— y elude polemizar con el Gobierno de Giorgia Meloni, que acusó a Stoltenberg de “traición” por elegir al diplomático español y no a un italiano.

Pregunta. Italia dice que el hecho de que no se cree un departamento para el Sur devalúa el cargo.

Respuesta. En la negociación quedó claro que los países querían que el puesto formara parte de la estructura actual, unos pocos por ahorro presupuestario y la mayoría, por eficacia. Corporativamente sigo siendo lo mismo, pero se me da un área de mucha más proyección. La OTAN es una casa complicada y si tú generas un átomo libre no va a funcionar si no está dentro del engranaje.

P. Italia alega que el puesto era suyo...

R. No voy a hablar de política italiana. Lo cierto es que esto no ha sido ninguna improvisación. El proceso empieza antes de la cumbre de Vilnius [julio de 2023]. Allí se decide lanzar una reflexión y eso da lugar a que el secretario general encargue un informe a un grupo de expertos que, entre otras medidas, propone crear este puesto.

P. ¿Qué va a cambiar con su nombramiento?

R. La novedad es que tengo un plan de acción con tres patas. La primera es el reforzamiento de la cooperación práctica y el diálogo político con los países del Sur. La segunda es incorporar esa región a las prioridades de la Alianza. Está previsto que el plan se revise anualmente y esa revisión deberán aprobarla los ministros de Exteriores y elevarla a los jefes de Estado y Gobierno, de forma que estará en la agenda de todas las cumbres. Eso que parece una cosa burocrática es esencial, porque hasta ahora no había una atención permanente hacia el Sur, sino solo esporádica. Por último, supone que habrá alguien empujando para que avance el proceso.

P. La OTAN sigue escorada hacia el Este, y más, con la entrada de Suecia y Finlandia.

R. El Este es la principal prioridad y lo va a seguir siendo. Nada compite con eso. Rusia forma parte del ADN de la Alianza, representa una amenaza inminente que tiene una respuesta directa. No sencilla, pero sí directa. En cambio, el terrorismo es una amenaza asimétrica que requiere una respuesta compleja y ni siquiera estoy seguro de que la OTAN deba liderarla. Debe contribuir con otras instancias a una estrategia que incluye desde la cooperación al desarrollo a medidas socioeconómicas y también militares. Tenemos voluntad y plan. Y eso no lo hemos tenido nunca.

P. Los países del Sur acusan a la OTAN de doble rasero. En la cumbre de Washington se habló mucho de Ucrania, pero solo Sánchez y Erdogan hablaron de Gaza.

R. Alguno más.

P. Pero no la OTAN.

R. La OTAN como tal, no. Comprendo las críticas al doble rasero. Vivimos una situación especialmente dramática con dos conflictos abiertos. Hay que recordar las diferencias entre ambos. En Ucrania, un país decide agredir a otro sin ninguna justificación. Hay un culpable y una víctima. En Gaza se produce primero un ataque terrorista y una reacción legítima reconocida por la Carta de Naciones Unidas. El problema está en el seguimiento...

P. En la proporcionalidad...

R. La OTAN ha dicho que la reacción debía ser proporcionada, respetuosa del derecho internacional, de los derechos humanos y con asistencia humanitaria [a la población]. Es verdad que, en la forma en que se ha defendido una cosa y otra, hay momentos en que se ha percibido por los países [del Sur] un doble rasero. Tendré que explicarles hasta dónde podemos llegar en la medida en que no tenemos una posición política acordada [sobre Oriente Próximo], es imposible con la membresía que tenemos, con un país que no considera a Hamás organización terrorista [Turquía] pero debemos mostrar que podemos seguir trabajando en temas de interés mutuo, como lo haremos con la apertura en Jordania de la primera oficina de la OTAN en el Sur.

> **“Rusia es la prioridad, forma parte del ADN de la Alianza Atlántica”**

> **“China tiene más presencia en el África subsahariana de lo que se habla”**

P. Irak ha pedido la salida de la coalición internacional que lidera Estados Unidos, pero no de la misión de la OTAN.

R. La misión de la OTAN es de asesoramiento, mientras que la coalición contra el Daesh es de combate. Nosotros, cada vez que ha cambiado el Gobierno en Bagdad, hemos requerido la aprobación de sus autoridades. Es una misión bastante exitosa que podría servir de modelo para otras regiones, como el Sahel.

P. Francia, la UE y EE UU se han retirado del Sahel y han dejado un vacío que está llenando Rusia.

R. China también. Está más presente en la región de lo que se habla y no solo económicamente, también con seguridad, aunque no con la visibilidad de Rusia, que tiene miles de soldados.

P. ¿El Sahel es el segundo escenario del conflicto con Rusia?

R. Sería un escenario subalterno. La guerra de Ucrania es ahora prioritaria, pero tendrá un fin, antes o después. ¡Ojalá sea pronto y en las condiciones que todos deseamos para los ucranianos! Pero la amenaza que viene del Sahel va a seguir ahí, nos va a acompañar mucho tiempo. Por eso debemos hacer algo y ya veremos lo que es, porque es difícil poner de acuerdo a 32 países, algunos de los cuales piensa que la OTAN debe limitarse a defensa, disuasión y poco más. Pero ha aumentado la conciencia de que en el Sahel nos jugamos mucho.

El Ministerio del Interior del país abre una investigación para aclarar la nacionalidad de Chidimma Adetshina

La retirada de una concursante de Miss Sudáfrica muestra las tensiones raciales

RAQUEL SECO
Nairobi

La retirada de una participante del certamen de Miss Sudáfrica ha mostrado estos días las complejas dinámicas de este país respecto a la identidad, la raza y la inmigración, 30 años después del fin del régimen racista del *apartheid.*

La participación de Chidimma Adetshina, de 23 años, en el certamen nacional de belleza llevaba semanas causando polémica en Sudáfrica tras conocerse que su padre es nigeriano y su madre tiene orígenes mozambiqueños. Algunos sudafricanos consideraban que no debería representar a este país, ya que las bases del concurso establecen que las aspirantes al título deben tener la ciudadanía sudafricana. Para obtenerla es necesario haber nacido en el país y que al menos uno de sus progenitores sea ciudadano sudafricano o residente permanente. Pero los debates se mezclaban en redes sociales con insultos como "*makwerekwere*", una forma despectiva de referirse a los extranjeros. El tono subió cuando empezaron a circular rumores de que la madre de Adetshina tiene supuestamente documentación falsa, por lo que la Alianza Patriótica, el partido liderado por el ministro de Cultura, Gayton McKenzie, anunció esta semana que emprenderá acciones legales contra ella.

El Ministerio del Interior inició el lunes una investigación, a petición de los organizadores de Miss Sudáfrica, para verificar la nacionalidad de su aspirante a miss. Dos días después, comunicó que "a primera vista" existían razones para creer que la madre de Adetshina había cometido delitos de "fraude y robo de identidad". Poco después, la modelo anunció en su cuenta de Instagram que abandonaba el concurso de Miss Sudáfrica. "He tomado la difícil decisión de retirarme de la competición por la seguridad y el bienestar de mi familia y de mí misma", rezaba el comunicado del jueves.

La polémica respecto a la nacionalidad de Adetshina se ha visto entremezclada con un racismo latente hacia los sudafricanos de piel más oscura, a veces de parte de otros ciudadanos negros (en un país en el que la población blanca ronda el 7%). Adetshina, que se ha mantenido en silencio durante estas semanas, concedió una entrevista al medio sudafricano *Sowetan Live* a mediados de julio, cuando empezaban a surgir las críticas: "No siento que esté recibiendo el amor de las personas que represento", se quejó. "Siento que todo trata de odio entre negros, ya que no soy la única en esta competición que tiene un apellido que no es sudafricano. Creo que la atención se centra en mí por el color de mi piel".

"Los ataques a Chidimma Adetshina no se originaron por preguntas sobre su elegibilidad como ciudadana, sino en su apariencia, su supuesta extranjería, la etnia de sus padres", opina Michael Morris, portavoz del Instituto de Relaciones Raciales (IRR) de Sudáfrica por correo electrónico. La doctora en Sociología de la Universidad de Free State Nombuelo Shange incide en el aspecto racial de esta controversia: "Existe todavía una mentalidad de *apartheid* por la que se cree que la negritud es fea, inferior, mala. Incluso las personas negras la hemos asimilado".

Que Adetshina tenga un tono de piel oscuro la coloca de forma especial en el punto de mira, asegura en una videollamada. "En un concurso de belleza, la gente que ha sido condicionada para pensar que su propia piel es fea se indigna: '¿Cómo se atreve esta a tener tanta confianza en sí misma?'".

Sudáfrica experimenta una creciente hostilidad hacia los inmigrantes (2,4 millones en un país de 60 millones de habitantes, aunque las cifras no oficiales seguramente sean más altas), aseguran expertos como Shange. Especialmente si estos migrantes no son blancos. "Se está usando a otros nacionales africanos como chivo expiatorio por las dificultades que vive el país, una visión equivocada", subraya.

En este, uno de los países más desiguales del mundo, el 32,6% de los ciudadanos no tienen trabajo, según la encuesta nacional de empleo de 2023, y esto no incluye a quienes han dejado de buscar (así, la tasa sube al 44,1%). "El



Chidimma Adetshina, en una imagen de la web oficial del concurso de Miss Sudáfrica.

80% de la gente sobrevive con solo el 20% de los recursos, los ricos acaparan tierras y no hay movilidad social posible. Como africanos negros, luchamos entre nosotros por los escasos recursos, y eso acaba produciendo frustración", añade Shonge.

Sudáfrica experimenta un auge de casos de xenofobia en los últimos años, con incidentes protagonizados, a menudo, por integrantes de la llamada Operación Dudula, un violento grupo que asalta negocios pertenecientes a extranjeros que han pasado de un millón escaso en 1996 a 2,4 millones en 2022, según el Consejo de Investigación en Ciencias Humanas de Sudáfrica.

El padre de la modelo es nigeriano y la madre, de origen mozambiqueño

"Siento que todo se trata de odio entre negros", dice la exparticipante

Ayanda Sishi-Wigzell, analista política y periodista, recuerda cómo vivió en su propia piel el racismo que a veces vuelve a prender en Sudáfrica, cuando a los 17 años fue cuestionada en la calle por la policía, que le preguntaba en zulú "cómo se decía 'codo'", una técnica habitual para descubrir a extranjeros. "Existe una afrofobia profunda, un cierto odio hacia otras personas también negras, pero no sudafricanas (...) que parece estar conectado a cierto sentido de superioridad porque nuestro país cuenta con infraestructuras que otros no tienen", señala Sishi-Wigzell por teléfono. "Esto ha construido en algunas personas una percepción de que [los migrantes, refugiados y solicitantes de asilo] vienen a quitarnos recursos", añade. Culpa a las redes sociales de alimentar el discurso de odio. "A medida que el uso de redes sociales aumenta, crece la desinformación en lenguas nacionales, no solo en inglés". Y la desinformación se traslada a sitios más difíciles de monitorear, como los grupos de la aplicación WhatsApp.

La salida de Adetshina del concurso de belleza parece dar la razón a quienes estos días dieron rienda suelta a la xenofobia, como la cuenta en que sentenciaba, tras conocerse el supuesto robo de identidad de la madre de la modelo: "Los nigerianos son unos ciudadanos terribles en cualquier país, y siempre nos acaban dando la razón". "Los chovinistas y los xenófobos se sentirán justificados, y la causa del nacionalismo estrecho de miras parecerá más fuerte [con el abandono de Chidimma Adetshina]", lamenta Michael Morris, del Instituto de Relaciones Raciales de Sudáfrica. Shange matiza: "No somos un país racista, somos hospitalarios, pero las voces de odio acaban oyéndose más".

Cataluña reordena el tablero

El Gobierno de Salvador Illa puede suponer un coste político para Pedro Sánchez en el Congreso, en el partido y en el resto de España

EL PRIMER Gobierno en solitario del PSC en Cataluña —y el primer presidente no independentista desde 2010— invita a esperar una nueva etapa en la que las instituciones de la comunidad funcionen para todos los ciudadanos, liberadas de tener que servir a una estrategia de permanente frentismo independentista. A esto se comprometió ayer en su toma de posesión el nuevo *president*, Salvador Illa, cuando distanció su proyecto de "planteamientos divisivos". La dependencia parlamentaria de ERC es un ángulo ciego en esa promesa. Los republicanos mantienen la incertidumbre sobre cuánto van a condicionar la acción de Illa en el día a día. Las tensiones independentistas seguirán. Pero cuatro días después de la astracanada con la que el *expresident* Carles Puigdemont intentó boicotear la investidura, el escenario es este: una Generalitat que se pone al teléfono del resto del Estado, también para el PP, con el principal agitador populista huido y desacreditado. El cambio no es menor. Illa merece la oportunidad de comenzar su trabajo con el beneficio de la duda y con mano tendida.

Por contraste, el PSOE se prepara para pagar el precio político de ese cambio, aún difícil de calcular, en el resto de comunidades, en su propia cohesión interna y en el Congreso. En el pacto con ERC, Illa asume promover una reforma del sistema de financiación que otorgue a Cataluña el control de todos los impuestos en la comunidad en una especie de concierto fiscal inspirado en el País Vasco, aunque con un elemento de solidaridad que está por definir. Ante esa falta de concreción, de primeras el PSOE tiene que defender como propio un planteamiento de máximos del independentismo catalán que hasta hace poco rechazaba.

Los recelos son legítimos y, por ahora, no han encontrado una respuesta. En el frente interno, varios barones socialistas han anunciado ya su rotunda oposición a una propuesta cuyos críticos aseguran que, en una versión extrema, rompería el actual sistema de solidaridad territorial sin una alternativa clara. Es cierto que la propuesta catalana sería solo el principio de una larga negociación. Pero si La Moncloa no comienza ya una intensa labor de clarificación del proyecto de financiación para Cataluña, de sus repercusiones en el modelo conjunto y de pedagogía sobre lo que pretende, el ruido territorial crecerá, y con él la confusión en torno a lo que representan los socialistas. Los líderes del resto de comunidades responden legítimamente a sus votantes, no a los votantes catalanes. El reto es sobre todo para María Jesús Montero, número dos del PSOE, vicepresidenta y ministra de Hacienda, que debe liderar la reforma del sistema de financiación autonómica.

En el ámbito parlamentario, la onda expansiva del cambio en Cataluña se mueve al menos en dos direcciones. La más obvia, la imprevisibilidad a partir de ahora de los

Los recelos de otras comunidades a la propuesta fiscal del PSC y ERC no han encontrado respuesta por ahora

siete diputados de Junts, el partido que vive la derrota de Puigdemont como una humillación. No hay señales que se puedan interpretar como una ruptura, pero tampoco de lo contrario, y esos votos pueden resultar imprescindibles para los Presupuestos. La otra es Sumar, el socio de coalición: la división interna sobre la financiación "singular" de Cataluña es evidente desde el primer día.

Por último, merecerá la pena fijarse en la forma en que un Govern no independentista afecte a la oposición del PP, que descansa de manera desproporcionada sobre la fantasía de que el PSOE pretende destruir España de la mano del separatismo. La fuerza que tiene el independentismo es la que le han dado las urnas, nada más, y es una minoría en este momento. Su discurso se tendrá que adaptar a la realidad de que Cataluña ha cambiado de trayectoria. Por primera vez en casi tres lustros, hay un Govern que promete canalizar esas demandas en las instituciones, no en la agitación callejera y la ilegalidad. Por tanto, el PP está obligado a defender su oposición con lealtad y en esas mismas instituciones. El *procés* se ha acabado para todos.

Más horror bajo la amenaza de Irán

MIENTRAS LA comunidad internacional multiplica sus esfuerzos para evitar una guerra regional abierta en Oriente Próximo, el Gobierno extremista de Benjamín Netanyahu no rebaja un ápice el castigo sobre los civiles de Gaza, que ya dura 10 meses. Cerca de 100 personas murieron ayer, según las autoridades de la Franja, en un bombardeo israelí contra un colegio usado como refugio. El ejército israelí sostiene que su objetivo era "un centro de mando que servía de escondite" de Hamás, argumento que ha repetido varias veces para justificar ataques contra edificios repletos de civiles con decenas de muertos. Al menos 10 escuelas han sido blanco de las bombas en las últimas semanas.

El ataque se produce cuando los tres países que llevan meses mediando (Egipto, Qatar y EE UU) han convocado el jueves una reunión en Doha para reanudar las negociaciones de un acuerdo que ponga fin a una operación militar que suma ya casi 40.000 muertos. Cabe de nuevo preguntarse cuál es, aparte de la supervivencia política, la voluntad real de Netanyahu, quien ha asegurado que enviará una delegación negociadora. Sobre la mesa está el plan de paz que Joe Biden presentó en junio y que, con todas las reservas, sigue siendo la única opción para detener la masacre.

Otro obstáculo para ese alto el fuego es el ascenso de Yahia Sinwar, cerebro de la brutal matanza de israelíes del 7 de octubre, a jefe político de Hamás en sustitución de Ismail Haniya, asesinado el 31 de julio en Teherán en una acción que Israel no ha reconocido oficialmente. Sinwar, mucho menos pragmático que su antecesor, permanece escondido en la Franja. Es el hombre más buscado por Israel como responsable directo del atentado que dio inicio a la guerra.

El fin de las hostilidades en la Franja es una pieza más para moderar (o incluso impedir) la represalia que Irán ha prometido tras el asesinato de Haniya y el de Fuad Shukr, número dos de la milicia libanesa proiraní Hezbolá, en Beirut. El mundo está pendiente desde entonces de una respuesta militar que conduciría casi irremediablemente a una guerra regional de consecuencias globales que debe evitarse a toda costa. La única referencia de ese escenario es el ataque del 13 de abril, cuando los misiles iraníes fueron interceptados sobre Israel. El doble asesinato ha mostrado la capacidad de Israel de golpear a sus enemigos, pero al precio de conducir a Oriente Próximo a la situación de mayor riesgo en estos meses. Por imposible que parezca, la presente catástrofe exige insistir en mantener abiertos los canales diplomáticos para desescalar la tensión y detener la guerra que ha convertido Gaza en símbolo del horror.

CARTAS A LA DIRECTORA



Francia ha revolucionado el olimpismo

Los Juegos Olímpicos de París han supuesto una revolución cultural del siglo XXI. Romper la tradición de inaugurar en un estadio y llevar la llama olímpica a flotar sobre el jardín del palacio de las Tullerías ya es en sí mismo un mensaje revolucionario. Habitualmente, las mascotas de los Juegos han sido animales representativos de los países sedes, y París 2024 tiene como mascota un gorro frigio, símbolo de libertad y presente en muchos escudos, como los de Cuba o Colombia. El programa inaugural levantó críticas entre el fanatismo religioso por ignorancia y desconocimiento: representaron una fiesta pagana de dioses del Olimpo con Baco, el dios de la fiesta y la celebración, en el centro, y se criticó porque podía simular *La última cena*, de Leonardo, que no asomaba por allí. No hay peor ciego que el que no quiere ver. París 2024 ha deslumbrado y maravillado. París alumbra y guía.

Pablo Virgili Benítez. Madrid

Puente de plata para Puigdemont. Se dice que a enemigo que huye, puente de plata. Y no hay mayor enemigo de la convivencia en Cataluña que Puigdemont. Su egocentrismo le impide ver la realidad y las verdaderas necesidades de la ciudadanía. Sigue en su ensoñación después de este paréntesis, vacío de contenido, desde su alocada fuga (dejando a sus correligionarios en la estacada) hasta su breve comparecencia del jueves ante sus fieles. Vino para hacer daño y, afortunadamente, no le salió bien la jugada. Salvador Illa es el nuevo *president* de Cataluña. Deberíamos felicitarnos por ello y desearle suerte en este cargo, que supongo será una carga difícil de llevar. Y ahora, a seguir negociando financiaciones autonómicas y lo que toque. Eso es la política, ¿no? Y que los patriotas dejen de lamentarse.

Alicia Recio del Pozo. Toledo

¿Dónde está el interés de esto? Hay noticias que te dejan sin palabras, sin entendimiento y sin sentido. Cuando alguien quiere entrar en el Cuerpo Nacional de Policía tiene que cumplir unos determinados requisitos, entre los que está su forma física y superar una oposición. ¿Qué sentido tiene que un sindicato de policía negocie con un grupo de matones de gimnasio el aprendizaje de defensa personal? Y que no digan que España, siendo líder en artes marciales a nivel internacional, no dispone de profesores como para tener que pagar y depender de un grupo de personas que tienen una actividad de dudosa legalidad.

José Enrique Perdomo García. Alcorcón (Madrid)

Me declaro rebelde. Lo siento mamá, tu hija —semilla de colegio privado, licenciada en ADE— hoy se declara rebelde y tú eres la culpable. Tú has sido la responsable de dejarme creer que no tenía por qué cocinar mejor que mis hermanos y que podía subirme a los árboles en vez de jugar con *barbies*. Por tu temeridad, soy esa osada que no se siente defectuosa por estar soltera a los 35 y que establece sus propios tiempos. Hoy me sublevo y me borro Tinder. Viviré en un océano de incertidumbres y agenda sin citas, confiando en que lo que tenga que ser, será.

Loreto Martínez. Madrid

EL PAÍS

EDITADO POR EDICIONES EL PAÍS, SOCIEDAD LIMITADA UNIPERSONAL

Presidente y consejero delegado **Carlos Núñez**

Directora **Pepa Bueno**

Dirección adjunta **Claudi Pérez y Borja Echevarría**

Dirección América **Jan Martínez Ahrens**

Dirección Cataluña **Miquel Noguer**

Subdirección **Javier Rodríguez Marcos (Opinión), Luis Barbero, Cristina Delgado, Maribel Marín Yarza, Amanda Mars, Ricardo de Querol y José Manuel Romero**

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 200 palabras (1.250 caracteres con espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extractarlos. No se dará información sobre estas colaboraciones.

Ilustración de Miquel Barceló.

cartasdirectora@elpais.es

Rebauticemos las estrellas

LÍDIA JORGE

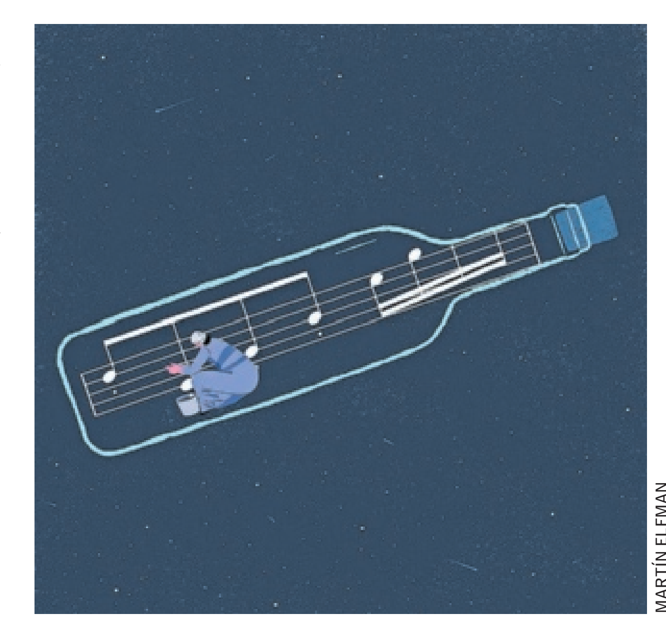
Los hombres, volando a través del espacio, infectarán el cosmos.
(José Saramago)

1 Si regresamos por un momento al siglo XVIII, bien pudiera ocurrir que yo fuese esa campesina que se levantaba de madrugada para ordeñar las vacas y, al admirar el cielo estrellado, daba gracias a Dios por haber envuelto la Tierra con su manto de joyas celestiales para proteger a los animales y a los seres humanos. Para ella, el principio de la Tierra provenía del corazón de la divinidad, y su fin, que ella no podía imaginar, se produciría en el mismo lugar sagrado. Luego, llenaba las tinajas de leche y las distribuía por toda la aldea.

El caso es que también podría haber sido otra persona, aunque las probabilidades fueran algo menores. Una aristócrata de un condado austríaco, por ejemplo, y vestiría de seda, me empolvaría el pelo y bien podría haber asistido a la primera representación de *La Creación* de Haydn en el palacio de Carlos Felipe de Schwarzenberg en Viena, la noche del 30 de abril de 1798. Con una peca falsa en el rostro y una bolsita de encaje en las manos, en el momento en el que la música abandonara los acordes irregulares que imitan el caos de los orígenes y los sonidos cambiaran de repente para vibrar con fuerza anunciando la aparición de la luz, yo también me levantaría de mi silla y estallaría en aplausos de conmoción en medio de la radiante sala. A fin de cuentas, la música era capaz de demostrar la armonía del mundo.

2 En lo que a la armonía del mundo se refiere, la campesina, la aristócrata y el compositor bebían en el siglo XVIII de la misma fuente. Kepler había profundizado en la ley de armonía de las esferas, que se basaban en el mismo principio divino. Casi dos siglos después, Haydn contaba que, mientras componía *La Creación,* cuando la inspiración le fallaba, se detenía, se arrodillaba, rezaba y el Todopoderoso le enviaba la solución más adecuada para seguir escribiendo la partitura. Cada una de sus composiciones aparece coronada por la fórmula de alabanza *In nomine Deo* y finaliza con una pareja declaración votiva, *Laus Deo.* Lo cierto es que, desde el propio Génesis, la teoría del caos inicial se daba por supuesta, pero se estaba muy lejos de imaginar el Big Bang, ese principio de creación espontánea conforme a una energía inmanente, autónoma, acaso surgida de la nada.

Aún no se había puesto en marcha la teoría de la selección de las especies, mediante la cual nos situaría para siempre Darwin en el orden de los primates, por más que, al principio, el concepto de selección natural lo concibiera el propio científico como una ley de la naturaleza adaptativa en obediencia al proyecto de bondad de Dios. Pero todo indicaba que la duda acababa de instalarse entre nosotros. El golpe final a las creencias de la campesina, de la aristócrata y de Haydn se asestaría unas cuantas décadas más tarde de la mano de los maestros de la sospecha, como los llamó Paul Ricoeur: Marx, Nietzsche y Freud.


MARTÍN ELFMAN

La especie que describe el espacio empieza a vislumbrar que carecerá de hogar y del honor de poder soñar

A partir de entonces, el vínculo entre lo humano y el espectáculo del firmamento se quebró. Empezamos a vernos como meros tornillos en la máquina de producción, uniendo dos tuercas en tensión, el oprimido y el opresor, de la mano del primer maestro. O como amos de nosotros mismos, únicos dioses imaginables, de la mano del segundo. O como criaturas aferradas a la vida por la ley del placer, en las que la bondad y la compasión no son más que la prolongación de la satisfacción de un animal sometido al poder de Eros, de la mano del tercero. En otras palabras, por fin estábamos como nacimos, magníficamente solos. Y así seguimos.

3 Entre tanto, ajenas al ritmo de *La Creación,* las estrellas y galaxias empezaron a multiplicarse de tal manera por todo el espacio que cada mañana sabemos que el cosmos se presenta ante nuestros ojos como infinito, mientras que los seres humanos, entidades frágiles, podríamos dejar de tener pronto nuestro propio lugar. Paradójicamente, la misma especie que describe el espacio y está preparada para navegar por él empieza a vislumbrar que, aun teniendo conocimiento, carecerá de hogar y no quedará nadie que disfrute del honor de poder soñar. No sorprende, pues, que hace unos días trascendiera la noticia de que se quiere crear en la Luna una reserva de muestras de especies terrestres para asegurar la supervivencia de la vida animal en la Tierra en caso de extinción. Hay muchos otros parecidos, pero en esta ocasión se trata de un programa del Smithsonian Institute, que gestiona museos y proyectos de investigación en EE UU. A esta reserva, que se presenta claramente como una suerte de memoria de la vida en la Tierra, no han faltado quienes la llamen la caja fuerte del Juicio Final.

4 Si quisiéramos ser menos dramáticos, podríamos llamarla una nueva Arca de Noé. Pero entiendo que los más jóvenes hablen de una caja fuerte, un objeto cuya función es guardar el tesoro bajo siete llaves para evitar el exterminio.

Así, no sorprende que la guardiana de la armonía en la exploración espacial en la ONU, Aarti Holla-Maini, sonriera con cautela al hablar de la más que evidente posibilidad de una ramificación en la política espacial entre Estados Unidos y China, lo que llevaría al exterior de la Tierra la misma tensión, beligerancia y competencia desleal e inhumana que aquí practican sus dirigentes a plena vista. Al tener que lidiar con tan incurable afán por el dominio territorial, ella sabe bien que se corre el riesgo de que se convierta en una carrera por el territorio de los cielos. El concepto de infección del espacio por parte de la especie humana se ha convertido en un problema.

5 Con todo, hay quienes, por oposición, siguen con fervor opiniones que van en dirección contraria. Por ejemplo, las del británico Brian Cox, científico y estrella del rock, para quien todo lo que está sucediendo en el campo de la exploración espacial es apasionantemente hermoso. Para él, una vez que el daño infligido al planeta Tierra es irremediable, se hace necesario encontrar en el espacio los recursos de supervivencia que nos van a faltar. La Tierra bien podría quedar como una reserva habitacional que nos proteja mientras no haya viviendas mejores. Su esperanza es cautelosa pero ilimitada, y la creencia en el papel de la supervivencia de la especie gracias al poder de la ciencia funciona como un bálsamo. A su optimismo científico militante, Brian Cox añade el hecho de haber sido teclista de las bandas Dare y D:Ream de modo que no deja de asociar la investigación con la música, las artes con la cosmología y la astronomía, practicándola. Ahora la música y las ciencias exactas viven del juego de los números, son disciplinas pitagóricas. Fueron las palabras de Brian Cox las que me llevaron a pensar de nuevo en los movimientos de *La Creación* en una época en la que la palabra contraria domina nuestros tristes días.

Lo que más destaca de este oratorio es la descripción musical, casi ingenua, de los distintos momentos del surgimiento de la vida. Sabemos que su valor es alegórico, nada más. Y, por otra parte, escuchando el diálogo entre voces e instrumentos, ¿qué importancia tiene la verdad científica frente a la belleza? ¿No es acaso la belleza el resultado de una ciencia inefable? Por mí, en vísperas de una previsible carrera sin fin, habría que rebautizar el espacio con el nombre de las grandes piezas musicales que la humanidad ha producido en forma de triunfo de la especie. La confianza es un dios humano que hace maravillas.

Lídia Jorge es escritora.
Traducción de **Carlos Gumpert.**

FLAVITA BANANA



PILAR MERA

Los entierros de Alcalá-Zamora

Niceto Alcalá-Zamora tuvo dos entierros. El primero, en La Chacarita, cementerio de Buenos Aires, tras su muerte en 1949. Una ceremonia íntima a la que apenas asistieron familiares. Al féretro, envuelto en la bandera tricolor, lo acompañaban dos puñados de tierra: uno, de los Pirineos, símbolo del exilio; el otro, de Priego de Córdoba, su pueblo natal.

Del segundo entierro se cumplen 45 años estos días. El primer presidente de la Segunda República pudo volver a España en agosto de 1979, pero sin recibir trato de jefe de Estado. Su ataúd llegó como un secreto incómodo que el Gobierno de Adolfo Suárez no sabía gestionar. La familia había intentado traerlo en 1977, pero Rodolfo Martín Villa no dio el visto bueno, intentando evitar una situación que implicase rendir honores oficiales. Los restos de don Niceto arribaron a Barcelona y se trasladaron al panteón familiar en el madrileño cementerio de La Almudena. Solo pudieron asistir al sepelio 15 personas. Por no haber, no hubo siquiera un sacerdote. Su hijo José se lamentaba en nota pública de lo que la familia deseaba y no pudo ser: "Que hubiesen concurrido otros familiares, amigos lealísimos, colaboradores suyos de cuando fue presidente, o paisanos de Priego".

Frente al silencio, precisamente han sido los paisanos de Priego quienes más han contribuido a recuperar la figura de su vecino. Lo han hecho alrededor de su casa natal, donada al Ayuntamiento por sus hijas, Purificación e Isabel, en diciembre de 1986. Lo que fue un hogar se convirtió en museo. El interior se decoró con mimo, con piezas originales que reconstruyeron el hogar, pero también lo convirtieron en explicación didáctica de la trayectoria de don Niceto y del régimen republicano. En el rincón más emotivo, el sofá donde murió, con una lamparita siempre encendida, un reloj parado en la hora en la que falleció y una tricolor recordando aquella con la que quiso ser enterrado.

La casa se convirtió en el motor de algo más grande, un patronato que inició su camino en octubre de 1993. Su misión, gestionar el museo, contribuir al conocimiento de la figura del presidente e impulsar los estudios republicanos y del exilio. En estos 31 años, el patronato ha sido un hervidero de actividad. Jornadas, congresos, estudios, publicaciones... lo han convertido en lugar de referencia para los estudios republicanos, fuente de bibliografía esencial para los que trabajamos el periodo y visita obligada.

Y aunque es difícil personalizar un trabajo de grupo tan rico, dos nombres destacan en la historia del patronato: el de Francisco Durán y el de José Luis Casas, director y asesor desde los años noventa. Su trabajo altruista, generoso y entusiasta ha sido el cimiento de una labor impresionante, que ha sorteado dificultades y convivido con armonía bajo gobiernos municipales de todos los colores.

Por eso, resultan tan dolorosos los intentos del nuevo alcalde de Priego por descabezar el patronato y descontextualizar la figura de Alcalá-Zamora, que comienzan con la censura de la bandera republicana, retirada del programa de las jornadas del 30º aniversario del patronato por considerarla "una provocación política". El último episodio: la creación de un cargo de confianza, remunerado y dependiente de la alcaldía, que vulnera los estatutos del patronato y anula los cargos de director y asesor, intentando someter a una entidad cultural autónoma y saboteando el trabajo de Durán y Casas, hasta lograr su marcha.

Como parecen haber aprendido bien algunos cargos del PP y muchos de Vox, no es necesario eliminar una institución cultural para acabar con ella. Basta con echar a quienes la sostienen y vaciarla de contenido. Ojalá en Priego encuentren la manera de revertir la situación del Patronato y este pueda recuperar su actividad y su independencia. Don Niceto no se merece un nuevo entierro clandestino.

Pienso donde existo

AURORA FREIJO

En enero, el ministro de Cultura, Ernest Urtasun, anunció un loable proceso de revisión de las colecciones de los 16 museos estatales para eliminar marcas del pasado colonial, además de las inercias de género o etnocéntricas, todo ello enmarcado en un compromiso internacional que España ha firmado. En este terreno tan delicado, un programa revisionista no parece fácil de trazar. Habrá que decidir qué mostrar, qué retirar, cómo comisariar, cómo hablar de la relación de las antiguas metrópolis con las colonias y cómo dar voz a una memoria sin archivo. En este sentido, hemos asistido ya a una primera, y quizá algo tibia, incursión, en este caso en el Museo Thyssen y su exposición a propósito de la memoria colonial en sus colecciones.

Entre tanto, hemos leído manifestaciones encaminadas a relativizar y aminorar el pasado colonial, que desatienden las humillaciones, los métodos coercitivos, las masacres, torturas y los crímenes infligidos. Recuerdo las palabras de algunos pensadores. En 1961, Frantz Fanon escribía en su obra *Los condenados de la tierra:* "El bienestar y el progreso de Europa han sido construidos con el sudor y los cadáveres de los negros, los indios y los amarillos. Hemos decidido no olvidarlo". Pocos años antes, su maestro, Aimé Césaire, en su *Discurso sobre el colonialismo,* afirmaba: "Si citásemos a Europa ante el tribunal de la razón y la conciencia, no podría justificarse. Europa", continúa, "permite matar en Indochina, torturar en Madagascar, encarcelar en África y causar estragos en Antillas". Por eso Europa es, dice, indefendible, moral y espiritualmente. Incluso arriesga más Césaire, y sostiene que, en el fondo, lo que el burgués del siglo XX no le perdona a Hitler no es el crimen en sí, sino el crimen contra el hombre blanco; no es la humillación, sino el haber aplicado en Europa procedimientos colonialistas, que hasta entonces solo concernían a los árabes de Argelia o a los negros de África. La tesis es fuerte, porque está afirmando la existencia de Auschwitz antes de Auschwitz, lo que desplaza una de las heridas europeas más profundas y paradigmáticas, del lugar escogido del acontecimiento único a una mera versión más de la brutalidad humana, y, en consecuencia, que el nazismo no es una anomalía, sino una continuación de la expansión colonial moderna, europea, que utiliza sobre ella misma los métodos usados siempre contra el mundo no europeo, inveterados en ese lado oscuro de la modernidad que es la colonialidad.

Eduardo Galeano nos recuerda que, cuando Namibia conquistó la independencia en 1990, se siguió llamando Göring la principal avenida de su capital, no por Hermann, el célebre jefe nazi, sino en homenaje a su padre, uno de los autores del primer genocidio del siglo XX. Entonces, continúa, por primera vez se pronunció la palabra *Konzentrationslager,* que ya era el lugar donde se combinaba encierro, trabajo forzado y experimentación científica, esta en manos de los maestros de Mengele.

El conocimiento y la filosofía no pueden ser ni objetivos ni universales, pues poseen una geografía de carne

Fanon y Césaire son pensadores. Negros, de la Martinica. A partir de ellos, el pensamiento decolonial toma la palabra y con ello aparece la exigencia no solo de denunciar los procedimientos colonialistas, sino la de hablar desde un cuerpo y un lugar distintos al hegemónico. La palabra de la filosofía fue desde los orígenes blanca, masculina y europea, y pensó siempre sobre y a partir de sí misma. Cuando Descartes pronuncia su celebérrima sentencia "pienso, luego existo", habla desde y para una razón abstracta y universal, que no contempla las diferencias. Por eso, debiera sustituirse por la fórmula "pienso donde existo", un donde que señale que no es lo mismo pensar en un cuerpo mujer, o un cuerpo negro, o un cuerpo trans, o pensar desde América Latina, desde África, desde Europa o desde las fronteras. La filosofía, el pensamiento, debe ser por eso una geocorpofilosofía, un pensamiento descentralizado, un paradigma otro. No hay un grado cero de la epistemología: el conocimiento no puede ser objetivo, neutro ni universal, porque inevitablemente el pensamiento posee una geografía de carne. La ontología debe quebrarse en otras ontologías, periféricas, mestizas, raciales, lo que significa que en el pensamiento debe operarse un desplazamiento y una desterritorialización.

No es Europa lo que está en juego, sino el eurocentrismo. Tenemos la oportunidad de, en palabras de Enrique Dussel, trazar una geopolítica del conocimiento. La revisión iniciada ahora debe ser cuidadosa para no repetir la soberanía centroeuropea. Debe ir más allá del mero buenismo europeo, posibilitar pensar desde fuera de palacio y ser una verdadera praxis. La tarea no es sencilla, y no solo por la gestión y la logística al respecto, sino porque ahonda además en un problema filosófico importante: el de la consideración del otro, el del tratamiento de la otredad, y, pegado a ello, el de cómo mostrarla, cómo dar la voz a ese otro sin hablar por él.

Aurora Freijo es escritora y filósofa.

RIKI BLANCO

AHORA MISMO NO ESTOY YO PARA APOCALIPSIS, TENGO PROBLEMAS MÁS URGENTES...

RIKI BLANCO

MÁRIAM MARTÍNEZ-BASCUÑÁN

La danza olímpica

Somos diferentes, pero estamos juntos y bailamos bajo la misma lluvia. La idea, formulada por el director artístico de la ceremonia olímpica de París, Thomas Jolly, ha sido una premonición. Algunas de sus representaciones fueron polémicas y contestadas con retórica incendiaria. Azuzar el odio es un deporte cada vez menos espontáneo, aunque suceda en las redes: alguien decide señalar algo y se esfuerza por proyectarlo como una ofensa. ¿Con qué fin? Para dividir, por miedo a que, de pronto, algo que muestra la diversidad o que explicita las fronteras porosas de nuestras identidades sea compartido por todos e incluso celebrado, provocando una energía nueva. La ceremonia enseguida recibió ataques de la ultraderecha identitaria y de los obispos franceses, a quienes se sumó otro clásico entre sus poderosos voceros, el mismísimo Elon Musk, que anda estos días jugando a la guerra civil en el Reino Unido avivando las llamas de las protestas racistas callejeras.

Pero volvamos a la ceremonia. No gustó la escena de trance y transformación (llámenla trans, si quieren) de aquel festín para dioses con connotaciones dionisiacas que saltaba de la Grecia olímpica a París y se convertía en una pasarela de moda. El estallido y la sucesión de imágenes de la coreografía permitía intuir una representación de *La Última Cena* de Leonardo da Vinci, algo blasfemo, al parecer. No gustó que la artista Aya Nakamura pervirtiera con sus canciones la lengua de Molière frente a la Academia Francesa, atrayendo a la Guardia Republicana a una danza de encuentro en el Pont des Arts. Lo institucional se fundía con el arte pop de la ciudad y producía un estallido de belleza y alegría compartidas. Tampoco gustó escuchar *La Marsellesa* interpretada desde la sororidad por la *mezzosoprano* negra Axelle Saint-Cirel. Todas estas imágenes disolvían las fracturas identitarias que dividen nuestras sociedades, despedazando desde la belleza la agenda reaccionaria que lucha por restaurar el falso "orden natural de las cosas". Fue un grito poderoso: nuestras identidades son impuras, mezcladas, fragmentadas. Y de ese grito se extrae una pregunta política: ¿cómo convivir en un mundo que nos pertenece a todos?

Por eso es peligrosa la fortaleza de una boxeadora. Cuando se recurre al orden natural de las cosas para legitimar tu discurso, acabas encontrando que la naturaleza dice que una mujer tiene más testosterona que otras. En realidad, la identidad de género de Imane Khelif daba igual: lo importante es cómo ella es identificada para atacarla. También da igual la verdadera identidad del joven acusado de asesinar a tres niñas y que ha desencadenado las protestas racistas en el Reino Unido. Identificarlos, respectivamente, como trans o musulmán es el pasaporte para inducir el pánico moral y atacar en bloque. Pero tengamos algo claro: ni en la ceremonia de los Juegos ni en las protestas racistas del Reino Unido asistimos a ataques espontáneos. La reacción se aprovecha de ese miedo atávico que aparece al perder la tranquilidad de una identidad ordenada: hombres y mujeres, cristianos y musulmanes, blancos y negros. Aquí los míos y allí *los otros.* Cuando miramos a alguien o algo que nos sitúa en un lugar donde nuestra propia imagen titubea, sentimos el pánico a la frontera: su porosidad nos dice que el diferente que veo ante mí es alguien como yo. Por eso se atacó a la ceremonia olímpica. Porque, en lugar de pánico, esa frontera era motivo mundial de celebración.



DEL HAMBRE

LLUÍS BASSETS

Ahora Ucrania invade Rusia

La guerra es de naturaleza incierta y variable. La guía el azar, en una secreta combinación de variables ocultas a la percepción humana. Quien lleva la iniciativa, como Rusia en Donbás, puede verse súbitamente atacado por el flanco más inesperado hasta obligarle a desguarnecer el frente donde está avanzando.

Desde hace ya cinco días, una fuerza militar motorizada y armada con lanzacohetes ha penetrado en la provincia rusa de Kursk, al menos 30 kilómetros adentro del país. No es una pequeña incursión guerrillera, de valor más simbólico que militar, como en anteriores ocasiones, ni un solitario ataque con drones o cohetes en la profundidad de la geografía rusa. Tiene todo el aspecto de una auténtica ofensiva, todavía de tamaño indeterminado, para distraer al ejército ruso y aliviar su constante y exitosa presión en la línea del frente.

Parar el avance ruso en territorio ucranio con una entrada y ocupación del territorio enemigo es, al parecer, el propósito de la ofensiva, un hecho que constituye por sí solo una novedad. Ucrania está recuperando de nuevo la iniciativa, por primera vez desde la exitosa contraofensiva de finales de 2022 con la que reconquistó la provincia de Jersón. Además de exhibir la vulnerabilidad de las defensas rusas, rompe la asimetría en la que el país invadido se limitaba a defenderse en su casa, pero no podía entrar en el territorio enemigo como es lo propio de cualquier guerra entre países contiguos.

Volodímir Zelenski ha conseguido romper el tabú y, sobre todo, usar las armas suministradas por los aliados para una tarea bélica probablemente imprescindible para evitar la derrota. Hasta ahora, ha luchado con una mano atada a la espalda frente a un enemigo superior en tamaño, armamento, demografía y economía, pertrechado además con la capacidad disuasiva y amenazadora que proporciona el arma nuclear. Moscú ha calificado la operación de provocación; Washington y Bruselas, en cambio, de legítimo ejercicio del derecho de defensa. Los aliados de Ucrania no la han interpretado en ningún caso como una contribución a la escalada hacia el conflicto regional, tan temida cuando empezó la guerra.

Un simple movimiento de distracción en territorio enemigo pudiera parecer una operación táctica menor, y quizás lo será si no se consolida. Pero contiene, a la vez, una apuesta de profundidad estratégica. Si se acerca el momento propicio para que callen las armas, a Ucrania le interesa contar con valiosos territorios ajenos a canjear por los que le pertenecían y ha venido perdiendo desde 2014, cuando Rusia se anexionó Crimea.

Para negociar la paz antes hay que reconocer la guerra, algo que pretende ocultar desde el principio el eufemismo de la operación técnico-militar decretada por Vladímir Putin y que desmiente la entrada de la guerra en territorio ruso. La guerra no se intensifica cuando Ucrania invade Rusia. Solo se equilibra. Significa que la paz está acercándose.

GUILLERMO ALTARES

Orgullosos de ser racistas

Gran parte de la historia de Europa se funda sobre dos sentimientos repugnantes: el racismo y el clasismo. Incluso las sociedades antiguas sobre las que basa nuestra idea de democracia, la Grecia clásica y la República romana, estaban ferozmente divididas en clases que marcaban todos los aspectos de la vida cotidiana, incluso la vestimenta —el paño y el color de las túnicas quedaban determinados por la clase social y era un delito muy grave hacerse pasar por otro con un color inapropiado—. En *Los miserables,* Víctor Hugo relata la historia de la persecución implacable que sufre un hombre, Jean Valjean, que un día robó un trozo de pan. El delito de Valjean, como el de millones de europeos entonces, era sencillamente ser pobre y tratar de dejar de serlo.

El racismo también ha sido otra idea central en el desarrollo de Occidente. Todo el colonialismo se basa en el concepto de que unos pueblos son superiores a otros y que, por lo tanto, necesitan la tutela de los blancos. Además, ya que estaban por ahí, se quedaban con sus recursos naturales. La esclavitud, que dependía del color de la piel y del nacimiento, fue esencial para el desarrollo de muchas economías occidentales y, conviene no olvidarlo, España fue el último país europeo en abolirla: en Cuba no se ilegalizó hasta 1886. La idea de que unas razas eran superiores a otras llevó, además, a la mayor catástrofe que ha conocido el mundo: el nazismo.

Todo el régimen nacionalsocialista se basaba en la pureza de sangre y en el racismo. De hecho, cuando Hitler llegó al poder, los estancos comenzaron a vender formularios para consignar la genealogía familiar, que resultaban esenciales para la supervivencia social, al principio, y para la mera supervivencia después. Cuando el mundo despertó de la Segunda Guerra Mundial, quedó claro que el racismo solo llevaba a un lugar. Esto debería haber sido suficiente para borrarlo para siempre, al igual que el cataclismo de la guerra de los Treinta Años desembocó en la paz de Westfalia de 1648, un tratado que acabó con los conflictos de religión en Europa y sentó las bases de las relaciones internacionales —Hitler odiaba ese acuerdo—. También está la ciencia, que ha demostrado que hablar de razas es absurdo y que las diferencias entre los seres humanos son inapreciables —todos compartimos un 99,9% del genoma y el 96% con los chimpancés—. Pero, curiosamente, los racistas suelen despreciar la ciencia.

El racismo ha dejado de ser un sentimiento vergonzante, algo grave en un continente de emigrantes

El racismo no quedó ni mucho menos erradicado, pero la descolonización, los años sesenta, el movimiento de los derechos civiles hicieron que, por lo menos, se convirtiese en un sentimiento vergonzante que políticamente solo reivindicaban —y no siempre de manera pública— algunos partidos, a los que a muchos les daba vergüenza confesar que votaban, o que se ejercía en público bajo el anonimato de la masa de un estadio de fútbol. Sin embargo, en los últimos años, algo ha cambiado y de repente no pasa nada por ser racista sin complejos, por relacionar la delincuencia con la inmigración en contra de todos los datos —como hizo el líder del PP Alberto Núñez Feijóo en julio—, por promover noticias falsas contra inmigrantes en redes sociales que acaban con revueltas en numerosas ciudades —como ha ocurrido en el Reino Unido a principios de este mes— o por clasificar a un contrincante político por el color de su piel —como hizo Donald Trump con Kamala Harris—. Todo esto da mucha vergüenza. En España, además, es un insulto especialmente grave en un país y un continente de emigrantes. Pero también produce bastante miedo: declaraciones como estas, pronunciadas por líderes políticos de partidos importantes de todo Occidente, abren una puerta, marcan un camino, cuyo final ya conocemos.



Sobre las cenizas del 'procés', el PSC de Salvador Illa emerge como el nuevo "partido del orden", con amplios apoyos sociales pero un complejo puzle político por resolver

Cataluña entierra su revolución

XOSÉ HERMIDA
Barcelona

El hombre de negocios, muy influyente en la vida social barcelonesa, ha metido el bisturí a fondo y se ha extendido en una larga disección de los avatares de una década de convulsa política catalana. Para concluir, deja a un lado las sutilezas y se acoge al lenguaje más crudo. "El mundo de los negocios está hasta los cojones", resume. Hace una breve pausa y amplía la afirmación: "La gente está hasta los cojones... ¡Los independentistas están hasta los cojones!".

Cosas parecidas, en efecto, pueden escucharse hasta en boca de algún diputado de ERC o de miembros del sector crítico de Junts. "Lo que necesitamos ahora son cuatro años de un Gobierno aburrido", sentencia, con un punto de ironía, otro interlocutor de larga experiencia en la empresa y el mundo posconvergente. Y nada mejor para ello que un hombre que ha hecho del aburrimiento su bandera. Ese Salvador Illa que con su premeditada sosería salió indemne de la peor pandemia en un siglo y ahora confía en la misma receta para enfrentar la más endemoniada situación política de la España democrática. Decidido a acometer lo que otro prominente financiero catalán define como "abandonar la política de las emociones y dedicarse de una vez a la gestión". Un contraste que sobrevoló el jueves el debate de investidura en el Parlament. Mientras el líder del PSC prometía volver a situar en primer plano la preocupación por las cosas materiales, el portavoz de Junts, Albert Batet, seguía girando una y otra vez sobre el "conflicto", sin una alusión a la economía, la sanidad o la vivienda.

El sol ya empezaba a achicharrar Barcelona a las ocho de la mañana de ese jueves y junto al Arco del Triunfo construido en el Parc de la Ciutadella para la Exposición Universal de 1888 flameaban las primeras esteladas. Era el lugar elegido para honrar el regreso de Carles Puigdemont, que se pretendía triunfal y acabó en un sainete, embarazoso hasta el ridículo para los Mossos d'Esquadra y desconcertante para muchos de los seguidores del *expresident*. Allí todavía imperaba el reino de las emociones, encarnado en estampas como la de la mujer que rompió en llanto por no poder acercarse a verlo cuando surgió por un callejón aledaño a la calle de Trafalgar, donde llevaba más de media hora aguardándole sin ningún disimulo la plana mayor de Junts, con el presidente del Parlament, Josep Rull, a la cabeza. En los días de euforia del *procés*, un acto así hubiese congregado una gran muchedumbre. En esta abrasadora mañana de agosto los asistentes sumaron unos 3.500, el grueso de ellos gente en la edad de la jubilación, aunque juveniles de aspecto con sus camisetas reivindicativas o enfundados en sus esteladas a modo de capa. A primera hora de la tarde, cuando las redes sociales ya hervían de memes sobre la huida de Puigdemont y el debate de investidura avanzaba, frente a la verja de entrada al recinto del Parlament resistía en solitario una pareja de septuagenarios con un cartel contra el "*pacte de la vergonya*" de ERC con los socialistas.

La investidura de Illa ha constituido, en opinión muy generalizada entre la política y las fuerzas sociales, el clavo final en el ataúd del *procés* ya esculpido en las elecciones del pasado mayo. Durante el debate parlamentario solo rebatió esa idea el líder del PP, Alejandro Fernández, bajo el argumento de que los pactos con ERC para un concierto económico que sacaría a Cataluña del régimen común de financiación autonómica suponen el inicio de "otro *procés*, aunque renovado y remodelado".

También Puigdemont insistió en un mensaje grabado ayer que el "*procés* solo acabará con la independencia". Pero de inmediato admitió: "Lo que es evidente es que ha acabado una determinada fase". Esa fase caracterizada, según él, por "una determinada manera de hacer, con la sociedad civil organizada al lado de las fuerzas políticas de todo el espectro independentista". Una manera de dar carpetazo definitivo a aquella suerte de revolución en la que se implicaron hasta dos millones de catalanes y desembocó en la desobediencia institucional de sus dirigentes. La



Salvador Illa y Pere Aragonès, ayer en el Palau de la Generalitat. MASSIMILIANO MINOCRI

que ellos llamaban la “*revolució dels somriures* [sonrisas]” o, desde una perspectiva más realista, el “ensayo general de una revuelta”, como lo definió en un libro de 2019 el periodista y hoy diputado de ERC en el Congreso Francesc-Marc Àlvaro. La aventura que emprendió en 2012 el entonces *president* Artur Mas en pos de una independencia que él mismo había calificado años atrás como un proyecto “medieval” y que el patriarca Jordi Pujol siempre desechó como una quimera que jamás sería aceptada por el Estado español. “Eso no quiere decir que el independentismo vaya a desaparecer ni a dejar de tener su expresión electoral”, advierte un antiguo nacionalista hoy en el PSC. “Lo que se ha acabado es esa política de las palabras y los gestos grandilocuentes”.

El *procés* fue fruto de una mutación, la que llevó al catalanismo clásico a asumir un programa independentista, opción casi marginal durante décadas. Su ocaso tiene que ver con otra mutación, menos drástica y espectacular: la conversión del PSC, de la mano de Illa y de Pedro Sánchez desde La Moncloa, en la fuerza que ha ocupado la centralidad de la política catalana. En los días de vino y rosas del pujolismo se decía que CiU era el *pal de paller* [literalmente, el palo del pajar, la clave de bóveda, en una traducción libre] del sistema político catalán. Su deriva hacia un independentismo sin concesiones, al lado incluso de una fuerza anticapitalista como la CUP, le enajenó el apoyo de los negocios y de sectores de las clases medias conservadoras. Hoy sus grandes poderes institucionales son la Diputación de Girona y la Alcaldía de Sant Cugat del Vallès (100.000 habitantes). Aun lejos de la fuerza que llegó a tener el pujolismo, el PSC acumula el mayor poder institucional y ha heredado esa posición privilegiada que le permite captar votos desde el centroderecha hasta el centroizquierda, de ser favorito de buena parte del empresariado—“el partido del orden”, como lo define un banquero— y el interlocutor de los sindicatos y los partidos a su izquierda.

Una gran ventaja para Illa, pero también un potencial problema. Su apretada investidura —logró los 68 escaños justos de la mayoría absoluta— se ha apoyado en su izquierda, ERC y comunes. Y con estos últimos ha pactado cuestiones que no han gustado nada en el mundo del dinero: el mantenimiento de los impuestos de patrimonio y sucesiones, así como la renuncia al macrocasino Hard Rock. A cambio, los comunes han asumido que los socialistas seguirán defendiendo la ampliación del aeropuerto de El Prat, que ellos rechazan por razones ambientales y el empresariado considera irrenunciable y desearía verlo aprobado con el apoyo de Junts y el PP.

En la dirección de Catalunya en Comú hay gran satisfacción por el acuerdo programático, aunque sin dar nada por hecho: “Estaremos vigilantes, no sabemos qué Illa nos vamos a encontrar. Hasta ahora este ha sido un PSC muy conservador, lejos del partido de Maragall”. Los sindicatos también han acogido favorablemente el contenido de los pactos, pero, por las mismas desconfianzas sobre las intenciones del nuevo *president*, verían bien una ampliación del Govern a sus aliados parlamentarios para reforzar el perfil de izquierdas. Acabar con la inestabilidad política no basta, subraya Javier Pacheco, secretario general de CC OO: “Cataluña ha tenido muchísimos años de estabilidad y eso no sirvió para solucionar nuestros graves problemas sociales. Lo que necesitamos son nuevas políticas”.

Lo que más inquieta en el resto de España —la posibilidad de conceder a Cataluña un régimen financiero especial— es de las cuestiones que más consenso despiertan internamente. En la investidura, solo se alzó la voz contraria del popular Fernández, para denunciar que se intenta establecer un modelo confederal *de facto* eludiendo la obligada reforma constitucional. En eso basa su opinión de que ha comenzado un nuevo *procés*. Por

Un sector minoritario en Junts considera un lastre a Puigdemont

Los sindicatos verían bien que Illa ampliara su Gobierno a ERC y los comunes

lo demás, en Cataluña se pueden escuchar afirmaciones casi idénticas en boca del responsable de un gestor de fondos, de un dirigente de los comunes o de un sindicalista. Todos repiten la idea de una comunidad infrafinanciada y con grandes necesidades sociales y bolsas de pobreza, lejos, dicen, de ese cliché de la Cataluña opulenta, privilegiada e insolidaria, “el avaro del cuento de Navidad”, como dice Pacheco, de CC OO.

De momento reina el escepticismo sobre la viabilidad de esa especie de concierto aún poco definido en los acuerdos entre PSC y ERC. Uno de los principios que suscita mayor consenso es el de preservar la llamada ordinalidad, es decir, que cada comunidad tenga la misma posición en la clasificación de lo que aporta (Cataluña es la tercera) que en la de lo que recibe por habitante (la 13). Sobre eso incide Joaquim Coello, empresario, expresidente del puerto barcelonés, uno de los mediadores que en el otoño de 2017 intentó evitar el choque total y hoy un defensor de los beneficios que ha traído a Cataluña la política de distensión de Sánchez, “al margen de cuáles hayan sido sus motivos”. Coello ve posible satisfacer las demandas catalanas sin dañar a nadie más, siempre que el Gobierno haga un esfuerzo económico. El modelo se extendería a las siete comunidades que más se beneficiarían: Cataluña (que ganaría 6.000 millones), Andalucía, Madrid, Valencia, Murcia, Castilla-La Mancha y Baleares. El resto se quedaría como está. La factura la pagaría el Estado central, que tendría que aportar, según sus cálculos, 25.000 millones de euros en un plazo de cinco años.

Entre todas las incertidumbres, sobresale una cuya resolución seguirá en manos del hombre de Waterloo. Se trata de una de esas paradojas de la política: cuando Junts menos pinta en Cataluña, más decisivo resulta en Madrid. En sus manos sigue la llave que puede sostener o derribar el Gobierno de Sánchez. Entre la gente que esperaba el jueves la llegada de Puigdemont, una señora gritaba a la portavoz de Junts en el Congreso, Míriam Nogueras:

—¡Míriam, ahora hay que decir no a todo en el Congreso!

—Lo hacemos, contestó la diputada.

Dirigentes como el propio Puigdemont o su secretario general, Jordi Turull, se han mostrado ambiguos estos días. Insisten en exigir al Gobierno algo tan difícil de imaginar como medidas para impedir que los jueces bloqueen la amnistía. En su fugaz discurso en Barcelona, el *expresident* evitó cualquier crítica al Ejecutivo y se centró en un discurso compartido por numerosos catalanes, incluidos algunos que deploran la actitud de Junts, para cargar las tintas contra el Tribunal Supremo: “Un país donde las leyes de amnistía no amnistían tiene un problema de naturaleza democrática”.

La tocata y fuga de Barcelona no ha dejado en buen lugar el nombre de Puigdemont dentro del independentismo. Incluso entre quienes acudieron a recibirlo, los más críticos dicen sentirse utilizados y censuran el golpe asestado a la imagen de los Mossos, el ejemplo más depurado del autogobierno para muchos catalanes. Ese resentimiento se traslucía el viernes en la comparecencia del comisario general del cuerpo, Eduard Sallent, quien dejó de otorgar al fugado el habitual tratamiento de “*president*” para rebajarlo a un simple “el señor Puigdemont”. Un sector de Junts que ya en su día se opuso a la salida del Govern añora recuperar el modelo de la antigua Convergència y cada vez más considera a Puigdemont un lastre. Pero ellos mismos admiten que están en minoría y que madurar el cambio requerirá tiempo. Como tantas otras cosas en Cataluña. Lo subraya un dirigente empresarial: “El *procés* ha muerto, pero el *posprocés* todavía llevará su tiempo”.

PERIDIS





Salvador Illa pasaba ayer ante los ministros María Jesús Montero, Félix Bolaños, Jordi Hereu, Ernest Urtasun y Diana Morant. M. MINOCRI

Illa toma posesión con el propósito de "unir y servir" a la sociedad catalana

El 'president' se propone desterrar los "planteamientos divisivos y populistas que ponen en riesgo la convivencia"

ÀNGELS PIÑOL
Barcelona

El socialista Salvador Illa tomó ayer posesión de su cargo como presidente de la Generalitat en un acto tan fugaz como solemne en el que quiso transmitir dos ejes de su mandato: que su principal objetivo es gobernar para todo el mundo —"Mi inquietud es que todos se sientan representados", confesó— y, de cara al conjunto de España, que Cataluña no va contra nadie tras el acuerdo de financiación firmado con ERC. El Gobierno quiso arropar al nuevo *president* con la presencia en la ceremonia de la vicepresidenta María Jesús Montero y de cuatro ministros y de los presidentes de Asturias y Navarra, de Adrián Barbón y María Chivite, ambos socialistas. No estuvo el de Castilla-La Mancha, Emiliano García-Page.

El nombramiento de Illa abre un nuevo ciclo en Cataluña y, desde luego, un nuevo tiempo hasta en las formas: Illa juró la Constitución con una fórmula tradicional y alejada de la receta que utilizaron los expresidentes soberanistas que le precedieron en el cargo como Pere Aragonès que prometió "de acuerdo con la voluntad popular de la ciudadanía de Cataluña". Fiel a su ideario, Illa ancló en su breve discurso una de sus principales obsesiones: rechazar, dijo, los "planteamientos divisivos, demagógicos y populistas que ponen en riesgo la convivencia y la unidad civil". "Planteamientos divisivos" es el eufemismo que utiliza para referirse al referéndum, que fue la principal reivindicación de su antecesor, Pere Aragonès, cuando asumió el cargo en 2021 y que él ha desterrado.

La designación de Illa, que en principio dirigirá la primera reunión del Consell Executiu este martes, certifica un cambio de etapa en el que Cataluña quiere implicarse, dijo el *president* en la investidura, en la construcción de la España plurinacional todavía no concretada. 14 años después de que los socialistas fueran desalojados de la Generalitat, el PSC vuelve a gobernar Cataluña de la mano de una generación formada en los años duros del *procés* desplegando un poder territorial casi absoluto coronado por el Govern, Diputaciones y las primeras ciudades empezando por Barcelona.

Austero, serio, metódico y religioso, Illa, de 58 años, nacido en La Roca del Vallès (Barcelona), no cambió ayer de rutina ni el día en que culminó su atípica carrera política (llegó a ser ministro sin antes ser diputado) trazada tanto en la administración como en el partido. En la madrugada del 12-M, la jornada electoral que se saldó con la victoria del PSC en Cataluña por primera vez en votos y escaños, salió a correr de madrugada como de costumbre. No fue ayer una excepción: corrió 10 kilómetros antes de acudir a la plaça de Sant Jaume, para tomar posesión de su cargo.

Con el mismo guion que el protocolo empleó en el caso de sus inmediatos predecesores, Illa llegó a la plaza de Sant Jaume, también de la mano de su mujer, Marta Estruch donde le aguardaban unas 200 personas entre curiosos y simpatizantes socialistas e independentistas —hubo alguna pancarta que le tachaba de "gobernador civil" e equiparaba a ERC con el PSOE—. Los gritos de "Illa president" y los abucheos se mezclaron sin momentos de especial tensión. El *president* saludó después a los Mossos vestidos de gala y enfiló la escalinata del Palau siendo recibido por Aragonès. La ceremonia se celebró en el Saló de Sant Jordi, que ha recuperado su origen renacentista después de que fueran retirados los lienzos historicistas del Salón en la época del dictador Primo de Rivera.

La ceremonia, de 20 minutos, consistió en la lectura de

MIQUEL NOGUER

Cambiarlo todo sin romper nada

Más de uno respiró aliviado en Cataluña el pasado jueves cuando, en pleno debate de investidura, Salvador Illa deslizó que no pretende hacer borrón y cuenta nueva. "No he venido a desmontar nada", dijo, para a continuación matizar que "aprovechará" todo lo que pueda de los gobiernos que le han precedido. Consciente de que una década y media de inestabilidad ha acabado con la paciencia de los catalanes y que ahora toca aportar certezas y no más elecciones anticipadas, Illa no pretende enmendarlo todo. Tampoco tendría lógica. Al fin y al cabo, el PSC ha aprobado presupuestos de Pere Aragonès, ha llegado a acuerdos sobre política lingüística y social y no tiene una línea económica muy diferente a la de sus predecesores, incluidos sus rivales de Junts. Pero una cosa es no ponerlo todo patas arriba y otra muy diferente dejar que las cosas sigan igual. Hacerlo sería peligroso para la propia supervivencia del nuevo Govern en una Generalitat que fue creada y diseñada a imagen y semejanza de Convergència i Unió y que ha actuado durante una década larga en perfecta simbiosis con el movimiento independentista.

Uno de los problemas que tuvieron Pasqual Maragall y José Montilla cuando presidieron la Generalitat es que no supieron dar en el clavo para desarticular determinadas estructuras clientelares creadas por años de gobiernos de CiU e inercias del nacionalismo. Y eso que venían advertidos por Marta Ferrusola, la esposa de Jordi Pujol recientemente fallecida, que al perder CiU el poder no pudo evitar verbalizar que se sentía como "si nos hubieran entrado a robar en casa". La versión actualizada de esta frase la pronunció el portavoz de Junts, Albert Batet, en el debate de investidura del pasado jueves, cuando dio por hecho que Illa y los socialistas van a "desnacionalizar" Cataluña, como si solo un partido nacionalista fuera capaz de defender los intereses de los catalanes.

Batet no está solo en estos planteamientos. Lo mismo piensan miles de funcionarios y trabajadores públicos, algunos de empresas tan sensibles como la radiotelevisión catalana. Una década larga de *procés* ha servido para que entidades privadas como la Assemblea Nacional Catalana se hayan acostumbrado a pasear por la Generalitat como si ésta fuera una extensión de su sede social y hayan colonizado los medios públicos como si lo único razonable en Cataluña fuera ser independentista.

A todas estas inercias se enfrentará Salvador Illa si pretende aplicar un verdadero programa renovador en el Gobierno catalán. La primera misión que tendrá será poner orden al desbarajuste en el que han quedado sumidos los Mossos d'Esquadra tras el ridículo de la no detención de Puigdemont. Pero el caos en el cuerpo venía de antes y se ejemplifica en detalles como cuando nadie fue capaz de impedir que agentes teóricamente de vacaciones dieran apoyo al expresidente en el extranjero en materia de seguridad. Ello explica que los tres detenidos hasta ahora por ayudar a la fuga de Puigdemont sean precisamente

su nombramiento por parte del presidente del Parlament, Josep Rull; la imposición de la medalla por parte de Aragonès a Illa y la lectura del discurso final. Bajo los dos pilares de su mandato —"Unir y servir"—, el socialista citó a Josep Tarradellas, su político por excelencia, y a los que le han precedido: Jordi Pujol; Pasqual Maragall; José Montilla; Artur Mas, Carles Puigdemont, Quim Torra y Pere Aragonès. No olvidó citar al *expresident* que el día de su investidura proyectó su alargada sombra sobre el debate. "A todos les expreso mi reconocimiento por haber servido a Cataluña desde sus ideales. No dudo", dijo, de "su dedicación e intenciones y el deseo de hacer de Cataluña un país mejor". Pujol, Mas y Torra fueron al acto. Con el Govern saliente entre el público, Illa agradeció a Aragonès el traspaso "ejemplar por exhaustivo y respetuoso" y subrayó que su objetivo es "gobernar para todo el mundo: unir, respetando diversidad y pluralidad. Son los planteamientos divisivos los que ponen en riesgo la unidad y convivencia. Cataluña es tierra de acogida. Nunca va en contra de nadie", dijo.

Filósofo de formación y estoico de pies a cabeza, Illa es poco amigo de las extravagancias. No habrá en este mandato muchas estridencias y sí mucho orden bajo el principio del servicio público. Poco dado a expresar sus emociones, Illa se contuvo también ayer. En la primera fila del Saló Sant Jordi, le acompañaron sus padres, mujer e hija y cinco ministros: Montero y el de Presidencia, Felix Bolaños; de Industria, Jordi Hereu; de Cultura, Ernest Urtasun, y de Ciencia, Diana Morant. En el de 2021, en plena pandemia, solo estuvo Miquel Iceta. Tras la ceremonia, Illa salió a saludar mientras Montero celebró la nueva etapa y sostuvo que "por supuesto" que el Gobierno está comprometido con el pacto entre PSC y ERC que hay modificaciones de la financiación que deberán pactarse con otros grupos del Congreso.

tres agentes del cuerpo, uno de ellos dedicado a tareas tan delicadas como la protección de otro expresidente, Quim Torra.

Poner orden en los Mossos será toda una prueba de fuego, como también puede ser un reto comenzar a dar un trato igualitario a entidades sociales no independentistas que hasta ahora han sido ignoradas. Igualmente complicado será decidir si se sigue regando indiscriminadamente con dinero público los medios de comunicación privados que el Govern ha privilegiado como altavoces del *procés*. Cambiar las inercias será difícil, y más teniendo que pactar Illa todas sus políticas con Esquerra Republicana en el Parlament. Pero se abre una nueva etapa y el *president* tiene en sus manos decidir hasta dónde quiere llegar.

Alícia Romero será la consejera de Economía y negociará el nuevo sistema de financiación

Illa encargará a su mano derecha en el Parlament la carpeta más sensible

DANI CORDERO / À. P.
Barcelona

La delicada negociación del nuevo sistema de financiación autonómica por parte de la Generalitat recaerá en una de las personas de más confianza del nuevo presidente, Salvador Illa. Alícia Romero (Caldes d'Estrac, Barcelona, 1976), portavoz del grupo del PSC en el Parlament y mano derecha del presidente, será la nueva consejera de Economía y Hacienda de la Generalitat, uno de los puestos de mayor responsabilidad en el nuevo organigrama. Romero ha sido una de las figuras clave en la negociación del pacto de investidura entre el PSC y ERC y ha ejercido como responsable de cuestiones económicas de su partido en el Parlament. Además del de Romero, ya han trascendido el nombre de dos consejeros: el Núria Parlon como consejera de Interior y Seguridad, que piensa acometer una profunda renovación en el mando de los Mossos y el de Albert Dalmau, gerente del Ayuntamiento de Barcelona y futuro consejero de Presidencia.

Licenciada en Derecho y en Administración de Empresas, Romero trabajó en la extinta Caixa Laietana, ahora dentro de La Caixa. En 1999, tras años después de entrar en el PSC, se inició en la política activa como concejal en el Ayuntamiento de Mataró, ciudad donde fue teniente de alcalde en 2005. Al Parlament llegó en 2012, donde destacó por su papel en la Comisión de Economía hasta que tomó mayor responsabilidad en el grupo en la pasada legislatura. Tras la llegada de Illa al Parlament y a la primera secretaría del partido, Romero, que fue número dos en la candidatura del 12-M, fue cobrando relevancia paulatinamente, aunque desde hace años ya asumía la cartera de Economía.

La diputada dirigió por parte del PSC el pacto presupuestario con ERC de las cuentas de 2023; y también las de este ejercicio, que naufragaron tras la decisión de los comunes de rechazarlos por su oposición al megacasino del Hard Rock. Clave siempre en las negociaciones, Romero conoce a la perfección las tareas que tendrá que emprender en esta nueva etapa como consejera porque ha fiscalizado a los sucesivos equipos económicos de los últimos gobiernos catalanes, y porque conoce al detalle las negociaciones y los acuerdos entre el PSC y ERC que han permitido la investidura de Illa.



Alícia Romero, el miércoles en el Parlament. MASSIMILIANO MINOCRI



Núria Parlon, el 13 de mayo en la sede del PSC. DAVID ZORRAKINO (EP)

A corto plazo, la incógnita es si el PSC dará un paso al frente, asumirá el texto de los Presupuestos para 2024 que elaboró ERC y si los hace suyos para llevarlos a su aprobación en el primer tramo de su mandato, aunque solo sean efectivos unos pocos meses. Sería una fórmula de mostrar que los socialistas no quieren hacer ninguna contrarreforma a la acción de gobierno de Aragonès y aprovechan las que, se intuyen, serán una de las últimas cuentas expansionistas de la Generalitat.

También a corto plazo —tendrá menos de 12 meses para hacerlo— deberá superar una cuestión nuclear de lo que será esta legislatura si el PSC quiere seguir contando con los apoyos de ERC y los Comunes: concretar la propuesta para que Cataluña cuente con un modelo de financiación singular con el esquema de su desarrollo y, sobre todo, fijar la fórmula para que a partir de 2026 la Generalitat tenga la capacidad de recaudar el impuesto de la renta.

Ambos temas deberán ser desarrollados de la mano de ERC y del Ministerio de Hacienda con la oposición de los líderes regionales del PSOE y del PP. Su ejecución es una incógnita, puesto que es una asunción de última hora de los socialistas. Asimismo, sobre su Departamento de Economía y Hacienda recaerá la negociación con el Gobierno para condonar los 15.000 millones de euros de deuda del Fondo de Liquidez Autonómico, a lo que se comprometió Pedro Sánchez en noviembre.

Impuestos al juego

En el día a día de su gestión también tiene otras carpetas: impulsar la reforma del tramo catalán del IRPF (hasta que lo pueda gestionar totalmente la Generalitat) para rebajar el gravamen a quienes tienen ingresos inferiores a los 35.000 euros, activar partidas presupuestarias para construir 50.000 viviendas (deberá buscar fondos en Europa) y una enmienda a la política del PSC hasta ahora: subir los impuestos al juego del 10% al 55% para hacer imposible el macrocasino de Hard Rock en Salou.

Illa está ultimando la composición de su gabinete que tomará posesión mañana. La actual alcaldesa de Santa Coloma de Gramenet y portavoz del partido asumirá la cartera que se denominará de Interior y Seguridad y que cobra especial relevancia tras el fracaso del despliegue de los Mossos d'Esquadra para detener este jueves al expresident Carles Puigdemont. Amante de los temas de seguridad, Parlon se ha distinguido en su municipio, en el que ha encadenado mayorías absolutas, por darle a esa área una especial relevancia. Su plan es ascender al mayor José Luis Trapero, ahora apartado de la cúpula.

El PSC celebró su congreso justo antes de las elecciones y nombró a Parlon portavoz del partido. La designación supuso cerrar una etapa en la que renunció a ser miembro de la ejecutiva federal del PSOE por haber apoyado el partido la aplicación del artículo 155. Illa también prevé nombrar a Javier Villamayor, hasta ahora coordinador general de la Diputación, secretario del Govern; y a Eduard Rivas, alcalde de Esparraguera, jefe de gabinete.



Carles Puigdemont durante su intervención el pasado jueves en Barcelona. MASSIMILIANO MINOCRI

La escisión entre su relato automitificador y la percepción escéptica sobre los resultados del ‘procés’ lo ha alejado del presente, con un final de temporada bufo

Regreso al futuro de Puigdemont

JORDI AMAT
Barcelona

En noviembre de 2023 la revista *Politico* seleccionó a Donald Tusk como la persona más influyente del continente. En la lista, las otras 27 figuras elegidas se organizaban en tres categorías: hacedores, soñadores y disruptores. En este último apartado, entre la tecnócrata que salvó a Rusia de la quiebra económica y Viktor Orbán, los redactores de la revista destacaron a un político al que definieron como “el revolucionario”: Carles Puigdemont. Los lectores, si no lo conocían, supieron que el europarlamentario vivía en el exilio porque la justicia española intentaba arrestarlo desde “el referéndum de secesión ilegal”. Pero su capacidad disruptora no se vinculaba a la causa independentista. La elección de “ese hombre a la fuga” era por “su gran influencia en la política española”. Medio año antes, esa afirmación habría sido inimaginable.

El camino recorrido por “el prófugo” —para decirlo con la etiqueta simplificadora— hasta su momentánea aparición del jueves en el Passeig Lluís Companys de Barcelona ha sido laberíntico. Empezó la noche del domingo 29 de octubre de 2017. Puigdemont salió de su casa de las afueras de Girona en un coche conducido por un *mosso d’esquadra*, cambió de vehículo, cruzó la frontera en un Mazda que circuló durante 11 horas hasta llegar a Bruselas. Dos días antes había sido destituido como *president* de la Generalitat en virtud de la aplicación del artículo 155 de la Constitución. Tenía 54 años. Desde entonces, Cataluña, España y Europa han cambiado. Ahora Puigdemont tiene 61. La promesa del retorno, formulada en diversas ocasiones, ha sido uno de los elementos de configuración de su personaje. Regresa al futuro desde el mundo de ayer.

“Si quieres que vuelva el *president*, vota al *president*”. Ese fue el eslogan de la campaña electoral de Junts para las elecciones del 27 de diciembre de 2017. La participación fue masiva y Ciutadans ganó, pero la mayoría era independentista y la lista más votada del bloque la encabezada Puigdemont (948.233 votos). Aunque ya existía orden de detención dictada por el Tribunal Supremo, ¿se arriesgaría a regresar para estar presente en el debate de su investidura? Los rumores se multiplicaron, se planteó la opción del voto telemático. El Gobierno ignoró lo dicho por el Consejo de Estado y, ante la posibilidad de que fuese investido, presentó recurso al Tribunal Constitucional. El 30 de enero de 2018, el republicano Roger Torrent —presidente de la cámara desde hacía dos semanas— suspendió el pleno en el que Puigdemont podría haber sido reelegido *president*. No habría restitución. El ciclo de la desobediencia institucional había terminado.

Aquella tarde, Puigdemont grabó un mensaje y luego se retiró a la habitación en su apartamento en Waterloo. A través de la aplicación Signal, mandó unos mensajes a Toni Comín. El exconsejero de Sanidad, instalado también en Bélgica, participaba en un acto del partido independentista Nueva Alianza Flamenca. Comín abrió su teléfono y los leyó. “El plan de Moncloa triunfa”, le dijo, “supongo que tienes claro que esto ha terminado”. La mañana siguiente, Ana Rosa Quintana abrió su informativo mostrando las capturas. Es uno de los pocos momentos en los que la opinión pública ha conocido a un Puigdemont abatido.

Tras el fracaso de la investidura, propuso otra vía para seguir liderando el autogobierno a distancia. Un Gobierno técnico en Barcelona y, en el exterior, una institucionalidad alternativa a la estatutaria: el Consejo de la República. Tampoco funcionó. Ese Consejo, que aún existe, se ha ido reformulando en función de sus estrategias y los diversos roles que ha desempeñado Puigdemont. Porque la legitimidad que reclamaba para él dejaba de ser suya con la investidura de Quim Torra como *president* y el fin de la intervención de la Generalitat. ¿Qué hacer? Redefinir a su personaje para sobrevivir.

Sería el líder de un movimiento independentista que resistía a la persecución del poder judicial para preservar la legitimidad del referéndum del 1 de Octubre y la validez de la declaración de independencia del día 27. Nunca ha contemplado que las decisiones unilaterales que él protagonizó hubieran tenido consecuencias sociales, institucionales y económicas negativas para Cataluña. Mientras la mayoría de la sociedad catalana olvidaba los días de fervor, frustrada o aliviada, él necesitaba fundirse a esa memoria mítica, presentarse y ser reconocido como la encarnación de la dignidad. Esta escisión entre su relato automitificador y la percepción escéptica sobre los resultados del *procés* lo iría alejando del presente. El creciente vacío entre él y la realidad intentaba salvarlo a base de emocionalidad y reclamando una unidad perdida en el bloque independentista que, por supuesto, debía liderar él. Lo teorizaba como la estrategia de confrontación contra el Estado, también eran maniobras de supervivencia.

Tras haber sido monitorizado por un grupo de agentes del CNI, el 25 de marzo de 2018 lo detuvo la policía alemana. Fue un momento clave. Primero pasó semanas en la cárcel y luego el juez le concedió la libertad condicional. A mediados de julio, la Audiencia territorial de Schleswig-Holstein manifestó su disposición a extraditarlo. No por rebelión —el delito por el que estaban acusados los líderes del *procés*, que cumplían prisión preventiva en España—, sino solo por malversación. Entonces, Llarena dijo no. Le parecía poco. Ahora, vaciando de sentido la ley de amnistía, el juez lo persigue por ese delito. Entonces para Puigdemont fue una victoria: el hombre que en 2017 burló por dos veces al Estado driblaba la persecución del juez para salvar su libertad. Se había metamorfoseado en el fugitivo que buscaba protección en la justicia europea. Hay algo de telerrealidad en su peripecia de estos años. Una lucha sin fin, un laberinto procesal de recursos y más recursos.

Mientras, la política española iniciaba una nueva etapa: el PSOE presentó una moción de censura. El grupo parlamentario de Junts en Madrid, que Puigdemont no controlaba, se implicó en la operación. Con él contactó Pablo Iglesias. “La conversación con él no era la conversación con un líder político que gestiona los asuntos del día, sino con un exiliado”, explicó el líder de Podemos. El apoyo del independentismo a Pedro Sánchez cambiaría el tablero de juego. La estrategia de desjudicialización descolocaría el lugar de Puigdemont como resistente, pero él había iniciado una nueva batalla: su candidatura a las elecciones al Parlamento Europeo celebradas el 26 de mayo de 2019.

Otra temporada del exilio. “Si tengo el acta de eurodiputado”, declaró, “vuelvo a Cataluña”. Afirmaba que el escaño era garantía de inmunidad, también en España. Pero un mes antes de celebrarse la consulta, la Junta Electoral Central intentó que no pudieran inscribirse. No lograron atraparle. La lista de Puigdemont arrasó: 987.149 votos. Después les

El camino recorrido por el prófugo hasta el jueves ha sido laberíntico

Nunca pensó que sus decisiones tuvieran consecuencias sociales

fue vetada la posibilidad de asistir a la sesión constitutiva de la nueva legislatura. A pesar de los miles de manifestantes que viajaron a Estrasburgo para apoyarlos ante el Parlamento, el abogado de Puigdemont les recomendó que no cruzasen la frontera francesa para evitar ser detenidos. Hasta el 20 de diciembre no pudo acreditarse. Al ser legalmente europarlamentario, gracias a la inmunidad, tendría libertad de movimientos.

Aunque no la cruzó, se acercó a la frontera española. A principios de 2020, cuando la covid empezaba a contagiarse silenciosamente por Europa, el Consejo por la República organizó un acto multitudinario en Perpiñán para celebrar que Puigdemont, Comín y Ponsatí ya tenían el acta de europarlamentarios. Fue la primera vez que el sur de Francia se convirtió en lugar de peregrinación para ver a Puigdemont. En autobuses y coches llegaron miles de personas. El viaje también lo era en el tiempo: permitía experimentar la sensación de vivir en el mundo de ayer, en el mundo de la movilización continuada del *procés*. Ya era adrenalina antipolítica, como diagnosticó Pau Luque.

La aceleración del cambio de

El cambio de época y los indultos han ido haciendo al personaje anacrónico

Dijo que volvería el día de la investidura y que, si no ganaba, dejaría la política

época con la pandemia y después los indultos iban haciendo anacrónico al personaje. Tampoco su actividad en el Parlamento Europeo le permitía desempeñar un gran papel: no estaban adscritos a grupo alguno. Esquerra Republicana empezaba su ciclo electoral virtuoso y Jordi Sànchez, como secretario general de Junts, negoció con Pere Aragonés el pacto para formar Gobierno. Incluso los suyos podían prescindir de él. No perdonó esa desautorización. Sànchez cayó y, en una crisis de la coalición, Puigdemont decantó la posición de la militancia: Junts salía del Gobierno de la Generalitat, pasaba a la oposición —llegó a proponer una moción de censura al PSC— y, en la actividad parlamentaria, minaba la unidad del independentismo. Él mandaba en su partido —"una monarquía absoluta", dicen en la oposición— y él era el único interlocutor —como supo ver Josep Sánchez Llibre, presidente de la patronal catalana—, pero su partido cada vez pintaba menos.

El 5 de julio de 2023, el Tribunal General de la Unión Europea retiró la inmunidad a los europarlamentarios Puigdemont y Toni Comín. En la rueda de prensa posterior, junto a ellos dos y el abogado Gonzalo Boye, su compañera Clara Ponsatí hizo un balance muy severo del combate jurídico desarrollado por el independentismo en las instituciones europeas, un argumento que había sido esencial en la internacionalización del conflicto según el relato construido por Puigdemont. "Hoy es un final de etapa", sentenció Ponsatí. Al día siguiente, Pedro Sánchez afirmó en la televisión que "Carles Puigdemont en el pasado era un problema para España, hoy es una anécdota". Final de temporada, pero la serie seguía, La noche del 23 de julio se empezó a intuir que la investidura dependería del hombre que Sánchez se había comprometido a detener.

Claro que la semana anterior, en una entrevista con Antoni Bassas para el diario *Ara*, Puigdemont también hizo una promesa. "Pedro Sánchez no será primer ministro con los votos de Junts. No puede serlo. ¿Por qué? Por muchas razones, pero una es muy clara: Pedro Sánchez miente. Miente e incumple. Y como lo ha hecho en diversas ocasiones, ¿exactamente qué incentivo tenemos nosotros para hacer primer ministro a un mentiroso y a un impostor?". Cuando los resultados fueron definitivos, Sánchez necesitaba a los 7 diputados de Junts (392.634 votos). El tablero de juego volvía a cambiar. "Es necesario mantener la discreción y extremar la prudencia", escribió en la red X. Puigdemont no sé negó a negociar, pero él sería el negociador. Tampoco tenía contrapesos en su partido.

Para negociar, el disruptor, ignorado durante años, debía ser reconocido como interlocutor por el sistema político español. La relación renovada entre Junts y el Partido Nacionalista Vasco sirvió de enlace para que el PSOE llegase a Puigdemont. El europarlamentario, asesorado por Boye, estableció la aprobación de la ley de amnistía como meta. El principal negociador socialista sería Santos Cerdán, Puigdemont vetó a Salvador Illa. Primero hubo la foto de Yolanda Díaz en Bruselas. Luego vendría la de Santos Cerdán en un despacho decorado con una gran foto de las cargas policiales del 1 de Octubre. Había vuelto al escenario que mejor domina: el centro de interés mediático. Lo aprovechó.

Durante esos meses se desarrolló la negociación de la amnistía. Para él no era menos importante la reelaboración discursiva: necesitaba dotarse de un relato y una escenificación que hiciese creer al independentismo que no dejaba la confrontación, pero, al mismo tiempo, pactaba. En su conferencia en Bruselas, máxima expectación. Fue su resurrección oficial y, en el escenario, detrás del atril, naturalmente se presentaba como *president*. Recicló el marco ideológico procesista y el PSOE lo aceptó, como quedó claro en un acuerdo sembrado de falacias históricas. Era lo de menos. Habría investidura y amnistía, habría promesa de "un acuerdo histórico para la resolución del conflicto político" y, más pronto que tarde, habría regreso porque ahora debía implicar muchos menos riesgos penales. La cuestión era cómo y cuándo capitalizar el retorno.







El periplo europeo. De arriba a abajo, Puigdemont, en diciembre de 2017, en Bruselas; a su salida de la cárcel alemana de Neumünster; y en el Parlamento europeo, en Estrasburgo, en diciembre de 2023. R. WITTEK (GETTY) / C. REHDER (GETTY) / D. AYDEMIR (EFE)

El 'expresident' asume que Illa es legítimo

Carles Puigdemont se resiste a dar por muerto el *procés*. Aunque sí que admite que se ha abierto "una nueva etapa" política en Cataluña con Salvador Illa al frente de la Generalitat, que "es fruto de decisiones legítimas". Lo dice el propio *expresident*, huido de nuevo de la justicia española, a través de un vídeo de ocho minutos publicado en la red social X, después de acabar el acto de toma de posesión del socialista. En el mismo vídeo, carga contra ERC, de la que viene a decir que ha optado por "acomodarse"; contra los Mossos, por montar un dispositivo con el que pretender detenerlo a las puertas del Parlament, pese a estar huido; y contra la justicia española.

El razonamiento que ahora usa el expresidente catalán es que el *procés* acabará con la independencia. Si bien, no tiene más remedio que asumir que, después de las elecciones autonómicas del 12 de mayo, en la que el independentismo perdió la mayoría parlamentaria, "ha acabado una fase. Una fase en la que, en estos últimos años hemos estado alineados, por un lado, la sociedad civil organizada y, por otro, las fuerzas políticas del espectro independentista".

En el vídeo, el político huido afirma, otra vez, que está en su residencia de Waterloo. Sin embargo, durante toda la mañana de ayer no se le vio salir del inmueble. M. V. G

El gobierno Aragonès no pudo aprobar los presupuestos (Junts votó no) y se avanzaron las elecciones. Puigdemont y su partido supieron que había llegado su momento. Nadie construye mejores campañas, nadie penetra mejor en el imaginario colectivo convergente. Instaló su centro de operaciones en la Catalunya Nord. Cada día el mismo mitin, cada día la llegada de autocares de toda Cataluña como si los hubiese organizado el Imserso, cada día se revivía por unas horas las sensaciones de gloria del *procés*. La gente, como al salir de una atracción, se hacía fotos con él. Volvería el día de la investidura y, si no ganaba, dejaría la política, aunque él no hacía chantajes emocionales. Era el hombre que no se rendía, pero también el que no debatía: no se confrontó con un solo candidato.

Elecciones. A pesar de la adrenalina de las encuestas, no hubo mayoría independentista: Junts 681.470 votos. Esa noche, sintiéndose "hacedor de Reyes" (la expresión es de *Politico*), Puigdemont dijo que quería ser presidente. Su escenario, propio de otra época, tampoco se cumplió.

Puigdemont quedó atrapado en su propia promesa. El PSOE le pidió que no regresase, pero dijo no. La periodista Núria Orriols desveló que Jaume Giró —la única figura de peso del partido que no es puigdemonista— también le pidió que no volviese para ser detenido. No. Cuando una delegación de Esquerra le contó el pacto al que habían llegado con el PSC, se rebeló, como ha desvelado Lola García. Tras la ratificación de ese acuerdo por parte de las bases republicanas, estalló. La carta firmada el 3 de agosto en Waterloo era una acusación directa de traición a ERC y el enésimo ejercicio de automitificación para convencer a los suyos de que la batalla del exilio, excepcional, había valido la pena. Era el grito de rabia al enfrentarse a la realidad del mundo de hoy.

Cataluña no era la del 2017, el independentismo no tenía la capacidad de movilización que tuvo. ¿Por qué ha vuelto Carles Puigdemont? No ha querido actuar como el héroe de la retirada. Él no es Josep Tarradellas, estabilizador de un proceso de Transición y, a la vez, conector de la legitimidad del autogobierno con el presente. Tampoco ha querido ser un reconciliador de la sociedad catalana ni reforzar el poder de la Generalitat. Ni un constructor ni un soñador. Un disruptor. Pero, ¿volver solo para escapar? Si un día pensó arriesgarse para recuperar la épica, tampoco. La incursión de diez minutos, sin mucho sentido, acabó siendo un final de temporada picaresco, bufo, caricaturesco, mientras la normalidad institucional seguía su curso.

La transformación demográfica plantea retos en las ciudades o en los colegios aunque el debate de cómo gestionamos la diferencia permanece soterrado

La España más diversa: uno de cada cuatro menores tiene un padre extranjero



MARÍA MARTÍN
DANIELE GRASSO
Madrid

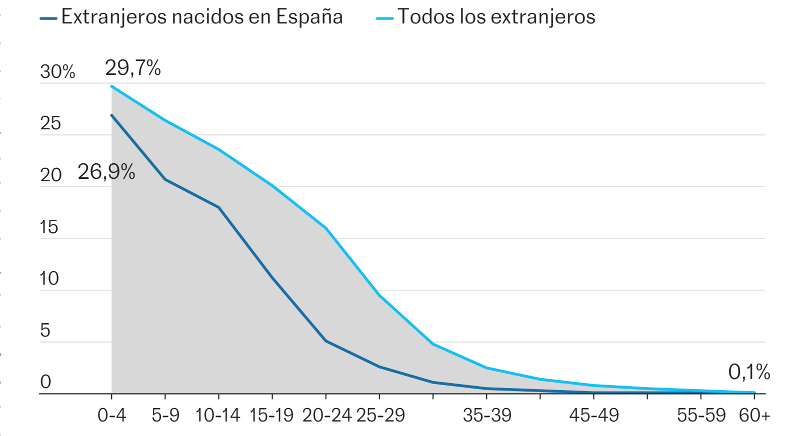
La llaman la playa de Madrid, aunque no es más que césped y chorros de agua en una ciudad asfixiada de calor. Se trata de uno de los pocos lugares gratuitos para refrescarse y decenas de familias disfrutan allí de tardes al aire libre. La inmensa mayoría son latinos. Por cada toalla, un avión lejos de casa; por cada juego, una historia de sufrimiento, prosperidad y reencuentro. Muchas de las adolescentes a la sombra son hijas de las internas que cuidan niños y ancianos y que emigraron desde Colombia, Honduras o Nicaragua hace años. Ashley, de 16 años, y Daniela, de 17, cuentan cómo sus madres, solas y en precario, esperaron mucho tiempo hasta obtener la residencia o la nacionalidad y poder traerlas. Las sillas de camping y las neveras congregan a generaciones de españoles e inmigrantes con hijos con pasaporte español. Oswaldo Colina, hispano-venezolano de 46 años, que emigró hace más de dos décadas, ilustra una realidad cada vez más presente en las estadísticas: "Hoy han dicho en la tele que España crece gracias a nosotros. Siempre hablan de la inmigración. Quizás sí seamos muchos, hay sitios en los que parece que estoy en Caracas, pero ¿qué te voy a decir yo, si vine igual? A mí no me perjudica en nada. Uno viene a trabajar y echar *p'alante"*.

La inmigración lleva años transformando los pueblos y las ciudades españolas. La población acaba de alcanzar los 48,8 millones de habitantes y, entre ellos, hay 8,7 millones de vecinos, un 17% del total, que ha nacido en otro país, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Hay más proporción de nacidos en el extranjero que en Francia, Italia o Grecia. El porcentaje baja al 12% si se excluye a los que tienen o lograron nacionalidad española, pero sigue siendo una de las proporciones más altas de nuestro entorno. Igual que Ashley o Daniela, hoy en España uno de cada cuatro residentes de hasta 17 años tiene al menos un progenitor extranjero.

Este es un fenómeno relativamente nuevo en España. A comienzos de siglo, cuando empezó el primer auge migratorio, los nacidos en el extranjero no llegaban al 6% de la población, pero desde entonces el país empezó a convertirse en una sociedad receptora. "El auge económico de principios de siglo, con la consiguiente demanda de mano de obra, sobre todo no cualificada, marcó el inicio de la nueva fisionomía de la sociedad española", apunta Abdoulaye Fall, demógrafo y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona.

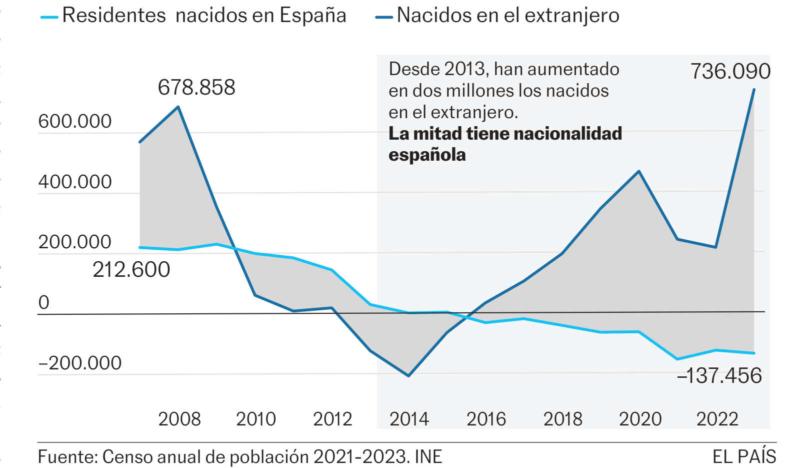
Extranjeros residentes en España

Porcentaje con al menos un progenitor extranjero, por franja de edad



Residentes en España

Variación anual según su lugar de nacimiento.



Fuente: Censo anual de población 2021-2023. INE
EL PAÍS

Los discursos alarmistas en España se enfocan en la inmigración irregular, en el mar y en las vallas, los escenarios más visibles, dramáticos y descontrolados, pero ese es un recorte muy pequeño de la movilidad. Aunque en el imaginario colectivo predomine la imagen del hombre africano que intenta cruzar desesperadamente el Atlántico en un barco que se rompe a pedazos, la realidad de los residentes en España nacidos en el extranjero es mucho más diversa. Y si alguien representa el inmigrante más común en España es una mujer latinoamericana de alrededor de 40 años.

● ¿Quiénes son los extranjeros?

En total, los latinoamericanos representan el 37% de los extranjeros. El doble que los de otros países de Europa (19%) o los africanos (17%). Seis de cada diez extranjeros tienen menos de 44 años, prácticamente la misma proporción de españoles que tienen más de esa edad. Suelen tener al menos estudios de secundaria (el 39%, no muy lejos del 46% de los españoles) y cuando entran en el mercado laboral, más de uno de cada dos (55%) tiene un contrato fijo. Cuando un extranjero tiene un trabajo a jornada completa, su sueldo medio es igual al de los españoles e incluso más alto cuando se trata de empleos de alta calificación y mejor pagados, según la Encuesta de Población Activa. Por otro lado, los inmigrantes, especialmente los que están en situación irregular, están sobrerrepresentados en la economía sumergida, una realidad sin cuantificar.

De los 48,8 millones de habitantes, 8,7 nacieron en otros territorios

Es la renta, y no tanto el origen, la que marca el futuro de los hijos

Muchos, casi 800.000, vienen de países de rentas más altas que España, como Francia, Alemania, Reino Unido o Estados Unidos. Y aunque la nacionalidad más común es la marroquí (un millón de personas), las comunidades que más han crecido en la última década son la venezolana (520.000, tres veces más que hace diez años), la colombiana y la ucrania (dos veces más). Hace nueve años que en España muere más gente de la que nace (135.000 más defunciones en 2022), pero el país sigue creciendo y va camino de los 49 millones de personas. Y casi todo el crecimiento poblacional se debe a los extranjeros.

El mercado laboral los busca y crece gracias a ellos, al mismo tiempo que nunca ha habido tantos alumnos de fuera en universidades y centros de formación. El número de españoles afiliados a la Seguridad Social en los últimos 10 años mientras el de los extranjeros no deja de crecer: los inmigrantes ocupan el 41% de los puestos de trabajo creados en 2023.

Aunque el mercado también refleja las desigualdades. Y sus fallas se ceban con los inmigrantes: España es uno de los países con más estudiantes universitarios que trabajan en empleos por debajo de su cualificación y el tercer país europeo con más extranjeros sobrecualificados (54%). La tasa de paro, de las peores de la Unión Europea, sube hasta el 13% cuando se mide entre los inmigrantes con estudios universitarios y se reduce al 7% entre españoles en la misma situación.

● Los nuevos españoles

La transformación de la sociedad no se debe solo a los recién llegados, sino a una nueva generación de jóvenes más diversa que nunca. Casi uno de cada cuatro menores nacidos en España tiene al menos un progenitor extranjero (el 22,3%, y sube hasta el 25% si se incluyen los menores nacidos fuera). En el 80% de los casos, la madre o el padre emigró desde un país no comunitario. De todos los niños de menos de tres años nacidos en España, uno de cada tres tiene al menos un progenitor extranjero.

"Son ellos los que determinan cómo España se ha convertido en un país diverso", afirma Rosa Aparicio, socióloga e investigadora del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. "Es hora de que los de acá dejen de sorprenderse cuando se encuentran con una abogada del Tribunal Constitucional de origen marroquí o el jefe del departamento de cirugía de un gran hospital de origen chino. Estos y múltiples otros casos hacen de España un país de inmigración cuyo futuro tendrá mucho que ver con qué hacen y cómo se integran estos nuevos españoles", mantenía Aparicio en la investigación que lideró junto a Alejandro Portes, condecorado con el Premio Princesa de Asturias.

Los autores, que bautizaron su libro como *Los nuevos Españoles*, constataron las ventajas con las que parten los hijos de los autóctonos tanto en logros educativos como ocupacionales, pero concluyeron que el proceso de consecución de estatus en España es el mismo para unos y otros. La renta, y no tanto el origen, marca su futuro. El estudio destaca la discriminación que perciben algunos colectivos, como los hijos de subsaharianos y asiáticos (chinos), por su raza, y magrebíes, por su religión, una cuestión clave en su proceso de inclusión: a mayores experiencias de discriminación,



Un grupo de personas se refrescaba en Madrid Río el pasado martes. ÀLVARO GARCÍA

menor es la identificación con su entorno y participación política.

● El discurso de odio

"El principal reto no es cómo gestionamos la inmigración ahora sino en los próximos años", defiende Fall. El demógrafo senegalés apunta los desafíos más urgentes: la brecha socioeconómica entre migrantes y españoles determinada por un mercado de trabajo que requiere empleados menos cualificados, la infrarrepresentación de personas extranjeras —pero también de españoles hijos de migrantes— en sectores laborales más cualificados o la escasa participación política.

La transformación demográfica plantea retos en las ciudades, en los colegios o en el mercado laboral aunque el debate de cómo se gestiona la diversidad permanece soterrado por otro más virulento. Los extranjeros se han convertido en el chivo expiatorio y comodín electoral de la derecha. El debate, siguiendo la estela europea, se ha llenado de soflamas racistas y discriminatorias, hasta el punto de que Vox y PP han acabado defendiendo las mismas medidas, entre ellas, desplegar a la Armada para frenar la llegada de cayucos. "Los españoles tienen derecho a salir tranquilos a la calle", dijo a finales de julio el líder de los populares, Alberto Núñez Feijóo, en referencia a los inmigrantes.

A pesar del ruido, la coexistencia es mucho más armónica de lo que se cree. Desde la Gran Recesión de 2008, los académicos han trabajado con la hipótesis de que, en un país como España —castigado por la crisis y la precariedad, y con un elevado volumen de población de origen inmigrante—, se dispararía la hostilidad y el racismo. Pero no se ha cumplido. "Las relaciones entre inmigrantes y nativos son tranquilas y cordiales, aunque distantes, y las actitudes sosegadas y un racismo de baja intensidad han sido las notas dominantes en este campo durante estos años", afirman los investigadores de la Universidad de Comillas Juan Iglesias y Alberto Ares. Pero bajo el sosiego, revelan se esconden "un fuerte prejuicio étnico". Los investigadores constatan que en los barrios más populares proliferan discursos que culpabilizan a la inmigración de los problemas que viven, aunque esas cuestiones sean atribuibles a procesos políticos, económicos y sociales de fondo y no a la población migrante.

En general, los expertos han elogiado el modelo español frente al asimilacionismo francés, cada vez más cuestionado, o el multiculturalismo inglés, que va por el mismo camino. "El éxito del modelo español es que no hay modelo", afirmaba Alejandro Portes a EL PAÍS. La pregunta ahora es si España puede continuar en la inercia.

Este país también es negro

Análisis

ARMANDO BUIKA

Crecí, como muchos de mi generación, con el racismo instaurado como norma. Aprendimos a manejarlo, a sortearlo. Nos acostumbramos a cerrar los ojos y respirar profundo. A aguantar. A cruzar la calle para evitar el desprecio, el rechazo, los prejuicios... Nací en una época en la que ser negro en España era muy complicado. Sin referentes nacionales, buscábamos en la televisión en blanco y negro figuras a las que admirar, con las que sentirnos identificados. Michael Jackson era demasiado excéntrico (además, esa chaqueta roja que llevaba era difícil de combinar). Y Jessy Owens, Michael Jordan o Carl Lewis difícilmente se convertirían en referentes reales, ya que resultaban inalcanzables y ninguno era español.

En la adolescencia, soñar con una carrera deportiva en mi propio país, España, se hacía imposible. Supe lo que significaba ser negro allá por 1985, cuando jugaba en las categorías inferiores del Mallorca. Sufría insultos y vejaciones en casi todos los campos de fútbol que visitábamos. Me sentía indefenso y muy solo. Finalmente, desistí al darme cuenta de que no solo tenía que enfrentarme a los insultos de los rivales en el campo, sino también a los de la gente que venía a ver al negro que jugaba al fútbol.

Ver a cientos de aficionados celebrando el fichaje para el Real Madrid de dos estrellas de fútbol como Kylian Mbappé y Felipe Endrick en el Santiago Bernabéu, o escuchar a la prensa y gran parte de la sociedad elogiando las figuras de Lamine Jamal y Nico Williams por su aportación en la consecución de la Eurocopa 2024, me ha hecho reflexionar.

¿Cuándo aparece el color de piel y desaparece el ser humano? ¿La visión que se tiene de las personas negras españolas ha mejorado en algo o solo ha cambiado la imagen de un grupo reducido de privilegiados? ¿Qué pasa con todo el resto de los españoles negros y negras que no somos deportistas de élite? ¿Y qué hay de la cultura?

Somos muchas las personas no blancas que no nos sentimos representadas ni amparadas por la Constitución

La diversidad aún no se refleja plenamente en muchos ámbitos. La representación de personas negras en puestos de liderazgo, en los medios de comunicación y en sectores clave de la sociedad sigue siendo limitada o nula. Esto muestra que, aunque el deporte esté siendo un vehículo poderoso para el cambio, todavía queda mucho por hacer para que la diversidad se convierta en norma en todas las áreas. Las instituciones, los medios de comunicación y las organizaciones deben trabajar en conjunto cuanto antes en la creación de espacios donde todas las personas, sin importar su origen racial, puedan prosperar libremente y sentirse parte de la sociedad.

Este país siempre ha sido un mosaico de culturas y aún somos muchas las personas no blancas que no nos sentimos representadas ni amparadas por la Constitución. Aunque a muchos les pese, España no es del todo blanca. Y faltan políticas de inclusión más allá del deporte.

Armando Buika es fundador de The Black View, una asociación que da visibilidad a artistas negros en la industria cultural española.

Imputado por delito de odio el presidente del Parlamento balear

Gabriel Le Senne, de Vox, rasgó la foto de tres víctimas del franquismo en la Cámara

EFE / EL PAÍS
Palma / Madrid

El titular del Juzgado de Instrucción número 1 de Palma ha citado a declarar como investigado al presidente del Parlament balear, Gabriel Le Senne, de Vox, por rasgar en un pleno la foto de la militante comunista Aurora Picornell, asesinada en 1937 durante la Guerra Civil y conocida como *La Pasionaria mallorquina*, y otras dos víctimas del franquismo, las hermanas Antònia y María Pascual. Las familias de todas ellas denunciaron a Le Senne por un posible delito de odio al considerar que aquel acto fue una falta de respeto a la memoria de "tres mujeres víctimas de graves violaciones de derechos humanos" durante la contienda. Ayer, la Associació de Memòria Democràtica de Mallorca, que también denunció estos hechos, informó de que Le Senne ha sido citado por el juez el 27 de septiembre en los juzgados de Vía de Alemania en Palma. Ese mismo día, también comparecerá como testigo la diputada del PSIB-PSOE y miembro de la Mesa del Parlament, Mercedes Garrido, que tenía pegada en su ordenador portátil las fotos que el político ultra rompió.

Los hechos se remontan al 18 de junio, cuando durante el pleno en el que los votos del PP y Vox lograron la aprobación de la toma en consideración de una proposición para derogar la ley autonómica de memoria, Le Senne rompió la foto que la diputada socialista Mercedes Garrido tenía apoyada en la mesa durante el debate. El presidente del Parlamento balear aseguró que lo ocurrido fue "accidental" e incluso ha llegado a afirmar que Felipe VI, que lo recibió en el Palacio de la Almudaina de Palma en julio, "ha entendido perfectamente lo que ocurrió".


Gabriel Le Senne, el 20 de junio en el Parlamento balear. ISAAC BUJ (EP)

Nadie en Vox desautorizó a Le Senne. Su líder, Santiago Abascal, que ha manifestado que el responsable de la Guerra Civil es el PSOE, considera que el Ejecutivo que lidera Pedro Sánchez es peor que cualquiera de los que hubo durante la dictadura. Conocido por su discurso xenófobo y conspiranoico, Le Senne se convirtió, a raíz de este episodio, en emblema de la obsesión de Vox contra el reconocimiento y dignificación de la memoria de las víctimas del franquismo, cruzada a la que consiguió arrastrar al PP en sus pactos de gobierno o investidura tras las elecciones autonómicas de 2023. Ahora que Vox ha salido de los Gobiernos autonómicos, barones del PP han desistido de aprobar o se abren a modificar las normas pactadas con la ultraderecha.

Esta no ha sido la primera polémica de Le Senne en el año que lleva ejerciendo como segunda autoridad de Baleares. Nacido en Palma en 1977, licenciado en Derecho y Administración y Dirección de Empresas, ejercía como abogado en la capital balear hasta su entrada en política de rebote tras quedar libre el hueco que dejó el cabeza de la lista, Jorge Campos, para marcharse al Congreso de los Diputados.

Su trayectoria ultraderechista como fundador del Partido Libertario en Baleares venía avalada por los artículos que publicaba periódicamente en medios y por su cuenta de X plagada de opiniones contrarias al feminismo, el derecho al aborto, la eutanasia o la comunidad LGTBI. Comentarios negando el cambio climático o poniendo en cuestión la pandemia de coronavirus, sembrando dudas sobre las vacunas, copaban también un canal de Telegram que suspendió unos días después de su nombramiento. En 2020 Le Senne no ponía reparos a loar públicamente el franquismo. "Entre el franquismo y la democracia hemos gozado de unos 80 años de cierta paz y tranquilidad. Los primeros 40, mejorando: cada vez más libertad y prosperidad".

En los últimos meses Le Senne ha estado enfrascado, junto a sus compañeros de partido, en una serie de peleas internas por el control del grupo parlamentario. En enero cinco diputados iniciaron una rebelión interna que desembocó en la expulsión de Le Senne y de la presidenta del partido en las islas, Patricia de las Heras, del grupo. El presidente del Parlamento es uno de los fieles a Santiago Abascal. Ese grupo de cinco parlamentarios se ha reducido en las últimas semanas a tres diputados.



Una mujer se abanicaba el viernes en la Puerta del Sol, en Madrid. SANTI BURGOS

Las temperaturas continuarán muy altas hoy, pero remitirán en buena parte del país y por la tarde entrará una masa atlántica más fresca

La ola de calor llega a su pico con Cantabria y País Vasco en alerta roja

P. L. / AGENCIAS
Madrid

La cuarta alerta de este verano por altas temperaturas, activada este fin de semana en España, registró ayer su día más cálido. Las temperaturas comenzarán a remitir en parte del país, aunque se mantendrán muy altas hoy, e incluso subirán en el Cantábrico de "forma notable y localmente extraordinaria", según la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet), que ha decretado en Cantabria y País Vasco alerta roja por peligro extremo.

Según sus datos, una decena de provincias superaron ayer los 40° C (Córdoba, Jaén, Cáceres, Badajoz, Toledo, Ourense, Logroño, Zamora, Zaragoza y Valladolid). Mérida estuvo cerca de los 42° C y varias provincias se quedaron rozando la barrera de los 40, como sucedió en Madrid, Cuenca, Ciudad Real, Granada, Lleida, Huesca y Navarra.

Las elevadas temperaturas se explican por la masa de aire cálido presente en la península, que se va recalentando con el paso de los días, combinada con una intensa insolación y viento del sur. La presencia de una dorsal (centro de altas presiones) y del anticiclón de las Azores al oeste de la península contribuyen también a empeorar el calor.

Aunque son eventos habituales en la época estival, todos los datos muestran que en los últimos años los veranos son cada vez más rigurosos como consecuencia del cambio climático. Las olas son cada vez más duraderas —están aumentando a un ritmo de tres días por década—, más extensas —en promedio, afectan a tres provincias más cada 10 años— y más intensas —0,27 grados más cada década—.

Pese a que el de este fin de semana ha sido el cuarto aviso por calor de la Aemet este verano, una vez revisados los datos de los últimos días, la agencia entiende que hasta ahora se había producido solo una ola de calor en España, aunque considerablemente extensa: "Comenzó el día 23 y se extendió hasta, al menos, el final del mes", explica el informe climático mensual correspondiente a julio. Por lo tanto, de confirmarse la de este fin de semana, sería la segunda ola de calor del verano. En cualquier caso, independientemente de la denominación que se le dé, gran parte del país lleva varias semanas con temperaturas que están considerablemente por encima de los umbrales de riesgo para la salud.

Según los datos provisionales del Sistema de Monitorización de la Mortalidad Diaria (MoMo) del Instituto de Salud Carlos III, en lo que va de verano el calor ha producido 1.388 muertes. Es una cifra que irá aumentando conforme se consoliden las estadísticas de los últimos días que, no obstante, suelen estimar la mortalidad de las altas temperaturas muy por debajo de la mayoría de estudios científicos. El verano pasado, el MoMo calculó los fallecimientos por calor en unos 3.000, mientras que la aplicación MACE (Mortalidad Atribuible por Calor en España), que utiliza un completo modelo estadístico, calcula que el verano pasado murieron en España 11.000 personas por esta misma causa.

Protección Civil y Emergencias piden máxima precaución ante el riesgo extremo para la salud de las elevadas temperaturas. Recomiendan adoptar medidas de autoprotección y extremar las precauciones, especialmente con niños, ancianos y personas enfermas. Entre ellas, limitar la exposición al sol, mantenerse en lugares bien ventilados, tomar comidas ligeras y regulares, ricas en agua y sales minerales, como frutas y hortalizas, beber frecuentemente agua, y evitar ejercicios físicos prolongados en las horas centrales del día.

Ante el riesgo extremo de incendios, recomiendan no arrojar cigarrillos, basuras y botellas de vidrio que hacen efecto lupa con el sol; no encender fuegos u hogueras en el monte y terrenos próximos; acampar solo en zonas autorizadas; avisar al 112 inmediatamente si se observa un incendio; e ir siempre por zonas de gran visibilidad y libres de combustible. Uno de los peores en las últimas horas se ha producido en Artesa de Segre (Lleida), aunque los Bomberos de la Generalitat lograron estabilizarlo a primera hora de ayer. El fuego, que según el primer balance de los Agentes Rurales carbonizó 68 hectáreas, se inició a primera hora de la tarde del viernes y obligó a confinar en sus casas hasta poco después de las 23.00 a los vecinos de cuatro núcleos de población (Boada, Montargull, Tórrec y Lluçars).

Mérida rozó ayer los 42 ° C y una decena de provincias superó los 40° C

Es el cuarto aviso por temperaturas extremas en lo que va de verano

Previsión para hoy

Las temperaturas comenzarán a remitir hoy, sobre todo, en la zona oeste de la península, pero también habrá ascensos en otras regiones, especialmente en el Cantábrico, donde el viento del sur podría dar lugar a subidas notables del termómetro. En la costa de estas comunidades podría por la tarde producirse galerna, con vientos fuertes y brusca bajada de temperaturas.

Es probable que se superen de nuevo los 39-40° C en los valles del Ebro, Tajo, Guadiana y Guadalquivir; cuenca del Genil; centro peninsular, meseta Sur, y, de forma menos generalizada, en los valles del Duero y Miño. No se descarta que en el alto Ebro y Cantábrico oriental se puedan alcanzar los 42° C, y que en el resto del territorio, salvo zonas litorales, se superen los 36° C.

No obstante, al final de la tarde de hoy comenzará a entrar una masa atlántica más fresca por el tercio occidental peninsular que puede dar lugar a que mañana comience con cierto descenso de las temperaturas, especialmente en el Cantábrico. A pesar de este descenso, las temperaturas continuarán en valores elevados la próxima semana, especialmente en los valles de la mitad sur peninsular y el Ebro.

En gran parte del país se prevé tiempo estable con cielos poco nubosos o despejados. No obstante, se esperan nubes bajas matinales, que podrían dar lugar a nieblas, en el Estrecho, Alborán sur, continuando como nieblas costeras, Cantábrico occidental y norte y oeste de Galicia. Asimismo, se espera el desarrollo de nubosidad de evolución en montaña y amplias zonas llanas de las mitades norte y este peninsulares, con posibilidad de tormentas aisladas.

En las montañas del norte y sudeste dejarán algunos chubascos y tormentas ocasionales con rachas fuertes asociadas, más probables en la Cantábrica y Pirineos donde pueden ser localmente fuertes. En Canarias predominarán los cielos poco nubosos o despejados, con algunos intervalos de nubes bajas en los nortes de las islas de mayor relieve y de evolución en interiores, sin descartar algún chubasco ocasional, así como intervalos de nubes medias en el sur.



Una terraza de Madrid llena de turistas y locales este jueves. JUAN BARBOSA

La capital de España atrae más dinero, inversores y lujo que nunca, mientras aumentan las bolsas de pobreza y se agranda la brecha de la desigualdad entre distritos

Madrid, las contradicciones de la abundancia

JACOBO GARCÍA
Madrid

La cantante Karol G llegó a Madrid para dar un concierto y terminó haciendo cuatro *bernabéus* en el que todas las entradas se vendieron en cuestión de minutos. Antes que ella, lo hicieron Taylor Swift, Luis Miguel o Bruce Springsteen, que llenó tres veces el Metropolitano. La misma semana que cientos de miles de personas agotaban de forma frenética entradas de 100 euros, se cerraba la compra de un nuevo hotel de superlujo en Gran Vía. Seguros Zúrich vendió su icónico edificio junto al Banco de España a un grupo hotelero mexicano que invertirá 100 millones de euros en echar a andar el edificio.

En los próximos meses, la antigua sede de la Secretaría General del Movimiento se convertirá en el tercer hotel de superlujo que se inaugurará en la zona de Gran Vía. En los últimos tres años, este tipo de hoteles de más de 500 euros la noche se han multiplicado por cinco en la capital, con la Gran Vía como epicentro de una maquinaria de consumo que se deja ver cada día a las puertas de cualquiera de sus teatros. Da igual la fecha o el género. Para este fin de semana de agosto los musicales más conocidos estaban prácticamente llenos y las primeras entradas en agotarse fueron las más caras. Hasta para visitar el Palacio Real con un pase VIP, a precio tres veces mayor que la entrada normal, hay que hacer una hora de cola. En los restaurantes más caros la lista de espera es de varias semanas y en los que no tienen ni los baños limpios también hay que reservar.

En esta vorágine de gasto y consumo, la celebración del último Orgullo dejó más dinero que nunca, más de 500 millones de euros, y en junio, Madrid se convirtió en la ciudad más buscada por los turistas nacionales para pasar sus vacaciones según el buscador vacacional Jetcost que recoge un aumento del 10% más que el año pasado superando a Benidorm, Alicante e Ibiza. En los últimos seis meses han llegado a Madrid un 20% más de turistas que a su vez gastan un 20% más que el año anterior, según las cifras que maneja el Ayuntamiento de acuerdo al recuento diario de las operaciones con tarjeta de crédito. Cuando parecía que no quedaban más teclas por tocar, comenzó a operar una compañía de helicópteros-taxi que lo mismo sobrevuelan Madrid que viajan a Soto Grande (Cádiz) a jugar al golf.

Dinero, dinero y más dinero fluyendo también entre los que no están de vacaciones. Las inmobiliarias no descansan en agosto y operaciones millonarias se cierran en pocos minutos en el Madrid que quiere ser Miami: “Mis clientes son empresarios muy ocupados que resuelven sus negocios en minutos por videollamada. El otro día vendí un piso en la calle de Lagasca a un mexicano por seis millones de euros en menos de una hora por Zoom”, resume Martha Lucía Peralta, una agente colombiana que maneja el lujo latinoamericano que aterriza en la capital.

Madrid es una locomotora que avanza desatada con las calderas en ebullición, quemando madera de forma desenfrenada y que permite a la Administración frotarse las manos. El Ayuntamiento de Madrid terminó 2023 con 517 millones de euros más de remanente de tesorería, 105 millones más que el año anterior. Hasta el dinero en multas dejan un dineral sin precedentes para Almeida, 206 millones de euros. Tres veces más que Barcelona y un 6% más que el año anterior.

La urbe ha multiplicado por cinco el número de hoteles de lujo

El Ayuntamiento subió la tesorería en 105 millones hasta 517 millones en 2023

El momento dulce de la capital fue incluso reconocido por la revista *The Economist*, que dijo que Madrid era la ciudad de moda, y entre los analistas de Oxford Economics, que aseguran en su último informe que “Madrid es la única ciudad europea que comienza a rivalizar con Londres y París en términos de niveles de PIB”. En esa dirección, Wynn Williamson, consejero delegado de Bwre, un fondo inmobiliario que posee 300 pisos en la zona de Puerta del Ángel y 100 más en Malasaña, confirma que el futuro de sus inversiones pasa por las viviendas de lujo. “Com-

parado con Londres o con París, hay pocas viviendas de este tipo en Madrid para la demanda tan alta que hay. El negocio de la vivienda tradicional está saturado y el futuro para los inversores vendrá por aquí", dijo en una entrevista con este periódico.

Entrada de fondos

El dinero fresco entra en Madrid desde América Latina, pero también de China, Estados Unidos, Lugo o Castellón. La ciudad también se ha beneficiado de la llegada de dinero de las élites económicas del resto del país. Un estudio reciente sobre migración interregional del Instituto de Estudios Fiscales, perteneciente al Ministerio de Hacienda, señaló que entre 2016 y 2019, hubo unos 6.000 cambios de residencia entre los contribuyentes situados en el 1% más alto de la escala de renta. De estos movimientos, casi la mitad (42,44%) tuvieron como destino la capital de España. Este flujo hacia Madrid supera en número a los traslados a otras comunidades autónomas, como Andalucía, Comunidad Valenciana, Galicia, Cataluña y Baleares. Clases medias y altas del resto de España que invierten en Madrid principalmente en el mercado inmobiliario. El desenfreno consumista madrileño es atractivo para las empresas enfocadas en las clases altas, pero también en las rentas más bajas. La cadena de supermercados Action, que vende solo productos a dos euros, acaba de abrir su primera tienda en el centro de la ciudad.

Mientras todo esto pasa, los madrileños parecen presenciar el fenómeno como un tren de mercancías que les pasa por encima. Da igual que sean los vecinos del Bernabéu, los de Puerta del Ángel o los comerciantes del mercado de Torrijos, desalojados de sus puestos por un fondo de inversión que se ha hecho con todos los locales. El que se resiste es arrollado. En el nuevo Madrid, no había tanta gente trabajando desde 2006, con un 7% de paro, pero los alimentos subieron un 4%, los alquileres un 15% y los desahucios aumentaron un 16% durante el primer trimestre de este año, según un informe del Poder Judicial, la mayoría de ellos por no poder pagar el alquiler. En el nuevo Madrid la desigualdad también crece más que en ningún otro lugar de España y han surgido guetos donde antes había clases medias.

Según el *Atlas de la desigualdad*, un completo informe elaborado por Comisiones Obreras basado en datos oficiales, la frontera de la desigualdad en la región mide menos de 35 kilómetros. Mientras en Parla el sueldo medio es de 12.000 euros anuales, a media hora en coche, un vecino de Pozuelo triplica esa renta (38.000 euros). Según el sindicato, son "alarmantes" las desigualdades Norte-Sur tanto en la Comunidad de Madrid como entre los distintos distritos de la ciudad, donde "una de cada cinco personas gana 500 euros al mes", y donde las mujeres son las más afectadas. Mientras, los ingresos en municipios del norte superan "en un 25 y 50% a los del sur", al igual que en los distritos de Salamanca, Chamberí, Fuencarral-El Pardo y Chamartín, comparados con Latina, Carabanchel, Usera y Villaverde Alto. "La brecha territorial se agrava", dijo Paloma López, la economista encargada del informe, el día de su presentación sobre la realidad social en el centro del país.

La burbuja de la desigualdad tiene también otra dimensión que está lejos de Sol o Canalejas, sino que se mueve alejado del centro, en Pozuelo, Boadilla... Las clases acomodadas de siempre, que hacen más dinero que nunca.

La ciudad de Madrid genera el 65% de la riqueza de la Comunidad, pero es la punta de lanza del laboratorio ideológico y económico de una guerra entre Isabel Díaz Ayuso y Pedro Sánchez. En esta disputa, la *golden visa* es un buen exponente del rumbo elegido. Cuando en abril Pedro Sánchez la dio por cancelada este permiso de residencia para los extranjeros no residentes en la Unión Europea que invierten más de 500.000 euros en vivienda, Ayuso calificó de "populista" la decisión.

La medida aprobada por el PP en 2013 copiaba una similar puesta en marcha en el Reino Unido, que atrajo a gran parte de las fortunas rusas inyectando dinero a la economía sin hacer grandes esfuerzos esfuerzo. El resultado de su aplicación en España ha supuesto que el 94% de los 10.000 visados concedidos se hayan enfocado en inversiones inmobiliarias, alterando un mercado ya escaso.

El Gobierno dio por cancelado los visados para "garantizar que la vivienda sea un derecho y no un mero negocio especulativo", dijo el propio Pedro Sánchez. Dos meses después, Ayuso respondió con una reducción del 20% del IRPF al suprimir la cuota autonómica del IRPF a quienes inviertan en Madrid. La medida, conocida como *ley Mbappé,* no obstante, tiene más de gesto que de impacto real, ya que no obliga a invertir ese dinero en España y deja la vivienda fuera ante el temor a agitar aún más un mercado al límite.

Otro de los reproches habituales a Madrid tiene que ver con el *dumping* fiscal. La vicepresidenta y ministra de Hacienda, María Jesús Montero, acusa a Madrid de haber ampliado a tres millones de euros el impuesto sobre patrimonio, lo que ha impedido recaudar 4.000 millones pero atraer el dinero de otras zonas de España.

Según Daniel Sorando, profesor de Sociología de la Universidad de Zaragoza, "desde hace 30 años en Madrid hay un proyecto político que tiene la desigualdad como objetivo. No es algo menor o secundario, sino que existe la creencia de que la atracción de élites y de capitales derramará sobre el resto de la población ese dinero, pero todos los informes confirman que esa riqueza está en menos manos que antes y que cada año crece la desigualdad", explica. "No solo se trata del desempleo, los datos de abandono escolar, adicciones u obesidad se concentran en zonas concretas de la ciudad", señala Sorando, coautor del libro *First We Take Manhattan: la destrucción creativa de las ciudades.*

"Momento dulce"

Según Virginia Irurita, una veterana de los viajes de lujo y una de las pocas madrileñas con décadas en el sector *premium*, "Madrid está en un momento dulce y todo el mundo quiere venir aquí". Aunque también detecta algunas luces rojas. "Se está destruyendo la forma de vida tradicional y a nadie le gusta visitar un parque temático. Paralelamente, todo se ha puesto muy caro. Hoteles que antes costaban 350 euros ahora cuestan 800", dice Irurita, miembro de la exclusiva asociación Virtuoso, que reúne a los más prestigiosos agentes de viajes del mundo, que lo mismo mueve a una familia de Nueva York que a un acaudalado texano de la lista Forbes.

Las brechas que se localizan en el Madrid de la bonanza y el gasto desatado recuerdan cada vez con más frecuencia la famosa frase del expresidente mexicano José López Portillo cuando en 1976, poco después de descubrir un gigantesco yacimiento petrolero, presumió de bonanza y anunció que "el problema de México a partir de ahora será como administrar la abundancia". Pocos años después, México estaba sumido en una profunda crisis económica que obligó a devaluar la moneda y dejar de pagar a los organismos internacionales. El mismo artículo de *The Economist* que destacaba que Madrid está en pleno auge terminaba diciendo "crecer manteniendo la calma será la parte complicada".


Un helicóptero sobrevolaba Madrid el 20 de junio. ÁLVARO GARCÍA

Paseos en helicóptero sobre la ciudad a 4.500 euros

Hay una forma de conocer Madrid que se encuentra al alcance de muy pocos: sobrevolar el territorio en helicóptero. "Estos pasajeros de lujo buscan cada vez más este tipo de experiencias VIP", cuenta Fernando Gómez, portavoz de la empresa World Aviation Group. Ante la creciente demanda, esta empresa de helicópteros para clientes de lujo comenzó a operar en 2022 en la capital. Cada mes crece el número de turistas que contrata sus servicios, cuenta el piloto Pablo Cocot, que ofrece rutas panorámicas de 20 minutos a un precio de 235 euros por persona. Los aparatos de la firma pueden llegar a transportar hasta a seis pasajeros. Su clientela más habitual la componen turistas americanos acostumbrados a este tipo de experiencias exclusivas: hombres de más de 40 años y parejas con un poder adquisitivo muy alto.

En España, solo ocho empresas tienen licencia para realizar este tipo de viajes. Todas ellas aspiran a que Madrid se asemeje cada vez más a ciudades como París, Nueva York y São Paulo, donde la población está acostumbrada a moverse en este medio de transporte. "Somos conscientes de que hay gente que no toca el suelo nunca. Están llegando a Madrid, y debemos estar preparados", afirma Gómez.

Este tipo de cliente exclusivo muchas veces aterriza en el aeropuerto de Barajas en su *jet* privado y busca hacer los últimos kilómetros del trayecto en helicóptero. "Los recogemos en el aeropuerto, una furgoneta los traslada hasta Cuatro Vientos y desde allí pueden despegar en dirección a su finca", asegura Paloma Ramos, responsable de ventas de World Aviation Group. Un recorrido de una hora cuesta entre 2.800 y los 4.500 euros más IVA en un aparato tipo Bell. "Para ellos es como coger un taxi", resume piloto Cocot.

LUCÍA FRANCO

"Se está destruyendo la forma de vida tradicional", avisa una agente de viajes

Un vecino que reside en Pozuelo de Alarcón triplica la renta de uno de Parla

Cerca de la mitad de los territorios de la UE ha perdido dinamismo económico en los últimos años; el fenómeno afecta tanto a zonas rezagadas como a las más avanzadas

¿Ricos, estancados y molestos? Europa cae en la trampa del desarrollo

LAURA DELLE FEMMINE
KIKO LLANERAS
Madrid

Se dice que el dinero no compra la felicidad. Y Europa, rica si se compara con el resto del planeta, parece cumplir cada vez más con esta máxima. Cerca de la mitad de sus regiones están estancadas económicamente, atrapadas en una contradicción de primer mundo: pese a ostentar una renta por habitante elevada —muy por encima de los mercados emergentes—, han perdido esa chispa que las hizo crecer en el pasado. Un fenómeno que no solo se traduce en un anquilosamiento económico y competitivo; también forma parte de ese cóctel que alimenta el sentimiento de rechazo hacia la política nacional y europea, el mismo que ha llevado al Brexit, las protestas de los chalecos amarillos o el voto a partidos antisistema y euroescépticos.

El mapa permite identificar los niveles de estancamiento de las regiones europeas en función de si se encuentran o no en la trampa del desarrollo, un concepto elaborado por un grupo de académicos a partir de indicadores de renta, empleo y productividad. A cada territorio le asignan una puntuación que va de 0 a 9, donde 0 significa que la región se mantiene dinámica —respecto a su entorno y su pasado— y 9 que la trampa es completa. A partir de 5 se entra en riesgo de trampa y con 7 se estaría ya dentro. Cerca de la mitad de las regiones europeas —en total, más de 1.100 unidades territoriales; unas 50 de ellas en España— están en riesgo o más allá.

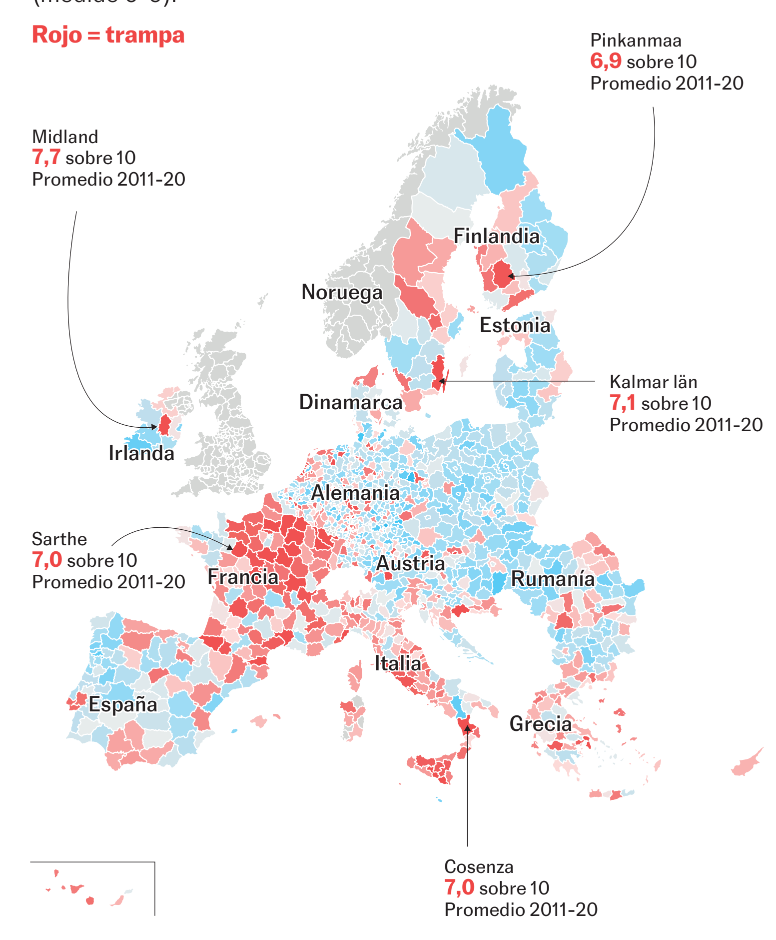
"Intentamos diseñar un indicador que fuese más allá del simple recurso habitual al PIB per cápita y midiera el grado de dinamismo en tres de las variables económicas fundamentales: PIB per cápita, empleo y productividad", explica Andrés Rodríguez-Pose, catedrático Princesa de Asturias y profesor de Geografía Económica en la London School of Economics y uno de los inventores del concepto de trampa del desarrollo.

Mientras que en España el problema no es tan marcado, en Francia o Italia son muchas las áreas que dan señales de anquilosamiento.

El fenómeno es transversal: afecta tanto a zonas rurales como a antiguos polos industriales, así como a algunas ciudades europeas muy prósperas. Su intensidad varía en función del territorio y a veces arroja resultados contraintuitivos, pues no son necesariamente las regiones más pobres o con ingresos medios las que están en la trampa o tienen más riesgo de caer en ella. "Ocurre fundamentalmente en Italia, tanto en las regiones ricas como en las más pobres, en Grecia, en zonas internas de Croacia, en áreas industriales en declive de Francia, Bélgica, Alemania o Finlandia. Incluso el país más dinámico de la UE, Irlanda, no se libra de ella, pues las regiones fronterizas con Irlanda del Norte y los Midlands llevan tiempo estancadas", enumera Rodríguez-Pose.

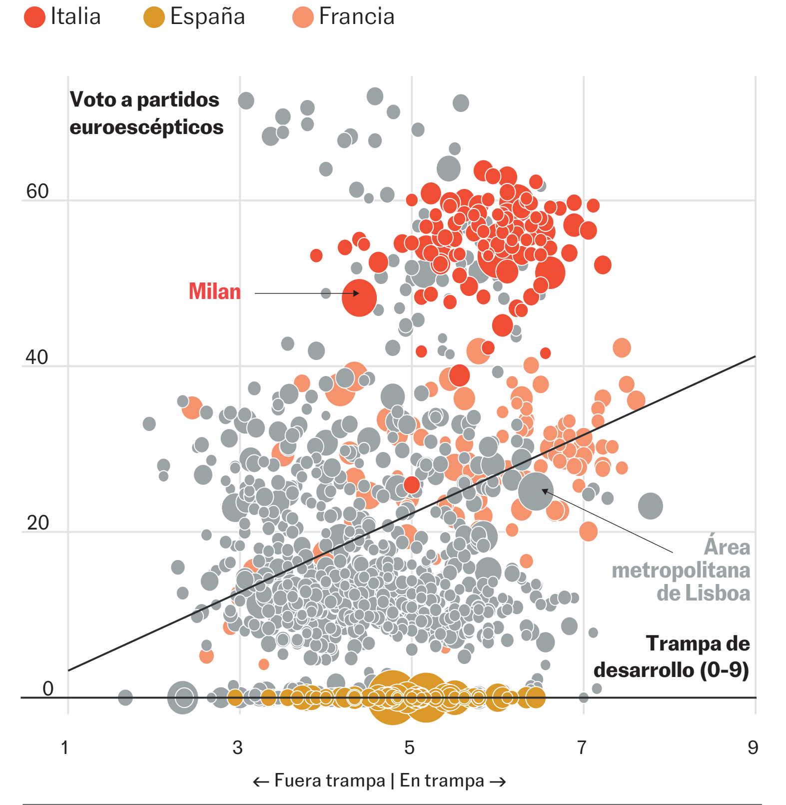
Las regiones UE en 'trampa de desarrollo'

Crecimiento de empleo, productividad y PIB/cápita lento en 2011-2020 (medido 0-9).



Trampa de desarrollo y voto euroescéptico

Cada punto es una región. El eje vertical indica el % de voto a partidos euroescépticos (2018-22); en horizontal, su indice de 'trampa de desarrollo'



Fuente: Rodríguez-Pose et al. (Economic Geography; 2024) EL PAÍS

Estancamiento

"El estancamiento de las regiones ricas europeas está muy relacionado con la desindustrialización de Europa, fundamentalmente porque ha habido muchas empresas que han deslocalizado, sobre todo en China", contextualiza Alicia García-Herrero, economista e investigadora sénior del centro de estudios bruselense Bruegel, que no ve muchas posibilidades de recobrar el vuelo ante titanes como China y EE UU, que además de gozar de economías de escala pueden contar, según el caso, con mano de obra barata y subsidios estatales para su tejido productivo. "En Europa no tenemos empresas de tamaño suficiente que puedan invertir para competir globalmente; hemos perdido capacidad industrial, no estamos en las nuevas olas de tecnología".

El concepto de trampa del desarrollo se inspira en la teoría de la trampa del ingreso medio del Banco Mundial, acuñada hace unos 20 años para describir a aquellos países emergentes que, tras un periodo de crecimiento sostenido, se topan con una pared invisible que les impide dar el salto y convertirse en economías de ingresos altos. Uno de los grandes frenos es la dificultad en hacerse con nuevas tecnologías que mejoren la productividad total de los factores, explica Patrick A. Imam, economista del FMI y subdirector del Joint Vienna Institute: "Escapar de la categoría de ingresos medios puede llevar muchos años".

Es el caso, a día de hoy, de gigantes como Brasil, la India, China, y otro centenar de países cuya renta por habitante no logra superar un determinado umbral, que el Banco Mundial ha fijado en el 10% de la misma magnitud en EE UU, equivalente a unos 8.000 dólares por cabeza al año.

Esta regla, evidentemente, no vale para Europa: su nivel de ingresos es mucho más elevado que el de las economías emergentes y no hay un umbral de renta a partir del cual se activa el estancamiento. El mismo nombre lo indica: es una trampa de desarrollo y no de ingresos, que por ende se calcula de forma diferente, a partir del comportamiento de distintas variables en diferentes dimensiones espaciales y temporales. En concreto, mide si el crecimiento del PIB per capita, la productividad y el empleo de un territorio es más débil o más vigoroso con respecto a su desempeño pasado, la media de la UE y del país al que pertenece la región.



Para estudiar la relación con más solidez, se ha cogido un promedio de una década, de 2011 a 2020, ya que el hecho de caer en la trampa durante un solo año no es necesariamente significativo. Los problemas surgen cuando el estancamiento es crónico. El mapa dibuja una Europa donde están atrapadas o a punto de serlo tanto áreas de ingresos altos como bajos. Hay un primer grupo de territorios, con un peso específico importante, que siguen siendo relativamente ricos en términos de renta por habitante, como la zona que rodea París, la Lombardía y el Piamon-



Tractores frente al Parlamento Europeo, durante una protesta el 24 de junio. N. VOSKENS (GETTY)

te en Italia o el sur de Suecia, pero que han sufrido largos períodos de crecimiento económico, de productividad y de empleo insuficientes, a menudo asociados con la desaparición de tejido industrial que en el pasado representaba su principal fuente de riqueza.

Otro grupo de territorios en trampa o a punto de caer en ella está conformado por regiones con rentas que se sitúan entre el 75% y el 100% de la media de la UE. De esta categoría forman parte las zonas del Levante y del noreste de España, que está, sin embargo, menos atrapada comparada con otros grandes países europeos. Por último, están los sitios más rezagados, que pese a ser los principales destinatarios de los fondos europeos de cohesión no logran alcanzar el promedio de ingresos de la UE. En este bloque hay varias regiones del sur de Italia, los Balcanes, Grecia, Hungría y Europa central y oriental.

Entre las zonas con un estancamiento medio más elevado entre 2001 y 2020 se encuentran Viena, los departamentos de Aube y Marne en Francia, varias provincias de Sicilia o Fráncfort en Alemania. Gran Canaria, Segovia, Lleida, La Rioja, Valencia, León o Guadalajara están entre las unidades territoriales —una medida que se corresponde, en casi todos los casos, a las provincias— más estancadas de España en el periodo analizado.

Así como hay territorios entrampados con distintos niveles de ingresos, también son diferentes las razones que llevan a perder dinamismo, aunque existe una serie de denominadores comunes aplicables a muchos países, que tienen que ver con cambios estructurales en la economía regional, el peso del sector manufacturero, la composición demográfica o el capital humano. En línea general, tienden a estancarse las zonas más envejecidas, con menor valor añadido industrial y mayor dependencia de los servicios no comerciales. Por el contrario, los territorios más productivos, con más trabajadores con educación secundaria y terciaria, más inversión pública en I+D y capacidad de innovación y gobiernos con mejor calidad institucional, son menos propensas a caer en la trampa.

Entre los principales déficits estructurales que sufren los territorios españoles está el desajuste entre la oferta educativa y la demanda laboral, la escasa innovación y el peso elevado de sectores que son muy vulnerables al cambio tecnológico y a las medidas de ajuste necesarias para combatir el cambio climático, y poco proclives a transformación, como el turismo y la agricultura, desglosa Rodríguez-Pose. Jorge Onrubia, profesor de Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid e investigador del centro de estudios Fedea, matiza que todos los procesos de convergencia son complicados. “La política regional de España siempre ha sido muy pobre, como puede comprobarse en el caso del Fondo de Compensación Interterritorial”, explica. “Antes de diseñarla habría que preguntarse qué se quiere conseguir con ella, y es una crítica que se ha hecho también a la UE. Igual no hay que seguir potenciando a sectores que no son económicamente viables, sino a aquellos que tienen futuro”.

El estancamiento tiene impactos que van mucho más allá de lo económico. A paridad de condiciones, las zonas en trampa de desarrollo tienen más propensión a respaldar y votar por partidos euroescépticos: “Es la geografía del descontento”, explica Rodríguez-Pose, autor junto a Lewis Dijkstra y Hugo Poelman del estudio *The Geography of EU Discontent and the Regional Development Trap (La geografía del descontento en la UE y la trampa del desarrollo regional).*

El dato

1.100

unidades territoriales. Cerca de la mitad de las regiones europeas —en total, más de 1.100 unidades territoriales; unas 50 de ellas en España— están en riesgo de caer en la trampa del desarrollo.

Euroescepticismo

El gráfico muestra cómo se relaciona la trampa del desarrollo con el voto euroescéptico, a partir de los resultados de las elecciones nacionales y europeas celebradas entre 2018 y 2022 —es decir, no incluye los últimos comicios de junio que eligieron al Parlamento Europeo—. “Las personas que viven en lugares en decadencia con frecuencia se sienten atrapadas en regiones que creen que ya no importan y donde perciben que no hay (o no tienen) futuro”, concluye el documento.

El voto antieuropeista puede ser tanto de izquierdas, dirigido por ejemplo a La Francia Insumisa o al Movimiento Cinco Estrellas de Italia, como de derechas, por ejemplo al húngaro Fidesz o al polaco Ley y Justicia. Coincide en varios casos con zonas estancadas que pueden ser tanto de altos ingresos (como Milán, Budapest o Utrecht), como rurales (por ejemplo el sur de Francia), o más rezagadas (como el este de Alemania). En general, el voto de estos partidos antisistema suele ser mayor en zonas ricas y estancadas, que sienten que van perdiendo su estatus, pero hay otros factores que influyen: también repuntan en áreas con más empleo industrial, más envejecidas y con menor nivel de estudios.

Italia, donde desde 2022 gobierna la extrema derecha de Giorgia Meloni, es el país donde la correlación entre la trampa del desarrollo y el voto euroescéptico es más evidente. Un patrón parecido se repite en varias zonas de Francia —en ambos países, hay partidos antieuropeistas tanto de derechas como de izquierdas—, áreas de Hungría y Grecia. En España, donde se incluye a Vox como partido euroescéptico blando, la conexión es débil. “El euroescepticismo duro no afecta a todos los países de la UE de la misma manera.

En Rumania, Malta, Luxemburgo, España, Chipre y Lituania prácticamente no hay partidos que aboguen por el fin del proyecto europeo o que propongan la retirada de su país de la UE”, señala el estudio. La instantánea cambia algo si la lupa se pone sobre el voto a extrema derecha y extrema izquierda, como indica el gráfico de abajo. Las regiones en trampa son un poco más propensas a votar por la extrema derecha. En el caso de España destacan lugares como Almería, Alicante o Ceuta.



Dos turistas en la calle Escalante, en el centro de Cádiz el día 6. PACO PUENTES

La España llena. Colectivos vecinales gaditanos se quejan de que el alquiler turístico ha complicado el acceso a la vivienda en un mercado ya de por sí trabado

Cada vez es más difícil vivir en Cádiz

JESÚS A. CAÑAS
Cádiz

El adoquinado de cantos rodados del barrio más antiguo de Cádiz, heredado de las piedras que servían de lastre para los barcos que volvían de América, no se lleva bien con las pequeñas ruedas de los *trolley.* Los turistas tiran como pueden de sus maletas por El Pópulo y el rebote contra el suelo crea como estelas de sonido que van y vienen por las estrechas callejuelas empedradas. La estampa es ya más frecuente que la de esas señoras que tiraban de su carro de la compra diaria, cada vez menos visibles. Las cifras del bum turístico de Cádiz son inversamente proporcionales al de una sangría poblacional que no cesa y contra la que barrios con fuerte carga identitaria, como El Pópulo o La Viña, se acaban de declarar en rebelión.

Un cóctel de desempleo, falta de suelo para obra nueva y altos precios de compra o alquiler se ceban contra el censo de habitantes de la ciudad desde hace más de 30 años. El municipio, con apenas 111.811 vecinos —según los datos del padrón de 2023— es ya la capital andaluza menos poblada en una provincia con 1.258.881 habitantes, una cifra que no para de crecer. La sangría no es nueva, suma ya tres décadas, pero la aparición en escena de las viviendas de uso turístico ha complicado la situación habitacional de la localidad, tal y como asegura Cádiz Resiste, un colectivo vecinal creado hace apenas dos meses, espoleado por el creciente descontento y tras el amago de desahucio de María Muñoz, una anciana de El Pópulo que se salvó in extremis por la intervención del Cádiz C. F.

"La realidad es palpable. Desde 2018, se han expulsado a unos 6.000 vecinos y se han creado 12.000 plazas [de vivienda turística]. El mercado se está acotando solo para este fin, está subiendo la renta y el acceso a la vivienda es imposible", denuncia el portavoz de la entidad, Jesús Ruiz.

El teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cádiz, José Manuel Cossi, reconoce "la preocupación por barrios con importante presión turística y la respuesta vecinal de quien se siente atacado porque parece que el turismo ocupa cada vez más espacio residencial".

Esa afrenta es justo la que siente Lucio Rebollo. Este gaditano de 50 años vivió más de 25 de alquiler con su mujer, su hijo y su madre discapacitada en un piso de la calle Buenos Aires. Hasta que en la primavera de 2022, el administrador de la finca les avisó a él y a otras siete familias de que el propietario —dueño de varias fincas en Cádiz— les rescindía los contratos. "Nos llegó que lo que quería era hacer viviendas de alquiler turístico", apunta.

Pero justo entonces el Ayuntamiento de Cádiz, gobernado en aquel momento por José María González Kichi y su partido Adelante Cádiz, aprobó una pionera normativa municipal —de las primeras de Andalucía— que declaró el centro área saturada para nuevos alquileres turísticos y lo limitó a la zona de Extramuros y solo hasta la segunda planta. "Así que, desde entonces, el propietario debe estar prefiriendo no alquilarlas y esperar que vuelvan a abrir la veda. Ahí están cerradas las casas desde entonces. Es muy injusto", se queja Rebollo.



Carteles contra los pisos turísticos en el centro de Cádiz. P. P.

Ponerle el cascabel al gato de la vivienda en Cádiz es tan complicado que todas las partes aseguran que las restricciones establecidas por el gobierno municipal de Kichi "no han tenido el efecto esperado", como apunta Cossi, pese a que el actual equipo del PP las ha asumido —ya lleva casi 300 viviendas turísticas anuladas— y se plantea hacerlas aún más duras. Ruiz no se ahorra adjetivos para el actual marco legislativo, que tacha de "laxo, ridículo y de cachondeo".

La renta en el municipio resulta de media el doble de cara que en 2011

El 29 de julio, una manifestación antiturístificación reunió a 3.000 personas

Guerra de cifras

"El problema son las viviendas vacías y los alquileres ilegales", se queja Luis López Laínez, fundador de una empresa de gestión de alquileres y delegado de la Asociación de Viviendas Turísticas de Andalucía (AVVA) en la provincia de Cádiz, en referencia también a los pisos que solo se ofertan como residencia en los meses de temporada escolar, una pauta habitual en la ciudad desde hace años. Cossi media en la guerra de cifras para reconocer que no hay datos concluyentes —el Ayuntamiento ha encargado un estudio a la Universidad de Cádiz— y que manejan, ahora mismo, como cifra aproximada, un censo de "55.000 viviendas en la ciudad, de las que 5.500 son viviendas vacías y 1.600 en uso de hospedaje".

Aunque cada parte difiere en el porcentaje de culpa que tienen las VUT (Viviendas de Uso Turístico) en la complicada realidad habitacional gaditana, todas se rinden a la evidencia de que alquilar en Cádiz es mucho más caro que hace una década. Concretamente, el doble de precio de media que en 2011, según datos de Idealista respecto a 2011 analizados por EL PAÍS. Esto es lo que Rebollo se encontró cuando se lanzó a buscar una nueva vivienda. "La primera, segunda y tercera opción era Cádiz, pero era imposible. ¿Quién se puede permitir los 1.500 euros al mes que nos encontrábamos?", se queja el gaditano, que se fue a un piso en Puerto Real por el que paga 400 euros mensuales de hipoteca.

Ruiz asegura que desde el colectivo Calle Viva lleva advirtiendo desde 2018 de que esta realidad iba a darse en Cádiz, pero no ha sido hasta el último año cuando el debate se ha vuelto mucho más patente en la ciudad. El pasado 29 de junio, Cádiz Resiste consiguió congregar a casi 3.000 personas en una manifestación en contra de la turistificación. "Avisábamos de que venía el lobo y ahora ha llegado y ha arrasado con todo. No es turismofobia, es que el monocultivo turístico ha provocado unas cuotas de insatisfacción ciudadana que generan crispación".

López, en cambio, se queja de opiniones "muy polarizadas" contra un mercado de alquiler que está compuesto por pequeños propietarios, "muchos de ellos gaditanos".

Rebollo contempla el debate desde la distancia. Mientras, ve cómo la diáspora continúa, con allegados que se marchan a San Fernando o Jerez. "El turismo está bien, en Cádiz siempre ha habido en los meses de verano, pero ahora es demasiado, todo el año. El problema es que llegará un momento en el que ya no queden gaditanos", vaticina.

El nuevo proyecto, validado por un tribunal, mantendrá los 226 puestos de trabajo de la conocida marca de vajillas

Duralex se hace cooperativa para evitar la quiebra

SARA GONZÁLEZ
París

La emblemática vajilla Duralex, verdadero icono nacional en Francia y reconocible en España por sus piezas transparentes de color ámbar o verde, ha iniciado una nueva vida, y lo hace en forma de cooperativa. Tras casi 20 años de problemas financieros y una suspensión de pagos en abril, la compañía de los platos indestructibles ha sido salvada por sus 226 trabajadores. Desde 2021, la empresa pertenecía a un grupo francés que comercializa también otro tipo de vidrio. Pero el modelo ha cambiado. Para evitar la quiebra, serán ahora los propios empleados quienes tomarán las riendas de la marca, a través de una Sociedad Cooperativa de Producción (SCOP). La modalidad les permite poseer al menos un 51% del capital y tener derecho de voto en las grandes decisiones.

El 26 de julio, el tribunal de comercio de Orleans, ciudad cercana a su planta de producción, validó el proyecto presentado por la dirección y que ha sido respaldado por la mayoría de sus empleados. El tribunal consideró que la transformación de la marca en cooperativa era una propuesta sólida para el futuro de la empresa. Mucho más que las otras dos ofertas presentadas por sociedades industriales. La primera ya poseía dos fábricas de vidrio y proponía conservar 183 de los 226 empleados de la compañía. La segunda, con dos empresas de fundición, apenas iba a conservar a 125. La SCOP, en cambio, conservará todos los puestos.

La decisión del tribunal puso fin a meses de incertidumbre y supuso un alivio para los trabajadores de la única planta que queda en Francia, en La Chapelle-Saint-Mesmin, una localidad de 10.000 habitantes a 120 kilómetros al sur de París. Es un “proyecto comercial y de *marketing* coherente y serio” con “fuertes garantías” y que parece capaz de mantener la “actividad de los empleados en condiciones viables”, justificó el tribunal. El plan, respaldado por más del 60% de la plantilla, obtuvo también el apoyo de las autoridades, que lo ven como una garantía para mantener el empleo.

“¡Duralex se salvó!”, celebró Roland Lescure, el ministro de Industria saliente, en la red social X. François Bonneau, el presidente de la región Centro-Val de Loire, donde se sitúa la fábrica, subrayó la victoria que implicaba para la industria y el empleo de la zona, y recordó el apoyo de la región al proyecto, con un adelanto reembolsable de un millón de euros y ayudas para garantizar los préstamos bancarios. El alcalde de Orleans, Serge Grouard, celebró también la decisión del tribunal. La ciudad se ha ofrecido a comprar el terreno de la cristalera por una cantidad estimada entre cinco y ocho millones de euros.

Duralex, con clientes repartidos por 110 países, lleva dos décadas arrastrando problemas financieros. Hace unas semanas, todo apuntaba a su cierre. En 2022, la crisis energética provocada por la invasión rusa de Ucrania impactó de lleno en la empresa, que se vio obligada a poner su horno en hibernación cinco meses para ahorrar gastos. La decisión fue radical y pudo llevarse a cabo por las reservas acumuladas en los almacenes, equivalentes a 10 meses de producción.

La firma, que en ese tiempo puso a sus empleados en ERTE, pudo reiniciar sus actividades gracias a un préstamo del Estado francés de 15 millones de euros. Pero la ayuda no fue suficiente. En 2023, la facturación de New Duralex International, su casa matriz, fue de 24,6 millones de euros. En 2022, alcanzó los 31 millones.

La empresa de vidrio templado también estuvo en la cuerda floja dos años antes, en plena época de la covid-19 en 2020. En ese momento, Duralex, con 248 empleados, solicitó acogerse a un proceso de administración judicial con vistas a su venta. Finalmente, fue absorbida por el grupo francés International Cookware —ahora La Maison française du verre— también propietario de la marca de vajillas de vidrio Pyrex. Lo mismo pasó en abril. Pero con una diferencia: la vidriería *made in France,* ahora, fue adquirida por sus propios empleados.

“No queríamos revivir la misma situación año tras año”, señala en conversación telefónica Suliman El Moussaoui, delegado sindical de la Confederación Francesa Democrática del Trabajo (CFDT), el primer sindicato de Francia, mayoritario en la empresa. “Nos dijimos que íbamos a tomar nuestro destino en nuestras manos y gestionar nuestra propia compañía”, añade.


Empleados en la fábrica de Duralex de La Chapelle-Saint-Mesmin, cerca de Orleans (Francia). B. T. (REUTERS)

Los empleados, ahora dueños, recibirán parte del beneficio o un salario adicional

España es el segundo mercado en importancia de la marca francesa

Cree que con el cambio de dueños, habrá también un cambio de filosofía. “Los antiguos responsables estaban para ganar dinero, no para invertir. Ahora con la SCOP podremos tener cierto control sobre las cuentas”.

El modelo es sencillo y se logró gracias a una gran movilización colectiva. El régimen de sociedad cooperativa estipula que cada socio representa un voto durante las asambleas generales, sea cual sea el monto del capital adquirido. Los asalariados de las SCOP son socios mayoritarios de la compañía y mutualizan tanto los riesgos como las grandes decisiones estratégicas de manera equitativa. Esta modalidad de organización no significa que ya no haya jerarquía, sino que los empleados tienen voz y voto.

En Francia existe un total de 2.697 SCOP con 60.056 empleados. El estatuto, además, prevé un reparto equitativo del beneficio anual de la empresa. Una parte va para todos los empleados en forma de participación en los beneficios o de salario adicional. Otra va para los empleados socios en forma de dividendos.

El proyecto de la dirección y de la mayoría de la plantilla promete diversificar la oferta de productos, ampliar los mercados y desarrollar alianzas. España es su segundo mercado en importancia. Pero el nuevo rumbo no ha sido aceptado por unanimidad, y aún deberá convencer a una parte de los empleados y a los representantes de la CGT, partidarios de otra oferta.

El objetivo es relanzar la producción y mantener viva la marca. Más de 100 trabajadores han invertido ya 500 euros para los gastos más urgentes. El tiempo apremia y el desafío es inmenso. El director de la planta, François Marciano, ya ha animado a los franceses a volver a comprar la icónica vajilla. La empresa, creada en 1945, revolucionó el sector. Ahora queda por ver si la firma, como suele insistir, es de verdad irrompible.



El Tribunal Superior de Justicia de Barcelona estudia revocar una solicitud aprobada, algo inédito en España

Salud mental, cambios de opinión, la familia: hasta dónde llega la eutanasia

PABLO LINDE
Madrid

En los tres años que lleva en vigor la ley de eutanasia en España, nunca un juez ha dado marcha atrás a un proceso que estuviera aprobado. Es lo que puede suceder ahora en Cataluña, donde el Tribunal Superior de Justicia estudia el caso de una mujer de 23 años que, por su complejidad y por algunas de las circunstancias que lo rodean, transita en lo que algunos consideran las zonas grises de la ley: una supuesta carta de arrepentimiento, problemas de salud mental y, como colofón, la intervención de sus familiares para frenar la Prestación de Ayuda a Morir (PAM).

La mujer había pasado todos los trámites que exige la norma: tras solicitar y ratificar su decisión, su médico de referencia había dado el visto bueno, luego lo había hecho otro que no pertenecía al equipo que la trata y, finalmente, había recibido la validación de la comisión de evaluación de su comunidad autónoma, formada por juristas y sanitarios.

El lunes de la semana pasada, a cuatro días de la fecha de la eutanasia, la familia esgrimió una carta "de su puño y letra" en la que la joven pedía seis meses más para meditar la decisión. Se desdijo de esta marcha atrás solo horas después, cuando una juez de Vilanova i la Geltrú intervino alertada por las amigas de la joven. En ese momento fue su padre, a través de la asociación Abogados Cristianos, el que solicitó a un juzgado de Barcelona medidas cautelarísimas para paralizar el proceso. Alega que los problemas de salud mental que sufre la paciente le impiden estar en "pleno uso de sus facultades" y la llevan a constantes cambios de opinión.

En realidad, la ley es muy clara con respecto a muchos de los aspectos que convergen aquí. Lo que sigue es un análisis de los ángulos más polémicos de este caso, que sirven para entender la norma y a qué pueden atenerse otras personas o familias que pasen por circunstancias similares.

● **La salud mental.** La aplicación de la eutanasia en procesos de enfermedad mental es seguramente el aspecto más controvertido del caso y de la propia ley. En ella no se especifica qué tipo de dolencia hay que padecer, sino sus consecuencias. No existe, pues, un listado de enfermedades candidatas a la eutanasia. La ley contempla dos supuestos. El primero, un "padecimiento grave, crónico e imposibilitante", que incida en la autonomía física y las actividades de la vida diaria, que conlleve "un sufrimiento físico o psíquico constante e intolerable para quien lo padece", además de que no haya posibilidad de curación o mejoría. El segundo, una "enfermedad grave e incurable", que ocasione "sufrimientos físicos o psíquicos constantes e insoportables sin posibilidad de alivio" y que tenga "un pronóstico de vida limitado".

En estas categorías —sobre todo en la primera— se podrían encuadrar enfermedades de origen psiquiátrico o psicológico. Hay precedentes de aplicación de la PAM en España por enfermedad mental. Sin embargo, cuando el Tribunal Constitucional se pronunció en 2023 ante un recurso de Vox contra la ley —desestimando el recurso—, en su resolución añadía algo que no está contemplado en la propia norma: "El padecimiento grave ha de presentarse siempre como una enfermedad somática en su origen, aunque los sufrimientos constantes e intolerables pueden ser de orden psíquico". Esta frase, a la que se aferra Abogados Cristianos, se basa en una mención al origen físico del padecimiento en el preámbulo de la norma, que no es normativo.

La ley de muerte digna contempla el sufrimiento físico y el psíquico

Solo la persona afectada puede pedirla, revocarla o posponerla

El escrito del Constitucional ha sido muy contestado por profesionales de bioética y de la medicina por varias razones. Una de ellas la resume el Comité de Bioética de Andalucía en un informe de este mismo año: "La enfermedad mental puede tener un sustrato y origen somático u orgánico. El cerebro es un órgano de nuestro cuerpo y es susceptible de un deterioro que puede alterar su actividad a nivel de sus funciones neurológicas (afectación sensorial, motilidad, movimientos anómalos, sensibilidad...) o a nivel de sus funciones psíquicas (estado anímico, pensamiento, autoconciencia). Hay muchas evidencias científicas de los factores genéticos que, junto con otras causas, condicionan las enfermedades psiquiátricas. La dualidad cartesiana cuerpo/mente debe ser superada".

El Ministerio de Sanidad ya prepara una actualización del *Manual de buenas prácticas en eutanasia* para subsanar esta posible confusión. Una portavoz explica que el departamento que encabeza Mónica García entiende que la sentencia del Tribunal Constitucional se refiere a trastornos mentales leves, "de otra manera, sería contraria a la ley". En el nuevo borrador del manual, que tendrá que ser consensuado con las comunidades autónomas, el Ministerio de Sanidad emite recomendaciones para casos especialmente complicados, como por ejemplo, cuando el deseo de muerte sea un síntoma del trastorno mental. "En tal caso, se recomienda no aplicar la PAM".

Media docena de especialistas en bioética consultados por este periódico coinciden en señalar que las enfermedades mentales pueden ser motivo para la eutanasia, si bien reconocen que, por lo general, son casos mucho más delicados y que la objetivación suele ser más complicada. En un estudio que realiza Rosana Triviño, profesora de Bioética en la Universidad Complutense de Madrid, sobre los conflictos de los sanitarios en los procesos del final de la vida, ella y su equipo han constatado que muchos profesionales no identifican las enfermedades de salud mental como razón para la eutanasia y que algunos de ellos, aun siendo partidarios de la ley, podrían llegar a objetar en estos casos.

"Les genera mucho conflicto la valoración de un sufrimiento existencial y de carácter mental", explica Triviño. También les han manifestado que les resulta difícil saber cuándo ese deseo de eutanasia puede ser un síntoma de la propia enfermedad. "Otro problema que señalan es que sea reversible, cuesta saber si con otro tratamiento podría mejorar, o que la persona sea muy joven. Les parece difícil evaluar la autonomía de los pacientes para tomar la decisión. Evidentemente, un enfermo en medio de un brote psicótico no está en condiciones de decidir, pero sí podría determinar a lo largo del tiempo, de forma consistente, que está padeciendo un sufrimiento insoportable y que quiere recibir la ayuda para morir", continúa Triviño.



Activistas de la asociación Derecho a Vivir Dignamente celebraban el 19 de junio de 2021 la entrada en vigor de la ley de la eutanasia en la Puerta del Sol, en Madrid. ANDREA COMAS

Janet Delgado, que pertenece al mismo grupo de investigación, pone un ejemplo real de un caso de salud mental: "Una médica nos contó que le había generado muchos conflictos éticos porque se trataba de una paciente joven, de menos de 40 años, y porque consideraba que aún tenía alternativas terapéuticas y podría recuperarse. Pero la visión de la sanitaria fue cambiando a lo largo del tiempo, a medida que conocía más casos. La paciente hizo dos solicitudes, pero finalmente el caso fue rechazado".

Determinar la autonomía es una de las grandes dificultades para muchos médicos, que creen que deberían ser los psiquiatras quienes decidan en última instancia. Pero incluso entre ellos se muestran reacios. "Parte de su trabajo se basa en tratamientos que tienen como uno de sus fines evitar el suicidio y les cuesta mucho manejar estas situaciones", advierte Triviño.

La autonomía de la persona afectada es uno de los aspectos que está en el fondo del caso de Barcelona. Fernando García López, miembro del Observatorio de Bioética y Derecho (OBD) de la Universidad de Barcelona, cree que, al esgrimir que la paciente no está en condiciones de decidir, se



está acusando a los médicos que han participado en el proceso y a la comisión de evaluación que estudió y avaló el caso de no hacer bien su trabajo. "Se supone que es algo que han tenido que estudiar detenidamente. Si prospera el recurso [y se cancela la PAM], supondría una reconsideración profunda de todo el sistema", razona.

● **El arrepentimiento.** La ley también es muy clara: la persona que solicita la eutanasia puede revocar el proceso en cualquier momento. Para ello se lo puede comunicar a su médico de referencia, el que le acompaña durante todo el proceso. Según el *Manual de buenas prácticas* en vigor, la revocación pone fin al procedimiento en cualquiera de sus fases, así que si el paciente quiere volver a pedir la eutanasia, debería empezarlo de nuevo. Esto es distinto del aplazamiento, que también se puede solicitar una vez que ha sido aprobada la petición.

Abogados Cristianos sostiene que la carta de la mujer de Barcelona pidiendo una prórroga de seis meses iba dirigida al director del centro donde está internada. Aquí surgen algunas de las incógnitas del caso: ¿por qué entonces la tenía la familia, que la llevó ante notario? La asociación sostiene que se la hicieron llegar por *mail* a todas las partes implicadas, un procedimiento que no es el que hay que seguir para aplazar o paralizar el proceso: debe ser la persona afectada la que lo solicite. Cuando un juez preguntó a la joven, según las mismas fuentes, manifestó su deseo de seguir adelante con la PAM.

¿Estos supuestos cambios de opinión son motivo para paralizar una eutanasia? Los jueces tendrán que valorarlo. Varios expertos en la ley consultados, que prefieren no juzgar el caso públicamente por no conocerlo de forma directa, tienen dudas de en qué circunstancias se redactó esa carta y se muestran escépticos ante los cambios de opinión: insisten en que no es la familia, sino ella la que se los tendría que haber transmitido a su médico.

Un juez solo puede paralizar el proceso si ve indicios de que algo ha fallado

En España se aprueban menos de la mitad de las peticiones registradas

David Rodríguez-Arias, catedrático en Bioética de la Universidad de Granada, que tiene en curso varias investigaciones académicas en torno a la aplicación de la eutanasia en España, no conoce de primera mano el caso de Barcelona —solo lo que se ha publicado en los medios de comunicación—, lo que ve más problemático "es la posible oscilación" en la voluntad. "Una decisión tan irreversible tiene que ser consistente en el tiempo", argumenta.

El experto explica que hay mucha falta de información con respecto a los datos de los casos que ya se han producido, por lo que es difícil saber hasta qué punto son frecuentes estos cambios de parecer. Por sus investigaciones, cree que es más habitual un aplazamiento —que muchas veces se debe a motivos familiares, como una boda, que la persona quiera pasar una última Navidad, un cumpleaños— que la revocación. "Aunque no hay estadísticas, considero que es infrecuente: hay muchos pasos administrativos que dar y puedes arrepentirte en cualquiera de ellos. Es raro que cuando llegas al final y consigues el visto bueno, digas que no".

● **La familia.** Solo la persona afectada tiene potestad para solicitar una eutanasia, para revocarla o para posponerla. Si no hay declarada una incapacidad, ni está bajo tutela, no hay nada que su familia pueda hacer para evitar el proceso, por mucho que esté en contra o le duela. En el caso de Barcelona, la mujer, de 23 años, tiene autonomía para tomar su decisión y si el juzgado ha decidido paralizar la eutanasia no se debe a que su padre (por el hecho de serlo) lo pida, sino porque ha podido ver indicios de que algo ha fallado en el proceso o no está conforme a la ley que lo rige. No es la primera vez que se produce una paralización cautelar por la petición de un familiar, pero en otras ocasiones la eutanasia finalmente se ha practicado, como sucedió en Galicia el año pasado.

En España se aprueban algo menos de la mitad de las eutanasias que se solicitan y el proceso, que debería durar entre 30 y 40 días, se dilata una media de 75.

Los ideales de belleza en la mujer se han multiplicado en las últimas tres décadas, esto provoca una presión creciente que el movimiento contra la gordofobia o el feminismo intentan combatir

Del canon de la delgadez al modelo ‘frankenstein’

ISABEL VALDÉS
Madrid


CINTA ARRIBAS

En algo más de un cuarto de hora pasando imágenes y vídeos en Instagram y TikTok aparece, casi irremediablemente si eres una mujer, un contenido que se repite: mensajes sobre el cuerpo y la belleza femenina, anuncios de cómo ser o parecer joven, publicidad para adelgazar en 15 días. “Antes (127 kilos), ahora (76 kilos)”. Foto editada, foto posada, foto real. “Ellos piensan que tengo 25 pero tengo 44, secreto: es yoga facial”. “Pasé años con una dieta de 1.000 calorías, *spoiler:* no merece la pena”. “No hace falta cirugía si aprendes a maquillarte así”. “Sigue este *detox* de cortisol de 19 días para perder 11 kilos”. “Lo que nadie te dice: tener abdominales marcados implica abandonar gran parte de tu vida”. “Secreto infalible para un abdomen plano después de los 40”.

El bombardeo es infinito y va intensificándose. En las últimas tres décadas las mujeres han pasado de tener la presión para cumplir con un único canon —la delgadez— a ver cómo ese ideal de belleza se multiplica. A la vez, surgen movimientos que intentan contrarrestar esas imposiciones estéticas: de parecer alfileres a la aceptación de lo *curvy;* brazos, espaldas y vientres marcados a base de rutinas en gimnasio; las proporciones de los imposibles cuerpos Kardashian; o mirar y construir cara y cuerpo según la temporada, con cirugía, maquillaje o ropa específica.

Una suerte de fragmentación no solo de ideales de belleza sino del propio cuerpo de la que habla el último informe del Instituto de las Mujeres —*Mujeres jóvenes y trastornos de la conducta alimentaria. Impacto de los roles y estereotipos de género*— recogiendo el análisis que la ensayista francesa Mona Chollet hizo ya en 2012 sobre los cuerpos *frankenstein.* “Se ven a sí mismas”, decía, “como un simple ensamblaje de diferentes partes, inconexas entre sí; y cada una de estas partes es perfecta, so pena de arruinar el valor del conjunto”.

El paso de lo analógico a lo digital, la expansión de la conectividad y las redes sociales han abierto aún más la puerta a un tsunami de ideales estéticos que van cambiando cada poco, se solapan, pueden ser contradictorios y a veces, muchas, son no solo irreales sino inalcanzables, lo que produce no solo “culpabilización por parte de la sociedad”, sino también “autoculpabilización” en las que no lo alcanzan por peso, raza o edad, según María Calado, psicóloga y otra de las expertas cuyo análisis recoge esa investigación, que alerta de que esa presión afecta sobre todo a las más jóvenes. La buena noticia es que hay movimientos y organizaciones contra esa marea de nuevos y cambiantes mandatos sociales en torno a la presión sobre la belleza que ya en 1992 Naomi Wolf describió como un “arma política” contra el avance de las mujeres. Del movimiento antigordofobia al feminismo.

Elena, de 31 años, coge el teléfono desde una playa del Levante español: “¿Eso de elige tu propia aventura? Es elige tu propia dictadura. Adelgaza, ahora ponte dura, ten abdominales de acero, ahora un poco de barriguita está bien, abraza tu cuerpo tal y como es, pero aprende a posar para parecer que estás más buena, y aprende a maquillarte para parecer otra, pero sé tú. Esta nariz hoy, estos pómulos mañana, estos labios por la mañana y estos por la noche. Haz, deja de hacer, acéptate pero yo te acepto solo como yo quiero que seas. Eso sí, todavía manda sobre todo lo de no seas gorda”.

“Algunas se ven como un ensamblaje”, escribía la ensayista Mona Chollet

Las tendencias estéticas se solapan hasta ser incluso contradictorias

El peso está desde hace décadas en el centro de la diana. “Pesocentrismo” denomina el estudio a la fijación social con los kilos. La Federación Mundial de la Obesidad ha creado recientemente un grupo de trabajo internacional “para acabar con el estigma del peso”. Un equipo dentro de esa organización estudia cómo se “pasan por alto las barreras que las mujeres de poblaciones vulnerables y marginadas pueden experimentar en todo el mundo: limitaciones socioeconómicas, timidez relacionada con la actividad física y falta de espacios seguros para la actividad física o entornos alimentarios hostiles”.

Candela, que estuvo “a punto de desaparecer”, ahora pesa 65 y tiene 34 años: “Hace 15 pesaba 20 kilos menos. Le pedía a mi madre que me comprara comida sana, yo quería verduras y pescado hervido, pero con los que éramos en casa lo que compraba eran legumbres, patatas, arroz”. Tuvo anorexia y, después, bulimia.

Tras la pandemia, las cifras de estos dos trastornos de la alimentación han crecido y han pasado de suponer un 5% entre la población femenina a estar entre un 8% y un 10%. Los datos no son, sin embargo, fiables: en España solo hay cifras de unidades específicas en hospitales pero no en otro tipo de centros de atención, públicos o privados.

Clara Asensio envía parte de su diario de los 15 años. Era 2009. Al leer hay un “voy a dejar de comer tanto”, un “estoy muy mal”. “Era el resultado de años y años de comparaciones, lágrimas frente a la imagen que me devolvía el espejo, comentarios aparentemente bienintencionados pero no pedidos de personas de mi entorno, horas y horas probándome ropa que disimulara x o y (que siempre acababan en llanto, claro), el estrés que sufría en verano ante la idea de ponerme un biquini, las mil y una virguerías para taparme cuando estaba en la piscina. Todas esas obsesiones que para las mujeres son universales”, recuerda ahora.

La nutricionista Raquel Lobatón habla en el informe de “jerarquías corporales” en función de cuánto se acercan “al cuerpo normativo, considerando que existen cuerpos mejores que otros en función de su peso”. “Diariamente las mujeres conviven con representaciones sexistas que muestran la asimetría en función del género. Sin embargo, estas imágenes sutiles no suelen ser objeto de reflexión ni de comportamientos críticos ni individuales ni sociales. Se viven con normalidad (se naturalizan socialmente) y se asumen (se interiorizan individualmente)”.

Pero, ¿qué se interioriza? Depende. “Yo soy un buen ejemplo de la locura esta”, responde Gloria. “La locura” es ese depende que son los múltiples *inputs* sobre belleza a lo largo de los últimos años. Gloria tiene ahora 39, fue bulímica a los 16, “nunca escuálida”, después engordó “unos cuantos kilos”. “Me empezó a gustar mi cuerpo, no gordo, pero sí con su michelín al sentarme y esas cosas. Cuando estaba llegando a los 30 empecé a correr y adelgacé, me apunté con un amigo al gimnasio, empecé a definir los músculos y acabé otra vez obsesionada, no con la gordura sino con estar fibrada. He llegado a estar meses sin permitirme nada, ni un trozo de chocolate ni una copa de vino”, explica. Y añade también que lleva meses “siendo más flexible, porque eso al final, tampoco es vivir”.



Emiliano Bruner, el 12 de julio tras su conferencia en el Campus Universitario Mar de Barcelona. KIKE RINCÓN

Emiliano Bruner Paleoneurobiólogo

“Con este gran cerebro, somos monos inteligentes y tristes”

El científico destaca que la obesidad es producto de un desajuste evolutivo

JESSICA MOUZO
Barcelona

A la evolución solo le interesa una cosa: procrear y perpetuar la especie, asegura tajante el paleoneurobiólogo Emiliano Bruner (Roma, 52 años). Nada más que eso. No le importa nuestro padecimiento ni nuestro malestar emocional; solo nuestra reproducción: “La evolución no vela por nuestro bienestar, sino por el éxito evolutivo”, resuelve el científico. Y según cómo se mire, la travesía del *Homo sapiens,* que ha logrado establecer en el planeta 8.000 millones de individuos, es un éxito evolutivo. Siempre y cuando se compare, claro, con otros homínidos. Porque si enfrente están las cucarachas, por ejemplo, que llevan más tiempo en la Tierra y tienen una capacidad de propagarse infinitamente mayor, lo conseguido por los humanos modernos es una nimiedad. Todo es cuestión de perspectiva.

Bruner trabaja con cerebros humanos de ayer y hoy. Aunque empezó estudiando arañas y escarabajos en la carrera de Biología, dio el salto al ser humano hace tres décadas con un doctorado en paleoantropología para estudiar la evolución de la especie a través del análisis y la reconstrucción de la cavidad interna del cráneo en fósiles ancestrales. De ahí, se lanzó además a la arqueología cognitiva, para estudiar el comportamiento de los homínidos extintos a través de su rastro en el entorno.

El científico, que ejerce de paleobiólogo en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, en Madrid, atiende a EL PAÍS tras dar una conferencia en Barcelona en el marco de unas jornadas de la Unidad de Obesidad y Cirugía Bariátrica del Hospital del Mar. Especializado en integración visoespacial —cómo el cerebro recibe y procesa la información visual y somática—, Bruner advierte de que los humanos han desarrollado un cerebro tres veces más grande de lo que tendría que tener un primate de nuestro tamaño y quizás “la estructura no está preparada para tanta potencia”: “El cerebro piensa mucho y el cuerpo sufre porque no está preparado para un motor que fuerza tanto”, avisa durante la charla. Y profundiza en ello en la entrevista.

Pregunta. Usted ha estudiado la anatomía del cerebro y el comportamiento de las especies que nos precedieron. ¿Cómo hemos cambiado?

Respuesta. Hay que entender que la evolución no es gradual ni progresiva: hay linajes distintos y cada uno evoluciona rasgos suyos independientes. Imagínate, por ejemplo, a nosotros, *Homo sapiens;* los neandertales, que son primos extintos; y los chimpancés, que son primos actuales. Pues estas tres historias han tenido caminos distintos. Cada uno ha cambiado según un poquito de azar y un poquito de la situación contingente en la que se han encontrado. Es imposible pensar que el chimpancé sea un humano primitivo o que el neandertal sea un *Homo sapiens* menos evolucionado. Cada uno ha evolucionado sus propias capacidades y su propio rasgos, tanto anatómicos como cognitivos. Con lo cual, tenemos que asumir que neandertales o chimpancés puede que hayan tenido o tengan habilidades cognitivas que nosotros o hemos perdido o incluso que nunca hemos evolucionado.

P. ¿Por ejemplo?

R. Los neandertales tenían un cerebro de nuestro mismo tamaño. Sí es verdad que los lóbulos parietales eran menos complejos, con lo cual, es cierto que su capacidad visoespacial y atencional era menos especializada. Pero, entonces, aquel motor estaba lleno de otras cosas: puede que hayan tenido habilidades cognitivas diferentes de la nuestra, una forma de pensar distinta. Nosotros hemos invertido en atención, imaginación mental y lenguaje, en esta tríada basamos nuestra capacidad de pensar. Cabe la posibilidad de que los neandertales hayan hecho otra elección que evidentemente no conocemos.

P. Usted plantea que el “exceso de vagabundeo mental entre pasado y futuro crea la pandemia de estrés y depresión”. Si los neandertales no desarrollaron tanto esa capacidad de atención tan nuestra, ¿ellos eran más del *carpe diem?*

R. Totalmente. Mi apuesta es que ellos tenían una forma de razonar más holístico-intuitiva, o sea, intuición asociada al momento presente y a la respuesta perceptual. Ellos pueden haber invertido más en esto y nosotros, más en una aproximación conceptual. Si es verdad esta hipótesis, ellos sufrían mucho menos todo el batuqueo de rumiaciones, problemas y frustración y estrés psicológico. No se puede decir que eran más atentos, más *carpe diem* o más *mindfulness,* porque probablemente no lo hacían de forma intencionada.

> **“No estamos programados para estar sentados 14 horas al día”**

> **“Los neandertales sufrían menos de frustración y estrés psicológico”**

P. En una entrevista en *Jot Down* dijo que los humanos hemos evolucionado “superpoderes”, pero que sin un manual de instrucciones se nos podían volver en contra. ¿Un gran poder conlleva una gran responsabilidad?

R. En todas las mitologías, al ser humano se le entrega un superpoder que lo hace especial. Pero muchas veces el superpoder se nos va de las manos y acabamos disparándonos en los pies. Y es lo que pasa probablemente en el caso de nuestra capacidad de proyección mental. Se nos da tan bien proyectar en el pasado y en el futuro, que empezamos a crear mundos que no existen, y el presente se hace chiquito, mientras que el pasado y futuro se hacen gigantes. Y este pasado y futuro empiezan a teñirse de inseguridad, miedos, incertidumbres, tristezas, melancolías y esto aplasta nuestro presente y aplasta sobre todo nuestra capacidad de respuesta psicológica.

P. Usted habla de que existen desajustes evolutivos. ¿Patologías como la obesidad responden a un desajuste evolutivo?

R. En el caso de la obesidad está clarísimo, es un caso de desajuste evolutivo. Tú estabas programado para un ambiente de un tipo y este ha cambiado demasiado rápido, por lo que tu programación choca tremendamente con tu entorno evolutivo. Toda esta ansiedad, estrés o, sencillamente, una búsqueda de placer, también se desataba antes con la comida, pero con una comida que era la que conseguía un cazador recolector. Hemos sido cazadores recolectores a lo largo de 200.000 años, campesinos a lo largo de 10.000 y clientes de supermercados en los últimos 50 años. No estamos programados para tener a mano todo esto y además, con una sociedad económicamente fundada en el incentivo a consumir y a comer. Te habían programado para desfogar tu ansiedad por la comida, donde no había comida, con lo cual era una programación inocua.

P. ¿Hay más desajustes evolutivos?

R. Tropecientos. Estamos programados para ser cazadores recolectores, no para estar sentados 14 horas al día.

P. ¿Cuál es su mayor inquietud con nuestra especie?

R. Con este gran cerebro, lo que nos hace humanos es que somos monos inteligentes y tristes. Mi esperanza es que esta condición un día se pueda superar. Mi mayor miedo es que esta condición es tan natural que nunca se superará.

Baloncesto. Griner, de la cárcel en Rusia a la final —38

Atletismo. Attaoui, quinto en 800m en un carrerón —40

Piragüismo. Lisa Carrington conquista su octavo oro olímpico consecutivo —42



Gigantes del waterpolo

La selección de España, dirigida por Miki Oca desde 2010, culmina con el oro olímpico en París la saga que inició con una plata en Londes 2012 y prolongó con otra plata en Tokio 2020

DIEGO TORRES
París

Avanzaron como un río. Laura Ester, Isabel Piralkova, Anni Espar, Bea Ortiz, Nona Pérez, Paula Crespí, Elena Ruiz, Pili Peña, Judith Forca, Paula Camus, Maica García, Paula Leiton y Martina Terré. Juntas, en su nombre y en nombre de aquellas que las precedieron y ya no están, ofrecieron una exhibición de sintonía, fueron un torrente de voluntad, de fuerza, de resistencia y de ingenio imparables. Australia siempre nadó contra corriente en el último acto de la piscina olímpica de La Défense. El agua que consagró a los héroes de la natación en los Juegos de París despidió la competición ayer con una final que las nadadoras de España inscribieron en la piedra de las hazañas inolvidables para cerrar con un oro la saga que comenzaron en los Juegos de Londres dirigidas por el inescrutable Miki Oca, una leyenda del waterpolo que tuvo la habilidad de mantenerse en un segundo plano. Después de una plata en 2012, un quinto puesto en 2016, y otra plata en 2021, hicieron cumbre. Solo Estados Unidos ha producido una dinastía más longeva y gloriosa en la historia del waterpolo.

Dos muchachas de Rubí, un pueblo próximo a Barcelona, marcaron los ritmos del juego. La veterana, Bea Ortiz, tercera máxima anotadora de la competición con 19 goles; y su escolta, la joven Elena Ruiz, de 19 años, la cuarta máxima goleadora de París con 18 tantos, un prodigio de mente fría como un témpano y una actividad cognitiva a pleno rendimiento en un cuerpo más bien menudo. Las dos, que se conocen desde niñas, se juntaron en el punto más crítico para multiplicarse ellas y amplificar las capacidades de sus compañeras. Jugaban con una facilidad pasmosa pasándose la pelota con velocidad y alimentando a las extremos y a las boyas a un ritmo inalcanzable para las australianas cuando llegado el tercer cuarto quebraron la resistencia. Tres goles de Bea Ortiz y una parada de Martina Terré a Abby Andrews en el transcurso de una secuencia de dos minutos prodigiosos, fueron la gota que rompió la roca amarilla.

Lo explicó la boya Paula Leiton, autora del 1-1, la señal de carga, una cuchara de revés que puso el agua en ebullición. "El momento en que nos vamos de dos goles y pasamos de 2-3 a 2-4 y 2-5 es el más importante", dijo Paula. "Fue cuando rompimos la dinámica que llevábamos, de mucho rato sin marcar". Los partidos de waterpolo son corrosivos. Un proceso de desgaste, de agua que ahoga, de piernas que patean, de manos que azotan y agarran. Si las españolas salieron airosas del borbollón de espuma y tensión fue porque consiguieron pensar con más claridad hasta dar el golpe de mano en ese tercer cuarto, cuando el equipo pasó de ganar por 2-3 a ponerse 2-5 por delante.

"Los goles están bien, pero hay cosas que están mejor", decía Elena Ruiz. "Todo eso que no son goles es lo que hay que trabajar mucho más, como por ejemplo la defensa y algunos pases que son clave para que otras solo tengan que empujar la pelota".

Cualquiera hace goles. Todo




9	11
AUSTRALIA	**ESPAÑA**

①	②	③	④
2-2	0-1	3-4	4-4

Paris La Défense Arena. Unos 15.000 esp.

Australia: Palm (p); Gofers, Armit, Halligan, Green, A.Andrews (1), Ch.Andrews, Hearn (2), Arancini, Williams (5), Kearns y Jackovich (1).

España: Terré (p); Piralkova, Espar (2), Ortiz (4), Pérez, Crespí, Ruiz (1), Peña, Forca, Camus, García (3) y Leitón (1).

Árbitros: Nora Nikola Debreceni (Hun.) y Andrej Franulovic (Cro.).



La selección de waterpolo festejaba ayer su oro en París. ALBERT GARCIA

fluye en España. No hay líderes definidos. No hay un conductor. A veces la gran Maica García, otras Anni Espar, veteranas de 2012, en ocasiones Bea Ortiz, la segunda generación, y a veces la última, la que representan Elena Ruiz y la portera Martina Terré, dos monolitos de serenidad. Dos piezas decisivas que no estaban en Tokio y que en París ayudaron a inclinar la final del lado propio.

"Hemos ido cambiando el equipo y el espíritu es el mismo: ir a ganar", dice Martina, la portera. "Las jóvenes aportamos esta inocencia de no haber jugado ninguna final, no tenemos dolores de cabeza por saber que antes hemos perdido finales. Intentamos aportar ese sentimiento de ir a disfrutar sin que nos tiemble nada y ayudar a las veteranas también con el empuje".

Marina Terré, de 21 años, jugaba su primera final olímpica. No se arrugó. Encauzó el partido con dos primeros cuartos que quedarán para los anales de la lectura en anticipación de los tiros. Las veía venir y se movía antes al ángulo en el que interceptaría la trayectoria del balón, como si lo descubriera en el lenguaje gestual de las australianas. Donde Gabriella Palm, su contraparte, paró siete de 18 tiros, el 39%, la catalana paró 15 de 24, el 63%. "Estaba muy tranquila conmigo misma", ponderó, con la medalla de oro ya colgada en el pecho; "me puse más nerviosa contra Holanda porque llevábamos varios campeonatos que nos hacían caminar por la cuerda floja. Contra Australia no creo que haya parado tanto. Con lo bien que defienden mis compañeras es muy fácil encontrar los huecos para parar. Ellas cierran con los brazos una parte de la portería y al final me dejan mi lado y ya está".

Gracias al empeño solidario de todas y a la inspiración de Martina Terré en nueve acciones espléndidas frente a Williams y Andrews, Arancini, Kearns, Armit y Gofers, el equipo acabó los dos primeros cuartos con ventaja de 2-3.

Ni contra una menos, cuando España perdía una jugadora por sanción, podía prosperar el ataque australiano. "Las inferioridades las hemos defendido de una manera increíble", dijo Paula Leiton. "Martina ha decidido que hoy se cerraba la persiana y se ha cerrado la persiana".

Martina para empezar y Maica García, autora del 6-9 y el 7-11, para matar el partido. Alfa y omega de una victoria que pone la medalla de oro a un equipo inolvidable.

Miki Oca: "Soy un entrenador normal"

Fue Rafa Aguilar, cuando era internacional y capitán del Tarrassa, quien se llevó a Miki Oca a jugar a su club. El madrileño había surgido como jugador de waterpolo en la piscina del club Encinas, en Boadilla del Monte. Un rincón remoto en el mundo del waterpolo, que acabó por producir a un mito: Oca ganó la plata en Barcelona 92 y el oro en Atlanta 96 y otra vez Rafa Aguilar, ahora director de waterpolo en la federación, sugirió su nombramiento como seleccionador después de los Mundiales de 2011. Desde entonces, España, que no se clasificó para Sydney, Atenas ni Pekín, suma dos platas, un quinto puesto y un oro.

"No es casualidad", dice Aguilar. "Miki es olímpico. Hay deportistas que van a los Juegos y ganan medallas y otros que son muy buenos, pero no lo consiguen. Él en los Juegos siempre gana. Se maneja con naturalidad, sin presión. Tiene algo intangible que le ayuda a conseguir cosas".

A sus 54 años, Miki Oca tiene una facultad: es maestro en el arte de ponerse a la sombra. Brillan las nadadoras. "Yo no tengo ningún don ni nada", dice. "Yo soy el entrenador. Un entrenador normal que trabaja con unas chicas que tienen mucho compromiso".

"¡No me quito importancia! Digo lo que siento. ¿Quién ha ganado el partido? ¡Yo estoy en un segundo plano! Ellas son las que están ahí en el agua. Y si hay entrenadores que quieren ser autores de sus equipos me parece bien. ¡Claro!".

"Tengo mucha suerte", dice, cuando le preguntan si es casualidad que sea campeón olímpico como jugador y entrenador. "Suerte de los compañeros que tuve y de estar con este grupo de chicas. Ser el nexo con Atlanta 96 son casualidades de la vida. ¡Del aroma de aquel oro ya ni me acuerdo!".

Y después, ¿qué?

Opinión

PACO CERDÁ

Juguemos a que todo ha terminado. O no.

Hay diez mil atletas del mundo entero que pronto van a empezar a contar, hasta el día que se mueran, aquella vez que fueron olímpicos y disputaron unos Juegos. Cuando más pequeño sea su pueblo y mayor su familia, más veces lo relatarán. Fue en París. Los aros en la Torre Eiffel. El fuego olímpico suspendido en el aire. Mira la foto, fue hace mucho, en el año 2024. Las arrugas en su rostro, el centelleo en la mirada, papá cuéntame otra vez. Qué entrañable.

Hay dos mil y pico atletas que se han llevado una medalla olímpica de París a casa. Uno puede imaginar el momento de decidir dónde guardar o enmarcar la medalla, sinécdoque de una vida. Primero la mirarán muy poco: hay que seguir entrenando, compitiendo, soñando con nuevas medallas: así es la rueca que teje el vestido de la ambición; quien para y se solaza en el deleite conformista nunca más vuelve a ganar, qué inhumano. Después, la mirarán cada vez más a menudo. Buscarán una reconexión inmediata con aquel sueño de su primera vida, tan olvidada, de cuando eran jóvenes y tocaron el cielo y el cielo era una membrana finísima que al tocarla se rompía y no había más y luego no hubo más. Qué melancólico.

Hay un puñado de atletas que serán recordados como las grandes leyendas de los Juegos de París. El regreso heroico y humano de Simone Biles, con tres oros, una plata, una caída inesperada y una elegante reverencia a la brasileña Rebeca Andrade cuando la hija de la limpiadora con ocho hijos de una favela de Río derrotó a la hija de unos padres drogadictos de Estados Unidos que fue criada en casas de acogida y por sus abuelos, y esas dos niñas se refugiaron en la gimnasia para saltar, concentrarse y no pensar. Otros atletas serán recordados. La gesta de Léon Marchand con sus cuatro oros

Muchas disciplinas se sumergerán hoy en el océano de la invisibilidad. Nadie se acordará de ellas hasta Los Ángeles 2028

y un bronce pescados en la piscina de La Défense. La adrenalina de Armand Duplantis saltando con pértiga el récord del mundo y del carisma en la noche más *flasheada* de París. Las lágrimas heroinómanas de triunfo de Novak Djokovic colgándose al fin su Golden Slam. Gloria olímpica y duradera para ellos. Como lo fue para Michael Phelps y sus veintiocho medallas olímpicas, aunque también estaban la depresión, y el alcoholismo, y la obligación de tener que seguir siendo el superatleta para el que lo habían preparado y al que llegó a estar encadenado como una pesadilla tan oscura que hasta le quitaba las ganas de seguir viviendo. Qué difícil es aquello que más fácil parece: el triunfo.

Hay algunos olímpicos para quienes París será un mal recuerdo. Carolina Marín y su triple desgarro físico, emocional, vital. Rafael Nadal y su adiós sin *happy end*. La judoka japonesa Uta Abe con sus cuarenta gritos de terror al ver el rostro temible de la derrota. Qué brebaje más *light* es la épica cuando no acecha la tragedia. Hay, también, una ciudad que inventó el chovinismo y patentó el refunfuño permanente y que sale de estos Juegos más alegre, más unida. Por eso dará envidia a las ciudades que más veces han intentado albergar unos Juegos Olímpicos y han fracasado. Buenos Aires, Budapest y Detroit, siete veces. Estambul, Filadelfia y Lausana, seis. Madrid y Minneapolis, cuatro veces. Nueva York, Toronto, La Habana y Bruselas, tres. Milán, dos. Florencia o El Cairo, una vez. Y entonces, muy pronto, el pútrido olor del dinero de Qatar, Emiratos o Arabia serán cantos de sirena a cuya tentación el Ulises olímpico se esforzará por no escuchar hasta que el sonido llegue al oído adecuado. Qué repugnante será.

Hay, al fin, muchas disciplinas que hoy se sumergirán en el océano de la invisibilidad. Nadie volverá a oír piragua, remo, Ginés, Craviotto, Llopis, Cerezo, K4 500. Nadie los esperará hasta que dentro de cuatro años Los Ángeles vuelva a levantar el telón de esta irreal y fantástica función. Solo ellos, y sus sucesores, permanecerán despiertos hasta entonces. Los que se acuestan cada noche con el sueño de ser leyenda. Los que acarician la ilusión de ganar una medalla olímpica. Los que al menos fantasean con poder vivir ese verano, te lo contaré otra vez, en que la abuela era joven y disputó unos Juegos.

El Dream Team todavía es de otro planeta

Estados Unidos logra su quinto oro olímpico seguido tras batir a Francia en una gran final

JUAN MORENILLA
París

Una gran Francia coronó en París al Dream Team. La guerra de los mundos la ganó Estados Unidos. Las diferencias se han reducido, a veces casi se tocan los dos planetas, pero en el pulso todavía mandan los hombres de la NBA, imparables cuando pasean la munición. Curry (24 puntos), Durant (15) y LeBron (14, MVP del torneo) son demasiado muro para cualquier mortal, por mucha resistencia que opusieran Wembanyama (26) y Yabusele (20), estiletes de una gran Francia. Quinto oro olímpico seguido para EE UU y cuarta final de los Juegos perdida por Francia, todas contra el mismo hueso.

Un mate del búfalo LeBron y un triple de Wembanyama abrieron el encuentro como si fuera un All Star, repleto de jugadas que llenaban los ojos: un mate del Rey a Yabusele, otro bingo exterior de Durant, la cinta de Wemby y el aro machacado... Parecía un resumen de los mejores momentos del partido y no habían pasado ni cinco minutos. El espectador no podía pestañear. La semifinal contra Serbia (bronce ante Alemania) había servido de aviso al Dream Team, enchufado desde el inicio en cancha hostil. El choque de trenes ante la encendida Francia deparó un arranque parejo (15-20). Estados Unidos mordía en defensa y Francia era el mismo equipo transformado de Lille a París y que eliminó a Canadá y a Alemania hasta tutear al imperio.

La artillería del Dream Team era la de siempre. Pero el equipo se construía desde atrás, una exuberancia física desbordante para robar y correr. También Francia apretaba sin el balón, y a la que Estados Unidos encadenó varios fallos desde el triple, extrañamente desviado en el perímetro, el equipo de Vincent Collett asomó la cabeza (25-24). Su colega Steve Kerr mandó parar y volvió LeBron del descanso del guerrero. Y claro, cuando James está en la pista el cuento suele ser otro. La estrella rebotea en cancha propia, arrasa de costa a costa, penetra como un misil, se gana la canasta y la falta a su favor, y menea los hombros y el pecho como si fuera el señor de la jungla. Lo es.

Francia respondía con el baile dentro-fuera de Yabusele, el fervor de Lessort y alguna incursión de De Colo. Durant afinó la muñeca en la zona exterior y Yabusele dejó una de las imágenes de la noche: recibió por fuera y atacó el aro con furia para elevarse por encima de LeBron y sacarle el acierto y la falta. "¡MVP!", gritaba la hinchada al ala-pívot del Madrid, que remató

Brittney Griner, del infierno de una cárcel en Rusia a la final olímpica

J. M.
París

El único rastro hoy visible es el pelo. Se lo cortó en la cárcel, porque no había secador y las rastas que llevaba se quedaban húmedas después de ducharse, y temía enfermar de neumonía por culpa del frío. Brittney Griner pasó 10 meses en una prisión rusa acusada de posesión de drogas. La jugadora estadounidense de baloncesto fue arrestada en un aeropuerto de Moscú en febrero de 2022 por viajar con dos cartuchos de vapeo que contenían 0,252 y 0,45 gramos de aceite de cannabis. Fue condenada a nueve años de cárcel justo cuando Rusia invadía Ucrania y comenzaban las sanciones de Occidente. Hoy juega con su selección la final olímpica contra Francia (15.30, TVE).

Entre el inicio de la pesadilla y el partido de esta tarde por el oro olímpico parece que ha pasado una vida entera. Lo cuenta la pívot, de 33 años, en el libro *Coming home* (Volver a casa). "Nunca podré olvidar nada de aquello", resume hoy Griner, y revive el tiempo entre rejas, cuando en los momentos de mayor hundimiento se aferraba a unas fotos de su familia para recuperar la esperanza de una liberación. En la celda, un agujero en el suelo lleno de excrementos era su retrete; la comida que le servían los guardias le hizo enfermar; no había a su disposición toallas, ni jabón, ni pasta de dientes o desodorante; rompía las camisetas o las sábanas en pedazos para limpiarse con ellos, o para usarlos como papel higiénico; le obligaban a desnudarse para fotografiarla. "Nunca he estado tan sucia en mi vida", explicaría. En alguna ocasión pensó en quitarse la vida.

Después de meses de negociaciones, Estados Unidos pactó un intercambio de prisioneros con



Griner, el viernes en la semifinal contra Australia. EP





FRANCIA	ESTADOS UNIDOS

①	②	③	④
15-20	26-29	25-23	21-26

Arena Bercy. Unos 20.000 espectadores.

Francia: Batum (5), Ntikilina (0), Cordinier (0), Yabusele (20), Wembanyama (26) -equipo inicial-; Lessort (5), Gobert (2), Coulibaly (6), Fournier (8), De Colo (12), Strazel (3), Albicy (0).

Estados Unidos: Curry (24), Booker (15), Durant (15), LeBron (14), Embiid (4) -equipo inicial-; Edwards (8), Tatum (2), Holiday (6), Davis (8), Adebayo (2).

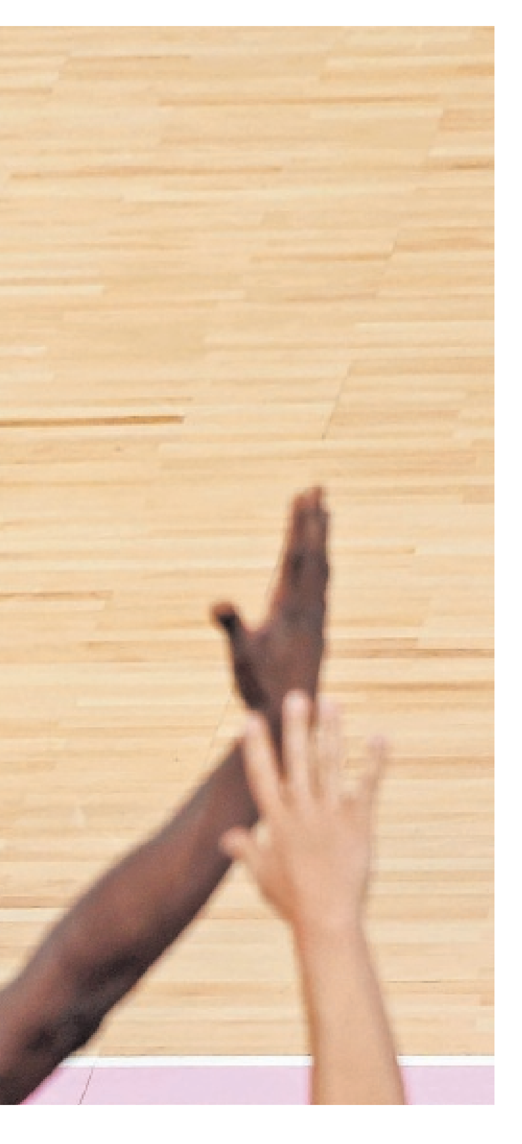
Árbitros: Conde (Esp), Anaya (Pan), Liszka (Pol). Sin eliminados.

la primera parte con otra incursión interior entre James y Anthony Davis (41-49). Las dos torres se quedaron mirándose antes del descanso de una estupenda final. No se perdían detalle en primera fila Pau Gasol, Carmelo Anthony, Scottie Pippen...

Pitos a Embiid cuando se plantó en la línea de los tiros libres (ya saben, aquel amor de verano con Francia pero la boda con Estados Unidos). En la zona había una buena refriega con Yabusele y Wembanyama, un hombre de la Euroliga y otro de la NBA que vendieron cara su piel. El madridista era un martirio porque aparecía por todos lados. Sin ningún gran acelerón, la velocidad constante a la que viajaba el Dream Team le permitía dar bocados (47-61).

LeBron se marcó un *palomero* y Wembanyama levantó sus interminables brazos al techo del Arena Bercy reclamando más decibelios después de un triple del unicornio. Y otro de Fournier. Francia volvía a la carga. Había partido (59-65). El conjunto francés había regresado al encuentro justo cuando parecía que podía despedirse. No quería una muerte digna, sino morir con las botas puestas. Los despistes defensivos de Estados Unidos le acabaron por conceder otra oportunidad a los chicos de casa, espoleados por Fournier (66-72 al final del tercer cuarto).

Francia exigía al mejor Dream Team como lo había exigido Serbia, síntoma de la pujanza europea en el universo del baloncesto. Nada que no haya probado ya en sus carnes Estados Unidos. Y que no viviera en esos últimos minutos de la final olímpica, con el rival quemando sus naves (79-82) al grito de *Allez la France*. Los dos equipos se precipitaban, víctimas del cansancio del duelo y del torneo. Yabusele robó, Wemby machacó, pero en ese careo Estados Unidos siempre tiene algo más, una sexta marcha. Por ejemplo, cuatro triples estratosféricos de Curry en los dos últimos minutos. La marca del Dream Team, la marca del oro.



Stephen Curry, tras anotar su último triple. JAMIE SQUIRE (GETTY)

el Gobierno de Vladímir Putin. Tuvo lugar en Abu Dabi, el 8 de diciembre de 2022. De un avión a otro se cruzaron Griner y el ruso Viktor Bout, un traficante de armas conocido como *El mercader de la muerte* y que inspiró la película *El señor de la guerra*, protagonizada por Nicolas Cage.

El presidente de EE UU, Joe Biden, a quien Griner había escrito una carta en julio, dio el visto bueno a la operación a pesar de que suponía dejar al margen a Paul Whelan, ejecutivo estadounidense condenado a 16 años por espionaje. Griner, un caso mucho más mediático, pasó por delante.

“Nunca más volveré a salir de Estados Unidos, a no ser que sea para representar a la selección de mi país en unos Juegos Olímpicos”, dijo la jugadora después de su vuelta a casa y tras firmar por el Phoenix Mercury en su regreso a las canchas en la WNBA. Entre 2014 y 2022 militó en el Ekaterimburgo, ruso, donde coincidió con la española Alba Torrens. El baloncesto ha marcado ahora su vuelta a la normalidad, aunque durante meses sufrió estrés postraumático y se sometió a terapia para borrar el “antes”. Le ayudaron sus paseos por las montañas en Phoenix, y alejarse “de las pantallas y las cámaras”.

De la cárcel a París, donde hoy busca su tercer oro olímpico después de Río y Tokio. En julio fue madre con su mujer, Cherelle, de un niño llamado Bash Raymond. Su infancia tampoco fue fácil, víctima de acoso escolar por su homosexualidad. Del infierno de verse encerrada en una cárcel rusa ya no quiere hablar más. Le queda un nuevo espíritu de resistencia con el que hoy persigue el oro olímpico. Y el pelo corto.



Jalolov, a la izquierda, y Ghadfa, en un momento de la pelea. A. GARCIA

Puñetazos como raquetazos en Roland Garros

Ayoud Ghadfa gana la plata, segunda medalla de boxeo de España en París

DIEGO TORRES
París

Onomasto de Esmirna fue el primer campeón de boxeo del que se tuvo noticias, siete siglos antes de nuestra era. Además de dar los puñetazos más destructivos de su tiempo, Onomasto codificó las reglas de una disciplina que es básicamente la misma que se practicó ayer en la velada nocturna de la gran final de boxeo celebrada en un ring que los organizadores de los Juegos de París resolvieron montar sobre la tierra batida de la pista de tenis más noble de la Europa continental. La que se ubica en el fondo del estadio Philippe Chartier, sede central de Roland Garros. Monumento a la burguesía francesa convertido ayer en reducto de los pueblos nómadas de Asia Central, convocados aquí al son de los tambores para idolatrar al ídolo uzbeko Bahodir Jalolov.

Bastó con verlo salir por el fondo de la pista por donde antes solía salir Rafa Nadal para comprender por qué nadie daba una gallina por el español Ayould Ghadfa Drissi el Aissaoui. El combte se prolongó con todo su prescriptivo ritual a lo largo de los tres asaltos reglamentarios. Jalolov recorrió el cuadrilátero como si fuera el salón de su casa mientras estiraba su interminable brazo derecho, medía las distancias, y amenazaba con el izquierdo lanzando golpes de exhibición más que punitivos, como quien pone las bases de una advertencia. La posibilidad material de que algo muy desagradable ocurriría si su guante conectaba con un ser vivo, transformó el episodio en algo casi amistoso. Ayoud Ghadfa ya tenía la medala de plata, no era cuestión de llevar las cosas más allá del punto de no retorno. Al cabo de los tres asaltos podría decirse que cada uno cumplió con su papel en un clima de hermandad hispano-uzbeka.

Cuando ocho de los nueve jueces puntuaron favorablemente al doble campeón mundial y vigente campeón olímpico, el público festejó sin júbilo ni perplejidad. Estaba escrito. Oro para Jalolov, plata para Ayoud Ghadfa, y música para todos. Donde una vez hubo un templo de la discreción proverbial, capital de la raqueta, el *savoir faire*, se instaló una especie de discoteca asiática. Cubierta con la capota, la Philippe Chartier se iluminó con luces rojas. Los uzbekos cantaban a coro *Rasputín*, de Boney M. Un guiño macabro. La megafonía ponía *Life is Life*, de Opus, y *Jump Around* de House of Pain.

El bullicio era completo. La emoción, escasa. Todo transcurría en un clima de atronadora previsibilidad. Reinaba la dicha. Cuentan que el boxeo se implantó en los Juegos modernos en 1904, en los Juegos de San Luis. Según los archivos solo hubo medallistas americanos: 18 en todas las categorías. En aquella época, al parecer, los uzbekos no se presentaron.

MEDALLERO

	ORO	PLATA	BRONCE	Total
1. China	39	27	24	90
2. EE UU	38	42	42	122
3. Australia	18	18	14	50
4. Japón	18	12	13	43
5. Francia	16	24	22	62
6. Gran Bretaña	14	22	27	63
7. Corea del Sur	13	8	9	30
8. Países Bajos	13	7	12	32
9. Alemania	12	11	8	31
15. España	**5**	**4**	**8**	**17**

Cuando París fue Barcelona

En una simbiosis que recuerda a 1992, la ciudad y los Juegos se refuerzan mutuamente

CARLOS ARRIBAS
París

Les hacen sentir de salida el peso de la historia, piedras manchadas de sangre, las del Hôtel de Ville y Versalles, hasta la tumba de Napoleón. Y las cámaras les empequeñecen entre los monumentos. Estúpidos. La historia son ellos.

La historia es Haile Gebrselassie, que nunca fue campeón olímpico pero llevó al siglo XXI la mística de los pies descalzos de Abebe Bikila y da los tres bastonazos de salida del maratón, la carrera símbolo de los Juegos. La historia es Eliud Kipchoge, que llega de la zona más remota de Kenia y ha ganado ya dos maratones olímpicos, y a los 38 años sale para bailar un último tango, y no lo termina, muerto en la cuesta hacia Versalles. Y los chavales que le adelantan nada más pasar la cuesta asesina del kilómetro 28 le dan una palmada en la espalda y le gritan: *C'mon legend!* Cubre parte de su cráneo una diadema que de lejos brilla como una corona de platino, pero es un artilugio con placas de grafito que absorbe el sudor y lo evapora, y le enfría.

Nada es lo que parece los últimos 15 días. Nada es como fue antes. Los Juegos dejaron de ser solo un *showbusiness*, un festival de Eurovisión a lo grande que se va a los 15 días sin dejar de su paso más huella que basura y deudas impagables. En París, los Juegos se dejaron invadir por la realidad, que los tiñó, y por la vida. Y en simbiosis inesperada, devolvió multiplicado lo que había recibido. Y los debates de las cosas que importan, como la de una mujer africana, una boxeadora argelina cuya determinación sirvió de termómetro para medir la amplitud de los discursos de odio transfóbicos de las fuerzas de ultraderecha. Todo comenzó como un melodrama a la italiana. Un día, toda la prensa transalpina publica que Imane Khalif es intersexual y tiene tanta testosterona en la sangre que golpea como un hombre. Al día siguiente, la púgil Angela Carini abandona después de recibir un puñetazo. Se despoja del casco y llora. Nunca me habían golpeado tan fuerte, gime. Nadie atiende a las explicaciones científicas, al caso de, por ejemplo, la atleta española María José Martínez Patiño, también intersexual, cuya testosterona en exceso no se traducía en una superioridad física, porque sus efectos se reducían a su poder androgénico, y no tocaban el anabolizante. El mundo se dividió ante Imane Khalif, quien resistió y conquistó la medalla de oro finalmente. Y nadie le discute el poder que proclama.

El 26 de julio, bajo el diluvio en el Sena, se produjo un momento de ruptura en la historia y tradición de los Juegos Olímpicos. Fue el desfile en *bateaux mouches* (requisados a los turistas) río abajo de miles de deportistas que se dejan contagiar felices por el espíritu transgresor de la ceremonia que espanta a las cavernas, por sus valores republicanos, que ya son cuatro, *liberté, egalité, fraternité, sororité*, y todos los días de la semana que empieza, Simone Biles se empeña en seguir proclamándolos en un pabellón que por fuera parece una pirámide maya. La lucha puramente individual de la mejor gimnasta de la historia para superar con valor el trauma de Tokio —la norteamericana, de 24 años, sufrió una crisis de identidad y una depresión que cristalizó en unos *twisties*, una pérdida de orientación en el aire en mitad de giros y mortales en un ejercicio peligroso: lo dejó a la mitad, aterrizó como pudo y abandonó— simbolizó al principio, y abrazó después, la lucha colectiva de la mujer. Su paso por París se mide, paralelamente a las tres medallas de oro que consiguió, las más importantes, el concurso general, la prueba por equipos, el salto de potro, en una proclamación del poder de la mujer, del *black power* —compartiendo el último podio con otras dos gimnastas negras, su amiga Jordan Chiles, ayer desposeída del bronce, y la brasileña Rebeca Andrade—, de la capacidad casi revolucionaria del deporte. "Esto es lo que somos", resumió Andrade. Si os gusta, aplaudid, si no, os lo tragáis. El pabellón, aficionados de todo el mundo, se viene abajo de aplausos.

En maratón, Tola gana y regala un récord olímpico, 2h 6m 26s

La cita transforma en un plis una ciudad agresiva en un encanto

En el Stade de France, el escenario más grande, los atletas franceses son los últimos de la fila, y, sin embargo, desde las 10 de la mañana, cuando solo se disputan series de las especialidades menos atractivas, lo ocupan más de 70.000 espectadores, y cuando, rondando la medianoche de un lunes, Mondo Duplantis bate el récord del mundo de salto de



DE ÁREA A ÁREA / **ALFREDO RELAÑO**

Aquella vieja barrera de los 10 segundos…

Los 100 metros vienen a ser la prueba estrella del atletismo en los Juegos, a su vez deporte estrella. En estos, *el hombre más rápido del mundo* ha sido el estadounidense Noah Lyles por cinco milésimas sobre Kishane Thompson, jamaicano, tras una final olímpica en la que por primera vez los ocho atletas bajaron de 10 segundos. Esa barrera fue durante más de medio siglo uno de los grandes desafíos del deporte.

En los albores de la natación, ese papel correspondió al minuto en 100 libre, vencido por Johnny Weismuller en París 1924. Aquello le valió fama imperecedera, reforzada por las doce películas de Tarzán que rodó a cuenta de ello. Pero los 10 segundos en 100 metros seguían siendo una barrera mítica en mi niñez cuando irrumpió un velocista alemán: Armin Hary, *El hombre relámpago*. Su padre había sido luchador en Berlín 1936 y por casa andaba un libro con viejas láminas que él se bebió. Le fascinó la figura de Jesse Owens y decidió sucederle. Entrenaba todas las noches en el bosque y practicaba incesantemente salidas en el pasillo de su casa: cuarenta diarias, cinco días por semana, mil al año. Su primera obsesión fue desbancar a Manfred Germar, seleccionado por Alemania para Melbourne 1956 con una marca de 10,3s. Las salidas de Armin, de rapidez eléctrica, resultaban sospechosas a ojos de todos. Cuando en el Europeo de Estocolmo 1958 batió por fin a Germar, este le acusó de haber robado la salida. Nunca se reconciliarían.

El 6 de septiembre de 1958, una noticia sensacional sobresalta al mundo: ¡Armin Hary ha corrido los 100 metros en 10 segundos en Friedeensafen, Alemania! Incrédulos, un grupo de especialistas de Estados Unidos, que tenía tres hombres con 10,1s, y otro de Japón, cuyo emperador había prometido una medalla de oro de 10 centímetros de diámetro y uno de grosor al primero que lo hiciera, viajan en busca del gato encerrado y descubren en la pista un desnivel descendente de 11 centímetros en los 100 metros, uno más de lo permitido. No se homologa. Armin se lleva un berrinche.

El 21 de junio de 1960 corre en Zúrich, repite la marca… pero se anula por salida ilegal. El juez de salida no dio pistoletazo de anulación, fue el de llegada quien decidió, bajo la sugestión general de que ese límite era imposible de alcanzar sin trampa. Tras una hora de protestas se le permite volver

pértiga —6,25m— estalla con tal energía que trastorna al atleta sueco de Nueva Orleans, que dice: “En mi vida había saltado con un ambiente igual”. Y la alegría de los espectadores, su éxtasis, se dispara igual cuando Julien Alfred, una *sprinter* de Santa Lucía, derrota a la favorita de los medios, la norteamericana Sha’Carri Richardson, en la final de los 100m; o cuando Letsile Tebogo, un maravilloso velocista de Botsuana, derrota en la final de los 200m a Noah Lyles, el norteamericano que quería ser Bolt.

Nada en París es como creían los parisinos que era la ciudad que sufren y que temen. Muchos huyeron de la ciudad. Temían por las informaciones alarmistas que avisaban de ruina inminente, atascos insoportables, transportes públicos desbordados, atentados, policías *everywhere*, y los pobres, los sintecho, los feos, desplazados. Y ahora lamentan haberse ido, porque las informaciones que les llegan hablan de una ciudad en la que sienten que nunca han estado. Así lo relatan *Le Monde, Libération*, la prensa que más alertaba del horror de los Juegos, la más rendida tres semanas después a la magia, no puede ser otra cosa, que en un plis ha transformado una ciudad agresiva en un encanto. Orgullosos descubren los parisinos que pueden ser queridos. Y hasta recuperan la fe y creen que algún día se bañarán en su Sena.

París es Barcelona, agosto de 1992, un globo con una llama que se eleva en el horizonte sobre las Tullerías al atardecer. Es la Barcelona que se descubre, un paréntesis de entusiasmo en un mundo en el que hace frío, loco y cruel.

Son los logros de los deportistas olímpicos, la alegría que proporcionan a los cientos de miles de aficionados en París y a los miles de millones de telespectadores de todo el mundo. La historia son ellos, los 80 maratonianos que a las ocho de la mañana de un sábado salen a correr 42,195 kilómetros y se encuentran con una ciudad viva, despierta, a la que rinden tributo corriendo más que nunca pese a sus cuestas que asustan. Tamirat Tola, un etíope de la estirpe de Bikila, de Gebrselassie, acelera nada más dar la vuelta en Versalles en el muro del kilómetro 28 y ya nadie le vuelve a ver. Tola gana y regala un récord olímpico, 2h 6m 26s, y cuando cruza la línea y quiere dedicarse unos segundos a sí mismo, un ayudante de realización le lleva, a gatas, una bandera de su Etiopía y le pide que se levante, que abrace al tercer clasificado, el keniano Benson Kipruto (2h 7m), al que también han proveído de bandera. El segundo, el belga de origen somalí Bashir Abdi (2h 6m 47s), queda fuera del plano. El regidor no había previsto que necesitaría una enseña belga.

Tampoco sale en el plano Tariku Novales, el maratoniano gallego que llega muy tarde y destrozado. “Estoy triste y avergonzado de mí mismo. Quería esconderme de todos”, dice. “No sé por qué he terminado. No me vale de nada”. Y ni siquiera le consuela que haya ganado su amigo Tamirat.



Tamirat Tola cruzaba la meta en la explanada de Los Inválidos, ayer en París. MICHAEL STEELE (GETTY)



Jakob Ingebrigtsen se hacía ayer un selfi tras ganar la carrera de 5.000m. FRANCK ROBICHON (EFE)

Moha Attaoui, con los mejores, la noche de Jakob Ingebrigtsen

El noruego, oro en 5.000m, y el cántabro, quinto en 800m con un gran 1m 42,08s

C. A.
París

Es el fin de la última noche en el estadio, la velada de las grandes emociones, en la que el mal amado Jakob Ingebrigtsen recibe el perdón y la aclamación tras su imponente victoria en los 5.000m, Faith Kipyegon bate el récord olímpico de los 1.500m con unos increíbles 3m 51,29s en una carrera sin liebres ni mecánicas ni luminosas ni humanas.

Y todo comenzó a las 19.15, cuando el sol aún quemaba, el Mondo lavanda quemaba y el agua era un bien preciado. Son los 800m de ensueño, la prueba de los sibaritas. Moha Attaoui, magnífico, sale a la carrera con su botellita de agua, y la deja encima de su bloque de salida, el seis, marcando su territorio. El objeto que rompe la uniformidad del escenario, de la misma manera que el fenomenal cántabro rompe los esquemas de la prueba, explosivo, resistente y muy rápido. Cuando regresa después de la presentación oficial, la botella sigue ahí. Bebe un sorbo, se enjuaga la boca, se moja el cuello. Cumplido su ritual, corre como un diablillo entre gigantes. Una mina entre sus piernas. A la espalda del armario Marco Arop (el campeón del mundo), y todos detrás de otro grandote, el keniano Emmanuel Wanyonyi, locomotora del AVE a quien nadie pasa. 50,28s el primer 400m. Y no baja el ritmo. Liebre de sí mismo a quienes los demás empujan, Wanyonyi cubre el segundo 400m en 50,91s. Solo David Rudisha, King David en Londres 2012, ha corrido más rápido (1m 40,91s, récord del mundo) en unos Juegos; solo dos han corrido más rápido en la historia. Y entre los que le persiguen en una carrera de vértigo, como vertiginosa en su carrera en el atletismo, Moha Attaoui, Torrelavega, 22 años, hace un año una promesa de talento, que tiraba de sus ahorros y de los premios para poder pasar unas semanas en altitud, ahora, profesional establecido entre la *crème de la crème* del mediofondo mundial. “No pienso en todo lo que he hecho este año”, dice Attaoui, subcampeón de Europa en Roma en junio. “Yo voy día a día”. Hace menos de un mes batió el récord de España con una marca tan inesperada que nadie daba con los adjetivos para describirla: 1m 42,04s, la novena de la historia. En la final de París a punto estuvo de superarla, sin embargo, pero su 1m 42,08s (50,8s + 52,0s), una marca que le habría hecho campeón olímpico en todos los Juegos menos en Londres, solo le sirvió para ser quinto. Tan inmensa fue la final que una marca de 1m 41,67, récord de EE UU, ni le valió a Bryce Hoppel para subir al podio, que ocuparon tras Wanyonyi , el canadiense Arop (1m 41,20s) y Djamel Sedjati (1m 41,50s), el argelino al que, informa *L’Équipe*, la policía antidopaje registró el jueves su apartamento en la Villa Olímpica. El séptimo, el botsuano Tshepiso Masalela, también bajó de 1m 43s.

El resultado del registro a Sedjati no se conoce, pero sí la felicidad de Ingebrigtsen, el dios caído del 1.500m que en los 5.000m se lanzó desde muy lejos a por el etíope Hagos Gebrhiwet, que atacó feroz a 600m. Con tranquilidad, casi flema, Ingebrigtsen (1m 49s tremendos en su último 800m) le alcanzó y le superó muy fácil, y ganó por distancia la medalla que le redime (13m 13,66s).

Ah, y Francia, en la última oportunidad, consiguió por fin una medalla en el estadio. Fue una mujer, por supuesto, la vallista Cyrena Samba-Mayela, plata en los 100m vallas.

a correr, siempre que al menos dos atletas le acompañen. Los consigue y vuelve a clavar los 10.

A Roma 1960 llega como estrella y ratifica su primacía al ganar la medalla de oro, con 10,2s, tras una primera salida falsa. Por la noche, el embajador de Japón le entrega la medalla prometida por Hiro Hito; eso sí, en acto secreto, para evitar acusaciones de profesionalismo. También ganó el oro de 4x100 y regresó a Alemania convertido en un héroe. Pero un accidente de coche le dañó la rodilla y mató su carrera. Y le esperaba lo peor: cuando en Tokio 1964 apareció el cronometraje electrónico se apreció que el manual venía *regalando* dos décimas, así que su mejor marca se rebajó a 10,2s. Su papel en la historia quedó borrado de golpe. Se fue hundiendo en el olvido.

En México 1968 el desafío ya no era alcanzar los 10 segundos, cosa que habían hecho varios, sino rebajarlos. Allí se daban las mejores condiciones: apareció el tartán, mejor que la ceniza, y los 2.248 metros de altitud eran una gran ventaja para las pruebas anaeróbicas. El que mejor supo aprovecharlas fue Jim Hines, que llegó pletórico a la final. Tanto que la noche previa se escapó de la Villa Olímpica, se vio con su mujer en el hotel de esta, hicieron el amor y bebieron champán: “Si no corres con esa sensación de ser el mejor, lo seas o no, nunca harás nada”, dijo cuando años después reveló la escapada.

Aquella fue la primera final con los ocho velocistas negros, y Jim Hines saltó por fin la barrera rebajando el récord a 9,90s según una primera medición, luego rectificada a 9,95s. Su nombre dio la vuelta al mundo.

El alemán Armin Hary fue el primero en clavar los 10s, pero no se lo dieron por válido

Hasta México 68 nadie superó ese tiempo. Lo consiguió Jim Hines, que corrió en 9,95s

Pero tampoco las cosas fueron para él como hubiera esperado. Aquellos fueron los Juegos del *Black Power* con el heroico gesto de Tommie Smith y John Carlos. Hines había sido de los pocos atletas negros que no quisieron sumarse, pero el revuelo consiguiente le envolvió: “Cuando volvimos a Estados Unidos nadie quería saber nada de nosotros”, se lamentó. Para los blancos era uno más de la revuelta, para los negros, un sumiso *Tío Tom*. Dejó el atletismo, probó suerte en el fútbol americano, sin éxito, y sobrevivió en el anonimato con un pequeño sueldo como oscuro empleado municipal. Su récord se mantuvo hasta 1983, cuando lo batió Calvin Smith (9,93s).

Jim Hines falleció el año pasado, con su gloria marchita desde mucho tiempo atrás, como la de Hary, del que la última noticia fue que había vendido sus zapatillas y medallas a un coleccionista americano: “No quiero que cuando yo falte acaben en un mercado de viejo. Y en Alemania a nadie le importan”.



Lisa Carrington celebraba el triunfo en la final del K-1 500 metros, ayer en el canal de Vaires-sur-Marne. EBRAHIM NOROOZI (AP/LAPRESSE)

Lisa Carrington, la reina tapada de París

La palista neozelandesa consigue su tercer oro y suma ocho, a uno de la gimnasta Larisa Latynina y la nadadora Katie Ledecky

LORENZO CALONGE
Vaires-sur-Marne

Se llama Lisa Carrington, una de esas estrellas que solo controlan los muy cafeteros del deporte. Ayer, paseaba relajada su reinado por los senderos del canal de Vaires-sur-Marne, al este de París en dirección Disneyland, y atendía encantada todas las fotos que le reclamaban, a ser posible a cobijo del sol. Existen atletas más mediáticas, pero pocas tan exitosas como esta piragüista neozelandesa de 35 años, perteneciente al grupo maorí Te Aitanga-a-Mahaki, que en el último día de competición de su deporte se colgó su tercer oro, en K-1 500 metros, y de postre se apuntó el récord olímpico: 1m 47,36s. Ella fue la más veterana de la final y, como casi siempre, la más rápida en las aguas mansas. En la participación española, Antía Jácome acabó cuarta en la final del C-1 200.

Todo lo que ha disputado en Francia lo ha ganado (K-4 500, K-2 500 y K-1 500) y ha elevado su cifra de oros a ocho, tantos como Usain Bolt, y uno menos que la gimnasta Larisa Latynina y la nadadora Katie Ledecky. En su cosecha olímpica también figuran tres títulos en Tokio (K-1 200, K-1 500 y K-2 500), uno en Río y otro en Londres (ambos K-1 200). La rareza de su expediente es el bronce en K-1 500 de Brasil.

"Ella siempre ha sido un martillo pilón. Es la referente mundial del piragüismo, como en su época lo fueron Josefa Idem o Birgit Fischer; la que nunca falla", asume Teresa Portela, que compitió contra Carrington en París en la prueba del K-4 500 metros. En la serie clasificatoria del martes, la embarcación española —completada por Sara Ouzande, Estefanía Fernández y Carolina García— quedó segunda, por detrás de las neozelandesas, y en la final del jueves acabaron sextas el día que Carrington inauguró su triplete triunfal.

"Proyecto nuevo que empieza, proyecto con el que acaba siendo campeona del mundo y olímpica", valora Portela. "Ellas y nosotras comenzamos con un K-4 500. En el Mundial de 2022, fuimos cuartas y ellas, quintas. En 2023, terminaron campeonas y nosotras, terceras. Y ahora, el título en París", detalla la gallega, plata en K-1 200 en Tokio, prueba en la que, claro que sí, Lisa Carrington se colgó el oro.

"Cada proyecto nuevo lo termina como campeona olímpica", valora Teresa Portela

La gallega Antía Jácome acaba en cuarto lugar la final del C-1 200 metros

Esta modalidad ha sido uno de sus jardines acuáticos (la ganó en los tres últimos Juegos, y en otros nueve Mundiales) y, aunque la han eliminado del programa olímpico, a ella le ha dado igual. Siempre se las ha arreglado para seguir dominando. "Ha sabido reinventarse. Gente como ella hace grande nuestro deporte. Cada compañera que empieza con Carrington tiene el éxito asegurado", valora Portela, que describe su carácter como "cordial y respetuoso".

La palista gallega apunta a la técnica de la neozelandesa como su hecho diferencial. "Es una chica fuerte, pero a nivel técnico aprovecha bien toda la potencia del tren superior e inferior", señala la española, que acumula un largo historial de enfrentamientos con la estrella. "En Londres 2012, ella consiguió su primer oro en K-1 200 y yo estaba ahí [fue cuarta]", recuerda Portela, que en Francia ha sido la única que ha superado a Lisa Carrington en algo: en edad (42 años frente a 35).

La más veterana

Salvo esa excepción, la oceánica ha sido la más veterana de las ocho finalistas de ayer en el K-1 500 y de las 16 del K-2 500. Y, por supuesto, ha vencido las ocho veces que se ha subido a una embarcación entre series, semifinales y final. No ha concedido ni un segundo puesto en una serie.

Licenciada en Artes, con especialización en política y estudios maoríes, su carrera tomó vuelo en una Copa del Mundo de 2009 en Szeged (Hungría). Ayer, la húngara Tamara Csipes, otra veterana (34), le apretó al inicio, pero cedió al final. "La verdad", trató de explicar Carrington sobre su tercer oro, "se trata de tener la mejor estrategia posible. Puede que no siempre se vea lo que intento hacer, pero cada carrera es para construir sobre la siguiente. Es como una búsqueda constante de crecimiento y cambio. Es solo cuestión de usar toda mi fisiología y entrenamiento", indicó la neozelandesa, que se lanza al canal seis días por semana.

Sus ocho oros olímpicos igualan en el piragüismo los de Birgit Fischer, que se colgó tres bajo bandera de la República Democrática Alemana. Ayer, el empeño, la técnica y el fuego competitivo de la neozelandesa, de 35 años, prevaleció en la final del K-1 500, donde más de la mitad de las rivales no llegaban a los 30. "Con el paso del tiempo", comenta Teresa Portela sobre Carrington, y por extensión sobre ella, "lo más difícil es afrontar la exigencia diaria que implica la vida del deportista, con muchas renuncias. Uno, dos, tres años puedes sacrificarte, pero mantenerlo es lo más duro", asegura. La neozelandesa se marchó de París con tantos oros como Simone Biles.



Vista del Campo de Marte, donde se han disputado las competiciones de voley playa. ALBERT GARCIA

El verano que París cambió, y que nunca olvidará

El éxito de los Juegos reconcilia a los parisinos con la ciudad y, después de años de crisis, la instala definitivamente en el siglo XXI

Análisis

MARC BASSETS

París nunca olvidará estos Juegos Olímpicos. Ni Francia.

¿Los mejores de la Historia? Se ha dicho de otros, pero estos han sido, de largo, mejores de lo que los parisinos y los franceses habrían podido imaginar. No se lo acaban de creer.

—Se ve una alegría... Unas ganas de estar juntos...

Es viernes por la tarde, quedan 48 horas para que se clausuren los Juegos Olímpicos, y este peatón se acerca al Club France, el epicentro de la hinchada francesa en el parque de La Villette, en el norte de París. Habla Fatou mientras mira en la pantalla gigante la final de fútbol entre España y Francia. Tampoco ella ni quienes la acompañan —Sidik, Mya, Makena: una familia del extrarradio— lo olvidarán.

Aunque los trenes que llegan a la hora no sean noticia, hay que decirlo: París 2024 ha sido un éxito rotundo. Al menos, para París y para Francia.

No era evidente que este tren fuese a llegar a la hora. La organización iba a ser un desastre como lo fue la de la final de Champions Saint-Denis en 2022. ¿Los transportes públicos? Un caos. Y los atentados terroristas: vaya temeridad organizar la ceremonia inaugural en el Sena. Añádase el proverbial pesimismo francés. Todo eran quejas, nada iba a salir bien, los parisinos se exiliarían en masa. Y el envenenado ambiente político: en las elecciones legislativas, a unas semanas de los JJ OO, la extrema derecha estuvo más cerca que nunca del poder.

Pero París ha brillado y el contraste con el ambiente anterior realza la luz. No ha habido caos organizativo ni atentados, los presupuestos no se han descontrolado y los franceses han vibrado con las medallas y con su capital. La idea de sacar los deportes de los estadios y llevarlos a la Torre Eiffel, el Grand Palais, la plaza de la Concordia o el Sena era atrevida. Fue un acierto. Hoy París, liberada de los malos rollos, parece una ciudad a la vez antigua y nueva: leve, flotante, irónica como el pebetero que a cada atardecer se eleva sobre las Tullerías.

“París superstar”, titula el diario de izquierdas *Libération*. Y *Le Figaro*: de derechas: “París 2024: la Francia feliz”.

Para entender qué ha pasado en estos días, llamo a uno de los cerebros de la mutación urbanística de París, el profesor de la Sorbona Carlos Moreno. “Los parisinos”, explica, “se han reconciliado con su ciudad. Y la ciudad se ha reconciliado con el río”.

Moreno, autor de *La revolución de la proximidad. De la ciudad-mundo a la ciudad de los 15 minutos*, ve en París 2024 la plasmación del urbanismo que lleva años desarrollando con la alcaldesa Anne Hidalgo. Al celebrarse la mayoría de las pruebas en el centro, todo estaba cerca, como si las competiciones, la ciudad y sus habitantes se hubiesen fusionado en uno.

“Ningunos Juegos han tenido una capacidad de permeabilizar toda una ciudad con sus habitantes”, dice. “Hasta la gente que se fue, volvió”.

Ha sido un paréntesis en medio de un verano convulso. Paréntesis en Francia, sin Gobierno desde las legislativas y con una batalla partidista que se reanudará a partir de mañana. Y en el mundo: las matanzas en Oriente Próximo o los ataques en Ucrania, las guerras no han parado, pero los organizadores (el COI, el presidente Emmanuel Macron y su aparato diplomático, el Ayuntamiento de Hidalgo) han preservado la burbuja olímpica de estos conflictos.

Llamo a David Djaïz, autor de *El nuevo modelo francés*, exconsejero en el palacio del Elíseo y analista de los males de este país. “Lo que Francia ha mostrado”, dice, “es que pertenece a un club bastante restringido de países con capacidad para organizar acontecimientos importantes, con profesionalismo y originalidad”. Continúa: “Se ha puesto en valor la creación francesa: la moda, la música, los artes y oficios, y ¡qué contraste con la depresión política! ¡Qué contraste entre la vitalidad de la sociedad —porque el deporte, la creación y las empresas son la sociedad— y la enfermedad institucional y política!”

> **“Los parisinos”, explica el profesor Moreno, “se han reconciliado con su ciudad”**

> **Los Juegos han permitido impulsar la transformación urbana y ecológica**

Djaïz advierte contra la tentación de exagerar el efecto olímpico. Recuerda que los Juegos se han celebrado principalmente en París. Que las entradas no eran baratas. Y que, podría haber añadido, sigue habiendo un montón de parisinos que se marcharon de vacaciones y no se arrepienten, y de franceses que los ven como algo inaccesible y lejano. Pero añade: “Ha habido un momento de comunión, alegría colectiva y orgullo patriótico. Las relaciones humanas son más amables, la ciudad es más apacible, la gente más simpática”.

Volvamos al Club France, donde miles de franceses, que se envuelven en la bandera y en un ambiente —admitámoslo— a ratos en exceso patriotero, han festejado cada día a sus campeones. Volvamos a la familia de Fatou y los jóvenes Sidik, Mya, Makena, que han venido desde la *banlieue*, y escuchemos lo que nos dice Fatou señalando a la multitud:

—Aquí hay negros, blancos, árabes, con velo o sin y todos llevando los colores azul, blanco, rojo. Esperemos que esta experiencia muestre que todos podemos vivir juntos y compartir las alegrías.

París, que sale de una década marcada por los atentados, el incendio de Notre Dame y las crisis sociales, merecía este éxito. Y dejará huella. Materialmente, los Juegos han permitido impulsar la transformación urbana y ecológica. Hay algo impalpable, además: el chute de autoestima. Y el redescubrimiento de una ciudad sobre la que pensábamos que ya estaba todo dicho y en la que todo parecía hecho. Hoy París ingresa definitivamente en el siglo XXI.

Este verano París jamás lo olvidará (y el peatón, tampoco).

DIARIO DE UN EXOLÍMPICO (DÍA 16)

JUANMA LÓPEZ ITURRIAGA

Y pasaron cuarenta años...

Que sí, que ya sé que es hoy el aniversario. Vale, ahí voy. En 1984, un comando compuesto por doce de los mejores hombres del ejército español fueron encarcelados por un delito que no habían cometido. No tardaron en fugarse de la prisión en la que se encontraban recluidos.... Espera, para, que esto igual no lo entienden los que no hayan visto *El equipo A*, serie que triunfaba precisamente en esos años. Bien pensado. Empiezo otra vez.

Hace cuarenta años, un grupo de jóvenes entusiastas se presentó en Los Ángeles sin comerse mucho la cabeza sobre sus objetivos. Eso sí, que se jugase en el Forum, pabellón de los Lakers, les hacía mucha ilusión. Para la mayoría (ocho) eran sus segundos juegos después de un cuarto puesto en Moscú, donde, dicho sea de paso, se aburrieron como ostras. La preparación fue un poco caótica, rematada con un par de partidos catastróficos en México que terminaron en sendas tánganas... ¡*Stop*, para! Estas hablando de uno de los grandes hitos del deporte español. Dale un poco de épica.

(Voz de Gloria Serra). Parece que fue ayer desde aquella mañana donde doce futuras leyendas del deporte español se reunieron en un hotel en Madrid. La tensión se mascaba en el ambiente. Un par de días antes de empezar la concentración y durante la disputa de la final de la Liga entre el Real Madrid y el Barcelona, se produjo una pelea provocada por *llamémosle X* (no quiero dar nombres). Todo parecía tranquilo, hasta que Juanito de la Cruz insinuó que Fernando (no quedó claro a qué Fernando se refería) era una mala persona. Sin darnos tiempo a pararle, Fernando (no recuerdo cuál de los dos) le propinó un puñetazo, a lo que Solozábal, que engañaba mucho con esa cara aniñada, respondió agarrándole de los pelos a Llorente.... Eh, eh. ¿Qué haces? Eso es mentira. Hubo reunión, pero duró cinco minutos porque no había problema que resolver. Como me pedías épica. Lo intento una vez más.

Quien les iba a decir a estos doce héroes aclamados por miles de personas en el aeropuerto de Barajas a su vuelta de Los Ángeles que aquella medalla de plata iba a ser una carga que les pesaría toda la vida. Porque a partir de aquel día, muchos de ellos no supieron digerir bien el éxito y comenzaron una bajada a los infiernos. Sus vidas son claros ejemplos del peligro que tiene triunfar a edad temprana... Nada, déjalo. Estas flipando demasiado.

Un grupo de jóvenes entusiastas se plantó en Los Ángeles sin comerse la cabeza

Recuerdo nuestra inconsciencia y la repercusión que tenían nuestras victorias

Esa medalla no les cambió ni un ápice, este grupo está perfectamente, han tenido buenas vidas (una desgraciadamente corta como la de Fernando Martín) y es posible que alguno le haya sacado más rendimiento que otros a aquello. Todo normal. Pero vamos a ver, ¿tanto te cuesta hablar de este momento que pasó instantáneamente a la historia del deporte español?

Mi problema es simple. Llevo cuatro décadas escribiendo en cada efeméride sobre aquel verano. Lo he abordado desde todos los ángulos posibles hasta el punto de que no sé si queda algo por contar. He escrito sobre quiénes éramos y cómo éramos. También sobre nuestra inconsciencia de lo que estábamos logrando y la repercusión que tenían nuestras victorias en España.

Ayer mismo volví a ver el final de la semifinal ante Yugoslavia y al acabar el partido nuestra reacción es solo un poquito más efusiva que si se tratase de un partido de solteros contra casados. Un abracito, que nos vamos para el vestuario. Y mi duelo a muerte con Michael Jordan lo he fabulado de todas las formas posibles.

Pero hoy es un 10 de agosto especial y claro, no me voy a quedar mudo, sabiendo que quizás en 2034 no esté tan presentable como ahora. Me limitaré a dos agradecimientos a la vida. Uno por haber podido formar parte de un grupo al que ni el tiempo ni la distancia ha podido hacer disminuir mi cariño hacia ellos, sino más bien lo contrario. Y otro por estar metido en la memoria de las vidas de unos cuantos millones de personas que todavía te siguen agradeciendo aquel verano tan bueno que pasaron con familiares o amigos gracias a una banda de simpáticos chavales que jugaban muy bien a baloncesto.

La agenda

Atletismo
8.00. Maratón: con Majida Maayouf, Esther Navarrete y Meritxell Soler.

Balonmano
9.00. Partido por la medalla de bronce: España-Eslovenia.
13.30. Final: Alemania-Dinamarca.

Waterpolo
10.35. Partido por la medalla de bronce: Estados Unidos-Hungría.
14.00. Final masculina: Serbia-Croacia.



Laura Heredia, en la prueba de esgrima. ELSA (GETTY)

Pentatlón moderno
11.00. Final:
Laura Heredia.

Baloncesto
11.30. Partido por la medalla de bronce femenina: Bélgica-Australia.
15.30. Final femenina: Francia-Estados Unidos.

Voleibol
13.00. Final femenina: Estados Unidos-Italia.

Ceremonia de clausura
21.00. La campeona de la prueba de marcha en relevo mixto y plata en 20km, María Pérez, y el medalla de oro en triple salto Jordan Díaz serán los abanderados españoles.

Quinto oro de la selección femenina de fútbol de EE UU

La selección de fútbol femenina de Estados Unidos recuperó el trono en los Juegos al derrotar en la final a Brasil (1-0) gracias a un gol de Mallory Swanson en el minuto 25. El arrebato final de la selección brasileña no le sirvió para alcanzar el empate, ni siquiera con la entrada de la legendaria Marta, que se despedía de los Juegos. Con este son cinco los oros olímpicos conseguidos por el equipo estadounindese en los ocho torneos disputados.

El fútbol femenino apareció por vez primera en los Juegos de Atlanta 96. Ya entonces fue campeón el equipo norteamericano, que repitió en Atenas 2004, Pekín 2008 y Londres 2012. En Río 2016 se quedó sin medalla por vez primera (cayó en octavos de final), mientras en Tokio 2020 tuvo que conformarse con la medalla de bronce.



Las jugadoras de Estados Unidos celebran su triunfo ante Brasil en la final. FRANCISCO SECO (AP/LAPRESSE)

DÍAS DE VERANO

Pop. Feliz 50º cumpleaños, 'Señora azul' —48

Destinos. Benidorm, un festival para sus ojos —49

Matt Groening Dibujante y creador de 'Los Simpson' y 'Futurama'

"Si haces un chiste, tienes que estar preparado. Pueden devolvértelo"

A los 70 años y tras una obra icónica, estrena temporada de su serie sobre el futuro mientras ve el suyo lleno de proyectos

ENEKO RUIZ JIMÉNEZ
Madrid

Las series que firma el dibujante y guionista Matt Groening se han burlado de varios presidentes de Estados Unidos, de Elon Musk o de la Iglesia católica y han bromeado sobre la obesidad, el trabajo infantil, los estereotipos de todas las nacionalidades y, en las últimas temporadas, la burbuja de los NFT digitales. Groening, 70 años, creador de *Los Simpson* y *Futurama,* lleva cuatro décadas riéndose de todo y tiene un mensaje para quienes apuntan que ya no se puede bromear sobre nada: "Lo importante es tener la libertad para expresar lo que quieras, pero luego debes estar preparado para la crítica. Esa respuesta a nuestros chistes también es válida. Tienes que saber que pueden devolvértelo", argumenta por videoconferencia quien tiene una influencia tan arrolladora que el humor contemporáneo no se entiende sin sus creaciones.

Se estima que Groening posee una fortuna de unos 600 millones de dólares, unos 549 millones de euros, (según el portal especializado *Celebrity Net Worth),* pero lo que pasa en el mundo todavía le empuja a seguir trabajando. Tras crear *Los Simpson* a finales de los ochenta, podría haberse retirado plácidamente a los desordenados aposentos de Malibú que asoman al otro lado de la pantalla. Viviría cómodamente solo con lo que generan sus personajes amarillos (Disney+ plantea lanzar incluso un canal propio que emita sus episodios aleatoriamente). "¡Nada de retirarme!", exclama, sin embargo. "Me encanta mi trabajo. Es como un juego de niños. Contar historias, bromear y hacer reír a la gente es básicamente lo único que quería al crecer. Me encanta seguir haciéndolo". Por ello, además de mantener su puesto en la mesa de guion de los de Springfield, ha creado series de fantasía como *(Des)encanto* y de ciencia ficción como *Futurama.* Simplemente, no puede dejar de contar chistes.



Matt Groening, en septiembre de 2022 en Anaheim (California), en una imagen de la Disney Company.

Al finalizar esta entrevista, tiene una reunión con sus guionistas sobre los nuevos episodios de *Futurama,* que estrena su 12ª temporada en Disney+. "¡Y les contaré de lo que hemos hablado!", dice riéndose. Esas reuniones se han convertido en un lugar donde encontrarse con amigos y compartir anécdotas, un espacio en el que desconectar. Desde la pandemia las hacen por videoconferencia: "En Los Ángeles ya nadie quiere conducir horas para estar en la misma habitación. Es algo bueno que nos ha dejado la covid", dice.

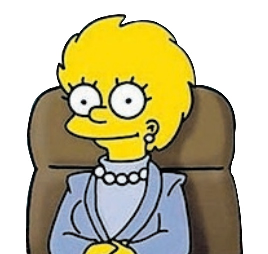
Ellos ya lo predijeron

La pandemia, por supuesto, también la predijo *Los Simpson,* en el episodio de la cuarta temporada *La fiebre de Osaka.* Esta posición de oráculo de Delfos se ha convertido en una broma recurrente en internet, donde este mismo mes circuló una imagen de Kamala Harris con un traje de chaqueta morado junto a otra similar de Lisa como presidenta (que sustituía a Trump en un mandato ficticio). "Cuando haces animación durante décadas, al final aciertas algo. Nosotros intentamos hallar las bromas más absurdas, y resulta que el mundo cada vez lo es más, así que se vuelven reales", explica Groening, donante demócrata en campañas como las de John Kerry y Al Gore.

Aunque mantenga a varios colaboradores desde el primer día, hoy la mesa de guion es más grande y más diversa. "Estamos los de siempre, pero somos mayores, y nos gusta tener voces jóvenes y frescas. Hay más diversidad y muchas más mujeres. Curiosamente, esos animadores y guionistas han crecido con *Futurama.* La veían como seguidores y recuerdan más detalles de la historia que los viejos, así que es muy divertido".

El salto generacional también le ha dado algún quebradero de cabeza. El documental *El problema con Apu,* de 2017, criticaba el estereotipado papel y el acento del vendedor hindú del badulaque, uno de los pocos personajes indios en televisión. Hoy, Apu sigue en la serie, pero lleva siete años sin hablar, y las voces del resto de los personajes negros, latinos y asiáticos fueron sustituidas en su versión inglesa por las de actores que compartían raza.

Las series de Groening forman parte de la memoria colectiva de varias generaciones; son fuente de recuerdos felices y de latiguillos que se lanzan entre amigos y familia. Y es así en todo el planeta, pese a que las referencias fueran desde el principio típicamente estadounidenses. "Es increíble el éxito que hemos tenido siempre en países de habla hispana. En



Argentina, incluso me han reconocido por la calle, y yo nunca he pensado que nadie pueda conocerme. Supongo que el sentido del humor no es el mismo, pero es equivalente en todos los lugares", reflexiona jovial y con interés por las particularidades del doblaje en España.

Para él, la inteligencia artificial (IA) es una herramienta algo distópica, incluso para *Futurama:* "Es desalentador y muy preocupante por lo rápido que ha pasado todo. Utilizo la IA por diversión personal para construir robots y cohetes futuristas, y he de reconocer que lo hace bien, pero es algo falso y tiene un aire genérico. Y hasta ahora los chistes se le resisten, y eso nos alivia. Se necesitará humanos para hacer humor. El arte y la cultura llevan un componente humano en su alma. Incluso las historias que hablan de álienes y robots tienen que expresar la profundidad del ser humano". Porque "el secreto de la ciencia ficción", continúa, es que no trata del futuro: "Es sobre el ahora. Solo lo vestimos con tecnología avanzada y luego utilizamos todas las gloriosas contradicciones y locuras de la vida contemporánea".

"¡Ay, caramba!"

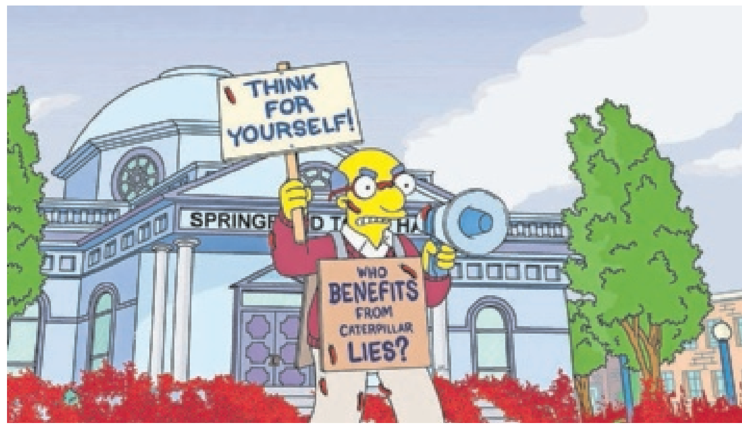
Groening, que se ve como un niño en un cuerpo de "viejo", no puede esperar a contar batallitas de juventud, como cuando se enamoró de España en 1973, a los 19 años: "Es uno de los lugares más bonitos que he visto nunca. Tenía un billete de tren de estudiante y recorrí todo. Estuve un tiempo en Madrid y acabé en el sur haciendo tonterías por la costa. Fue indescriptible. Recuerdo especialmente un pequeño albergue mugriento en Marbella...".

El español, de hecho, le sigue acompañando en su día a día ya que su mujer, la artista de 47 años Agustina Picasso, es argentina, y sus hijos lo hablan de manera fluida. Groening tuvo dos hijos con su primera mujer en los noventa, y el más pequeño de los ocho que tiene con la segunda nació en 2022. "Los niños hablan de mí en español, y se creen que les entiendo, pero lo único que pillo es 'idiota'", pronuncia en español macarrónico. Ni siquiera se acuerda de dónde sacó el "¡ay, caramba!" tan icónico de Bart, en español en el original: "Seguramente lo vería en alguna película". De eso hace ya 35 años. Pese a que internet tenga grabados todos sus chistes, él no.

Groening sigue siendo aquel niño que esbozó en su libreta una familia desquiciada basada en sus padres, que también se llamaban Marge y Homer. Aún le sorprende verlos en pantalla: "Soy caricaturista, dibujo a mano, y ver de repente con vida esos dibujos que hice por primera vez en un trozo de papel solo en mi mesa, moviéndose y hablando... Es muy satisfactorio. Es vivir en una especie de sueño". Lo dice tras 760 episodios de *Los Simpson* (la serie más longeva del *prime time* estadounidense) y más de 150 de *Futurama,* que llegó a ser cancelada (y resucitada) dos veces. Incluso tiene esperanzas de rodar la segunda película de la familia amarilla: "Con *Futurama* nos tomamos un descanso y pensamos en nuevas historias durante 10 años. Sin embargo, desde 1989, no hemos tenido respiro en *Los Simpson,* y la gente se cansa mucho. Pero lo conseguiremos".









Vida amarilla. Desde arriba, los Simpson originales se aparecen a la familia en la temporada 26ª; Donald Trump, en la 11ª; Kirk van Houten, muy enfadado en la 16ª, y Philip J. Fry, protagonista de *Futurama.* A la derecha, Bender.

JAIME RUBIO HANCOCK

Un mundo complejo detrás de las risas

Futurama ha sobrevivido a dos cancelaciones y *Los Simpson* empieza en septiembre su temporada 36ª. Para hacernos una idea: en los primeros episodios, Homer era un señor nacido en los años cincuenta. Ahora es un milenial de mediados de los ochenta. Si aguanta unos años más, el personaje habrá nacido después del estreno de su propia serie.

¿Cómo aguantan tanto? No es solo por nostalgia ni porque las repeticiones vayan bien para echar la siesta. Las dos series, pero sobre todo *Los Simpson,* renovaron el humor en televisión, y eso todavía se nota. El de *Los Simpson* es muy complejo, como escribe Jesse David Fox en *The Comedy Book,* en el mismo episodio podemos encontrar juegos de palabras inteligentes, gags físicos, referencias oscuras, comentarios incisivos y voces graciosas. Ejemplo: *El cabo del miedo,* capítulo que parodia *El cabo del terror,* de J. Lee Thompson (y el *remake* de Martin Scorsese). Hay referencias cinéfilas, pero también incluye un momento tontísimo: el actor secundario Bob tropieza con nueve rastrillos.

También hay mucha sátira. Hacia las *sitcoms* y la familia nuclear, siguiendo la estela de series como *Matrimonio con hijos* y con un oído excelente para captar tendencias y debates sociales, como la discusión sobre las armas en Estados Unidos ("una pistola no es un arma, Marge, es una herramienta. Como un cuchillo de carnicero, o un arpón, o un cocodrilo").

Los Simpson es una fuente inagotable de referencias y memes, forma parte del lenguaje (al menos, de los que tenemos una edad) y su universo nos ayuda a comentar cualquier suceso. ¿No podemos comparar a Puigdemont con el personaje del Tipo de Incógnito?

Sus ficciones no tienen nada que demostrar y pueden atreverse con lo que les dé la gana

Otro elemento de *Los Simpson* que parece obvio hoy, pero que en su momento no lo era tanto, es que es una serie dirigida al público adulto. La animación permite respetar el formato de *sitcom* clásico, en el que todo vuelve a la normalidad al final de cada episodio (los personajes no envejecen, los niños no van a la universidad); y, al mismo tiempo, como recuerda Moritz Frink en *The Simpsons, A Cultural History,* permite más libertades (Homer puede volar al espacio o convertir Springfield en Venecia sin que nadie se preocupe por los costes).

Entre las series que siguieron ese camino está *Futurama,* la segunda gran producción de Matt Groening que ahora emite su 12ª temporada (en Disney+) y que heredó mucho de su hermana mayor: de las referencias culturales a la sátira social, pasando por el valor para atreverse con episodios emotivos (aquí es donde va la mención obligada al perro de Fry). Hay diferencias, claro. *Futurama* es, a la vez, una parodia de la ciencia ficción y uno de los ejemplos más interesantes del género, pero ambas pasan por un momento de relativa indiferencia: para *Los Simpson* se pide la eutanasia desde hace décadas y *Futurama* parece resucitada en un ejercicio de cariño y nostalgia. Pero hay motivos para el optimismo: las últimas temporadas de *Los Simpson* han recibido mejores críticas gracias a un equipo renovado. No sería tan raro que las dos volvieran a ser excelentes: no tienen nada que demostrar y pueden atreverse con lo que les dé la gana. Pueden ser eternas, o casi, y pueden seguir siendo algo divertido, reconfortante y, de vez en cuando, inesperado. Como una aurora boreal. En esta época del año. A esta hora del día. En esta zona del país. Localizada exclusivamente dentro de mi cocina.



Desde la izquierda, Cánovas, Adolfo, Guzmán y, en primer término, Rodrigo, en 2005 en la sede de la SGAE. LUIS MAGÁN

El disco de Cánovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán, una banda genial e imposible, revive en su 50º aniversario, al tiempo que salen las memorias ‘Por el camino púrpura’

La incomprendida ‘Señora azul’

FERNANDO NEIRA
Madrid

Sucedió hace ahora justo 50 años y lo consideramos de manera unánime un episodio histórico y esencial para el pop español. Pero entonces, nadie, absolutamente nadie, fue capaz de reparar en su trascendencia. Cuatro veinteañeros de insólito aplomo artístico y amplia experiencia para sus tiernas edades hicieron confluir sus nombres y talentos en un álbum que sublimaba el arte de las armonías vocales y miraba de frente a sus grandes ídolos anglosajones, desde The Hollies hasta Crosby, Stills, Nash & Young, de quienes copiaron incluso la manera de bautizar a la banda. El resultado, *Señora azul*, figura en todas las clasificaciones entre los cinco o diez mejores álbumes españoles de todos los tiempos, pero sus artífices, Cánovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán, solo recibieron entonces por respuesta un clamoroso silencio colectivo.

En aquella España de 1974 en la que los álbumes más despachados eran *Había una vez un circo*, de Gabi, Fofó y Miliki; el recopilatorio *El sonido de Filadelfia* o *The Love Unlimited Orchestra*, proyecto orquestal de Barry White, las exquisiteces sonoras y literarias de *Señora azul* parecían una extravagancia. “Con nuestras barbas y pantalones de campana dábamos el perfil de cuatro tipos intelectuales y jipis, y la gente no estaba preparada para eso”, se sonríe hoy, resignado, José María Guzmán (Madrid, 72 años), el benjamín del cuarteto.

Adolfo Rodríguez (Ponferrada, León, 76 años) apela a otro factor estacional: “Fuimos vistos como un grupo de invierno en un momento en que se llevaban los solistas y los grupos de verano, en la onda de Fórmula V o Los Diablos”. Y un repaso a *Solo éxitos: año a año*, el manual de Fernando Salaverri, corrobora esa percepción: entre las canciones que alcanzaron el número uno aquella temporada constan *La fiesta de Blas* y *Acalorado*, además de ídolos masculinos como Roberto Carlos, Camilo Sesto, Juan Bau, Danny Daniel o Demis Roussos.

Nadie hoy, en cambio, disimula el asombro ante las 11 canciones originales (tanto Rodrigo García como Guzmán aportaron cuatro, Juan Robles Cánovas dos y Adolfo una, estas tres últimas con letras de Rodrigo) que se cocinaron a fuego lento en el barrio madrileño de Usera, en la casa familiar de los Robles, y cobraron forma definitiva en la mítica sede del sello Hispavox en la calle de Torrelaguna, “unos estudios más grandes que Abbey Road y a su mismo nivel tecnológico”, recuerda Guzmán.

Una edición especial (en vinilo azul, qué menos) servirá para conmemorar a partir del 11 de octubre este medio siglo de vida de *Señora azul*. Además, se publican las entretenidísimas memorias de Adolfo, *Por el camino púrpura* (Sílex ediciones). Quien también fuera actor y cantante de Los Íberos da cuenta a la periodista Concha Moya de un periplo vital casi novelesco, rico en aventuras como las experiencias iniciáticas en el Torremolinos descocado de los años sesenta o sus nueve años en Suecia, adonde emigró por amor, aprendió el idioma e hizo fortuna.

El disco de Cánovas, Rodrigo, Adolfo y Guzmán tuvo algo de prodigio y de milagro, de súbito y fugaz, en la misma temporada en que Cruyff tomaba al asalto el Bernabéu. Queda de todo aquello el recuerdo de una obra formidable a la que el tiempo solo ha hecho crecer, a veces en direcciones insospechadas: *Solo pienso en ti* se convirtió en 1982 en la sintonía de cabecera de la telenovela diaria venezolana *Ligia Elena;* y *Supremo director* se ha convertido en emblema para los directos de los cántabros Los Estanques, un alabado cuarteto milenial de pop psicodélico. La canción *Señora azul*, a veces leída erróneamente en clave de oposición al franquismo, era en realidad una diatriba contra esos críticos musicales engreídos que “imponen su terca voluntad” y “desde la barrera suelen ver toros que no son y parecen ser”. Y la prensa especializada fue, en efecto, la primera en no darse por enterada.



Nadie hoy disimula su asombro ante las 11 canciones que se cocinaron en Usera

La canción que tituló el álbum era una diatriba contra los críticos musicales

Sin directos

Pero no hay por qué buscar causas ajenas: la puntilla al proyecto se la asestó el propio grupo cuando decidió no defender aquel repertorio en los escenarios. De entrada, los cuatro prefirieron ejercer de músicos de acompañamiento de Karina, a la que Hispavox andaba reinventando entonces con el álbum *Lady Elizabeth* y con la que el propio Rodrigo García mantuvo un romance. Y el mismo García fue quien a la postre prefirió ganarse el jornal como músico de sesión (Mocedades, Juan Pardo, Rocío Jurado...) en lugar de llevar una sola vez al directo aquellos cortes que hoy son historia pura de la música española, desde *El vividor* a *El río, Si pudieras ver* o *Don Samuel Jazmín*.

Tanto Adolfo como Guzmán suspiran cuando piensan en la oportunidad que dejaron pasar. “No éramos un grupo sino una cooperativa, una unión temporal en la que cada uno pensaba las cosas a su manera y no anteponía el interés general”, se lamenta el primero. Tardarían 10 años en reflotar con dos trabajos consecutivos, *Queridos compañeros* (1984) y *1985*, al año siguiente, pero tampoco hubo quórum a la hora de salir a la carretera. Como Rodrigo, Adolfo y Guzmán (Cánovas se había apeado) reaparecieron en 1994 con un álbum homónimo y bastante menos inspirado. Y no se animaron a actuar hasta 2004 .

Verlos debutar en directo aquel otoño, aunque fuera con tres décadas de retraso, en la madrileña sala Galileo Galilei fue un episodio mágico, pero también un espejismo. Así de agridulce es el periplo de estos cuatro caballeros que no han parado de trabajar en distintas direcciones, pero que nunca brillaron tanto como durante los efímeros periodos en que confluyeron sus caminos.

Los nuevos oyentes que con la efeméride y la reedición descubran *Señora azul* se quedarán atónitos, media centuria después, con la finura vocal e instrumental de aquellos 35 minutos, con el desparpajo de aquellos pipiolos que asumían sus propios arreglos. Ah, y la comunidad LGTBI no saldrá de su asombro ante una oda lésbica de la hermosura de *María y Amaranta,* concebida también por Rodrigo.

Queda para siempre, eso sí, “lo bueno que un día hicimos juntos”, como decía la canción de 1984 *Queridos compañeros*. Como resumiría *Carrusel*, el tema inaugural de *Señora azul:* “Luces de colores, música de ayer / Palpitando días felices”.

La ciudad de vacaciones, sobre la que pesa el estigma de absurda y populachera, también genera pasiones artísticas

Benidorm, un festín ‘kitsch’ para entrenar la mirada


Un hombre contempla la playa de Poniente de Benidorm desde una embarcación. DAVID RAMOS (GETTY)

SERGIO C. FANJUL
Benidorm

En Benidorm un payaso triste arrastra los pies y entra en este y ese bar nocturno. En Benidorm se venden camisetas fluorescentes que dicen *“suck my dick”* y *“lick my pussy”*, y “las chicas buenas van al cielo, las malas, a Benidorm”. En Benidorm una gran cruz en la montaña trata de exorcizar el vicio y el biquini. Benidorm, que está hecho de hormigón, cervezas y neón, también es un lugar mitológico fabricado con ideas y con sueños. Pese a un largo estigma por hortera y populachera, sabe levantar pasiones y se aborda con frecuencia en los productos culturales.

“Benidorm es una isla desierta en lo cultural, pero luego, si sabes escuchar, es una ciudad que cuenta cosas, que cuenta historias”, asegura la escritora Esther García Llovet. En *Spanish Beauty* (Anagrama, 2022), una negrísima novela con mafiosos rusos, fiestas y secuestros, antros sórdidos y rascacielos, la autora se introduce en los bajos fondos de la ciudad alicantina de vacaciones. “Esta ciudad, tan cinematográfica, con esas luces nocturnas, tiene algo muy bueno para la novela negra: es muy fácil perderse en el anonimato”, explica la escritora. “La España vacía no me llama para perderme, necesito la España muy llena”.

En Benidorm las torres rascan el cielo como en Manhattan y los patinadores surcan el paseo como en Venice Beach. En Benidorm los jubilados hablan de tumores en la playa y un gorila gigante abraza a un grupo de mujeres festivas. En Benidorm un sexagenario británico de piel canela y origen indio se acerca a medianoche y asegura llevar más de 12 horas en la barra. Benidorm inspira infinitos textos veraniegos, como este.

“Me flipa el arco dramático de Benidorm, cómo aquel pequeño pueblo de pescadores se convirtió en lo que es hoy”, dice Elisa Ferrer, autora de *El holandés* (Tusquets, 2023). Su novela se basa en un caso real: el del hombre que hizo una fortuna vendiendo el último solar sin edificar de la playa de Poniente. Le gusta la historia de cómo se democratizó el turismo en Benidorm, cuando no todo el mundo podía irse de vacaciones: “Eso es lo que veo cuando estoy allí, que todo el mundo es feliz”, afirma. Aunque todo tiene dos caras: “Supongo que la gente que trabaja no tiene una visión tan alegre”.

En Benidorm, la hija de Sticky Vicky sigue haciendo su acrobacia vaginal, aunque María Jesús ya no pone a bailar a los pajaritos con su acordeón. En Benidorm los clientes practican la caza-recolección en el *buffet* libre, creando monstruos gastronómicos sobre el plato. En Benidorm el plato típico es el carbohidrato alegre: la pizza hawaiana, la *smash burger*, y una inopinada variedad de pintxos vascos. Helados *vintage*, banana split, pijama, *fish & chips*, *sex on the beach* servido en las hamacas.

Tópicos y paradojas

En la película *Nieva en Benidorm* (2020), Isabel Coixet retrata una ciudad hipnótica en la que un hombre británico, solitario y maniático se adentra en la vida de su hermano desaparecido, que regenta un club de *burlesque*. “Benidorm es una amalgama de lugares y no lugares, de tópicos y paradojas y sorpresas, de cielos furiosamente azules y de atardeceres apabullantes. Es un festín para entrenar la mirada. Un festín que recomiendo”, escribía la cineasta en este periódico.

En Benidorm el turismo británico tiene un pésimo gusto en el vestir pero un extraordinario gusto musical. En Benidorm siguen actuando cada noche David Bowie, Bob Marley y Elvis Presley. En Benidorm un hombre enjuto y viejo duerme la siesta, con la gorra rojigualda, bajo una palmera, como arrojado desde el cielo. En Benidorm hay turistas con la piel enrojecida, el pectoral hinchado, el paso errático y los ojos nublados de placer.

En el filme de Isabel Coixet se recuerdan aquellas míticas cinco semanas que la pareja de poetas formada por Sylvia Plath y Ted Hugues pasó en la ciudad durante su luna de miel, en el año 1956. La poeta le escribiría cartas a su madre hablando de “aquel mar azul centelleante, la limpia curva de sus playas, sus inmaculadas casas y calles —todo, con una pequeña y relumbrante ciudad de ensueño”. Este lugar solo estaba entonces empezando a ser lo que después sería, lo que ahora es. “Sentí instintivamente, igual que Ted, que ése era nuestro sitio”, dejó escrito Plath.






Desde arriba, turistas en una terraza de Benidorm; ambiente nocturno en la ciudad, y una fiesta de disfraces en una de sus calles. DAVID RAMOS (GETTY) / CRISTINA ARIAS (GETTY)

En Benidorm hay un enorme cisne hinchable y rosa en cada tienda, y robots centelleantes, y perritos autómatas, y enormes colecciones de gafas de sol por cuatro duros. En Benidorm un hombre con acondroplasia se gana la vida siendo esposado a los que celebran su despedida de soltero. En Benidorm cuatro enormes estatuas de los Beatles convierten la calle Gerona en Abbey Road. En Benidorm se ofrecen fustas, tangas, dildos, cueros negros para las formas más hermosas del amor.

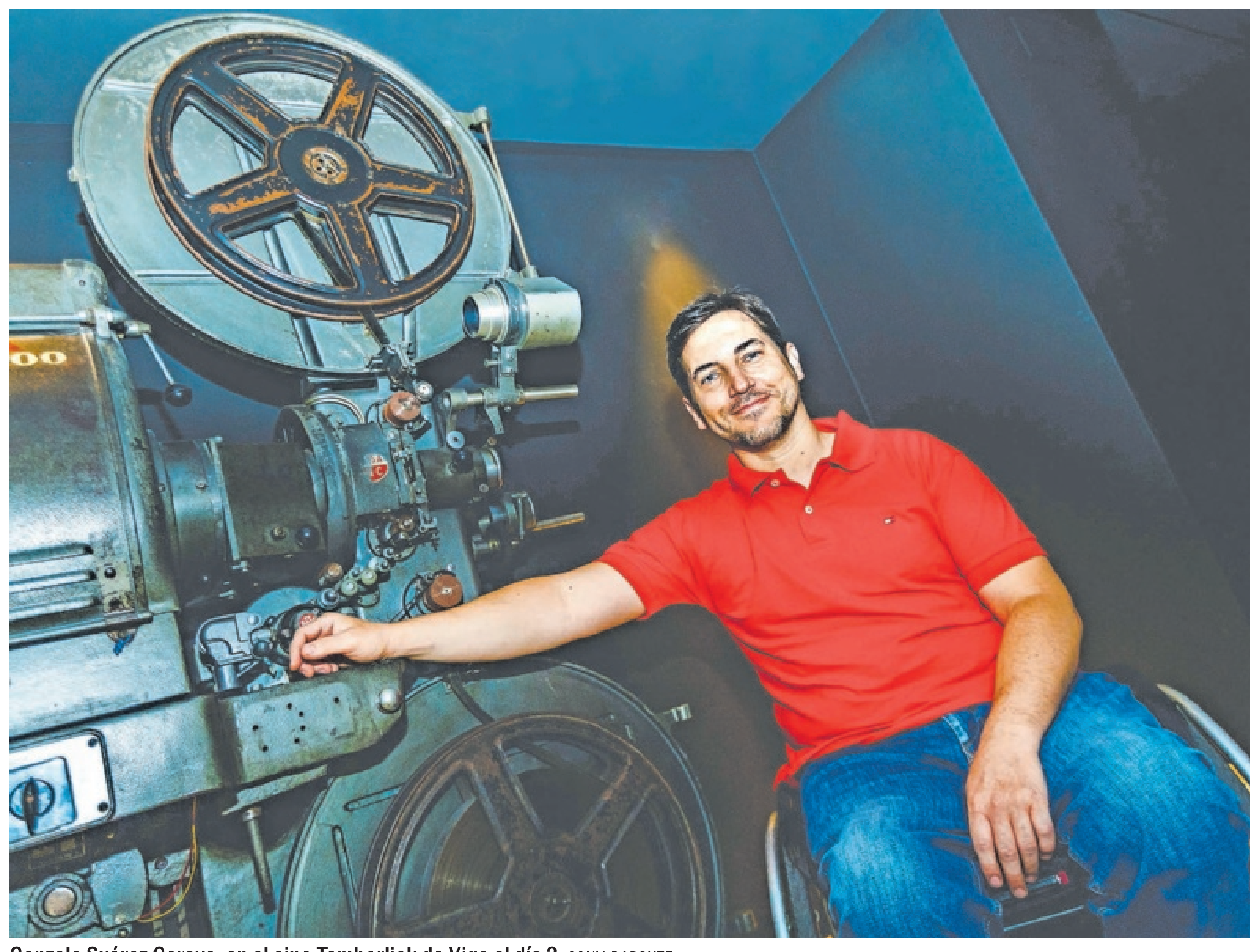
El fotógrafo británico Martin Parr se enamoró de Benidorm en los noventa y durante más de dos décadas ha persistido visitando la ciudad y retratando el lado más absurdo, *kitsch* y colorido del turismo. Tuvo un precedente (y amigo) español: Carlos Pérez Siquier, fallecido en 2021, que en los mismos términos de color refulgente e ironía retrató el turismo rampante en su serie *La playa*, entre 1972 y 1996. Parr y Siquier, Sorollas inversos, muestran lo artificioso del sol y playa contemporáneos, sus plásticos y tanorexias, la realidad de los cuerpos lejos de los anuncios publicitarios y las poses praxitelianas.

En Benidorm están el cuerpo terso y joven y la lorza de la edad madura. Hay sexo en vivo en los garitos, pantallas gigantes para ver cualquier tipo de deporte, verdadera afición al minigolf. En Benidorm ondean las banderas arcoíris y se juega al bingo en los hoteles. En Benidorm prefieren domar a los toros mecánicos que clavarles banderillas. Resuenan las máquinas recreativas, la bolera, el carrusel, el *punching ball*. En una tienda hay un bate de béisbol que dice Benidorm. Todo brilla y tienta y refulge en Benidorm. En Benidorm una niña, al borde del mar, se enfrenta a las olas y dice: “No, parad, no quiero, no sigáis”.

Historias de amor. Lo primero que pidió Gonzalo Suárez Garayo en el hospital tras el accidente que lo dejó en silla de ruedas fue una cámara. Durante 14 años, grabó 'A cero.5', la adaptación a su nueva vida

La pasión por el cine venció a la rabia

NATALIA JUNQUERA
Vigo



Gonzalo Suárez Garayo, en el cine Tamberlick de Vigo el día 2. SONIA DAPONTE

Agosto de 1991. Manolo Suárez, ingeniero del puerto de Vigo, graba a su hijo montando en bicicleta. "Di algo", le pide. El niño, que tiene 11 años, responde: "Amo las cámaras". Poco antes le había llevado al rodaje de *Sempre Xonxa,* el primer largometraje rodado íntegramente en gallego. "Me pagaron un pastón por hacer de extra: 10.000 pesetas", recuerda Gonzalo Suárez Garayo, que hoy tiene 44 años. "Mi padre fue el primero en ponerme una cámara en las manos. Y desde que tengo uso de razón, quise hacer cine". Manolo murió tres meses después de inmortalizar aquella declaración de intenciones de un crío gallego que ya soñaba con dirigir. Gonzalo no volvió a tocar esa cámara hasta tres décadas después, cuando la utilizó para el último plano de su primera película, *A cero.5,* donde aparece grabando, desde una silla de ruedas, a su hijo.

12 de noviembre de 2006. "Veníamos un grupo de amigos de salir por la noche. Íbamos en dos coches por una carretera entre Zamora y Valladolid, paramos a desayunar y al terminar, alguien ocupó mi sitio, así que me metí en el otro coche, que fue el que se salió de la carretera y dio las vueltas de campana. Había mucha niebla y el conductor iba demasiado rápido", recuerda. "Oí un crac y supe que me había roto por dentro". Cuando se despertó en el hospital no sentía las piernas. Y pidió una cámara. Tenía 26 años.

A cero.5, que ha ganado cinco premios en diversos festivales (entre ellos mejor película y mejor director emergente), nace ahí: desde la cama de un hospital. Gonzalo dirige a su madre, Marta, a su hermano, Jorge... les pide que graben para él. "Hasta ese momento, yo siempre había querido hacer ficción, pero sentí que aquello era un momento excepcional, que podía registrarlo. Como no podía moverme, pedía que me enseñaran lo que no podía ver, lo que se veía por la ventana de la habitación. Al principio, la cámara fue mis ojos. Y cuando algo iba a pasar por primera vez, lo grababa". Por ejemplo, el mareo al abandonar la cama, a los tres meses, para sentarse en la silla de ruedas. O la discusión con su madre cuando le pide que viva con ella y prepare una oposición. Todo indicaba que se había acabado el sueño de hacer películas, pero no fue así. Gonzalo grabó durante 14 años su adaptación a la nueva vida y el descubrimiento de "otros peces fuera del agua", como los miembros del equipo de baloncesto de la Asociación de Minusválidos Físicos de Vigo, el AMFIV.

La pasión por el cine, esa tozudez de las grandes vocaciones, fue el mejor aliciente y le ayudó a desprenderse de la rabia por lo que le había ocurrido. "Cuando un año después me quitaron los hierros de la columna, fantaseaba con fundirlos y hacer dos balas: una para el que conducía aquel día y otra para el que me había operado porque, aunque me había salvado la vida, sentía mucho dolor y estaba muy frustrado. Pero el rencor es una emoción que requiere mucha energía y decidí poner la mía en otra cosa: la película".

La dedicatoria que aparece antes de los títulos de crédito dice: "A mi tía Pili, que me llevó al cine". "Le encantaba y nos veíamos juntos la cartelera entera", recuerda. "El cine, para mí, es diversión, un refugio y una escuela de vida. Muchas veces entiendes lo que te está pasando cuando lo ves en una película".

"Podía encerrarme, escoger un plano fijo. Decidí vivir en un 'travelling' eterno"

El documental se convierte en un filme de acción: choques, caídas, broncas...

El documental, que se puede ver en Filmin, arranca con un *travelling* grabado por Gonzalo desde su silla de ruedas, capturando las miradas de la gente con la que se cruza. Una voz en *off,* la suya, dice entonces: "La vida es extraña. A todo el mundo le gusta pensar que tiene la suya bajo control. A veces, cuando paseo por la calle, para algunas personas, yo soy el recuerdo de que algo malo puede pasar. Pero eso no importa lo más mínimo. Lo que importa es que estoy vivo". En el cine Tamberlick de Vigo, explica, tres años después del estreno de *A cero.5* en la Seminci de Valladolid: "Cuando te pasa algo así, parece que tu vida se detiene. Puedes escoger un plano fijo, encerrarte y no salir de tu habitación o puedes moverte; estar triste o aprender a ser feliz con lo que tienes. Godard decía que un *travelling* es una cuestión de moral. Yo decidí seguir moviéndome, vivir en un *travelling* eterno".

Lo que había empezado como un documental sobre su experiencia se transformó en algo mucho más amplio cuando conoció a Pablo Beiro, fundador del equipo de baloncesto en silla de ruedas AMFIV. "Yo era una especie de protagonista involuntario porque lo que siempre había querido era dirigir, no estar. Y cuando descubrí al equipo, me pareció que esa era la transición perfecta, la forma de cumplir mi sueño de dirigir era desvanecerme entre ellos. Se crecían sobre la pista y tenían vidas muy diferentes a la mía. A Lorenzo Envo sus padres lo abandonaron en un orfanato porque tenía polio y terminó convirtiéndose en el mejor jugador de España en su posición. Shelley Cronau decía que el accidente que la colocó en una silla de ruedas le había salvado la vida porque estaba convencida de que de no haber sido por aquello habría muerto de sobredosis".

A partir de ese momento, *A cero.5* se convierte en una película de acción: choques, caídas, broncas, gritos... casi se huele el roce de la goma de las ruedas de las sillas sobre la pista. El equipo se clasificó para la final del equivalente a la Europa League en fútbol y perdió. Eso coincidió con una inundación en la que Gonzalo perdió mucho del material que había grabado. Y decidió parar. "Estaba quemado y me daba miedo ser injusto con ellos. Al final aquello era un equipo de élite, o eras el Messi del baloncesto en silla de ruedas o no entrenabas. Y pensé: '¿Qué clase de inclusión era esa?'. Retomé el proyecto y volví a grabar cuando crearon el equipo b".

El montaje fue en pleno confinamiento por la pandemia. Arantxa Alonso, la mujer de Gonzalo, lo vivió de cerca. Se casaron en 2016. "Nos conocíamos desde pequeños", relata ella, "pero, después del instituto, cada uno había hecho su camino. Un día de 2012, de bares por Vigo, nos reencontramos y estamos juntos desde entonces. Me impresionó mucho ver la película porque yo no había vivido el proceso del accidente. Me emocionó. El cine es todo para Gonzalo. Nuestros hijos tienen 5 y 3 años y ya les ha comprado unas cámaras de fotos para que empiecen a trastear". Hay vocaciones que salvan y pasiones que se heredan. Gonzalo Suárez ya trabaja en dos guiones, ahora de ficción. Cuando sus hijos sean mayores, y quién sabe si grandes cineastas, también podrán decir que fue su padre el primero que les puso una cámara en las manos.



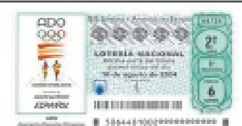
SORTEO DEL DÍA
10 DE AGOSTO DE 2024

Diez series de 100.000 billetes cada una



Lista acumulada de las cantidades que han correspondido a los números premiados, clasificados por su cifra final

Estos premios caducan a los tres meses, contados a partir del día siguiente al de la celebración del sorteo



0		1		2		3		4		5		6		7		8		9	
Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete	Números	Euros/Billete
03700	360	03701	300	03702	300	03703	360	03704	360	03705	300	03706	300	03707	300	03708	300	03709	420
03710	360	03711	300	03712	300	03713	360	03714	360	03715	300	03716	300	03717	300	03718	420	03719	300
03720	360	03721	300	03722	10.300	**03723**	**600.000**	03724	10.480	03725	300	03726	300	03727	300	03728	300	03729	300
03730	360	03731	300	03732	300	03733	360	03734	360	03735	300	03736	300	03737	300	03738	300	03739	300
03740	360	03741	300	03742	300	03743	360	03744	480	03745	300	03746	300	03747	300	03748	420	03749	300
03750	360	03751	300	03752	420	03753	360	03754	360	03755	300	03756	300	03757	420	03758	300	03759	300
03760	360	03761	300	03762	300	03763	480	03764	360	03765	300	03766	300	03767	300	03768	300	03769	300
03770	360	03771	300	03772	300	03773	360	03774	360	03775	300	03776	300	03777	300	03778	420	03779	300
03780	360	03781	300	03782	300	03783	360	03784	360	03785	300	03786	300	03787	300	03788	300	03789	300
03790	360	03791	300	03792	300	03793	360	03794	360	03795	300	03796	300	03797	300	03798	300	03799	300
84400	360	84401	300	84402	300	84403	360	84404	360	84405	300	84406	300	84407	300	84408	300	84409	420
84410	360	84411	300	84412	300	84413	360	84414	360	84415	300	84416	300	84417	300	84418	420	84419	300
84420	360	84421	300	84422	300	84423	480	84424	480	84425	300	84426	300	84427	300	84428	300	84429	300
84430	360	84431	300	84432	300	84433	360	84434	360	84435	300	84436	300	84437	300	84438	300	84439	300
84440	360	84441	300	84442	300	84443	360	84444	480	84445	300	84446	300	84447	300	84448	420	84449	300
84450	360	84451	300	84452	420	84453	360	84454	360	84455	300	84456	300	84457	420	84458	300	84459	300
84460	360	84461	300	84462	300	84463	480	84464	360	84465	300	84466	300	84467	300	84468	300	84469	5.840
84470	**120.060**	84471	5.840	84472	300	84473	360	84474	360	84475	300	84476	300	84477	300	84478	420	84479	300
84480	360	84481	300	84482	300	84483	360	84484	360	84485	300	84486	300	84487	300	84488	300	84489	300
84490	360	84491	300	84492	300	84493	360	84494	360	84495	300	84496	300	84497	300	84498	300	84499	300
Terminaciones				**Terminaciones**		**Terminaciones**		**Terminaciones**		**Terminaciones**		**Terminaciones**		**Terminaciones**		**Terminaciones**		**Terminaciones**	
830	360			8602	1.500	223	480	3644	1.680	135	300	7996	1.500	207	300	318	420	5019	1.500
0	60			212	300	723	480	554	360			296	300	57	120	538	300	09	120
				862	300	23	180	24	180							18	120		
				52	120	63	180	44	180							48	120		
						3	60	4	60							78	120		

ESTE SORTEO PONE EN JUEGO 42.000.000 DE EUROS EN PREMIOS

INSTRUCCIONES PARA LA CONSULTA DE ESTA LISTA

1.ª Compruebe si la fecha del sorteo y el dibujo que figuran en la parte superior de la lista coinciden con los de su billete o décimo.

2.ª En cada columna, y sólo en ella, están todos los premios y reintegros que han correspondido a todos los números que terminan con la cifra grande que la encabeza, clasificados en dos grupos: números completos y terminaciones.

Por ejemplo, si su número termina en 1, ha de fijar su atención únicamente en la columna encabezada con un uno. **Los premios indicados en la columna «euros/billete» son los que corresponden a un billete, o sea, a diez décimos.**

3.ª Vea si en la columna de números aparece el que Vd. juega y, si así fuera, a la derecha encontrará acumulado el importe total de los premios que han correspondido al billete.

4.ª Si no está su número completo puede tener premio en el grupo de terminaciones. Si las hay de cuatro cifras y su número las tiene igualmente dispuestas, a la derecha encontrará el total de premios que han correspondido a todos los números que terminan con esas cuatro cifras.

Si no tiene premio por terminación de cuatro cifras, o no las hay, proceda en la misma forma con las terminaciones de tres cifras, en su caso con las de dos y, finalmente, con las de una.

Autodefinido / Tarkus

DOMICILIO · ESTRENOS · CLIENTE DE HOTEL · TORO · HÁBITO O RUTINA · ACERCADO · ESCOJAS · COMIDA DE BALLENA · ÉPOCA · POPULAR APETITO · ALGO DE MODA · MEDIO LECHAL · CIERTA PLANTACIÓN · REMERO · TEMPLE EL ÁNIMO · GASTE LENTAMENTE

CAMBIO O TRUEQUE · EMPARRILLAR · CAPICÚA DE ROMANOS

PASA POR SORIA · HISTÓRICO IRANÍ · FORMADOS POR TRES · FORO DE DEBATE · PANFLETO · GASÓLEO

MAL ASPECTO · LLUVIA DE COTILLÓN · HARÍA OBSEQUIO · SERPIENTES

PROTECTOR · HEROICOS · RIESGOSA, INCIERTA · CABRAS ALPINAS · POLICÍA ESPECIAL · EQUIVOCADA

ACORTADO TIMOTEO ANGLOSAJÓN · COLA DE BOGAVANTE · EL SUIZO ES UNO

TRANSITAN · ANILLO GLASEADO · NOVENOS · GORRONEAR · PASADO DE COPAS

ANTIGUA DINASTÍA CHINA · FONDO DE LA ONU · ¡NO SIGAS! · SACUDO · CINE EN 3D · GESTO AMOROSO · GRAN RÍO RUSO · ALICIA HABLÓ CON ESE SOMBRERERO · PIEZAS GIRATORIAS · UN CULTO POETA

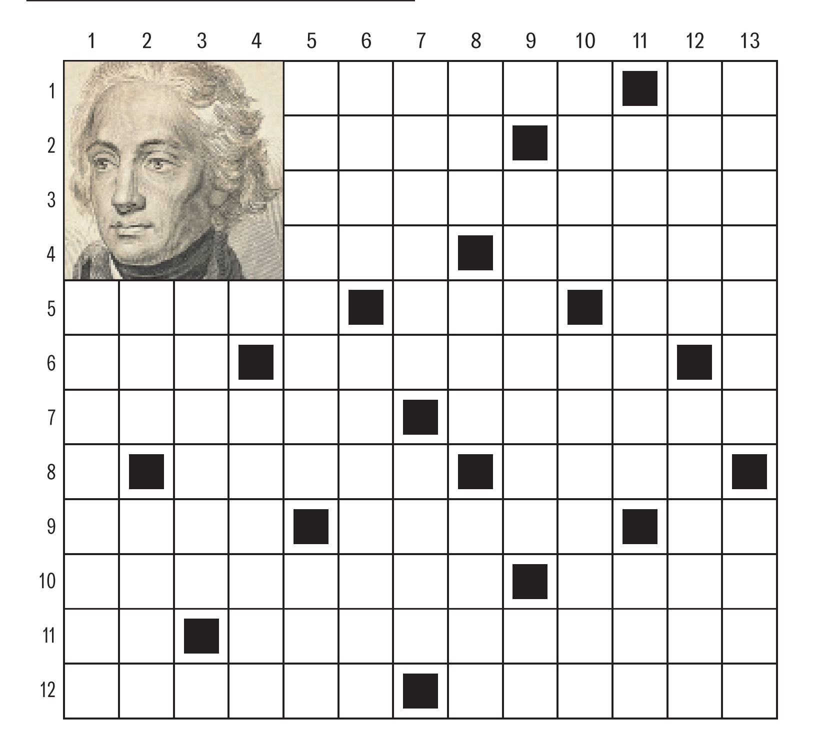
HACE AÑICOS · ESPECIE DE BATATA · HERMOSO DE LA FOTO · SOLO TIENE DOS · PORTO ENCIMA · POSEEDOR

GRAN ARTISTA CATALÁN · COBIJAN

IMITA A LA GIOCONDA · DESGARRA · AGARRAD CON CABOS · JOVENZUELO

COMPAÑERO DE SHERE HITE · DEL HUESO, LA MÉDULA

Crucigrama / Eduardo Delgado



Horizontales: 1. Celebra su feria taurina en agosto. ¡Quía! / **2.** Suma hostilidad. Para tomar buena nota / **3.** Negruzco, oscuro, curtido, todo eso / **4.** Un chico catalán. Extensos o amplios / **5.** De caballos lo conduce el auriga. Charlot fue el *alter* "_" de Chaplin. La Agencia Espacial Europea / **6.** Deslustre. Hacer presión. El 6 de junio de 1944, el Día... / **7.** Una relación así aguanta mucho. Manoseara / **8.** Empiece de cero. Ogro maligno, en su original escandinavo. La presa de Asuán acabó con sus famosas crecidas / **9.** Practicar las artes del Tenorio. En Yucatán y Guatemala crearon una importante civilización. Escandio / **10.** La de San Pedro está en el Vaticano. Al menos una vez en la vida el musulmán debe peregrinar allí / **11.** Le tocó, le cayó "_" suerte. Su formidable tumba lo halló el arqueólogo Howard Carter / **12.** ¡Vaya trompazo! Médica en la radio.

Verticales: 1. ¡A ver quién se lo pone al gato! / **2.** Nelson perdió uno en Córcega. Salga el agua a chorro / **3.** Coexistieron con los iberos. Característica del español / **4.** La portería de rugby. Enrojece la piel / **5.** Arqueado o curvado. Crucial para la fotosíntesis / **6.** Se sacó del magín, lo... Lo luce en la playa la persona con buen tipo / **7.** Un juez de banda. Mantiene el pelo a raya / **8.** Informa a diario sobre asuntos oficiales. Dos incluye un gag. La parte luminosa del Tao / **9.** Final de liga. ¡Menudo saque tiene esta! Lo último de Alaska / **10.** La ejecuta el contratista. Enorme (la diferencia) / **11.** Transcrito entre comillas. Coincide con la mi griega / **12.** Por ellos habla el charlatán. Es típico de Reyes / **13.** Perseguida sin cesar. Medio canarios.

Sudoku Samurái

SKYNET CORPORATION I GAKKEN CO., LTD

				5	4		7						2		8	4				
		2	1		6			4				1			7		2	4		
	9					2								7					3	
	4		6				5	8				2	9				7		4	
5								2				8								6
1	2				8		9						5		4				9	2
		7									4							5		
9			3		5					9					2		5			1
	5		8	2					1							6	4		2	
									2				8							
							5				3									
	2		4	7							7					5	2		9	
8			5		1					8					9		7			2
		1							5									1		
5	4				7		2						2		3				7	9
3								5				7								4
	1		6				8	7				6	5				8		2	
	8					2								1					6	
		5	3		4			8				3			4		1	2		
				5	9		1						4		6	8				

Rellene la cuadrícula de modo que todas las columnas, filas y cada recuadro de 3×3 contengan los números del 1 al 9. Los cuadros entrelazados le darán más pistas, a la vez que aumentan la dificultad.

Hidato

GAMEBLEND STUDIOS, LLC I DOST. UNIVERSAL UCLICK

6								
	4	47	48	10	12	14		
1	2				22	21	19	
				■		24	76	
42	41		■	■	■			73
39		53		■	69			72
37			55	29			68	
	34		31		62		67	
		32				63		66

El objetivo del juego es completar la cuadrícula con números consecutivos que estén en contacto horizontal, vertical o diagonalmente. El primer y último número del juego están rodeados por un círculo. Tenga en cuenta que el juego sólo tiene una solución posible y se puede resolver con un poco de lógica. No es necesario empezar por el primer número, a veces es mejor comenzar por el número final.

Sudoku Killer

CLARITY MEDIA I PLANET SYNDICATION

En el *killer* se siguen las reglas del sudoku, pero en vez de colocarse algunos números iniciales se agrupan casillas por medio de una línea punteada y se da la suma de éstas. El objetivo, como siempre, es completar los números del tablero. No se puede repetir un número dentro de las líneas punteadas.

Kenken

2009 TETSUYA MIYAMOTO I GAKKEN

20×	2÷		3+	2÷	
	15×			2÷	
	6		9+		10+
2÷	1−		24×		
	2÷			5−	4−
2÷		2−			

Las reglas del juego son las siguientes: debe colocar los dígitos del 1 al 6, sin repetirse, en cada fila y cada columna del cuadrado. En éste aparecen bloques remarcados por una línea gruesa, y en cada uno de ellos hay un número junto al símbolo de suma, resta, multiplicación o división. Este dígito es el resultado, en cada caso, de sumar, restar, multiplicar o dividir los números contenidos en el bloque. Averigüe el número de cada casilla.

Damero maldito / Virginia Montes

1 M …	2 C	3 D	4 B	5 P	6 K	7 A	■	8 I	9 L	10 E	11 M	12 N	13 B	14 D	■
15 O	16 H	■	17 K	18 A	■	19 F	20 E	21 O	22 M	23 J ,	■	24 K	25 D	26 N	27 I
■	28 A	29 H	■	30 G	31 E	■	32 C	33 K	■	34 M	35 N	36 F	37 A ,	■	38 P
39 B	40 H	41 M	42 G	43 N ,	■	44 C	45 P	46 K	47 D	48 B	49 J ,	■	50 F	51 O	■
52 H	53 E	54 M	55 D	56 A .	■	57 J	58 K	■	59 N	60 L	61 E	62 O	63 M	64 D	65 H
■	66 I	67 N	68 A	69 F	■	70 L	71 P	■	72 N	73 I	74 C	75 G	76 J ;	■	77 H
78 M	■	79 O	80 L	■	81 N	82 E	■	83 C	84 G	■	85 B	86 H	87 K	88 J	89 I
90 C	91 G	92 D	■	93 O	■	94 J	95 B	■	96 K	97 P	98 A	99 L	100 E	101 K	102 G
103 F	104 M	105 D	■	106 I	107 C	■	108 O	109 H	110 K	111 F	112 L	113 G	114 A .	■	■

A. Fuertes, recios y duros 7 56 98 68 18 114 37 28

B. Parte superior y posterior del cuello 39 95 13 4 48 85

C. Hacer surcos de distancia en distancia proporcionadamente para sembrar con igualdad 107 32 2 83 90 44 74

D. Sobras o residuos 64 25 92 47 105 55 14 3

E. Alivie, descargue de peso u obligación 100 53 31 10 20 61 82

F. Incapaz o totalmente inepto para algo 50 103 36 111 19 69

G. Estatua de hombre que hace la función de columna 91 75 102 84 30 42 113

H. Sustenta o defiende una proposición 109 65 16 77 29 52 86 40

I. Trabajo de zapa o boquete practicado para salir de un lugar cerrado o penetrar en él 89 66 8 73 106 27

J. Barranco u hoyo profundo 88 76 57 49 94 23

K. Iguala y llena con el aparejo las desigualdades de una superficie para poder pintar sobre ella 58 17 24 101 6 96 87 33 110 46

L. Ligero, superficial, hecho con poca meditación y profundidad 112 9 70 60 99 80

M. Baldón u oprobio que se dice a alguien 104 63 11 78 41 22 1 54 34

N. Falto de las cualidades convenientes según las circunstancias 35 81 72 26 67 59 12 43

O. Desatienden, dejan de oír 62 15 21 51 93 108 79

P. Correa de que pende cada estribo en la silla de montar 38 45 71 97 5

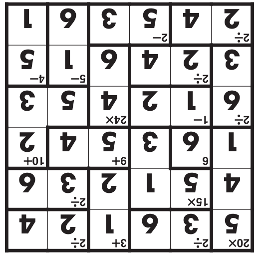
Soluciones

Damero maldito. "... Resonar contigo / es mi deseo, / pero si no me oigo, / acepto, acepto, no exijo. // He perdido sólo mi parte; / tú no me la entregas / y yo sobrellevo / la escasez". Leídas verticalmente las iniciales de las palabras obtenidas con las definiciones dadas, deben decir: R. Cadenas: *Eres vida.*

Sudoku Samurái

3	1	6	2	5	4	8	7	9				3	2	5	8	4	9	6	1	7
8	7	2	1	9	6	5	3	4				1	6	9	7	3	2	4	8	5
4	9	5	7	8	3	2	6	1				4	8	7	5	1	6	2	3	9
7	4	9	6	1	2	3	5	8				2	9	1	6	5	7	3	4	8
5	6	8	4	3	9	7	1	2				8	3	4	9	2	1	7	5	6
1	2	3	5	7	8	4	9	6				7	5	6	4	8	3	1	9	2
2	3	7	9	4	1	6	8	5	3	7	4	9	1	2	3	7	8	5	6	4
9	8	4	3	6	5	1	2	7	8	9	5	6	4	3	2	9	5	8	7	1
6	5	1	8	2	7	9	4	3	1	6	2	5	7	8	1	6	4	9	2	3
						3	7	9	2	5	6	4	8	1						
						2	1	6	7	4	8	3	5	9						
						4	5	8	9	1	3	7	2	6						
6	2	3	4	7	8	5	9	1	6	2	7	8	3	4	1	5	2	7	9	6
8	9	4	5	6	1	7	3	2	4	8	9	1	6	5	9	3	7	8	4	2
7	5	1	2	9	3	8	6	4	5	3	1	2	9	7	8	6	4	1	3	5
5	4	8	1	3	7	6	2	9				4	2	8	3	1	6	5	7	9
3	7	6	9	8	2	1	4	5				7	1	3	5	2	9	6	8	4
9	1	2	6	4	5	3	8	7				6	5	9	7	4	8	3	2	1
4	8	9	7	1	6	2	5	3				9	8	1	2	7	5	4	6	3
1	6	5	3	2	4	9	7	8				3	7	6	4	9	1	2	5	8
2	3	7	8	5	9	4	1	6				5	4	2	6	8	3	9	1	7

Kenken

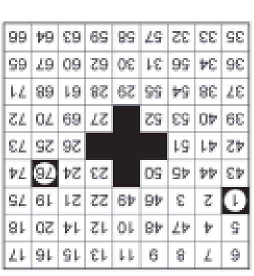


5	3	6	1	2	4
4	5	1	2	3	6
1	6	3	5	4	2
6	1	2	4	5	3
3	2	4	6	1	5
2	4	5	3	6	1

Sudoku Killer

5	4	8	3	7	2	1	6	9
3	2	1	6	9	4	5	8	7
7	6	9	5	8	1	3	4	2
6	9	4	7	1	3	2	5	8
8	1	7	2	5	9	6	3	4
2	3	5	8	4	6	7	9	1
1	7	3	9	6	8	4	2	5
4	8	2	1	3	5	9	7	6
9	5	6	4	2	7	8	1	3

Hidato



6	7	8	9	11	13	15	16	17
5	4	47	48	10	12	14	20	18
1	2	3	46	49	22	21	19	75
43	44	45	50	■	23	24	76	74
42	41	51	■	■	■	26	25	73
39	40	53	52	■	27	69	70	72
37	38	54	55	29	28	61	68	71
36	34	56	31	30	62	60	67	65
35	33	32	57	58	59	63	64	66

Crucigrama

Horizontales: 1. Bilbao. Ca / **2.** Odio. Bloc / **3.** Renegrido / **4.** *Noi.* Latos / **5.** Coche. *Ego.* Esa / **6.** Aje. Apretar. D / **7.** Sólida. Sobara / **8.** C. Troll. Nilo / **9.** Amar. Mayas. Sc / **10.** Basílica. Meca / **11.** En. Tutankamón / **12.** Leñazo. Galena. **Verticales: 1.** Cascabel / **2.** Ojo. Mane / **3.** Celtas. Ñ / **4.** H. Irrita / **5.** Borneado. Luz / **6.** Ideó. Palmito / **7.** Linier. Laca / **8.** BOE. Ges. Yang / **9.** A. Glotona. Ka / **10.** Obra. Abismal / **11.** Literal. Eme / **12.** Codos. Roscón / **13.** Acosada. Cana.

Autodefinido

Horizontales: 2. Debuts. Permuta. Asar / **3.** Duero. Tríos. Libelo / **4.** Persa. Fealdad. Daría / **5.** Épicos. Íbices / **6.** Valedor. Geo. Ante / **7.** Dónut. Sablear / **8.** Van. FMI. Beso / **9.** Rompe. Miguel. Llevo / **10.** Boniato. Miró. Alojan / **11.** Sonríe. Atad. Mocete / **12.** Rasga. Sexólogo. Ósea. **Verticales: 2.** Sede. Azarosa / **3.** Burel. Nonos / **4.** Huésped. Ming / **5.** Traído. Para / **6.** Uso. Confeti / **7.** Fórum. Oes / **8.** Optes. Tim / **9.** Era. IMAX / **10.** Kril. Agitó / **11.** Mod. Ural / **12.** Gusa. Beodo / **13.** Diésel / **14.** Hal. Boas. Amo / **15.** IDI. Bollo / **16.** Tabacal. Loco / **17.** Serene. Ejes / **18.** Palista. Vate / **19.** Roa. Errónea.



De costa a costa

Costa gallega
Poco nuboso, con nubes bajas a primera hora en la costa norte. Nuboso en la costa atlántica. Aumento de la nubosidad por la tarde desde el oeste. Los vientos del este por la mañana en la costa norte y del sur en la atlántica. De 15 a 25 km/h con olas entre 1,25 y 2,5 metros. La temperatura en la mar rondará los 17°-21°.

Costa cantábrica
Nubes bajas a primera hora, escasas en su mitad oriental. Aumento de la nubosidad según avance la tarde por el oeste. Los vientos soplarán del noroeste de 15 a 25 Km/h con una altura de olas de 1,5 a 2,5 metros. Riesgo de algún aguacero tormentoso en el prelitoral. La temperatura en la mar sobre los 21°-24°.

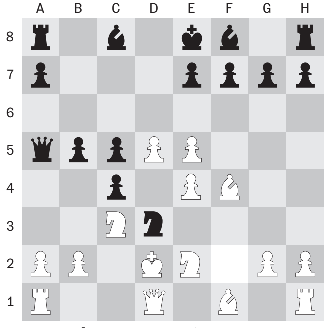
Costa catalana y balear
Nubes bajas a primera hora en el litoral de Tarragona. Casi despejado en el resto. Vientos de componente este de 10 a 15 km/h y una altura de olas inferior a 0,5 metros. Serán del este en Menorca y norte de Mallorca y del este en Ibiza. La temperatura en la mar sobre los 25°-29°.

Costa valenciana y murciana
Cielo poco nuboso en casi toda la zona con algunas nubes bajas a primera hora en litoral de Castellón. Viento de componente este de 10 a 15 Km/h y una altura de olas inferior a 0,5 en el litoral de Castellón y norte de Valencia. En el resto el viento será de 10 a 20 km/h. La temperatura en la mar sobre los 27°-29°.

Costa andaluza
Cielo parcialmente nuboso, con nubes bajas en el área del Estrecho y proximidades, disminuyendo según avance la jornada. Viento del este de 15 a 20 Km/h en la costa mediterránea y Estrecho con olas entre 0,5 y 1,25 metros incluso mayores en algunas zonas. Serán del sureste, de 10 a 15 km/h en el litoral de Cádiz y Huelva. La temperatura en la mar sobre los 21°-28°.

Costa canaria
Nubes bajas a primera y última hora del día en el norte de las islas de mayor relieve. Viento de componente norte de 15 a 30 Km/h, con olas entre 1,25 y 2,5 metros. La temperatura en la mar sobre los 21°-24°.

Ajedrez / Joyas históricas / Leontxo García



Posición tras 11 Rd2 .

Anand: genio rápido (XI)

Blancas: **B. Guélfand** (2.690, Israel). Negras: **V. Anand** (2.710, India). Gambito de Dama Aceptado (D20). XI Ciudad de Linares (5ª ronda, Jaén), 1-3-1993.

Anand está muy satisfecho por esta partida con Guélfand —la mejor, según él, de las que jugó en el torneo de Linares de 1993—, y tiene buenos motivos para ello: **1 d4 d5 2 c4 d×c4 3 e4 c5 4 d5 Cf6 5 Cc3 b5 6 Af4 Da5 7 e5 Ce4 8 Cge2 Ca6! 9 f3 Cb4!** (Anand mejora lo que había hecho tres rondas antes: 9... C×c3? 10 C×c3 Af5 11 g4 Ag6 12 a4!, con posición ganadora, Beliavsky-Anand, Linares 2024) **10 f×e4 Cd3+ 11 Rd2** (diagrama) **11... g6!!** (la idea es Ag7-C×e5 con una potente masa de peones en el ala de dama; no funciona 11... Cf2? 12 Dc2 C×h1 13 Re1, y las blancas tendrían dos piezas por torre tras capturar el caballo de h1, con clara ventaja) 12 b3? (esto ayuda al plan de las negras; quizá la mejor sea 12 g3! Ag7 13 Ag2 C×e5, posición de doble filo) **12... Ag7 13 b×c4 C×f4 14 C×f4 A×e5 15 Cfe2 b4 16 Da4+ D×a4 17 C×a4 A×a1 18 C×c5 0–0** (clara ventaja, pero la fuerza de los peones centrales blancos obliga a ser preciso) **19 Cd3 a5 20 g3 Ag7 21 Ag2 Aa6! 22 c5 Tac8 23 c6 Tfd8** (amenaza tomar en d3 y entonces en c6) **24 Tc1 Ah6+ 25 Cef4 A×d3 26 R×d3 e5! 27 Rc4 e×f4 28 Te1 f×g3** (aún no está la partida sentenciada, porque los tres peones centrales blancos pueden ser muy peligrosos; era peor 28... f6 por 29 Tf1! g5 30 h4, con ventaja enorme) **29 e5!** (si 29 h×g3, ahora sí, 29... f6, con bloqueo total) **29... Af4 30 h×g3 A×g3 31 Te3 Af4!** (más preciso que 31... Ah2 32 d6) **32 Te4 Ah2 33 Ah3 Tc7 34 Te2 Ag3 35 Te3 Af4 36 Te4 g5 37 Rc5 Te7 38 Rd4** (si 38 d6 T×e5+ 39 T×e5 A×e5 40 Ad7 h5! 41 c7 Tf8 42 Rd5 Af4, con la idea 43 Ae8 T×e8 44 d7 Te5+ 45 Rd4 Te4+ 46 R×e4 A×c7, ganando) **38... f6! 39 d6 A×e5+ 40 T×e5 T×d6+,** y Guélfand se rindió.

Sudoku

		2		9				7
	4		5				3	
3		9						8
	2				8			
		3		5		1		
			3				2	
4						2		3
	9				6		7	
6				8		5		

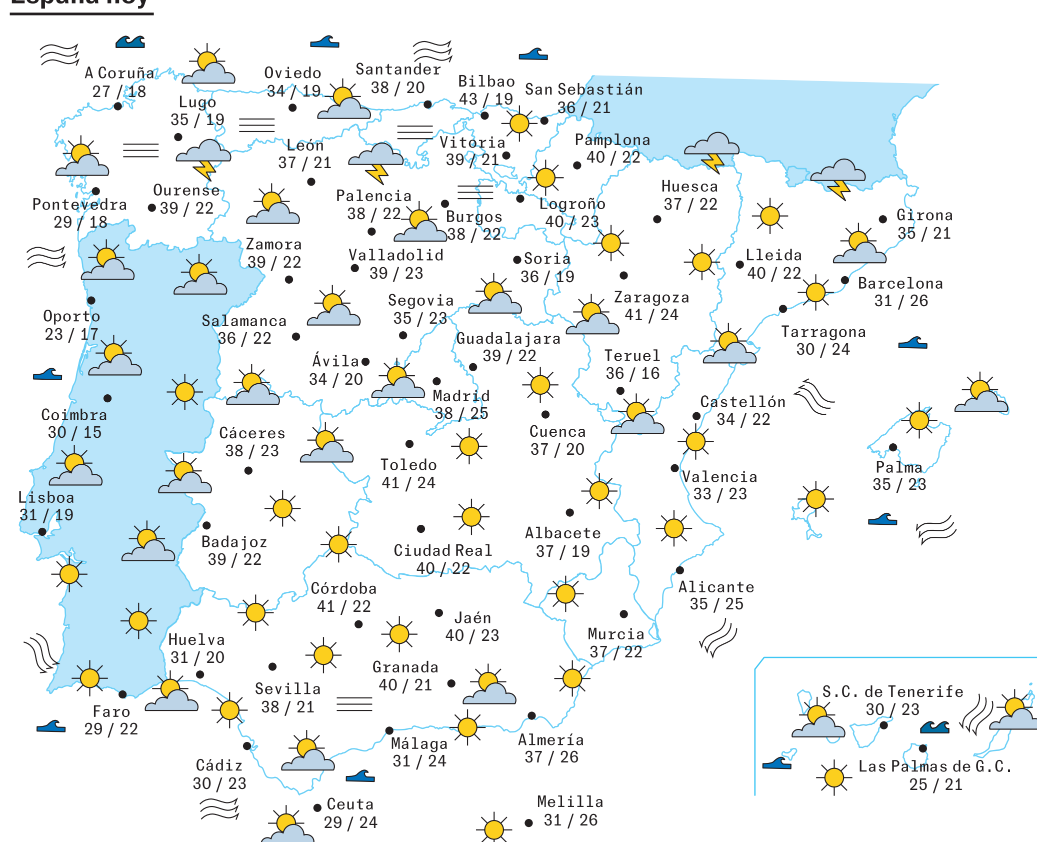
MUY DIFÍCIL. Complete el tablero de 81 casillas (dispuestas en nueve filas y columnas) rellenando las celdas vacías con los números del 1 al 9, de modo que no se repita ninguna cifra en cada fila ni en cada columna, ni en cada cuadrado.

Solución al anterior

7	8	2	3	6	4	9	5	1
4	9	3	5	1	7	6	8	2
5	1	6	9	2	8	7	4	3
6	2	9	8	4	3	5	1	7
8	7	1	6	9	5	2	3	4
3	5	4	2	7	1	8	6	9
2	6	5	1	3	9	4	7	8
9	3	7	4	8	6	1	2	5
1	4	8	7	5	2	3	9	6

Más pasatiempos en juegos.elpais.com

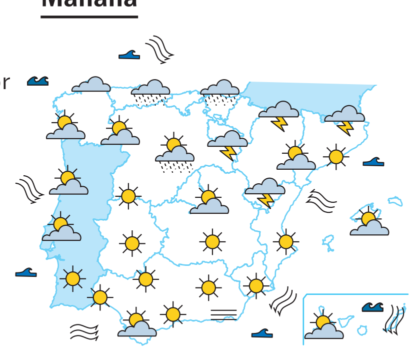
España hoy



Ascenso de las máximas en el Cantábrico

Otra jornada de mucho calor, subiendo las diurnas en el Cantábrico, especialmente en su mitad oriental y descenderán en el oeste, debido a la entrada de aire frío por el noroeste con aumento de la inestabilidad atmosférica en esa zona. Nubosidad de tipo bajo a primera hora en el litoral de Galicia, Cantábrico, Cataluña, área del Estrecho y norte de Baleares. Poco nuboso en el resto peninsular, aumentando la nubosidad de desarrollo por la tarde en Castilla y León, sistemas Ibérico y Central con aguaceros tormentosos en la cordillera cantábro-pirenaica e interior de Galicia. Nubes en el norte de Canarias. Viento fuerte de dirección muy variable en el Cantábrico oriental. Descenso térmico por la noche en Galicia y Cantábrico. **J. L. RON**

Mañana



Indicadores medioambientales

Calidad del aire

MALA · REGULAR · BUENA

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MAÑANA	Buena	Buena	Regular	Regular	Regular	Buena
TARDE	Buena	Buena	Regular	Regular	Regular	Buena
NOCHE	Buena	Buena	Regular	Regular	Regular	Buena

Temperaturas de hoy y promedios históricos (°C)

	BARCELONA	BILBAO	MADRID	MÁLAGA	SEVILLA	VALENCIA
MÁXIMA	31	43	38	31	38	33
PROMEDIO MÁXIMAS	27,8	26,2	31,3	32,4	36,1	29,9
MÍNIMA	26	19	25	24	21	23
PROMEDIO MÍNIMAS	19,1	15,1	18,7	21,5	19,9	21,3

Agua embalsada (%)

Actualización semanal

	DUERO	TAJO	GUADIANA	GUADALQ.	SEGURA	JÚCAR	EBRO
ESTE AÑO	76,3	65,7	43,5	36,9	19,8	45,7	61,8
MEDIA 10 AÑOS	61,4	51,0	48,0	45,2	37,3	42,8	64,8

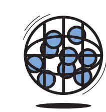
Concentración de CO_2

Partes por millón (ppm) en la atmósfera

ÚLTIMA	LA SEMANA PASADA	HACE UN AÑO	HACE 10 AÑOS	NIVEL SEGURO
422,26	424,18	420,16	397,93	350

Fuentes: NOAA-ESRL / World Air Quality Index / Ministerio para la Transición Ecológica. Promedios históricos de las temperaturas desde 1926 (Barcelona), 1947 (Bilbao), 1920 (Madrid), 1942 (Málaga), 1951 (Sevilla) y 1937 (Valencia).
elpais.com/especiales/ranking-de-temperaturas/

Sorteos



LOTERÍA PRIMITIVA
Combinación ganadora del sábado:
3 26 38 43 46 49
C19 R2
JOKER 0422225

BONO LOTO
Combinación ganadora del sábado:
3 6 8 18 43 49
C5 R0

SUELDAZO DEL SÁBADO
89204
SERIE 004

TRÍPLEX DE LA ONCE
758

SUPER ONCE
Combinación ganadora del sábado:
2 15 20 30 34 38 39 47 49 50 55 61 63 65 69 70 75 77 79 84

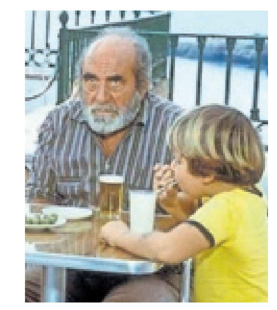
EN ANTENA / **SERGIO DEL MOLINO**

Hay que abrir el melón de 'Verano azul'

Chanquete volvió a morir esta semana, y van ya 42 veces. En realidad, 43, porque este año ha muerto por duplicado, en la reposición de TVE y en la emisión del canal de pago Enfamilia. Y tiene narices que haya gente que se duela de rascarse el bolsillo para suscribirse a este u otros periódicos pero abone una suscripción para volver a ver morir a Chanquete. Si quieren, Chanquete se les muere gratis en la plataforma RTVE a la carta, donde pueden reproducir en bucle a Pancho pregonando la necrológica. El sadismo se ha democratizado: ya no necesitamos a los programadores para matar al personaje de Antonio Ferrandis. Ahora podemos liquidarlo nosotros desde el móvil.

En los 42 años que han pasado desde que Chanquete murió por primera vez, España se ha transformado tanto que hoy nos parece un país extranjerísimo. Todo ha cambiado, salvo las reposiciones de *Verano azul.* Mercero esculpió ahí la eternidad de una España unida, sin polarización, sin conciertos fiscales, sin memoria histórica amarga, sin fachas y sin progres. La serie suscita tanta concordia que se ha salvado del revisionismo que afecta a todo lo que apesta a régimen del 78, y esto me parece injusto e intolerable. Hora es de que abramos el melón y destruyamos el mito. Amigos: *Verano azul* no es facha, sino algo peor.

No voy a incidir en el carácter propagandístico del desarrollismo tardofranquista y del modelo depredador del turismo que ha destruido la costa, apenas suavizado por la insurrección de chichinabo del *No nos moverán.* Por hoy me basta subrayar la perturbación que causa ver a un grupo de menores manipulados por un anciano que vive en un barco y una señora que pinta. ¿Qué interés tienen esos seres solitarios y ciertamente sospechosos por los cuerpos casi desnudos de los mozalbetes que les rondan? ¿Qué clase de obscena negligencia afecta a los padres de la pandilla, a quienes no preocupa ni un poco que sus hijos pasen las tardes en la bodega sin ventilar de un tipo que ha visto todos los puertos del Atlántico y lleva por sobrenombre una especie de pescado de consumo ilegal? Y la no menos inquietante Julia, que estaría mejor siendo asistida en un gabinete de psicoterapia lacaniana que pintando acuarelitas. ¿Por qué nadie ha señalado estas cosas? ¿Qué poderes del Estado profundo protegen el prestigio de esta serie? Nunca lo sabremos: Chanquete murió antes de que la policía pudiera registrar su barco.



Un momento de *Verano azul.*

programacion-tv.elpais.com

■ PARA TODOS LOS PÚBLICOS

La 1

6.00 Noticias 24h. ■
9.00 Juegos Olímpicos París 2024. 'Actualidad La 1'. ■
15.00 Telediario fin de semana. ■
16.00 Juegos Olímpicos París 2024. 'Actualidad La 1'. ■
17.30 Juegos Olímpicos París 2024. 'Resumen JJ.OO.'. ■
20.30 Telediario fin de semana. ■
20.50 Juegos Olímpicos París 2024. 'Previa a ceremonia de clausura'.
21.00 Juegos Olímpicos París 2024. 'Ceremonia de clausura'. ■
23.15 Cine. 'Django desencadenado'. Texas. Dos años antes de que estalle la Guerra Civil americana. King Schultz es un cazarrecompensas alemán que sigue la pista a unos asesinos para cobrar por sus cabezas, y le promete al esclavo negro Django dejarlo en libertad con la condición de que lo ayude a atraparlos. Django acepta, pues su mayor deseo es ir a rescatar a su esposa Broomhilda, que se encuentra en la plantación del terrateniente Calvin Candie. (18).
1.50 Cine. 'La maldición (The Grudge)'. Cuando alguien muere víctima de una gran ira, nace una maldición que no se puede contener: si te alcanza, jamás te soltará.
3.15 Noticias 24h. ■

La 2

6.00 La 2 Express. ■
6.10 That's English. ■
6.40 Las rutas D'Ambrosio. 'La Rioja del tapeo'. ■
7.30 El juego del amor.
8.25 Los conciertos de La 2. ■
9.10 Shalom. ■
9.25 Medina en TVE. ■
9.45 Buenas noticias TV. ■
10.00 Últimas preguntas. ■
10.25 Testimonio. ■
10.30 El día del Señor.
11.30 Pueblo de Dios. ■
12.00 Expedición Mednight. Los puertos de la ciencia. (12).
12.55 Página 2. 'Leila Guerriero'. ■
13.25 Flash moda. ■
13.50 Solo moda. Monográficos. (7).
14.10 Zoom Tendencias.
14.40 Tailandia, las islas paradisiacas. ■
15.30 Saber y ganar fin de semana. ■
16.20 Heroínas de la sabana. (7).
17.12 El aliento del guepardo. ■
18.05 Panteras.
18.35 El juego del amor.
19.30 Históricos anónimos. ■
20.15 DFiesta en La 2. 'Boda Vaqueira'. ■
20.50 Juegos Olímpicos París 2024. 'Ceremonia de clausura'. ■
23.15 Cine. 'La inocencia'. (16).
0.40 Cine. 'La memoria del agua'. (12).

Antena 3

6.00 Minutos musicales. ■
6.30 VentaPrime. ■
7.00 Pelopicopata. ■
8.15 Los más... ■
10.10 La Voz Kids: Mejores momentos. ■
12.55 Cocina Abierta con Karlos Arguiñano. ■
13.50 La ruleta de la suerte. Presenta Jorge Fernández. ■
15.00 Noticias. ■
15.45 Deportes. ■
15.55 La previsión del tiempo fin de semana. ■
16.00 Cine. 'Miedo a volar'. Tanya es una joven piloto que pierde a su prometido en un terrible accidente cuando volaban juntos. (12).
17.45 Cine. 'Siempre en mi corazón'. ■
19.20 Cine. 'De repente, el amor (Amor por casualidad)'. Claire es una joven chef que está muy ocupada dirigiendo su nuevo restaurante. Su madre está preocupada por ella, ya que en su vida no existe el amor. ■
21.00 Noticias Antena 3. ■
21.45 Deportes. ■
21.55 La previsión del tiempo. ■
22.10 Secretos de familia. Zümrut convence a Osman para que mate a su marido. Le da las indicaciones precisas para actuar y le asegura que después estarán juntos y felices.
3.00 The Game Show.

Cuatro

7.00 Love Shopping TV.
7.30 ¡Toma salami! ■
8.30 Volando voy. 'Mar Menor'. (7).
9.45 Iumiuky. ■
9.55 Volando voy. 'Sierra de Gata'. (7).
11.10 Viajeros Cuatro. 'Granada'. (16).
12.00 Planes Gourmet.
12.05 Viajeros Cuatro. 'Granada' y 'Sídney'. (16).
14.00 Noticias Cuatro.
14.55 ElDesmarque Cuatro. (7).
15.25 El Tiempo Cuatro.
15.40 Cine. 'El arrecife: Atrapadas'. Nic, en un esfuerzo por superar el asesinato de su hermana, decide viajar a una isla del Pacífico, junto con su otra hermana pequeña y dos amigas para emprender una aventura de kayak y buceo. (12).
17.20 Cine. 'El arrecife'.
18.45 Cine. 'Sharkwater'. Una pareja, Jaelyn y Kyle, deciden pasar unos días en una remota villa junto al mar en Vietnam en lo que iba a ser una escapada romántica. (12).
20.00 Noticias Cuatro.
20.50 ElDesmarque Cuatro. (7).
21.05 El Tiempo Cuatro.
21.20 First Dates. (12).
22.50 Cuarto Milenio. Iker Jiménez mostrará un álbum de rostros extraterrestres creados a través de aplicaciones de inteligencia artificial.
1.20 Cuarto Milenio.
2.40 The Game Show.

Tele 5

7.00 Enphorma. ■
7.15 ¡Toma salami! ■
7.45 Love Shopping TV.
8.20 Got Talent España. Momentazos. ■
10.00 Got Talent España. 'Gran Final'. 14 aspirantes al triunfo y al premio final competirán sobre el escenario para hacerse con el favor de los espectadores, únicos encargados de decidir el ganador con sus votos. ■
13.20 Socialitè. (16).
15.00 Informativos Telecinco fin de semana. ■
15.35 Eldesmarque Telecinco. ■
15.45 El Tiempo Telecinco. ■
16.00 ¡Fiesta!. Magacín presentado por Frank Blanco y Verónica Dulanto en el que los fines de semana se convierten en una 'Fiesta' con encuentros y momentos inolvidables. ■
21.00 Informativos Telecinco fin de semana. ■
21.30 Eldesmarque Telecinco. ■
21.40 El Tiempo Telecinco Fin de Semana. ■
22.00 Adivina qué hago. Uno de los mayores éxitos de los últimos años vuelve a Mediaset en una nueva versión. Y también con una nueva mecánica.
24.00 First Dates Hotel.
1.55 Casino Gran Madrid Online Show. (18).

La Sexta

6.00 VentaPrime. ■
6.30 Zapeando. (7).
10.35 Equipo de investigación. Presentado por Gloria Serra. Espacio informativo centrado en reportajes de investigación periodística. (7).
14.00 Noticias La Sexta. ■
14.30 Deportes La Sexta. ■
15.00 La Sexta Meteo. ■
15.30 Cine. 'La isla'. Año 2019. Lincoln Eco-Seis y Jordan Delta-Dos se encuentran entre los cientos de residentes de un complejo perfectamente aislado y en el que todo está controlado. (12).
18.00 MVT Take Away. Espacio veraniego de actualidad que busca poner orden al alud informativo actual. Honestidad, rigor y pluralidad son las máximas de este espacio de debate en directo. ■
20.00 Noticias La Sexta. ■
21.30 Cine. 'The Town. Ciudad de ladrones'. Mientras planea su próximo atraco, un ladrón común busca equilibrar sus sentimientos por la directora de un banco, además de lidiar con el FBI, que lo está buscando.
23.55 Cine. 'Whiplash'.
2.00 Encarcelados. (16).
3.10 Pokerstars Casino.

Movistar Plus+

6.05 La hora de la verdad. 'Sabiduría'. ■
6.56 Video Killed The Radio Star. 'Oasis' y 'Blur'. ■
7.40 Documental. 'Antártida, un mensaje de otro planeta'. ■
8.40 Cine. 'Ice Age: La Edad de Hielo'. ■
9.57 Islandia: el poder de la Tierra. ■
10.55 Cine. '¿Preparados para el Tsunami?'. ■
11.51 Documental. 'La tragedia del Columbia'. ■
14.55 Amistosos At. Madrid. 'At. Madrid – Juventus'. ■
17.00 Cine. 'Cualquiera menos tú'. Tras una cita sorprendente que termina mal, Bea y Ben se convierten en enemigos. Meses después, el destino los hace coincidir en una boda. ■
18.38 Cine. 'El especialista (Ride On)'. Lao Luo es una leyenda entre los dobles de acción chinos... una leyenda en horas bajas que sobrevive, junto a su caballo Pegasus, de pequeños trabajos en la Ciudad del Cine. ■
20.39 Lo mejor de Bakalá. ■
21.00 Tenis: Torneo de Montreal . 'Semifinal '. ■
23.05 Leo talks. 'Amistades peligrosas'. ■
23.31 Cine. 'Saben aquell'. ■
1.20 Eugenio solo hay uno. ■

DMAX

6.00 Así se hace. 'Ordenadores portátiles, Panettone' y 'Carretes de bobina, Terapias de proteína'. ■
6.45 Curiosidades de la Tierra. 'Armagedón Maya: La Nueva Evidencia', 'Monstruos del desierto de diamantes' y 'La estrella de la muerte de Corea del Norte'. ■
9.05 Wild Frank. 'Wild Frank en la India'. (18).
10.45 The Aquarium. 'Sorpresa de Big Momma' y 'Maggie la magnífica'.
12.25 Aventura en pelotas. 'Fundidos', 'El corazón de las tinieblas', 'Todo fracasa' y 'El mundo perdido'. (12).
15.55 Tesoros al descubierto. 'Masacre en el muro de Adriano', 'Stonehenge submarino' y 'El misterio guerrero de oro'. ■
18.45 Control de Fronteras: España. Los servicios aduaneros y de seguridad en las fronteras españolas están bajo la amenaza constante de drogas, armas y presuntos terroristas. Su tarea es detectar el peligro. (12).
21.30 Control de Carreteras. Un terrible accidente con un coche volcado y una víctima desaparecida ponen a prueba a la Guardia Civil.
0.30 Documental. '091: Alerta Policía'. (12).

EL PAÍS

Domingo
11 de agosto
de 2024
Año XLIX
Número 17.181


■ **Madrid:** Miguel Yuste, 40. 28037 Madrid. 91 337 82 00 ■ **Barcelona:** Caspe, 6, 3ª planta. 08010 Barcelona. 93 401 05 00
■ **Publicidad:** Prisa Media, S.A.U. Valentín Beato, 44, 3ª planta. 28037 Madrid. 91 536 55 00; publicidad@prisamedia.com
■ **Atención al cliente:** 914 400 135 ■ **Depósito legal:** M-14951-1976



1972

Aquel verano... de la primera rebeldía

por **Elvira Lindo** / Escritora y guionista



Elvira Lindo, de niña, en una fotografía del álbum familiar.

Me voy a arrimar a ella, pero me rehúye. Sabe que me hace sufrir, lo hace para que sufra y para que aprenda. Las niñas no andan de aquí para allá todo el día sin parar en casa, las niñas se preocupan de cómo están sus madres, una niña en condiciones vuelve a casa cada poco para ver si su madre se ha puesto más enferma aún de lo que ya está. Consciente de mi culpa quiero abrazarla con toda mi alma, que me perdone y que me quiera. En la oscuridad, mi barbilla tiembla. Me aparta porque dice que le doy calor; en las camas viejas se pasa calor. En esta cama vieja murió mi abuela y nació mi madre. En esta cama vieja duermen mis padres todos los veranos. Mi padre fuma en la cama. Mi tío fuma en su cama del cuarto de al lado. Hay hombres que de madrugada fuman mientras los niños duermen. Y el olor a padre, a la loción y al tabaco, permanece los días en que él está en Madrid.

Yo ocupo el lado de mi padre, aunque me gustaría aferrarme a ella y llorar un poco mi cansancio. Es verdad que me fui temprano y que no he vuelto hasta la noche. Las niñas se acuerdan de sus madres enfermas, pero a mí se me pasa el tiempo sin sentir y me gustan las casas ajenas y me como lo que me pongan en el plato. Soy el perro que acepta cualquier caricia.

Corro detrás de mis hermanos hasta la casa de un niño rico que tiene piscina. Somos amigos del niño rico y nos deja bañarnos y para qué ducharse luego si estamos todo el día a remojo. Tengo costras en las rodillas y los pies ásperos como un lagarto. Tengo pelotillas negras entre los dedos. Mi madre no quiere que le acerque los pies porque le da dentera. Mi madre dice a quien la quiera oír que cuando llegamos al pueblo se libra de nosotros, que qué ganas tiene de perdernos de vista. No será tan cierto si luego se enfurruña conmigo. Cuando ella me rechaza me siento un monstruo, un bicho tan sucio como mis pies. Así que para que se apiade le digo que algo me duele. Quisiera estar muy enferma y que ella temiera por mi vida. Dónde te duele, pregunta al fin, y yo le digo que ahí. Hay sitios en el cuerpo que tienen nombre, la rodilla, la barriga, los pies sucios, pero hay otros que en mi casa no encuentran su nombre. En otras familias se habla del pepe, la peladilla, el chichi, pero en mi casa decimos ahí. Ahí.

Casi nunca hemos hablado de ahí, solo una vez que mi padre dijo, ahí no, porque me estaba tocando mientras veía la tele. Mi madre dice que ahí no se rasca una. Pero a mí me duele, le digo, o me ha dolido un buen rato, y me ha salido sangre. Entonces, mi madre enciende la luz. Por fin he conseguido llamar su atención. Dónde está la sangre, pregunta. En el bañador. El bañador está en la mecedora. El bañador, sí, tiene sangre. Ya seca, marrón, podría parecer caca, pero no, está en la parte de ahí.

Mi madre dice que cómo ha sido y yo le digo que me he resbalado por las escalerillas al entrar a la piscina, que se me abrieron las piernas, que caí de golpe y me di ahí. Tan fuerte fue el dolor que me desplomé en el agua y lloré mientras me hundía. De ahí salió un hilillo rojo que subió a la superficie; de mi pecho, el ruido de un golpe con eco, como cuando le das la vuelta a una muñeca Famosa.

Me arrimé al borde, saqué la cabeza y la hundí entre mis brazos. A mi alrededor había ahogadillas, saltos de cabeza, en bomba, nadie supo que podía haberme muerto. Ahora respondía a un interrogatorio, cuánta sangre, cuánto tiempo estuvo saliendo, se lo contaste a alguien. Yo quería atención, pero no tanta.

Mi madre dice que cuando llegamos al pueblo se libra de nosotros, que qué ganas tiene de perdernos de vista

Dónde está la sangre, pregunta. En el bañador. El bañador está en la mecedora. El bañador, sí, tiene sangre

Voy contestando a sus preguntas y no entiendo a qué viene de pronto este interés: tengo un cuerpecillo rechoncho lleno de cicatrices. Quisiera que me consolara por cualquiera de ellas, pero me dice que soy una atolondrada, que debería mirar donde piso y sentarme bien y no dejarme toquetear por cualquiera y que tengo que hacerme mayor. Yo juro que no sé cómo. No sé si me transformaré de un día para otro, pero, mientras, presiento que todo seguirá igual, que mañana saldré a la plaza con la intención de regresar al cabo de un rato, tal como haría una niña pendiente de una madre enferma, pero hay algo en mí salvaje y extraordinario que me arrastra a hacer lo que no debo.

Seis años después, cuando ella ya no esté, regresando a casa más tarde de lo que debiera, caeré en la cuenta de qué es lo que me había pasado ahí. Ah, era esto, era esto, era esto.

Josep Maria Esquirol, filósofo: "Depender de los demás es un regalo, un don" — 5

Feminacionalismo en Europa: la extrema derecha disfraza la xenofobia de libertad — 4

ideas



ANA GALVAÑ

Los trabajadores de tus vacaciones

Estamos en el punto álgido del verano, en su apoteosis. Y aunque para el imaginario colectivo esta estación es un deseo que se cumple cada año, para buena parte de la población es la época en la que hay que aprovechar para hacer la temporada. Son ellos quienes ponen el cuerpo para que los turistas disfruten. Camareros o limpiadoras son exprimidos con jornadas que a veces duran más de la cuenta y algunos de ellos trabajan en unos establecimientos que no podrían permitirse. Sus familiares casi no les ven. ¿Por qué se ha asumido que la vida de estos trabajadores vale tan poco? ● **Por Ana Geranios**

EN PORTADA

¿Qué significa el verano para un camarero?

Julio y agosto son, para quienes atienden a los turistas, una oportunidad de ganar dinero a cambio de sacrificar su vida personal. Asumen que hasta septiembre no tendrán un día libre. Y si ocurre, será probablemente un lunes

Por **Ana Geranios**

Nos encontramos en el punto álgido del verano, en su momento de máxima expresión, en su apoteosis. Julio y agosto son los meses por excelencia del descanso, aunque no en su totalidad, sino en trocitos. En esta época se van alternando las amistades que han podido cogerse unos días, una quincena o incluso cuatro semanas, dentro de este binomio inseparable en el que siempre hay alguien de vacaciones.

El calor que protagoniza el estío da una tregua a los cuerpos, que durante unas semanas se desentienden de tener que vestir abrigo, cargar con paraguas o tener que llegar temprano a casa. Se podría decir que es una época sencilla, amable, en la que los árboles nos regalan sus frutos y el sofá nos espera a cualquier hora. Además, desde la más inocente infancia, nos hemos acostumbrado a que el final de junio trajera de la mano la despedida de los libros de texto y el tiempo de libertad total, un parón que permitía la experimentación y el forjado de la propia personalidad con nuestros iguales, que también estaban de vacaciones.

Pero el verano es la estación más polisémica de todas. Aunque para el imaginario colectivo genérico su llegada es un deseo que se cumple cíclicamente, para buena parte de la población el verano es la época en la que aprovechar la temporada alta para buscar empleo y trabajar. También es el momento en el que aprovechar la temporada alta, por si acaso, porque nunca se sabe. Para este grupo de personas hubo un día, ubicado en una tarde cualquiera de su adolescencia, cuando se dieron cuenta de que las vacaciones en verano ya no eran para ellos. Julio y agosto existirían de otra forma, pasarían a otro ritmo, y tendrían que habituarse a vivirlos disfrazados con un atuendo incómodo que nunca podrían elegir.

No pasan inadvertidos. No sabemos verlos. Fíjate bien: en el transporte público, sobre un patinete, caminando ligero o saliendo de un aparcamiento subterráneo. Llevan pantalones y zapatos negros y es muy probable que también una mochila. En ocasiones, una camisa recién planchada colgando de una percha. Están recién afeitados, huelen a limpio, bien peinadas y con el maquillaje aplicado en su justa medida. Cada cual tiene un destino concreto: un bar, una cafetería, un restaurante o un chiringuito con una clientela que le espera, una clientela que no sería nada sin su camarero. Pero, ¿y este? ¿qué sería sin los comensales a los que presta servicio sin pausa durante esas calurosas jornadas?

No resulta difícil adivinar si un camarero entra o sale, si una camarera está a punto de comenzar la jornada o si acaba de terminar. Las ocho, diez o doce horas de servicio ensucian, despeinan y agotan, y la vuelta a casa está protagonizada por un tufo a carne a la brasa o pescado frito que difícilmente se desprende de la ropa y de los sentidos. Además, las lógicas en las que basamos nuestra alimentación marcan el tiempo de trabajo en el sector servicios. Nadie termina un turno a las 14.00 ni entra a trabajar a las 22.00. A las horas en las que tenemos por costumbre comer en este país, contamos con un séquito a nuestra disposición, desperdigado por toda la geografía, repartidos en unos 280.000 establecimientos, chispa más o menos, en los que está todo a punto para que, quien tenga dinero, pueda ejercer su derecho a que le pongan la comida por delante. Mientras, los camareros comerán a las 17.00 o a las 24.00, en un gesto alimenticio que, en ese horario, no tiene nombre.



A día de hoy, el personal de bares, hoteles y restaurantes ya habrán cogido el ritmo. Incluso se habrán acostumbrado al verano. Aun así, y a diferencia de los clientes (que empeñarían un riñón por hacer infinita esa semana en la playa sin muchas responsabilidades ni jefes a los que rendirles cuenta), estarán deseando que pase, que termine. Desean que llueva, que se nuble, poder sentarse a descansar las piernas después de unas cuantas carreras entre la cocina y la sala. Esto no implica que quieran dejar de trabajar ni dejar de ganar su sueldo, pero ¿no es un derecho de la condición humana sentir ese anhelo por poder hacer las cosas bien, sin prisa, sin bullas, sin quejas, sin estrés?

Durante el verano, la población de los lugares turísticos aumenta de forma exponencial, llegando a triplicarse en algunas ciudades. Es por eso que muchos hosteleros solo explotan su negocio y a su personal durante la temporada, cerrando sus instalaciones y abandonando a la plantilla el resto del año. Es tanto el beneficio que para qué complicarse. En muchos casos no existe ningún compromiso con la clientela local ni con la actividad que ejercen. La hostelería, según el modelo que se está implementando hoy en día, es, en la gran mayoría de los casos, una forma más de especulación con el tiempo y la vida de las personas. En julio y agosto hay mucho trabajo, pero las plantillas son siempre insuficientes. Es por ello que tanto en el salón, como en la barra y en la cocina, no resulta difícil ver a los trabajadores corriendo de un lado para otro, sudando, a veces gritando, normalmente despersonalizados.

Esta temporada alta asumida, que comienza con una operación salida y termina con una operación retorno, y que genera a corto plazo un síndrome posvacacional, es el tiempo que saben con seguridad que no les pertenece. Es el tiempo de los que salen, retornan y sufren el *pos,* no es el tiempo de la población local y sus quehaceres. Tampoco el espacio de la gente que vive en los lugares turísticos les pertenece durante estos días, en los que las calles llenas de terrazas y paseantes perdidos y sin prisa obstaculizan y ocultan el discurrir del día a día necesario también al terminar agosto. La camarera, los días de verano, tendrá que darse un poquito más de prisa siempre, salir antes de casa para que la acumulación de coches en la carretera no le haga llegar tarde, montar



Un camarero atiende a turistas en las inmediaciones del Hotel W en Barcelona el pasado 5 de agosto. DAVID ZORRAKINO (EUROPA PRESS)

antes las mesas, tomar los pedidos con más brío. Hay tanta gente que quiere consumir al mismo tiempo que cada segundo cuenta, no se puede divagar ni dejar la mente en blanco ni un momento. Un fallo en la comanda podría ser fatal.

Mientras el cliente busca la experiencia del sosiego y el disfrute, a quienes les toca poner el cuerpo para que los demás puedan descansar son exprimidos día a día, soportando jornadas incuestionables que duran más horas de la cuenta. Una mañana de julio, en un chiringuito de la Costa del Sol, un cliente se atrevió a decirle a una camarera que qué suerte tenía de trabajar allí, con esas vistas tan bonitas al mar. La empleada asintió por defecto y por un momento estuvo de acuerdo, se dio cuenta de lo bella que era aquella playa, solo por un instante. Pocos segundos más tarde la llamaron de una mesa para pedirle alguna cosa, y la camarera no volvió a pensar nunca más (inconscientemente, por supervivencia) que nada de aquello era bello.

Independientemente de las bondades que pueda presentar un lugar, lo que determina que ese sitio sea de disfrute depende exclusivamente del acceso que se pueda o no tener al disfrute. Los camareros en verano no tienen tiempo, no pueden ir a la playa, no pueden comer bien ni dar un paseo. Además, muchos trabajan en establecimientos con unos precios que no podrían permitirse. Sí pueden acostarse tarde, llegar a casa con el sueño cortado pero cansados, tomar pastillas para dormir o para el dolor, consumir drogas de vez en cuando para olvidar. Todo eso, en cierta manera, se les permite. Es por eso que las familias de los camareros y las camareras no les ven casi, aunque habiten la misma casa. Hay tantas horas que echar ahí fuera, tanto trabajo, que se asume la ausencia. Cuando las ven será sin tiempo, arreglándose para irse, comiendo algo rápido o quitándose la ropa para abandonarse al merecido descanso.

Los jornaleros del turismo hubo un día en el que asumieron que las vacaciones del estío ya no eran para ellos

Las ocho o doce horas de servicio ensucian, despeinan y agotan, y la vuelta a casa la protagoniza un tufo a pescado frito

Los camareros pueden ir a la playa y dar un paseo, pero ¿cuándo? Algunos establecimientos conceden un día libre a la semana, dos como mucho, y en muy pocos casos. Estos días no serán un domingo ni un viernes y mucho menos un sábado, si no entre el lunes y el miércoles. Esas horas de libertad pactada normalmente se invierten en hacer los *mandaos* imprescindibles que no han tenido cabida, también en descansar. Los sitios turísticos están también disponibles para las camareras, pero no es su función la de turistear, por lo menos no en verano. En otros sitios se impone que en verano no se descansa, y pueden pasar tres o cuatro meses en los que la plantilla tiene que estar disponible día tras día. ¿Por qué se ha asumido que la vida de los camareros, las limpiadoras o el personal de mantenimiento vale tan poco? Esta situación se da de igual manera en quienes trabajan en el campo o las trabajadoras del hogar, personas que se ven privadas de un tiempo propio de calidad. La jornada laboral debería incluir el tiempo de recuperación. Los días de descanso, por lo menos esos días, que no son muchos, deberían poder invertirse en algo propio, elegido, con la energía suficiente para ello.

Anteriormente hemos señalado la forma de identificar si un empleado está entrando o saliendo de su trabajo, pero ¿cuándo empieza la jornada de la camarera? Es bien sabido que el final de la misma es siempre indeterminado, se ha asumido al igual que tantas otras injusticias laborales, pero el comienzo es más difuso. ¿Comienza cuando el encargado le pide a un camarero que de camino al trabajo compre algo que falta para el servicio?, ¿cuando pone la lavadora con el uniforme?, ¿cuando habla con su madre para que se quede con los niños?, ¿cuando se echa el tinte?, ¿cuando un turista le pregunta por una parada de taxi? Es difícil dilucidar el límite, esa frontera que separa el trabajo de la vida propia en los entornos dedicados al turismo. Estos se están expandiendo, multiplicando, llegando a rincones insospechados y acabando en muchos casos con su idiosincrasia. Más visitantes implica más población sometida a sus necesidades, más población sin tiempo.

Somos, afortunadamente, una especie interdependiente. Durante el día a día necesitamos acudir a alguien que nos ayude, alguien que maneja una disciplina que requiere una maña y sabiduría que nos es ajena, como mecánicos, costureras, abogadas o peluqueros. Todas las personas dependemos de las demás y aportamos lo necesario. En esta situación, el turista se coloca en el mundo como un ser abandonado, dependiente, inútil, que necesita de todos los cuidados, desde los más básicos hasta los excéntricos, que se enfada si no se le proveen. El turista, en este circuito de servicios, no puede aportar nada, no es esa su función. Por ello la población que lo recibe debe cuidarlo, adoptarlo y hacerse cargo de sus demandas: comida, sueño, bebida, cultura, entretenimiento, amor. El veraneante no es nunca autosuficiente y lo único que puede aportar al lugar que visita es su capital, un dinero que pocas veces repercute en la economía local. El visitante tiene todo el tiempo del mundo, una situación imposible, que se basa en que las personas que lo reciben no tengan el suyo.

Ser camarero en muchas ocasiones no es una decisión, es simplemente lo que hay. Cumplen una función necesaria para que la industria turística mantenga sus engranajes bien engrasados a través de su sacrificio. El tiempo más codiciado es el de los más jóvenes, que todavía no se quejan, no tienen achaques y gozan de una agilidad recién estrenada. Un turista no es nada sin un camarero, tampoco el grupo inversor que invierte en hostelería. Un camarero sin un turista y sin un jefe no existiría. Sería otra cosa, y tendría tiempo.

Ana Geranios (Algeciras, 1988) es periodista y autora de *Verano sin vacaciones. Las hijas de la Costa del Sol* (2023, Piedra Papel Libros). El libro cuenta su experiencia como camarera y como hija de camarero.

POLÍTICA

Feminacionalismo en Europa: la extrema derecha disfraza la xenofobia de libertad

La estrategia de instrumentalizar la lucha por la igualdad de la mujer para promover políticas racistas se extiende en países como Francia, Italia, Países Bajos o España



Alice Weidel, dirigente del partido de extrema derecha Alternativa para Alemania, el pasado junio. IMAGO (CONTACTO)

Por **Diego Stacey**

Colonia, Alemania. Nochevieja de 2015. Varias decenas de mujeres sufren agresiones sexuales, robos e intimidaciones por parte de una multitud de hombres de origen árabe y magrebí. Las investigaciones revelan que entre los acusados hay varios refugiados que entraron en el país gracias a la política de puertas abiertas de Angela Merkel. El episodio causa una oleada de indignación y obliga al Gobierno a endurecer sus normas de asilo, acción de la que sacan provecho los partidos de extrema derecha de toda Europa para justificar su rechazo a los inmigrantes, convertidos en los chivos expiatorios del machismo y la violencia contra las mujeres en el continente.

Una década después, las consecuencias de aquel suceso aún reverberan en la política europea. Ahora que las formaciones ultras ganan más adeptos y, por tanto, más poder (ya conforman seis Gobiernos en la UE), la estrategia de instrumentalizar el feminismo para promover sus políticas xenófobas ya se extiende en países como Francia, Italia, Países Bajos o España. Este fenómeno se conoce como feminacionalismo, un término desarrollado por la socióloga italiana Sara R. Farris en el libro *En nombre de los derechos de las mujeres* (Traficantes de Sueños, 2017). El concepto ha evolucionado desde entonces, explica Farris, pues los partidos ultras son "cada vez más inteligentes".

"[La ultraderecha] ha entendido muy bien que el empoderamiento de las mujeres es una cuestión que está ahí para quedarse y que de esa batalla no se puede volver atrás. Y al aceptar esto, intentan presentarse como partidos más modernos y moderados que defienden nuestros derechos", señala por videollamada la también catedrática en Goldsmiths, de la Universidad de Londres.

Los ejemplos son múltiples. En España, Vox dice que no será "cómplice de los robos, ni de los machetazos ni de las violaciones" que supondría el reparto de los menores no acompañados llegados a las islas Canarias. En Italia, la posfascista Giorgia Meloni llegó al poder en 2022 con una campaña centrada en el rechazo a los inmigrantes, en la que se recuerda cuando compartió un vídeo de la violación de una mujer por parte de un solicitante de asilo. En Alemania, los ultras de AfD divulgan la teoría del Gran Reemplazo y proponen fomentar la natalidad entre las mujeres alemanas.

El auge de estos discursos tocó el punto máximo en julio, cuando el Reagrupamiento Nacional (RN) llegó a soñar con acceder al Gobierno francés. Marine Le Pen, la líder del RN desde 2011, ha impulsado una renovación profunda desde que sucedió en el cargo a su padre, Jean-Marie, expulsado de la formación tras hacer afirmaciones apologistas al Holocausto. El cambio de imagen pasa por presentarse como una "feminista no hostil a los hombres" y que apoya que el aborto sea un derecho constitucional. Los números respaldaban su método: ganó en las elecciones europeas del 9-J por un alto margen. Sin embargo, un cordón sanitario *in extremis* de la izquierda y el centro dejaron a su partido en el tercer puesto de las legislativas.

La ultraderecha italiana aprovechó el combate entre las boxeadoras Carini y Khelif para amplificar su discurso

Para Farris, figuras como Le Pen "tienen un enfoque oportunista y completamente instrumental de los ideales feministas". "Si nos fijamos en las veces que estos hablan de cuestiones de género, ocurre siempre para promulgar su política antiinmigración y contraria al islam", agrega Farris, quien resalta que el feminacionalismo no puede entenderse sin el rechazo de la extrema derecha a esta religión. En Países Bajos, por ejemplo, el ultra Geert Wilders ganó las elecciones en noviembre con iniciativas que iban desde el cierre de mezquitas y escuelas islámicas hasta la prohibición de imprimir y distribuir el Corán. Mientras, Le Pen llegó a hablar de la "talibanización" de Francia, ante un caso de violencia callejera.

La socióloga francesa Charlène Calderaro asegura que, a pesar de que estas formaciones se jactan de defender a las mujeres, estas acaban entre las principales perjudicadas. En Francia, la laicidad —la neutralidad religiosa del Estado— se puede traducir en restricción para las musulmanas, según esta experta: "Se usa el argumento de que medidas como la prohibición del velo integral se hace en su defensa y en contra de las religiones supuestamente sexistas. [Los líderes] dicen que quieren emanciparlas, pero el efecto es la exclusión de las musulmanas de distintas esferas, como la escolar o la laboral".

Pero estos casos no se ciñen solo a la religión. Recientemente, la ultraderecha italiana aprovechó la polémica entre el combate en los Juegos Olímpicos de las boxeadoras Angela Carini e Imane Khelif para amplificar su discurso. Meloni reclamó una "competencia justa", mientras que el viceprimer ministro, Matteo Salvini, alimentó el bulo de que la argelina Khelif era una boxeadora trans y que competiese con "una mujer [la italiana Carini]" era "una locura inaceptable".

Para Calderaro, según añade por teléfono, es falaz calificar a los partidos ultras de "liberadores" de las mujeres.

Una cara femenina

La popularidad de estas formaciones va acompañada de una renovación de imagen, poniendo en primera fila a una mujer. El Reagrupamiento Nacional lo ha hecho con Le Pen; Hermanos de Italia, con Meloni, y Alternativa para Alemania (AfD), con Alice Weidel. El historiador italiano Steven Forti señala por teléfono que estas figuras se muestran como una opción paralela a "un feminismo que ellas mismas consideran radical o extremo", es decir, progresista o de izquierdas.

El caso de Weidel, colíder de AfD, es bastante ilustrativo: es una mujer abiertamente lesbiana, con dos hijos adoptados, que ha llevado al partido de ser un completo apestado a convertirse en el segundo en intención de voto en el 9-J, por encima de los tres partidos de Gobierno (socialdemócratas, liberales y verdes). Su perfil, sin embargo, "no implica que las políticas de AfD sobre género, el colectivo LGBTI o migrantes sean más *light*", agrega Forti, autor de *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla* (Siglo XXI, 2021).

El rostro aseado de la ultraderecha parece ser solo un espejismo o una estrategia política. AfD sigue sin quitarse su pasado nazi: su cabeza de lista a las europeas fue expulsado por declaraciones apologistas a las SS y en Alemania hay un férreo cordón sanitario alrededor suyo. Otro ejemplo es el de Meloni, que, según Forti, "se presenta como conservadora moderada y muy pragmática en política internacional", pero no ha conseguido frenar las actitudes radicales de miembros de su partido. Además, su Gobierno ha impulsado una agenda ultraconservadora con respecto al aborto y la familia tradicional.

Vox, por su parte, "va un poco más atrasado", subraya Forti. Pues, aunque el discurso antiinmigración es un pilar de su programa desde hace años, el partido de Santiago Abascal no ha conseguido obtener el apoyo de las mujeres de la misma manera que lo han hecho Le Pen o Meloni. Abascal ha roto los pactos de Gobierno con el PP por el reparto de menores migrantes, a los que culpó de ser responsables de "machetazos" y "violaciones", una idea que hace eco de los ataques de Colonia en 2015 y que resuena aún todavía en Europa.

ENTREVISTA

Josep Maria Esquirol “Depender de los demás es un regalo, una suerte, un don”

FILÓSOFO

El pensador catalán, premio Nacional de Ensayo 2016, reflexiona ahora sobre el poder de la enseñanza frente a la apatía y la indiferencia

Por **Noelia Ramírez**

Si existe algo en lo que cree Josep Maria Esquirol (Sant Joan de Mediona, Barcelona, 61 años) es en la figura del maestro. “Guía hacia lo profundo, orienta las vidas concretas y reales, muestra lo que merece la pena atender”, cuenta tranquilo en una cafetería, vestido con camisa de manga larga, ajeno a la pegajosa mañana de verano que achicharra el centro de Barcelona. Catedrático de Filosofía desde hace más de tres décadas en la Universidad de Barcelona (“el regalo de mi vida es la docencia”, afirma), todavía siente la huella de dos profesores en su formación: la del filósofo catalán Francesc Gomà y la del romano Armando Rigobello. “Ser maestro no tiene nada que ver con la jerarquía ni con poner notas. Son maestros porque hablan desde la honestidad”, recapacita este pensador que habla como escribe: reflexivo, pausado, amigo de las tautologías y esquivo de las palabras comodín.

Tras hacerse con el Premio Nacional de Ensayo 2016 por *La resistencia íntima: ensayo de una filosofía de la proximidad* (Acantilado, 2015), obra que salió de los círculos académicos y conquistó al gran público, a Esquirol no le abruma haberse convertido en el ensayista que reflexiona sobre la vida de forma cercana, sin tecnicismos. En marzo publicó *La escuela del alma: de la forma de educar a la forma de vivir* (Acantilado, 2024), un texto sobre por qué se educa con el corazón y se enseña con las manos. “Llevo escribiendo un libro cada tres años desde 1988. Son productos de un tramo de camino. No busco la especialidad, sino un buen lector, gente que esté acostumbrada a leer y lo haga con pausa y reflexión”, apunta.

Pregunta. Defiende la “altertopía” educativa, ¿qué es?

Respuesta. Esa es una de las pocas palabras académicas que uso en el ensayo y me sirve para subrayar dos términos: *alter* (otro) y *topos* (lugar). La enseñanza tiene que ver con compartir en un lugar especial, diferente, otro. Ahí, en ese lugar, maestros y alumnos forman una comunidad donde se comparte el mundo. Si insisto en la otredad de ese lugar es porque los discursos predominantes llevan a una disolución de las diferencias entre las instituciones, como cuando se insiste en que las escuelas tienen que estar al servicio de la sociedad. No está bien dicho.

P. ¿Por qué?

R. Se sustantiviza la sociedad y se la convierte en algo abstracto. Es un eslogan de fondo que, al enunciarse, implica considerar la escuela como algo ajeno a la sociedad. Pero si la sociedad es algo, es un conjunto de instituciones bien articuladas. Se trata de contribuir al conjunto: que el Parlamento sea Parlamento, que el templo sea templo y que la escuela sea escuela. Cuando cada lugar aporta el sentido que le es propio, el conjunto se enriquece. En cambio, la confusión lleva a que el conjunto empeore.

P. Pero sí existen tensiones dentro de las instituciones educativas. Los universitarios están recriminando que se dé la espalda a lo que está pasando a su alrededor, como las acampadas en apoyo a Palestina.

R. Es muy bueno que la gente joven, y los universitarios en particular, vibre. La falta de pasión es un síntoma de falta de vida. Juventud significa fuerza y anhelo. No puede conformarse con lo inercial. Cuando advierto verdadero interés, deseo y ganas de cambio, lo celebro. Lo contrario es la apatía y la indiferencia, y eso no lleva a ninguna parte.

P. Dice que el totalitarismo nace de la indiferencia.

R. Indiferencia significa falta de diferencia y de capacidad para verla. Cuando las diferencias desaparecen y crece la homogeneidad, surge a la vez el totalitarismo, es decir, el todo igual. Reivindico la diferencia que tan a menudo va asociada a los umbrales.

P. En su último ensayo escribe sobre la necesidad de “cultivar el umbral”.

R. Cuando el ser humano crea lugares, no lo hace de forma arbitraria ni gratuita. Realmente, crea, instituye, genera algo con sentido. Consigue que la vida esté más orientada. La puerta de una casa o de una escuela no son simplemente unos elementos materiales, sino los símbolos de una forma de vivir que se da tras ellos: la calidez en el hogar y el compartir el mundo en la escuela. No es casualidad que en las distopías lo inquietante se presente como algo gris y frío.

P. Muchas personas disidentes de la norma creen que sus vidas transcurren en el umbral. Ni se sienten de aquí ni de allí. Su identidad no encaja en esas instituciones que se han creado para la sociedad.

> “Ya no disponemos de tiempo para oxigenarnos. ¿Qué estudiante goza de un buen libro si vive hipotecado por la nota?”

R. El umbral no supone identidades fijas ni pertenencias o modo de propiedades, sino estilos de vida abiertos, flexibles y nómadas. Doy prioridad a los verbos, es decir, a las acciones por encima de los sustantivos. La vida de cada persona es un ir paso a paso, orientándose e identificándose. Y procuro evitar las etiquetas. Hay demasiadas.

P. ¿Le molestan?

R. No me interesan. Son reduccionistas. Cada ser humano es una hondura insondable y su vida, un camino largo de búsqueda de sentido. Lo importante es amar, no hacer daño, construir, juntar. Eso es lo que cuenta. ¿Para qué añadir etiquetas?

P. Defiende la necesidad de parar y alaba el reposo, pero no todo el mundo puede disfrutarlo. ¿El descanso es un privilegio?

R. Es una necesidad, física y espiritual. La falta de reposo es muy preocupante. Así como la falta de paciencia y de serenidad para acercarse a lo bello y para dejar que las cosas crezcan silenciosamente y maduren. Un simple ejemplo: en el ámbito académico, no dejamos ni que por una sola vez se haga una lectura sin tener que rendir cuentas. Ya no hay tiempo para oxigenarse: ¿qué estudiante gozará de un buen libro si vive hipotecado por la nota de la ficha que debe presentar en pocos días? Todo el rato hay que estar pendiente de las evaluaciones, las pruebas, los trabajos. Se trata de una inmersión total en la mentalidad productivista. Pero ya vemos hacia donde nos lleva. Hacia el desastre. No hay que desfallecer. La resistencia sigue teniendo sentido. No hay que rendirse ante lo que domina. Hay que recrear lugares diferentes, paréntesis en donde crezcan las fuerzas para cambiar de rumbo.



Josep Maria Esquirol, en el centro de Barcelona este 22 de julio. MASSIMILIANO MINOCRI

P. Opina que el infierno es narcisista, pero los pensadores que más triunfan en redes, los que fascinan a los jóvenes, son los que defienden doctrinas neoliberales. “Para triunfar, aíslate. Si tu familia te entorpece, no la escuches. Fíjate un objetivo”, dicen.

R. No son pensadores; son farsantes, sofistas en el peor sentido de la palabra. Han multiplicado exponencialmente el mensaje de los panfletos de autoayuda y lo han mezclado con la ideología neoliberal. El resultado es un discurso ideológico tremendamente distorsionador. Los modelos de éxito que plantean, grandilocuentes, ponen el énfasis en el hecho de que, si uno no consigue algo, es porque en realidad no lo quiere. El suyo es un “si quieres, puedes” agresivo y frustrante, pero a la vez muy seductor.

P. ¿Y cómo se puede contraponer ese discurso?

R. Yo intento subrayar la singularidad de cada persona, pero sin que eso dé lugar a ningún tipo de egocentrismo. Articulo una filosofía en donde el cuidado de uno mismo esté esencialmente vinculado con el cuidado del prójimo. Una filosofía de la singularidad y del nosotros, una filosofía de la juntura. Somos interdependientes y esta dependencia no es un defecto. No es decir: oh, somos débiles, dependemos de los demás. Depender de los demás es un regalo, una suerte, un don. Por suerte, nadie se sostiene en pie solo. Para vivir, uno necesita de la confianza de los demás, de su mirada y de su reconocimiento. Procuro que mi filosofía sea una comprensión, y a la vez un cultivo, de la fraternidad.

PENSADORES

El periodista que vio venir a Hitler en los medios que lo disimulaban

Pionero de la crítica de la propaganda, el escritor Karl Kraus se adelantó a la visión orwelliana de una sociedad totalitaria dominada por el doble pensamiento y la neolengua

Por **Braulio García Jaén**

El austriaco Karl Kraus, periodista, dramaturgo, poeta, satírico, publicó 922 números de una revista, la mayoría escritos en solitario, convencido de que en una coma mal puesta se puede leer la catástrofe de la época que la consiente. Desde hace un siglo, su influencia soterrada es mucho más importante de lo que la arena cultural reconoce y se proyecta en obras tan alejadas entre sí como la de su compatriota premio Nobel Elfriede Jelinek o la del último poeta en ganar el Premio Cervantes, el venezolano Rafael Cadenas. Ahora, 150 años después de su nacimiento y 125 del de su revista *Die Fackel* (la antorcha), brilla la importancia de su ausencia. Si hace poco el director de *The New Yorker,* David Remnick, recordaba que *"The New York Times* pasó por alto el Holocausto", conviene recordar que Kraus lo vio venir 10 años antes leyendo los periódicos que circulaban por Viena, incluidos los extranjeros.

La gran cultura de hace un siglo reconocía la influencia de Kraus y su revista abiertamente: de Ludwig Wittgenstein a Sigmund Freud, pasando por Theodor Adorno, Elias Canetti o Walter Benjamin. A lo largo de las casi cuatro décadas de *Die Fackel,* entre 1899 y 1936, Kraus diseccionó algunos de los males contemporáneos con ese método: "Abriendo simplemente el periódico", según el politólogo Eric Voegelin recordaba en *Hitler y los alemanes* (Trotta, 2024), recién traducido al español. Tres años antes de su muerte, en *La tercera noche de Walpurgis* (Hiru), escrita nada más llegar el nacionalsocialismo al poder en Alemania en 1933, "describía y revelaba con precisión [la] auténtica naturaleza [del nazismo]". Fue "el primer gran crítico de la propaganda, adelantándose a la visión orwelliana de una sociedad totalitaria dominada por el doble pensamiento y la neolengua", según su biógrafo Edward Timms expuso en *Karl Kraus, satírico apocalíptico. Cultura y catástrofe en la Viena de los Hasburgo* (Visor).

El lenguaje fue la principal ocupación de Kraus (Jicin, actual Chequia, 1874; Viena, Austria, 1936), porque su preocupación principal era la vida, cuya degradación veía anticipada en la de la lengua, y la humanidad que sufría ambas degradaciones. Esa íntima y trágica relación, y su inquebrantable compromiso para luchar contra ambas, convierte su análisis de la propaganda nazi no solo en una "lectura obligatoria para todo estudiante de Ciencias Políticas" (Voeglin), sino para cualquier lector, y quizá por eso se reeditó en Estados Unidos al final del primer mandato de Trump. Cuatro años después, y ante la perspectiva del regreso del magnate, la voz de Kraus sigue convocándose al encuentro con la actualidad, también en España.

En junio, La Casa Encendida lo incluyó en el ciclo *Avisadores de incendios*. La ultraderecha aún no había ganado las elecciones europeas en Austria y Francia, pero la vuelta de Trump a la Casa Blanca seguía ganando adeptos. "Es imposible no acordarnos de Kraus en el estado de cosas actual, donde la responsabilidad sobre la palabra pública ha perdido completamente su valor. Comenzamos a verlo muy claro en las elecciones que ganó Trump en 2016, donde el cinismo y las mentiras fueron validadas como herramientas políticas", comenta al teléfono Sandra Santana, profesora de Estética de la Universidad de La Laguna (Tenerife) e invitada para hablar de Kraus en ese ciclo.



El poeta y dramaturgo austriaco Karl Kraus. GETTY IMAGES

"Cuando las palabras se desvían de su sentido", explica Santana en un ensayo de referencia sobre Kraus, *El laberinto de la palabra* (Acantilado), "comienza a reinar la impostura". Para Adan Kovacsics, traductor de varias obras de Kraus al español, entre ellas una antología de *La Antorcha* (Acantilado), con la fusión entre información y espectáculo, de la que también alertó Kraus, "todo se ha ido fundiendo, con la poca profundidad de campo y el poco recorrido intelectual de cierta televisión". "Es esencial entender lo que es el espectáculo y que la política se ha sumado a ello", añade. La paradoja, para Kovacsics, es que, como con Trump, "todo estaba a la vista", pero con la maquinaria y la habilidad con la que el nazismo vació el lenguaje, la época se quedó sin palabras ni imaginación para ver lo que ella misma promovía.

Para entender cómo Trump, a quien el contador de *The Washington Post* atribuyó más de 30.000 mentiras en su primer mandato, ha disuelto la relación entre responsabilidad y discurso público, nada mejor que abrir el periódico y leer lo que días después del catastrófico debate de Biden y él en la CNN decía un jefe evangélico sobre Trump: "Como presidente de Estados Unidos, cumplió todas y cada una de las promesas que nos hizo", dijo el religioso *(Financial Times,* 24-6-2024). Al día siguiente, el periodista Martin Wolf señalaba que la habilidad de Trump "para definir la verdad para sus seguidores es un ejemplo del *Führerprinzip* —la idea de que el líder define la verdad" *(FT,* 25-6-2024). Una idea que remite a la tesis de *El Führer defiende el derecho,* obra del jurista Carl Schmitt, uno de los pensadores más influyentes en la nueva derecha. Quien crea que la analogía es una exageración, y que Trump ni siquiera tiene un Schmitt, sepa que quizá le baste con Adrian Vermeule, profesor de Harvard, que promueve un "legalismo iliberal" que ponga el punto y la i sobre el liberalismo y la puntilla sobre la Constitución. De momento, el Tribunal Supremo ya ha dicho que el Trump presidente está por encima de la ley.

"La victoria de Trump validó el cinismo y la mentira como herramientas políticas", dice la académica Sandra Santana

La voz del autor austriaco se sigue convocando al encuentro de la actualidad, también en España

Kraus acertó a ver lo que la propaganda nazi preveía porque entendió que su objetivo no era tanto adueñarse de "las atrocidades como de las aclaraciones", al igual que Trump no pretende apropiarse nada en particular, salvo la atención mediática, es decir, todo. Solo cuando el mundo deja de ser la referencia, y los discursos ya solo se comparan entre ellos, se allana el camino para que triunfe la política autorreferencial de verdad. La noticia no es que su candidato a vicepresidente lo bautizara en 2016 como el "Hitler de Estados Unidos", sino que, si entonces era una crítica, hoy podría repetirlo como un elogio sin caer en una incoherencia, porque frente al trumpismo denunciar la contradicción no tiene sentido, la contradicción es su método.

Voegelin sostiene que sobre ese fondo de indiferencia triunfó también el nacionalsocialismo, y se apoya en Kraus, y su disección de la "lengua doble de Alemania", para tratar de "refutar todas las mentiras que se han dicho sobre [los campos de concentración], es decir, la segunda realidad elaborada por (...) el episcopado alemán". La llegada de Hitler al poder coronó también el fracaso de la socialdemocracia, incluida la austriaca, que incluso cuando sus camaradas alemanes eran torturados y asesinados, seguía prefiriendo oponerse al Gobierno democristiano austriaco antes que a los nacionalsocialistas alemanes. "Dedicados al pasatiempo del palabreo y la táctica, han perdido casi todas las conquistas materiales", escribió de los socialdemócratas; de los intelectuales socialdemócratas, que creían "poder romper [el] círculo mágico [del nazismo] mediante el Tribunal Constitucional". En consecuencia, Kraus apoyó al canciller democristiano austriaco: antes que Hitler, cualquier cosa.

TENDENCIAS

El no tan extraño caso de los casi amigos

La salud de las relaciones descansa en la reciprocidad y la confianza, pero no podemos evitar establecer continuas jerarquías secretas de las amistades, organizar una gradación privada que nos ordena la vida social

Por **Karelia Vázquez**

Haga un repaso rápido de su entorno. Usted también tiene un amigo que cree que es más amigo suyo de lo que realmente es. Es decir, para usted esa persona es un vínculo ligero, útil y hasta divertido, en la periferia de su vida; pero para ella usted está en el centro y espera más entrega y compromiso. Esta asimetría, propia de los amores difíciles, es complicada de gestionar entre amigos donde, sobre todo cuando hay que establecer gradaciones, se prefiere ser ambiguo y dejar crecer la fantasía de la amistad.

Hemos aprendido que la salud de las relaciones descansa en la reciprocidad y la confianza, pero no podemos evitar establecer continuas jerarquías secretas de amigos, organizar una gradación privada que negaríamos rotundamente ante un juez, pero que nos ordena la vida social. Esta jerarquía crea tensión sobre todo en el universo de los casi amigos, vínculos frágiles y sin definir que nos hacen la vida mejor pero no están entre los cinco imprescindibles que conforman nuestra red social primaria.

La amistad puede surgir cuando se comparte un jefe terrible —nada une más que un enemigo común— o cuando se ha escapado a la vez del *chat* de padres del cole. Uno puede hacer amigos en un viaje, en el gimnasio o en el bar, durante un máster o cuando ambos se han quedado tirados un verano en Madrid. Son circunstancias que favorecen la creación de un vínculo útil y afectivo, pero que quizás no aguante la vuelta de la normalidad. O quizás sí, para una de las partes.

El sociólogo Claude Fisher, de la Universidad de Berkeley, California, habla de las "expectativas asimétricas" que se crean entre los casi amigos o *medium friends,* como se los llama en el mundo académico. Este desequilibrio puede ser una fuente latente de conflictos. "Clasificar las amistades según su dimensión —débil, media, fuerte— tiene cierto sentido intuitivo, dada la falta de precisión del lenguaje para colocar a los amigos —en Estados Unidos, todos, desde un amante hasta un conocido, son llamados amigos—, pero no es la mejor manera de hacerlo. Fisher, que ha estudiado durante años la amistad entre estadounidenses y aclara vía correo electrónico que esa es su zona de *expertise,* dice que preferiría "un sistema donde se entendiera mejor que hay amigos provenientes de contextos varios y con los que se crean vínculos de intensidad diferente".

Los *medium friends* son amigos auténticos, comparten historia, intereses, códigos y chistes. Son útiles para mantenerse informado y pueden ayudar, por ejemplo, a cambiar de trabajo —el ensayo *La fuerza de los lazos débiles,* del sociólogo Mark S. Granovetter, muestra que el 84% de las personas que habían conseguido un empleo lo habían hecho gracias a un contacto—. Pero, al contrario de los amigos más cercanos, no se les dedica atención y energía ilimitados. Si un casi amigo recibe un diagnóstico grave, ¿qué sería lo adecuado: llamarlo cada día, acompañarlo a las consultas médicas, cocinarle sopa de pollo o mandarle un mensaje cortés deseándole una pronta recuperación?



Un grupo de amigos contempla el paisaje de Estocolmo el pasado mes de julio. MASKOT (GETTY IMAGES)

"Todo depende de la estructura social de cada individuo. La red social de algunas personas se nutre de vínculos débiles, probablemente porque le falta la red primaria. Vivimos en una sociedad donde establecer esos cinco vínculos fuertes puede ser, en ocasiones, complicado", opina Cinthya Molina, psicóloga clínica, y añade: "Alguien con una red primaria muy establecida puede considerar al resto de sus contactos como ligeros y utilitarios, casi para evadirse de su mundo, mientras para el otro esas relaciones tendrán otro valor".

Tenemos un tiempo y un presupuesto limitados para gastar en amigos. Por eso no podemos ponerlos a todos al mismo nivel, unos serán más cercanos y otros menos. "Algunos alcanzarán el podio de mejores amigos por la larga historia compartida, pues, cuando alguien ha pasado con nosotros momentos duros, tendemos a tenerlo siempre cerca", explica por correo electrónico Beverley Fehr, psicóloga social e investigadora de la Universidad de Winnipeg.

Algunas personas nos hacen la vida mejor, pero no están entre las cinco imprescindibles que conforman la red primaria

A los *medium friends,* al contrario que a los más cercanos, no se les dedica atención y energía ilimitadas

En sus investigaciones, Fehr ha comprobado que la proximidad física es crucial en el tipo de amistad que se establece. "Aunque podamos mantener el contacto por internet, los estudios muestran que los amigos se distancian cuando alguno cambia de ciudad. A veces decidimos mantener a raya la amistad con un compañero de trabajo para evitar posicionarnos en caso de conflicto o por si uno fuera ascendido y el otro no. El grado de amistad también dependerá de la similitud. Quienes comparten valores y actitudes tienen más probabilidades de convertirse en amigos íntimos".

Académicos como el psicólogo evolucionista de la Universidad de Oxford Robin Dunbar —muy citado por la creación en 1993 del número Dunbar, que estableció que el cerebro humano a lo largo de su vida no puede cargar con más de 150 relaciones "estables y significativas"— dibujan la vida social en círculos concéntricos: el centro está ocupado por los más cercanos, que no pasan de cinco, incluyendo a la pareja. En el segundo nivel habría unas 15 personas; en el tercero, entre 30 y 40, y en el cuarto, quedarían los conocidos. Los casi amigos, ¿irían al segundo o al tercer círculo o se quedarían en la periferia? Es un enigma sin aclarar.

En sus investigaciones, Dunbar ha observado que las personas cambian a los amigos del primer círculo con extremada lentitud, aproximadamente uno por década. Especialmente los amigos de los años universitarios parecen inamovibles, son relaciones que apenas necesitan mantenimiento y se retoman donde se dejaron la última vez. No importa el tiempo que haya pasado.

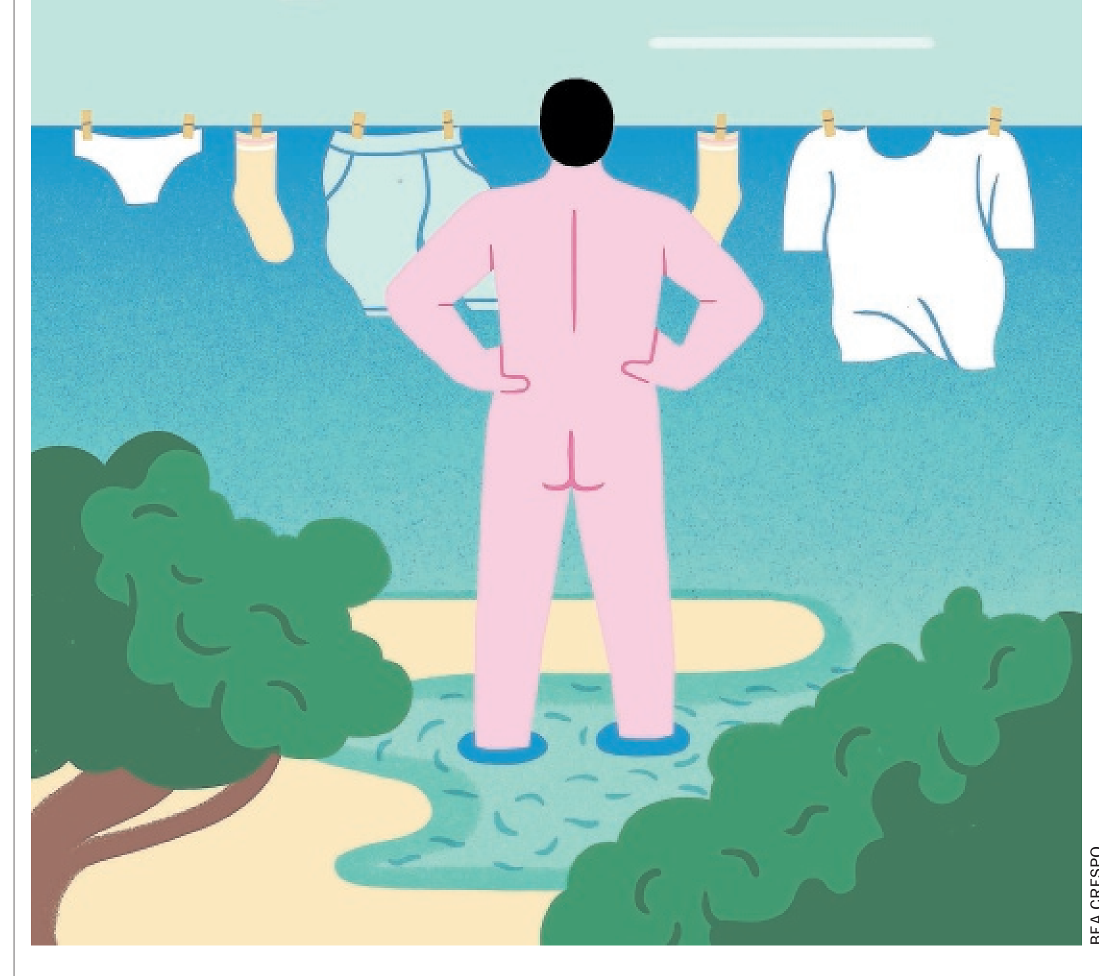
Sin embargo, en el tercer y cuarto círculo hay mucha rotación. Los adultos jóvenes suelen hacer un recambio de entre el 30% y el 40% de sus amigos cada año. Un ritmo que se desacelera a medida que envejecemos. Los amigos bajan de categoría cuando los hijos van a otro colegio, cuando hay un cambio de trabajo o una mudanza. Y suben cuando se reencuentran en una situación común, por ejemplo, un divorcio o la enfermedad de los padres.

Dunbar cree que no somos más explícitos con nuestros casi amigos porque queremos mantener la puerta abierta. Fehr ha constatado que, ante un conflicto de lealtades con un *medium friend,* solemos replegarnos y adoptar una actitud pasiva, como deseando que sea el tiempo quien lo solucione. Es una mezcla de cortesía y egoísmo. Quizás tengamos que recuperarlos unos años más tarde, porque lo que la ciencia también ha demostrado es que, a medida que envejecemos, la vida social se reduce a una o dos personas. No es mala estrategia: Fehr dice que las investigaciones muestran beneficios cada vez más sólidos en el arte de cultivar a los casi amigos. "Las interacciones sociales livianas, sin grandes expectativas ni sentido de la obligación, son liberadoras, mejoran nuestro estado de ánimo y el sentido de pertenencia a un grupo, benefician incluso a las personas tímidas", dice la investigadora. Los estudios muestran que los grupos que funcionan bien suelen componerse de amigos de amplio espectro, donde se mezclan lazos muy estrechos con otros más superficiales. Igual la armonía consiste en no intentar adivinar quién es quién. Al final, todos somos casi amigos de alguien.

ENSAYOS LO APRENDÍ EN UN VIAJE

En Morrocoy aprendí la vida despaciosa y tarda. Un paraje venezolano lleva al autor a descubrir que vivir no tiene propósito ni sentido, tan solo es una constatación del ser. Por Sergio del Molino

El morrocoyo o tequeteque es una tortuga gigante caribeña, y por analogía, en Venezuela llaman morrocoyos a los vagos y torpones. El filólogo Picón Febres definió morrocoyo, “en sentido familiar”, como “persona despaciosa o tarda en el hacer”, definición insuperable que me caía divinamente aquella mañana de hace más de 10 años, cuando me bañaba en las aguas superficiales de los manglares con la esperanza y el temor de ver algún morrocoyo de verdad, con su caparazón y sus aletas, nadando entre mis piernas. No hubo suerte: la única tortuga despaciosa y tarda en el hacer que perturbó aquel paraíso llamado Morrocoy fui yo. Me acompañaban en la perturbación unos pocos colegas escritores —algunos, poetas, más despaciosos y tardos en el hacer que yo— y unos vendedores de ostras que aprovechaban la circunstancia geográfica de que el mar solo cubría hasta la cintura para acarrear bandejas de marisco y cerveza fría que nosotros bebíamos y comíamos con el placer morboso de infringir todas las normativas sanitarias vigentes en el mundo. A lo mejor nos mataba una de esas ostras, tan lejos de cualquier hospital, pero qué hermosas serían nuestras últimas vistas: Morrocoy bien valía una gastroenteritis.



BEA CRESPO

Estábamos allí para un festival literario en el que España era el país invitado de honor. Venezuela era ya entonces un destino cultureta muy disuasorio: la ruina financiera, la crisis política eterna, la violencia, la inseguridad y, sobre todo, la salida a escape de las grandes editoriales —que habían liquidado el que otrora fuese un mercado librero potente sostenido por una clase media culta— se lo ponían muy difícil a los organizadores de saraos literarios. Habían invitado primero a los grandes escritores españoles, sin éxito. Luego intentaron atraer a los escritores españoles medianos, también sin éxito. Y al final, para representar al Reino de España, montaron un cartel con un grupo de autores emergentes, que es el eufemismo gremial de pringadillos (para que lo entiendan: es como si la selección sub-21 fuera a un campeonato en lugar de la Roja absoluta, y no porque el campeonato sea para jóvenes, sino porque ningún mayor quiere jugarlo).

Así que mientras los escritores de primera cenaban en Fráncfort o en Miami, los miembros de la versión AliExpress de la literatura española de aquel año comíamos ostras en Morrocoy y nos hacíamos amigos para siempre. Aquella excursión era uno de los pocos días de asueto en una agenda típica de coloquios y soliloquios. Nos escapamos en coche hacia el norte, y cuantos más kilómetros hacía el vehículo —conducido por la hija de un gran poeta venezolano—, menos nos importaban las tendencias actuales de la narrativa en español o las aportaciones a la comprensión poética entre las dos orillas del Atlántico o cualquier otro título de mesa redonda que nos hubiera ocupado en los días previos. Cuando nuestra anfitriona se detuvo ante un puesto callejero de fruta y llenó el maletero de mangos, guayabas y otras maravillas que no sabría nombrar, nuestro lugar en el canon y las diatribas entre defensores de la ficción y la verdad nos parecían ya chorradas teológicas tan grandes como la parusía o el motor primero. ¿A quién le importa su carrerita literaria cuando los peces de colores le hacen cosquillas en los pies?

> **Toda la semántica del futuro es la ansiedad que ciega el presente, que no es inaprensible como creen los filósofos**

A nadie, salvo a uno. Hubo una persona que, bajo ese sol morrocoyo y despacioso, quiso aprovechar la circunstancia para hacer negocios, como el Sazatornil de *La escopeta nacional*. Había estudiado a toda la comitiva y comprobó que, aunque éramos de saldo, podía colocarnos unos porteros automáticos. El que menos era periodista y podía darle un hueco en un programa o una mención en un periódico, y el que más era gestor cultural y podía invitarle a dar una charla a un pueblo de Ourense o alrededores. Y este conocía a este otro que era un editor, por lo que convenía trabajárselo para colocarle un manuscrito, porque nunca se sabe. El buen hombre no descansaba ni un segundo. Estaba decidido a salir de Venezuela con contrato firmado y medio Premio Cervantes en la maleta, y nosotros éramos sus rehenes. En cuanto nos admirábamos de la forma retorcida de un árbol que parecía flotar sobre el agua o intentábamos contar los cien tonos de azul que tiene allí el mar, él nos hablaba de lo bien que encajaría su manuscrito en la editorial X y nos preguntaba qué había que hacer para que te reseñara el crítico Y.

Vaya turra, amigo.

Byung-Chul Han aún no era famoso, y los libros sobre la vida lenta y la tiranía de la productividad no ganaban premios ni tenían lectores. Ni siquiera se había reeditado el *Walden* en condiciones, así que carecíamos de argumentos o citas de autoridad para acallar al trepa. Sin palabras, acordamos ahogarle y abandonar su cuerpo en los manglares, como alimento para morrocoyos o tequeteques, pero nuestra anfitriona, pacifista ella, nos disuadió del crimen, recordándonos que en ese parque nacional estaba prohibido dar de comer a la fauna salvaje. ¿Qué podíamos hacer? Aquel mundo prepandémico era neoliberal y meritocrático sin complejos. Los raros éramos nosotros. Debíamos compadecer la ambición infatigable de aquel tipo, desaprovechada entre esa recua despaciosa y tarda en el nadar. Te has equivocado de sitio y de personas —deberíamos haberle dicho—, no vas a rascar nada de estos autores emergentes que solo aspiran a ser sumergentes en el mar de Morrocoy.

La paradoja que yo desconocía era que aquel viaje iba a ser importantísimo para mi carrera. Sin él no habría escrito *La España vacía,* por ejemplo. Pero yo no tenía forma de saber lo decisivos que iban a ser algunos de los personajes con los que me reía cada noche al fresco venezolano, y si lo hubiera sospechado, lo habría echado todo a perder. Si algo aprendí en aquel baño con ostras y cervezas fue que la única vida posible es la despaciosa y tarda en el hacer. Las brazadas que di para dejar de oír la tabarra del amigo ansioso me llevaron a un presentismo radical. Si estás en Morrocoy, estás con todo el cuerpo. En cada Morrocoy, tus expectativas nunca deben ser más amplias que el horizonte que te enmarca. Vivir no tiene propósito ni sentido, tan solo es una constatación del ser, una manera de saber que el aquí y el ahora son *aquíes* y *ahoras* cuya elusión solo expresa estupidez. En otras palabras: no hay prórrogas, mañanas, promesas o planes. Toda la semántica del futuro es la ansiedad que ciega el presente, que no es inaprensible como creen los filósofos, sino la única existencia disponible. Distraerla por querer ser tiburón o piraña en lugar de una tortuga despaciosa es una atrocidad cotidiana y trágica que cualquiera puede evitar sin necesidad de viajar a Venezuela.

Antolin apuesta por el mercado asiático para resurgir — 6

Santos Tejedor, la familia que ha hecho fortuna con los hoteles — 7

NEGOCIOS



La (polémica) edad de oro del ferrocarril

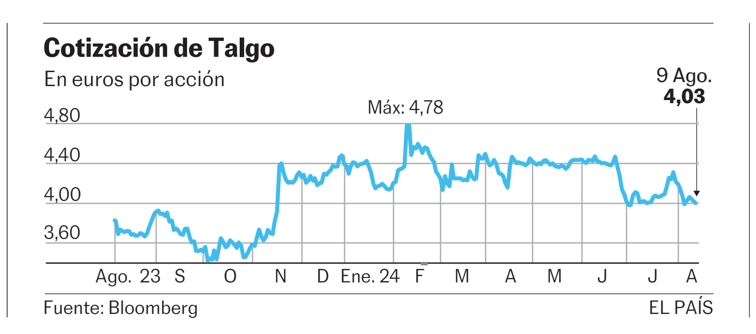
Un tren de alta velocidad entra en la estación Puerta de Atocha-Almudena Grandes en Madrid. JUAN BARBOSA

La liberación del servicio abarata los precios, pero las inversiones se centran en la alta velocidad. Además, el mayor tránsito de trenes incrementa las incidencias y los retrasos

PRIMER PLANO

OPAS

Skoda busca su momento.
En la opa de Ganz Mavag por Talgo ha surgido un tercero en discordia: Skoda. El grupo checo hizo una propuesta de fusión al constructor de trenes español. El consejo de Talgo contestó que nada de uniones, que, si quieren, lancen una contraopa. Esta semana, el presidente de Skoda señalaba que estudiarán esa oferta cuando Talgo les dé más información.



LA CIFRA

522

Viajeros en aumento.
El año pasado, todos los tipos de ferrocarriles (alta velocidad, cercanías y convencionales) transportaron a 522 millones de personas en España, más de 11 veces la población del país.

El éxito del tren en Europa desata duras batallas empresariales

La apertura del ferrocarril a la competencia ha atraído operadores que disputan a Renfe el negocio de la alta velocidad, el más rentable


Tornos de entrada en la estación de Puerta de Atocha-Almudena Grandes de Madrid. JUAN BARBOSA

Por **Santiago Carcar**

El ferrocarril es una *matrioska* de hierro que vive una nueva edad de oro apoyada en los planes y el dinero de la Unión Europea (UE). La gran muñeca de muñecas se ha tragado en los últimos 40 años un tercio de los 340.000 millones invertidos en infraestructuras de transporte en España, según la AIReF *(Spending Review* 2019/2020).

Por supuesto, es un modo de transporte esencial, pero también un negocio; un símbolo de país con emblemas de éxito como el AVE; un sector industrial potente y, sobre todo, un sistema complejo en su funcionamiento. Una muestra: en España coexisten tres anchos de vías diferentes. El tren es un inmenso mecano de 15.652 kilómetros de vías en el que el análisis puede ser fácilmente arrollado por los números y en el que los principales agentes —públicos y privados— están librando batallas comerciales, empresariales e industriales que afectan a millones de usuarios. ¿Cuántos? En 2023, 522 millones de viajeros, más de 11 veces la población de España si se suman ferrocarriles de alta velocidad, convencionales y cercanías. Y con una tendencia de utilización que no para de crecer desde mediados de los años noventa y, especialmente, desde la entrada en servicio de las líneas de alta velocidad.

Abrir la *matrioska* no defrauda. La apertura del ferrocarril a la competencia —las mercancías en 2005, con poco éxito, y los pasajeros en 2020— ha atraído a nuevos operadores que disputan a la empresa pública Renfe el negocio de la alta velocidad, el más rentable. Los nuevos competidores, Ouigo —filial de los ferrocarriles franceses (SNCF)— e Iryo —del consorcio ILSA, integrado por Air Nostrum y la pública italiana Trenitalia, más Globalvia—, han tirado los precios. Tanto que el ministro al mando, el de Transportes y Movilidad Sostenible, Óscar Puente, ha anunciado una denuncia contra la francesa Ouigo en Bruselas por operar a pérdidas para socavar la cuota de sus rivales. Las ofertas agresivas escuecen y la compañía pública Renfe se defiende, mal que bien, con Avlo, la filial de bajo coste para la alta velocidad que empezó a prestar servicio en 2021.

Desajustes

La versión oficial sobre la liberalización de la alta velocidad es positiva. Lo dice la compañía pública y lo dice también la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC). Según este organismo, la liberalización del transporte ferroviario de viajeros generó un impacto positivo de 578 millones de euros en 2023. Los viajeros de las líneas más utilizadas se ahorraron por la competencia entre empresas 373 millones.

Todo bien. En apariencia. Porque basta rascar un poco para observar desajustes importantes en el proceso. Un ejemplo: el mayor tráfico de trenes en las líneas con nuevos operadores —hasta 100 servicios diarios en la línea Madrid-Barcelona— ha hecho caer los índices de puntualidad media, que aun así se sitúan en el 90%, por encima de la que se da en otros países de Europa. La ecuación es simple: más trenes equivalen a más quejas, más incidencias y menos tiempo para solucionarlas. El último incidente tuvo lugar el pasado lunes cuando una avería en un tren Avril S106 (fabricado por Talgo y operado por Renfe a través de Avlo) dejó atrapadas cerca de la estación madrileña de Chamartín a casi 500 personas durante dos horas.

Además del aumento de incidencias, la liberalización ha hecho más evidentes los contrastes entre los 4.000 kilómetros de la red de alta velocidad —la más extensa del mundo después de China— y las líneas convencionales. También ha puesto sobre el tapete la necesidad de más inversiones y el mal funcionamiento de los servicios de Cercanías. La apertura no tiene marcha atrás. La liberalización del ferrocarril la impulsa la UE desde 2016. Primero han sido las líneas más rentables, pero media distancia y cercanías están a las puertas. Cada país marca su ritmo y España ha ido lejos y rápido desde 2020. Tan rápido que Renfe compite de tú a tú con filiales de empresas públicas como SNFC y Trenitalia que facturan más, tienen más trabajadores y reciben más ayudas estatales que la pública española.

Transportes ha anunciado una denuncia contra Ouigo por operar a pérdidas

La mayor frecuencia de servicios genera más incidencias, retrasos y quejas

Pepa Páez, secretaria general del sector ferroviario de CC OO —primer sindicato en el gestor de infraestructuras ferroviarias Adif y segundo en Renfe, tras los maquinistas del Semaf—, tiene claras las raíces de los males del sistema. “No compartimos el modelo que se ha llevado en estos últimos 30 años de invertir todo en alta velocidad y abandonar el tren convencional, que al final es el que une pueblos”, asegura. “Es verdad que a través de la alta velocidad hemos conectado todo con Madrid, pero se da la paradoja de que hay provincias a las que para llegar hay que dar la vuelta por la capital”. Treinta estaciones concentran más del 90% de los viajeros de larga distancia, y las cinco estaciones con mayor tráfico de viajeros, según el Observatorio del Ferrocarril, son las de Madrid-Puerta de Atocha Almudena Grandes; Barcelona-Sants; Madrid-Chamartín Clara Campoamor; Valencia-Joaquín Sorolla y Zaragoza-Delicias. Todas ellas con tráfico de alta velocidad.

La manta inversora no ha dado para cubrir al mismo tiempo cabeza y pies. A la red de alta velocidad ha ido a parar una inversión de 61.114 millones, el 25% financia-

Un negocio sobre raíles

Inversión bruta en infraestructuras de transporte

En millones de euros

25.000
20.000
15.000
10.000
5.000
0.000
23.820
4.478
6.664
1985 1990 1995 2000 2005 2010 2015 2018
340.000 millones de euros invertidos desde 1985

Por sectores

Aéreo 7,1%
Marítimo 6,9%
Ferrocarril 31,2%
Carretera 54,8%

Longitud de la red ferroviaria por países

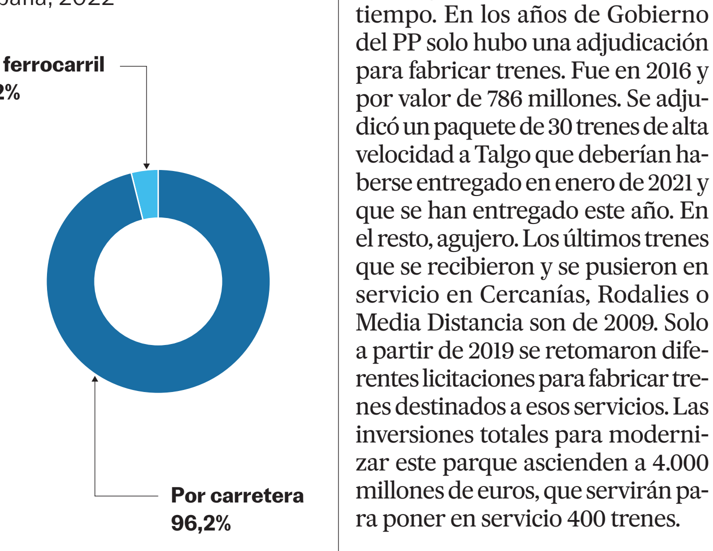
En kilometros, datos de 2022

0-5.000
5.001-10.000
10.001-15.000
15.001-20.000
Más de 20.000

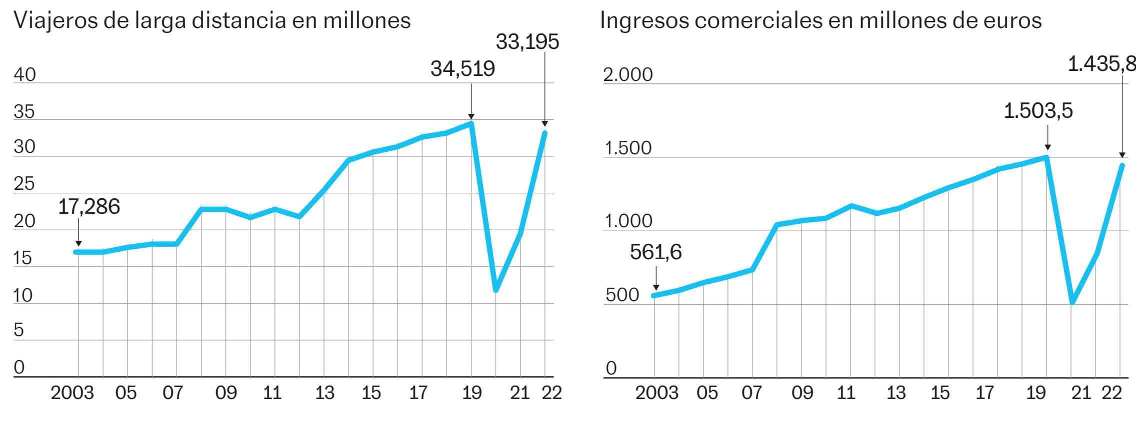
Suecia
Finlandia
Noruega
Rusia
Irlanda
Alemania
Polonia
Ucrania
Francia
Rumania
Italia
España
Turquía

Transporte de mercancías

Cuota de mercado en %. España, 2022

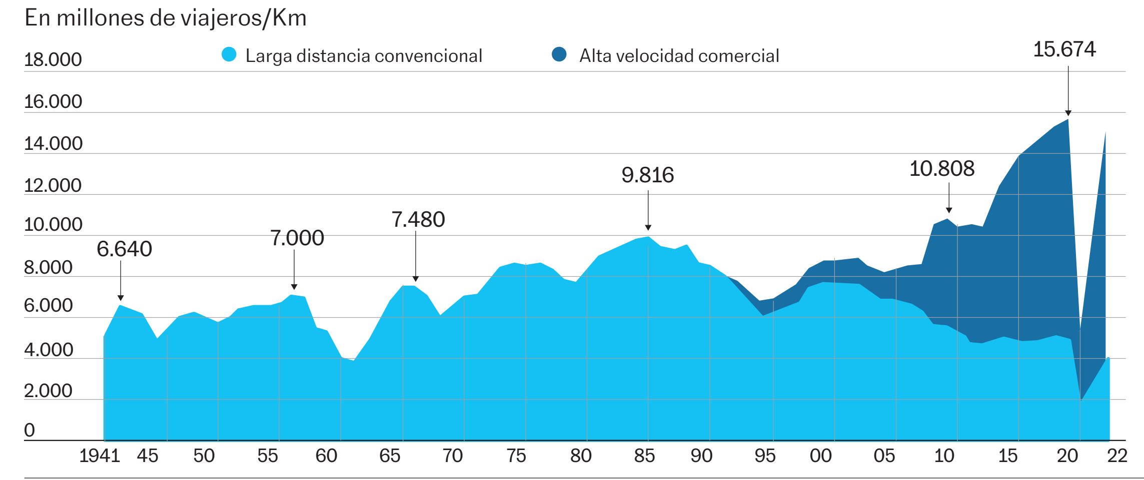


El bum de la alta velocidad



Viajeros por tipo de servicio

En millones de viajeros/Km



Fuente: Renfe, Adif, Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible, UIC

EL PAÍS

da con fondos comunitarios. Solo en los últimos cinco años se ha reequilibrado el ritmo inversor entre la red convencional y la red de alta velocidad. La dotación media es de aproximadamente 1.800 millones anuales, con tendencia al equilibrio entre las redes. De hecho, el pasado año, las inversiones se situaron en 3.404 millones. A la alta velocidad fueron 1.975 millones y 1.429 a la red convencional, incluida Cercanías, según datos del gestor de infraestructuras Adif. Eso supone un cambio respecto a las últimas décadas, en las que la alta velocidad llegaba a absorber más del 80% de la inversión. Es una tendencia que se va a intensificar con 8.000 millones de los fondos Next Generation, destinados a la mejora de la red de transporte de mercancías, que coincide casi al 100% con la del ferrocarril convencional.

Los tropiezos en los ritmos y en los objetivos son difíciles de superar. Y ha habido demasiadas bielas congeladas durante demasiado tiempo. En los años de Gobierno del PP solo hubo una adjudicación para fabricar trenes. Fue en 2016 y por valor de 786 millones. Se adjudicó un paquete de 30 trenes de alta velocidad a Talgo que deberían haberse entregado en enero de 2021 y que se han entregado este año. En el resto, agujero. Los últimos trenes que se recibieron y se pusieron en servicio en Cercanías, Rodalies o Media Distancia son de 2009. Solo a partir de 2019 se retomaron diferentes licitaciones para fabricar trenes destinados a esos servicios. Las inversiones totales para modernizar este parque ascienden a 4.000 millones de euros, que servirán para poner en servicio 400 trenes.

Una mano atada

Hay carencias y, en la versión del ministro Puente —su departamento remite todas las cuestiones al gestor de infraestructuras Adif—, Renfe compite con las grandes compañías públicas del ferrocarril en Europa con una mano atada. Las compensaciones que recibe Renfe sirven solo para pagar el déficit de explotación de los considerados Servicios Públicos (Cercanías, Rodalies, Media Distancia y trenes de Ancho Métrico). Esas compensaciones han ascendido en los últimos años a unos 1.000 millones de euros/año, aunque en 2023 aumentaron por los abonos gratuitos para estos servicios. Renfe sufre. El pasado año mejoró un poco el resultado bruto —de 292 a 300 millones—, pero perdió ingresos. Entre los años 2020 y 2022 se dejó 943 millones.

La batalla es enconada también en el área industrial. Mientras prepara la denuncia contra Ouigo, Puente, como miembro del Gobierno, sopesa las ofertas sobre el fabricante español Talgo del consorcio húngaro Ganz-MaVag Europe —de la empresa Magyar Vagon (55%) y el Estado de Hungría (45%)— y de la checa Skoda. El Ejecutivo recela de la oferta húngara porque, más allá de los vínculos estatales del oferente, Talgo es una buena baza de la España industrial. Es cierto que el fabricante está al límite de capacidad y necesita socios con dinero fresco, pero la compañía es atractiva porque está bien situada para sacar partido a la apuesta europea por el ferrocarril. "La UE", recuerda Guillermo Serrano, responsable de Relaciones Gubernamentales de Trainline, "tiene como meta duplicar el tráfico ferroviario de alta velocidad antes de 2030 y triplicarlo en 2050".

Aunque en el tren no todo es velocidad. Hay otras necesidades. Por ejemplo, el transporte de mercancías. En esta actividad, el ferrocarril en España apenas alcanza el 5%, menos de la tercera parte que la media en la UE. Eso a pesar de que la carretera, junto con el sector residencial, es el mayor emisor de gases de efecto invernadero y la red ferroviaria está electrificada en más de un 65%. La mayor parte de las mercancías —en torno al 95%— todavía se transportan por carretera. Entre las razones se cuentan la falta de infraestructura adecuada y la gestión discutible. Según Deloitte, el coste del transporte por ferrocarril puede ser

Las líneas de mercancías son uno de los grandes problemas a resolver, según Semaf

Los últimos trenes que se pusieron en servicio en Cercanías o Media Distancia son de 2009

entre un 20% y un 50% más caro.

Diego Martín, secretario general del sindicato de maquinistas Semaf —5.000 afiliados en Renfe—, considera que el transporte de mercancías es uno de los grandes problemas a resolver. "Hemos liberalizado hace 20 años y no hemos conseguido nada. El servicio es nefasto; ni ha habido inversión ni planes de transportes. Ningún Gobierno ha apostado por conexiones a los puertos". Captrain, Continental y Transfesa —filial de Deutsche Bank— disputan esta parte del negocio a una Renfe que intenta mejorar su posición relativa. La compañía pública controla algo más del 50% del mercado. "Hemos invertido 200 millones en la compra de 24 locomotoras de mercancías y estamos en conversaciones con socios estratégicos", explican en la compañía. El objetivo: ser un operador multimodal con proyección internacional.

El débil negocio de las mercancías, la obligación de reducir la contaminación y la electrificación llevan a otro punto de la *matrioska* de hierro: la factura energéti-

Pasa a la **página 4**



Un tren de Cercanías en uno de los andenes de la estación Puerta de Atocha-Almudena Grandes en Madrid. JUAN BARBOSA

Viene de la **página 3**

ca del ferrocarril. Renfe es el primer consumidor de electricidad de España. Endesa, filial de la italiana Enel, es el suministrador. Se llevó el gato al agua en 2023 con un contrato de 1.710 millones de euros hasta diciembre de 2025. Energía verde, certificada para atender un consumo de 2,5 TWh de electricidad al año, lo que equivale a 700.000 hogares o todo el consumo de Aragón y La Rioja juntos, según Switching Consulting, el gestor energético de Renfe. Son cifras que marean. Suponen un 2,6% del total de la energía renovable eléctrica consumida en el país.

El contrato energético milmillonario del ferrocarril no lo adjudica Renfe. Es cosa de Adif, una entidad pública adscrita al Ministerio de Transportes que, desde 2004, con la Ley del Sector Ferroviario, es la propietaria de la infraestructura y la encargada de su gestión. Adif gestiona y Renfe-Operadora, la otra pata del sistema, se encarga de que circulen los trenes que, estos sí, son de su propiedad. Desde 2013 y por decreto, la gestora de las infraestructuras se divide, a su vez, en dos sociedades: Adif, que gestiona la red convencional, y Adif-Alta Velocidad, que construye y mantiene las líneas de alta velocidad.

La división tiene sus razones —y sus consecuencias—. La razón principal, repartir la deuda —17.640 millones— para evitar que compute en el cálculo de déficit público porque los criterios contables comunitarios que entraron en vigor en 2014 obligan a declarar como públicos los endeudamientos de las empresas que reciben más del 50% de sus ingresos con cargo a los presupuestos estatales. La finta contable tiene sus consecuencias. Entre otras cosas, alimenta la idea de que quien marca la política ferroviaria del país, en último término, es el Ministerio de Hacienda. Adif vive de los ingresos que cobra a los operadores por el uso de su red. Según los usuarios siempre son altos y según Adif, bajos. La CNMC mantiene un cierto equilibrio. Adif-Alta Velocidad ingresó por cánones el año pasado 605 millones, un 29% más. Es el reflejo del aumento de servicios y de viajeros. La Adif convencional, por su parte, ingresó 613 millones. El gestor destaca que, pese a la inflación acumulada —12,4% en los últimos tres años—, las tarifas se mantienen.

Adif, como Renfe, tiene ante sí otro hito: la liberalización de los servicios de cercanías. Cándido Pérez, socio responsable de Infraestructuras y Transporte de la consultora KPMG, destaca la necesidad de mayores inversiones en los servicios de cercanías, especialmente en áreas con alta demanda como Madrid y Barcelona. Transportes ha iniciado el proceso de apertura y, teóricamente, a partir de 2027 podría haber licitaciones para seleccionar operadores que gestionen líneas o paquetes de líneas de cercanías. "Es urgente preparar el terreno para la competencia, dado el tiempo limitado hasta 2027 y los largos plazos de fabricación de trenes", apunta Pérez.

Primeras licitaciones

En la actualidad, Renfe es la que presta el servicio de Cercanías y Media Distancia, si bien, todos los estatutos de autonomía de las comunidades autónomas recogen que son las propias comunidades las responsables de la gestión del transporte en su ámbito. Renfe va a seguir prestando el servicio hasta el 31 de diciembre de 2027 en primera instancia. En esa fecha, el Estado podría licitar hasta un 3% de los servicios. En 2032, la liberalización será total y las comunidades podrán reclamar la gestión y licitar los servicios. Las primeras licitaciones para la gran apertura de 2032 están previstas en 2029.

Por el momento, Cataluña y el País Vasco han manifestado interés en gestionar los servicios. En los dos casos, Renfe quiere seguir siendo el operador y trabajar para ellos. Manejan escenarios diferentes. Cataluña quiere operar sus servicios con un operador propio e incluso ha reclamado la gestión de infraestructuras de la Red Ferroviaria de Interés General (RFIG). El País Vasco, por su parte, se subroga en el contrato que Renfe mantiene con el Estado y quiere seguir contando con Renfe en estos años. Según las fuentes consultadas en Renfe, la empresa quiere situarse como el mejor operador de transporte ferroviario para todas las comunidades autónomas que quieran ejercer la gestión de sus obligaciones de servicio público (OSP). La liberalización total está encima y existe el riesgo de que cada comunidad vaya por su cuenta. De momento, no hay criterios básicos de organización y gestión de los servicios a liberalizar. Un peligro.

El megacontrato de suministro eléctrico se lo adjudicó Endesa el pasado año

La opa de un consorcio húngaro sobre Talgo se ha encontrado con la oposición del Gobierno

A la alta velocidad han ido más de 61.000 millones, el 25% financiado con dinero comunitario

Mientras llegan los nuevos escenarios, las empresas ya presentes en España libran sus batallas más cercanas. Estas son las principales para cada competidor:

● **Renfe-Avlo.** Además de la pelea con los nuevos competidores, la compañía —16.000 empleados— intenta rejuvenecer la plantilla. A corto plazo saldrán de la empresa 1.400 trabajadores para incorporar otros tantos. "Un proceso ordenado y pactado con sindicatos y autorizado por el Ministerio de Economía", destaca un porta-

voz de la empresa. Tiene más retos: continuar con el proceso de descarbonización y la internacionalización. Si se cumplen objetivos, en 2028 el 10% de los ingresos vendrán del exterior. Renfe ya está presente en mercados como el de Arabia Saudí, con la línea de alta velocidad Haramain, y desde el verano de 2023 opera servicios directos de alta velocidad entre Barcelona y Lyon, y también entre Madrid y Marsella. También está presente en República Checa, Eslovaquia y Polonia con la compra del 50% de Leo Express, y ha tomado posiciones en mercados como EE UU, México y los países bálticos. Ha creado la filial Renfe Proyectos Internacionales, dedicada en exclusiva a gestionar la expansión de la compañía. No lo tiene fácil porque España ha abierto la puerta del negocio ferroviario, pero los vecinos apenas han entreabierto la cancela.

● **Ouigo.** Tiene entre manos nuevas aperturas de líneas —Elche, Murcia, Sevilla, Málaga, Córdoba— para alcanzar este mismo año un total de 15 destinos. Y tiene sobre sí el anuncio de demanda adelantado por el ministro Puente. "No hemos recibido ninguna notificación", aseguran en la compañía. "Estamos tranquilos y confiamos en el funcionamiento de nuestro modelo industrial, que ha permitido democratizar la alta velocidad en España". La empresa, filial de la SNCF francesa, asegura que ha invertido ya en España más de 700 millones, con 400 empleos directos. Ouigo alaba las infraestructuras ferroviarias de España con un pero: "El uso de la red está muy por debajo de otros países".

● **Iryo.** Comenzó las operaciones en noviembre de 2022 entre Madrid, Zaragoza y Barcelona, y hoy suma 11 destinos. Ha puesto en marcha lo que denomina primera ruta transversal entre Barcelona y Sevilla con seis horas de viaje. En su hoja de ruta hay una previsión importante."Una vez pasada la primera fase de lanzamiento, los precios se irán estabilizando". Fin de los precios de derribo. La compañía, con más de 500 empleados, no descarta participar en las nuevas fases de liberalización, aunque señala la existencia de muchas incertidumbres. Con más de 10 millones de viajeros transportados, Iryo cuenta con una cuota de entre el 25% y el 30% de la alta velocidad.

Europa apuesta por el ferrocarril porque es una de las llaves de la descarbonización y la cremallera del continente. Pero la apuesta no está ganada. Los Ángeles (California, EE UU), la ciudad de las autopistas, contaba a principios del pasado siglo con el sistema ferroviario más importante de Estados Unidos —1.800 kilómetros de vías—. Un grupo liderado por General Motors lo adquirió y lo sustituyó por autobuses fabricados por la empresa. El abogado Bradford Snell acusó a GM y a sus socios ante el Senado de EE UU de desmantelar el sistema ferroviario. La historia enseña que las vías no tienen raíces.



Raül Blanco, presidente de la compañía pública Renfe. PATIER (RENFE)

Presidente de Renfe. Blanco cree que el futuro de la compañía ferroviaria pública pasa por su internacionalización. "Somos un grupo global que tiene como objetivo que en 2028 el 10% de sus ingresos lleguen del exterior", asegura.

Raül Blanco

"No se puede decir que Cercanías sea una red abandonada"

Por **S. Carcar**

Raül Blanco Díaz, economista, profesor universitario, ex secretario general de Industria y uno de los responsables del proyecto estratégico del vehículo eléctrico —el Perte VEC—, ocupa el número 25 en la lista de presidentes de Renfe desde la fundación de la compañía, hace 83 años. Está en un puesto delicado. La media de duración en el cargo supera por poco los tres años. Un error de cálculo en el gran mecano, como la compra de material inadecuado por mencionar un ejemplo reciente, puede acabar en el apartadero. Blanco lleva en el cargo un año y medio, y tiene claro el desafío. "Presidir esta compañía supone un reto continuo", afirma. La descarbonización, la transición a una movilidad sostenible y la internacionalización son los principales retos. "Somos una compañía global que tiene como objetivo para 2028 llegar al 10% de ingresos generados en el exterior. Nuestro futuro pasa por la internacionalización de la alta velocidad y convertir Renfe en un gran operador mundial de referencia".

Para ello hay que acertar con la gestión, hacer frente a la competencia en las líneas rentables y preparar la inevitable liberalización de otros servicios. Ganar la guerra y no perder aliento en escaramuzas. "Estamos obligados a cuidar el sistema ferroviario y no mirar tanto la guerra de precios a corto plazo", explica Blanco. "Nosotros vamos a seguir compitiendo en calidad de servicio, mayores frecuencias y ofertas; es esencial velar por la sostenibilidad del sistema, y la guerra de precios ha demostrado ser contraproducente. No podemos caer en ese error".

Diferenciar lo indispensable de lo importante no es fácil. Pero es la clave. En el centro, el viajero —que sufre las consecuencias de una red ferroviaria envejecida— y en los planes, inversión. "Renfe está realizando el mayor esfuerzo inversor de las últimas décadas para renovar y ampliar su flota de trenes, con un desembolso de en torno a 5.235 millones de euros", asegura Blanco. El objetivo es garantizar la calidad y la fiabilidad de los servicios con un esfuerzo inversor necesario, "puesto que este parque ferroviario acumulaba cerca de 14 años sin recibir inversiones".

Las bazas de futuro, asegura el presidente de la empresa ferroviaria, son ampliar las conexiones y reducir los tiempos de trayecto. Para eso se han puesto en servicio los trenes de la Serie 106, que han permitido programar nuevos servicios en nueve comunidades autónomas, además del estreno del AVE en Asturias, los nuevos destinos de la alta velocidad a Galicia y la puesta en marcha de los Avlo S106 en las conexiones entre Madrid, Zaragoza, Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia.

> **"Estamos haciendo el mayor esfuerzo inversor en décadas para renovar y ampliar la flota de trenes**

Blanco sabe que está bajo la lupa. Especialmente por los problemas en la red de Cercanías. "Le prestamos una especial atención", precisa. "En los últimos años hemos tomado medidas encaminadas a mejorar este servicio y hacerlo aún más accesible y asequible; estamos llevando a cabo proyectos de transformación digital en los Controles de Acceso Inteligentes y poniendo en marcha el proyecto Renfe Smart Security Station RS3, que nos permite conocer lo que está pasando en las estaciones de Renfe Cercanías en tiempo real. No se puede decir que sea una red abandonada", subraya.

Todo plan creíble tiene que tener bases sólidas. Y cuentas lo más saneadas posible. Las de Renfe tienen margen de mejora. Los ingresos cayeron en 2023; de 4.127 millones en 2022 a 4.043,4 millones en el ejercicio pasado. El beneficio bruto creció ligeramente —de 292 a 300 millones—, pero Blanco quiere más y ha puesto en marcha un plan de eficiencia para mejorar el ebitda. Resumido: "Todas las compañías debemos tener un objetivo claro: generar ebitda y prestar el mejor servicio y a precios justos".

El ferrocarril es también una herramienta clave para la buena gestión ambiental. Su salud contribuye a la de todos. "El ferrocarril", subraya Blanco, "es el transporte que menos contamina. El desplazamiento de más de 522 millones de viajeros en 2023 supuso un importante ahorro medioambiental que evitó la emisión de 4,2 millones de toneladas de CO_2, la circulación de 350 millones de vehículos privados y el consumo de casi 1.800 millones de litros de combustible".



Una de las plantas de producción del Grupo Antolin, en una imagen cedida por la compañía.

INDUSTRIA

Antolin empieza a coger tracción.

El fabricante de componentes para el automóvil está cerca de volver a beneficios. Su plan estratégico pasa por crecer, sobre todo en el mercado asiático

Por **Luis Aparicio**

Los últimos años no han sido fáciles para el sector del automóvil y su industria auxiliar, de la que forma parte el grupo burgalés Antolin, dedicado a fabricar los componentes interiores de los vehículos. Esta multinacional, que emplea a 22.000 personas y cuenta con 120 fábricas en 25 países, empieza a ver la luz tras años muy duros para el sector. Desde 2019, que cerró con beneficios de 49 millones de euros, las pérdidas han sido una constante en su cuenta de resultados: 2023 cerró con cifras negativas de 6,7 millones de euros. Pero destacan los números rojos de 2020 (año de la pandemia) con 143 millones y los 225,6 millones de 2022 con la marcha del mercado ruso, la inflación y los problemas en la cadena de suministros.

Antolin, como el resto de actores del sector, no es ajena a la confusión que vive el usuario particular del coche ante la aparición de la movilidad eléctrica y la llegada de nuevas marcas provenientes en su mayoría de China. Esta incertidumbre también se refleja en la marcha de esta industria que vive momentos de profundos cambios. En 2023, la producción mundial de vehículos alcanzó las cifras prepandemia (88,9 millones en 2019), pero todavía está por debajo del pico de 2018 (94,1 millones) y con muchas regiones sin alcanzar los niveles previos a la covid. Desde 2018, Europa ha perdido un 20% de su producción, y Norteamérica y Japón un 6% y 7%, respectivamente. En ese periodo, China sube un 9% y el sur de Asia, un 15%. Sobre la mesa están las tensiones comerciales con China, que controla la tecnología y la cadena de suministro del coche eléctrico, una demanda menor de la esperada en este tipo de vehículos en Europa y los nuevos aranceles impuestos a los vehículos fabricados en el gigante asiático.

En este contexto de cambios en la industria, Antolin empieza a ver el futuro con mejores ojos. Las cifras del primer semestre de 2024 dan cuenta del cambio de rumbo: el beneficio operativo bruto (ebitda) creció un 12% hasta los 180 millones y el resultado neto se acerca al equilibrio con una pérdida de 1,2 millones de euros. Antolin se impuso un Plan de Transformación 2023-2026 y, además del ahorro de costes y la búsqueda de la rentabilidad, el enfoque geográfico es clave. "Estamos captando nuevos proyectos más diversificados y rentables con un foco claro en Asia y en soluciones tecnológicas que aportan más valor. En 2023 logramos una cartera de nuevos proyectos por valor de 5.500 millones de euros —más de un 25% localizados en Asia y un 11% con marcas chinas de automóviles— que se suman al récord de 7.000 millones logrados en 2022. La llegada de estos nuevos proyectos impulsará el crecimiento rentable del negocio a partir de 2025, consolidando nuestra presencia en Asia", comentan desde la compañía.

En su apuesta asiática, Grupo Antolin inauguraba en enero pasado su novena planta en la India —cuenta con 20 centros de producción en China— para el negocio de la iluminación, HMI (paneles táctiles) y la electrónica, para clientes como Tata, Suzuki, Toyota, Mahindra o Skoda-VW, lo que sitúa a la compañía como uno de los principales fabricantes de componentes para el interior de vehículos de ese país. "Queremos crecer tanto en China como en la India en el ámbito de ventas, pero también crear un gran centro tecnológico y de ingeniería para la región", explican desde la empresa. Las cifras hablan de esta estrategia, ya que la facturación de Antolin en Asia el pasado año fue de 756 millones frente a los 507 millones de 2020. Además, quieren a sus clientes chinos en sus planes de expansión y de instalación de centros industriales fuera de su país. "Podemos ser sus socios para proyectos en otros mercados aprovechando nuestra presencia en 25 países", indican. Pero, de momento, Europa sigue siendo su gran polo de negocio con un 45% de sus ventas (incluyendo España, que es el 5,1%), seguido por América del Norte, con el 34% de su facturación, en tanto que Asia roza el 17%.

"Tenemos proyectos más diversificados y rentables", aseguran desde la empresa

Financiación e inversiones

Otro punto sensible es la deuda. La compañía debe 1.259 millones y el pasado mes de julio fue clave al refinanciar hasta 2029 un crédito sindicado de los bancos por importe de 500 millones que se acompaña del compromiso de no repartir dividendos entre la familia Antolín, propietaria al 100% de la compañía. El otro grueso de la deuda es una emisión de bonos de 395 millones que vencen en 2028 a un tipo superior al 3%. Recientemente, lograban refinanciar otra emisión de bonos por importe de 250 millones (se amortizaban en 2026) hasta 2030. El panorama de tipos más altos y la elevada deuda han llevado a que en esta refinanciación se haya pasado de un tipo del 3,5% al 10% que pagan por el nuevo.

Con la tranquilidad de los vencimientos de deuda espaciados, estas operaciones financieras se acompañan de un plan de desinversiones para 2024-2025 por importe de 150 millones que recoge la venta de algunas instalaciones fabriles y la enajenación de activos inmobiliarios en los que Grupo Antolin pasará de propietario a inquilino. Sin embargo, el ajuste debe compatibilizarse con la realización de inversiones que demanda un sector tan competitivo. Según apuntan desde la compañía, el pasado año las inversiones en I+D alcanzaron los 136 millones de euros. Su principal centro de investigación se encuentra en Burgos con otros puntos en Estados Unidos, Alemania, Francia, China y la India. Y las inversiones de capital previstas para este año alcanzarán entre el 5% y el 5,5% de sus ventas, que se acercarán a los 5.000 millones.

ELECTRIFICACIÓN

El futuro es enchufable

El origen de Antolin es el de un taller mecánico en Burgos en los años cuarenta. Al frente estaba Avelino Antolín López junto a sus hijos Avelino y José, que en los años cincuenta inventan la rótula de dirección de caucho-metal mediante la inclusión de una pieza de caucho dentro de la propia rótula de la dirección, alargando la vida de este componente. Este invento fue el hito en el nacimiento de esta multinacional que ahora preside Ernesto Antolín (tercera generación) con Emma Antolín Granet de vicepresidenta y Cristina Blanco de consejera delegada.

Uno de los desafíos de esta empresa familiar es la popularización del coche eléctrico. "El vehículo eléctrico incorporará nuevas soluciones y funcionalidades del interior para dar más valor al coche teniendo en cuenta que las ofertas de motorizaciones perderán peso como argumento de venta. Estamos hablando de un vehículo como un espacio sostenible y avanzado que podrá interactuar con el medio, otros automóviles y la propia infraestructura aprovechando la digitalización y la conectividad", explican desde la compañía. Los componentes fabricados por Antolin se encuentran en más de 600 modelos de vehículos existentes en el mercado.

TURISMO

La discreta familia con hoteles valorados en 600 millones. El imperio de los Santos Tejedor se labró en Vallecas. Ahora han sacado a Bolsa su socimi, Nordeste, denunciada por acoso inmobiliario por varios ancianos



Las hermanas Ana Isabel Tejedor, presidenta (izquierda) y María José, vicepresidenta, en el acto de salida a Bolsa de Nordeste. R. MARTÍN

Por **Alfonso Simón**

Es una de las familias con un mayor patrimonio inmobiliario en España, aunque sus miembros son prácticamente desconocidos para la opinión pública, ya que la saga Santos Tejedor rehúye de la prensa. En las últimas semanas se ha conocido algún detalle empresarial y social de ellos por la salida a Bolsa de una sociedad, llamada Nordeste Properties, que agrupa sus propiedades hoteleras, por la boda de una de las hijas del clan y, también, porque la prensa local valenciana ha publicado la acusación que pesa sobre Nordeste de acoso inmobiliario a unos ancianos que viven en un edificio que la compañía pretende rehabilitar como hotel.

Los primeros hermanos Santos, Jesús María y José Luis, procedían de Santander. Lograron fortuna haciendo casas en Vallecas. Aunque sus descendientes se separaron en dos sagas familiares. Por un lado, Jesús María Santos Martínez encabeza el grupo inmobiliario Sandi y, por otro, se sitúan los ocho hermanos Santos Tejedor. Esta rama tiene a José Luis al frente de la inmobiliaria Promur —ahora destinada al alquiler de vivienda en Madrid— y de la firma H Santos D, la cadena de hoteles que han construido y donde brillan establecimientos de cinco estrellas de gran lujo como el Gran Hotel Miramar de Málaga, Las Arenas de Valencia y Val de Neu en Baqueira, que les ha ayudado en las relaciones con gente importante, explican fuentes del sector inmobiliario.

La familia creó la sociedad Nordeste, con sede en Madrid, para separar el ladrillo de la gestión de su marca de Hoteles Santos. Esa inmobiliaria se convirtió en una socimi (sociedad cotizada de inversión en el mercado inmobiliario), una figura que tiene ventajas fiscales como no tributar por el impuesto de sociedades a cambio de obligaciones como tener que cotizar y repartir al menos el 80% del beneficio a sus accionistas (que sí pagan impuestos por estos ingresos). De esta forma, las distintas ramas de los Santos Tejedor se garantizan que anualmente les llegue el reparto de beneficios proporcional.

Nordeste debutó en junio en el mercado alternativo Scale Up, de Bolsas y Mercados Españoles, orientado inicialmente a empresas pequeñas y socimis (con menos requisitos normativos que BME Growth). De esta forma, la familia desligaba el ladrillo, por el que recibirá ingresos por los alquileres de los hoteles.

Al frente de Nordeste, como presidenta, se sitúa Ana Isabel, y como vicepresidenta María José, que fueron las encargadas de tocar la campana en el debut bursátil. Los ocho hermanos Santos Tejedor controlan el 99,66% de la nueva inmobiliaria, por lo que hay poca negociación de sus acciones. La capitalización de la sociedad ronda los 620 millones. Como principales accionistas de Nordeste se sitúan, con el 12,97% del capital, los hermanos Gema, Ana Isabel, José Luis y Pablo Augusto. Le siguen María Jesús (12,78%), María del Rosario (12,18%) y María José (10,81%). Fuentes del sector inmobiliario desvelan que los Santos son también uno de los grandes propietarios de suelo de la Estrategia del Sureste (Madrid), donde se construirán 120.000 viviendas en barrios como Berrocales, Ahijones, Valdecarros o Cerros. Tanto la familia como Nordeste han declinado participar en este reportaje.

Los hermanos rompieron, este verano, esa norma de rehuir de la exposición mediática en una multitudinaria boda en la céntrica iglesia de Santa Catalina y San Agustín de Valencia. Allí se casó Natalia Santos Yanes —hija de José Luis y de la joyera Cristina Yanes, muy conocida por la *jet set* por la Joyería Yanes de Madrid— con Esteban Rivas, heredero de la cadena de autobuses homónima. Otro miembro del clan, Pablo Santos Tejedor, protagonizó igualmente una boda que interesó a la prensa al contraer matrimonio en 1993 con Esther Alcocer Koplowitz, hija Esther Koplowitz y Alberto Alcocer.

En los últimos días, el apellido ha aparecido en titulares de la prensa local debido a que los inquilinos que quedan del edificio residencial vacío de Generali en Valencia han acusado a Nordeste de acoso inmobiliario. Algunos residentes, con edades superiores a los 80 años y con un contrato de renta vitalicia, presentaron una demanda conjunta contra la socimi, a la que acusan de realizar obras ilegales para ir vaciando el inmueble sin tener la licencia. A mediados de julio, Ana Isabel, la presidenta de Nordeste, tuvo que declarar en el Juzgado de Instrucción número 8 de la ciudad, que ha iniciado diligencias previas. La compañía establece en su documento de incorporación a Bolsa que prevé invertir 30 millones en la rehabilitación del inmueble en tres años desde que dispongan de la licencia.

La cartera de la sociedad suma 12 establecimientos con 2.811 habitaciones

El clan, de origen cántabro, también posee mucho suelo urbanizable en Madrid

La cartera de Nordeste agrupa 12 hoteles en funcionamiento, de cuatro y cinco estrellas, que suman 2.811 habitaciones, y el edificio de Valencia, conocido como Generali, que se ubica en uno de los vértices de la plaza del Ayuntamiento. Esa cartera tiene un valor de 592 millones, según la tasación de la consultora CBRE, lo que convierte a la familia, sin tener en cuenta sus otras inversiones, en una de las más adineradas de España.

Jugosos dividendos

Los hoteles de mayor valor para el clan son el Miramar de Málaga (190 habitaciones y una tasación de 115 millones). Los Santos Tejedor se hicieron con este antiguo palacio-hotel, inaugurado en 1926 por Alfonso XIII, en una puja de la Junta de Andalucía en 2008. Lo rehabilitaron y ahora es una de sus joyas. Otra de sus grandes apuestas fue Las Arenas de Valencia, en la playa de la Malvarrosa (253 habitaciones y 115 millones). Entre sus establecimientos también se encuentra el Porta Fira de Barcelona, el Nixe Palace de Palma, Praga de Madrid (con el que comenzó el negocio hotelero), Santemar de Santander, Agumar de Madrid, Val de Neu de Baqueira, Saray de Granada, Nelva de Murcia, Maydrit Airport en Barajas y Diagonal Plaza en Zaragoza.

Los ingresos de la socimi provendrán de los alquileres de esos establecimientos a su hotelera H Santos D, que pagará una renta de entre el 23% y el 25% de su cifra de negocio en cada hotel. En el último año, hasta marzo, Nordeste ha obtenido ingresos por 8,2 millones de euros por esos alquileres, con un resultado antes de impuestos de 5,2 millones. La compañía, en su documento de incorporación a Bolsa, indica que la familia se va a repartir en este 2024 un dividendo de 16,7 millones con cargo al ejercicio de 2023.



Vista del pueblo extremeño de Hervás, conjunto histórico-artístico desde 1969. ALF (GETTY IMAGES)

El efecto pandemia se desinfla: la vivienda rural no despega.

El confinamiento impulsó la búsqueda de casas en pueblos, pero cuatro años después su uso sigue siendo de segunda residencia por los mayores costes de la reforma y el transporte

Por **Selina Bárcena**

Antonio, de 84 años, decidió despedirse de sus vecinos en un pequeño municipio de la montaña asturiana en septiembre de 2021. Dejó el pueblo de 30 habitantes para mudarse a una residencia en un municipio mayor, a unos 30 kilómetros. La falta de servicios en la zona rural, la ausencia de transporte público que limita la posibilidad de desplazarse y las condiciones duras del invierno en los Picos de Europa le hicieron tomar la decisión. En 2022, Rocío Meiriño (29 años) se compró una casa para reformar en un pequeño municipio gallego. Ahora comparte con su más de medio millón de seguidores de Instagram la evolución de la reforma y, también, las particularidades de la vida en un pequeño pueblo: "Mi pareja y yo queríamos irnos a vivir juntos, pero los alquileres están carísimos y era inviable. Vimos por casualidad la casa anunciada en un pueblo... Estaba derruida, pero tenía posibilidades y nos pareció un chollo", explica.

Pero el relevo habitual de vendedores no suelen ser jóvenes que se instalan, sino personas de mediana edad que buscan una casa para veranear o huir del bullicio durante unos meses. "Yo entiendo que la gente tenga que ir a la ciudad por las oportunidades laborales, pero nosotros tenemos la inmensa suerte de poder trabajar aquí". Meiriño reconoce que su caso no es muy habitual, y explica que compraron la casa porque tenía un precio "muy reducido" y porque podrían reformarla ellos mismos.

Alguien que conoce bien historias como la de Antonio y Rocío es Manuel Arias, gerente de Arias-Martín Inmobiliaria y presidente de la Asociación de Inmobiliarias de Salamanca. Explica que quienes suelen comprar casas en municipios pequeños buscan espacios de recreo y precios asequibles. "Se vende mucho a personas de fuera de la provincia. Suelen venir de grandes ciudades y buscan algo muy económico, un lugar donde disfrutar al aire libre, hacer barbacoa o venir a las fiestas del pueblo", cuenta.

Arias detalla que no hay demanda en las franjas de edad más bajas: "Hubo un pequeño tirón después de la pandemia, por el teletrabajo, pero el perfil de comprador es más de personas de mediana edad que buscan una segunda residencia". El principal problema, señala, son las comunicaciones y los servicios: "Muchos municipios no disponen siquiera de buena conexión a internet o cobertura y eso complica mucho la venta a personas en edad de trabajar", concluye.

Herencias

Quienes venden sus casas, en cambio, suelen huir de las incomodidades de la vida rural o de inmuebles que les pueden suponer un gasto: "El 95% de las personas que venden aquí han recibido el bien de una herencia y lo ponen a la venta, ya sea porque no tienen ningún arraigo o porque quieren quitarse el problema de una casa en ruinas que puede caerse", indica. Eso hace que los precios sean muy bajos y atraigan a compradores en disposición de invertir parte de sus ahorros sin necesidad de financiación. "Generalmente, son compradores que llegan con cantidades para invertir en torno a 40.000 euros y que buscan un espacio para veranear", remata.

La inmobiliaria de Juan Carlos Prada se ubica en Villaviciosa, un concejo de la costa asturiana con 14.400 habitantes, repartidos en 41 parroquias. "Estamos teniendo un incremento de compradores de fuera de la comunidad y también de no residentes, principalmente ingleses, franceses y argentinos", señala. Prada explica que actualmente los precios en este municipio costero han aumentado, pero que es posible adquirir una casa cerca del mar por precios que rondan los 100.000 euros. El perfil de comprador más habitual en los pequeños núcleos rurales donde trabaja esta inmobiliaria es una pareja en torno a los 50 o 60 años que quiere invertir parte de sus ahorros: "Con la pandemia aumentaron las ventas, pero ahora muchas personas vienen escapando del calor. Suele ser gente que ha vendido una propiedad en Madrid o en el sur y que viene con bastante dinero para comprar aquí, porque la costa asturiana sigue siendo de las más baratas de España", explica.

Otra cosa es colocar el ordenador frente a una ventana con unas vistas idílicas. Esto sigue siendo cosa de muy pocos. Pese a los chollos que se puedan encontrar en la España rural, los jóvenes no terminan de acceder. "Es un mercado que está absolutamente roto respecto a las demandas actuales", afirma Luis Camarero, catedrático de Sociología de la UNED. "Comparativamente, las casas son más baratas, pero la inversión que requieren en muchos casos [para reformarlas] y los gastos de transporte que hay que añadir hace que no sean tan asequibles". Camarero explica que no hay gran diferencia entre el coste medio que supone al mes una vivienda en zona rural y una vivienda en zona urbana, porque el transporte —para trabajar o acceder a los servicios básicos como médicos o supermercados— es casi el doble que en las ciudades.

Todo esto se traduce en grandes dificultades a la hora de fijar población o de dar vivienda a los profesionales que trabajan en estas zonas. "En muchos casos, no hay forma de arraigar a gente que va a trabajar en servicios sociales, en medicina o en educación porque en los núcleos rurales no existe una disponibilidad de vivienda bien equipada para alquiler", explica.

"En España tenemos un grave problema con los movimientos migratorios desde el ámbito rural a las principales ciudades. Esto está haciendo que la presión de la demanda de vivienda sea imposible de absorber, especialmente en alquiler, en las grandes ciudades", explica José María Alfaro, presidente de la Federación Nacional de Asociaciones Inmobiliarias (FAI). Para paliarlo, apunta, se requieren políticas de regeneración que tengan en cuenta el perfil de los posibles compradores: mayores, jóvenes, nómadas digitales...

Rocío Meiriño: "Vimos la casa anunciada. Estaba derruida, pero nos pareció un chollo"

La falta de servicios y, en algunos casos, la mala conexión a internet frenan las operaciones

LABORATORIO DE IDEAS



DIEGO MIR

UNIÓN EUROPEA / **MANUEL AGUILERA**

La gran ausente en América Latina

América Latina, con sus 20 millones de kilómetros cuadrados, ocupa el 13% del territorio del mundo y alberga a más de 660 millones de personas, el 8% de la población global. Una región repartida en dos hemisferios, con una alta homogeneidad cultural y una biodiversidad que comprende desde selvas tropicales hasta desiertos. Una región, en suma, con vastos recursos naturales, abundante capital humano y, por ende, un enorme potencial económico. No obstante, a lo largo de los últimos 75 años, la actividad económica de Latinoamérica se ha venido debilitando paulatinamente. De acuerdo con datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, mientras que en el periodo 1950-1979 la tasa de crecimiento promedio anual del PIB se situó en 5,5%, para 1980-2009 esta había descendido al 2,7%, y entre 2010 y 2023 fue únicamente del 1,6%.

Mucho se ha escrito sobre los problemas estructurales que mantienen atrapado el desarrollo de América Latina. Si bien variables como la hiperinflación y el crecimiento poblacional que la agobiaron el siglo pasado son cuestiones que han conseguido ser mitigadas, otras como los insuficientes niveles de ahorro e inversión, la baja productividad, la dependencia de la exportación de materias primas, la informalidad laboral y la desigualdad social siguen siendo temas no resueltos. A estos se suman otros que han emergido con el nuevo siglo como son los efectos del envejecimiento poblacional, la transición energética y la reducción de la brecha digital, así como temas en materia de democracia, gobernabilidad e inseguridad pública. Asimismo, de la mano del diagnóstico, se ha escrito también abundantemente sobre las reformas estructurales necesarias para sobreponerse a esos problemas y hacer realidad el incuestionable potencial de la región. Y, a pesar de todo ello, el letargo persiste.

¿Qué hace falta para romper esta tendencia secular? Además de las recetas estructurales, tal vez sean necesarias dos cuestiones de naturaleza estratégica. La primera, dejar de concebir a América Latina como un conglomerado uniforme de naciones llamadas a un futuro común. Y la segunda, la presencia de un factor que, ante la ausencia de las fuerzas endógenas necesarias, genere exógenamente el momento de cambio que resulta indispensable.

En su *Carta de Jamaica* de 1815, Simón Bolívar planteó que, al compartir origen, lengua y costumbres, América Latina debiera convertirse en “una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo”. Paradójicamente, quizá con esta noción —que ha sido el mantra latinoamericanista por excelencia— el Libertador haya creado uno de los principales obstáculos para tener una visión objetiva sobre lo que puede ser el desarrollo de la región. Y es que, lejos de que la realidad converja en el “sueño bolivariano”, esta diverge cada día más, sugiriendo que tal vez la idea de una Latinoamérica como destino común es sencillamente una quimera.

El deterioro de la región vista como un todo enmascara realidades muy distintas. Algunos datos lo confirman. Mientras que el crecimiento promedio anual del PIB en Panamá en lo que va del siglo ha sido del 5,5%, en México fue de apenas el 1,5%; la población en situación de pobreza extrema es del 0,3% en Uruguay, en tanto que en Honduras significa el 34,4%; los habitantes en hogares que viven en hacinamiento representan el 5,8% en Costa Rica y el 39% en El Salvador; el porcentaje de hogares con servicios de agua, electricidad y saneamiento alcanza el 98,8% en Chile, mientras que el indicador es de solo el 50,2% en Bolivia. Incluso en el terreno de la percepción institucional, mientras que el 79% de la población de Uruguay cree que la democracia es la mejor forma de gobierno, en Ecuador tan solo lo hace el 38%.

Lejos del sueño de Bolívar, la realidad en la región diverge, haciendo que la idea de un destino común sea una quimera

La UE sigue un paso por detrás de China y EE UU, quienes no miran con los ojos de quien trata de saldar deudas históricas

Es cierto que los países latinoamericanos comparten problemas estructurales, pero esos obstáculos tampoco son sustancialmente distintos de los que han enfrentado otras naciones del mundo en su etapa emergente. Lo que sí difiere es que en América Latina parecieran haberse agotado los mecanismos endógenos para superarlos y que se requiere de algún factor exógeno que cree las condiciones para conseguirlo. De hecho, otras naciones, como las de menor desarrollo relativo en Europa, encontraron en la acción de la Unión Europea ese impulso externo que contribuyó a cortar el nudo gordiano que las tensiones sociales y políticas internas tejen para crear una problemática, a primera vista, irresoluble.

¿De dónde puede provenir ese impulso exógeno para América Latina? Desde la visión intrarregional, difícilmente se generará a partir de tentativas por crear alianzas que, inspiradas más en la idílica integración bolivariana que en necesidades económicas concretas, suelen desentenderse de la lógica de las cadenas de valor globales. Y, desde la perspectiva del mundo que circunda a Latinoamérica, tampoco derivará de proyectos de cooperación que muchas veces semejan más bien intentos por sanar heridas del pasado colonial. Por frío que parezca el argumento, en el mundo en que vivimos esa exogeneidad solo puede provenir de las relaciones económicas y comerciales que unas naciones establecen con otras para conseguir un beneficio mutuo.

Aquellos polos económicos globales, como Estados Unidos y China, que no miran a América Latina con los ojos de quien intenta saldar deudas históricas, sino con una visión pragmática que identifica naciones con el potencial para convertirse en contrapartes comerciales y económicas, van claramente a la cabeza. Mientras tanto, Europa —que por verdadera afinidad cultural e histórica debiera estar al frente— sigue un paso atrás, sosteniendo una agenda que, si bien es plausible al intentar abordar aspectos que van más allá de la simple relación económica, en la práctica la coloca muy lejos de convertirse en el factor que contribuya a superar los seculares problemas que maniatan el futuro de la región. Europa sigue siendo la gran ausente en América Latina; ausente en la concreción de alianzas de largo plazo que aprovechen en beneficio común las potencialidades específicas, no de la región, sino de los países que la integran, y, con ello, en ser el factor que acerque a Latinoamérica a algo que quizá no sea el “sueño bolivariano”, pero sí el de una región más próspera y justa.

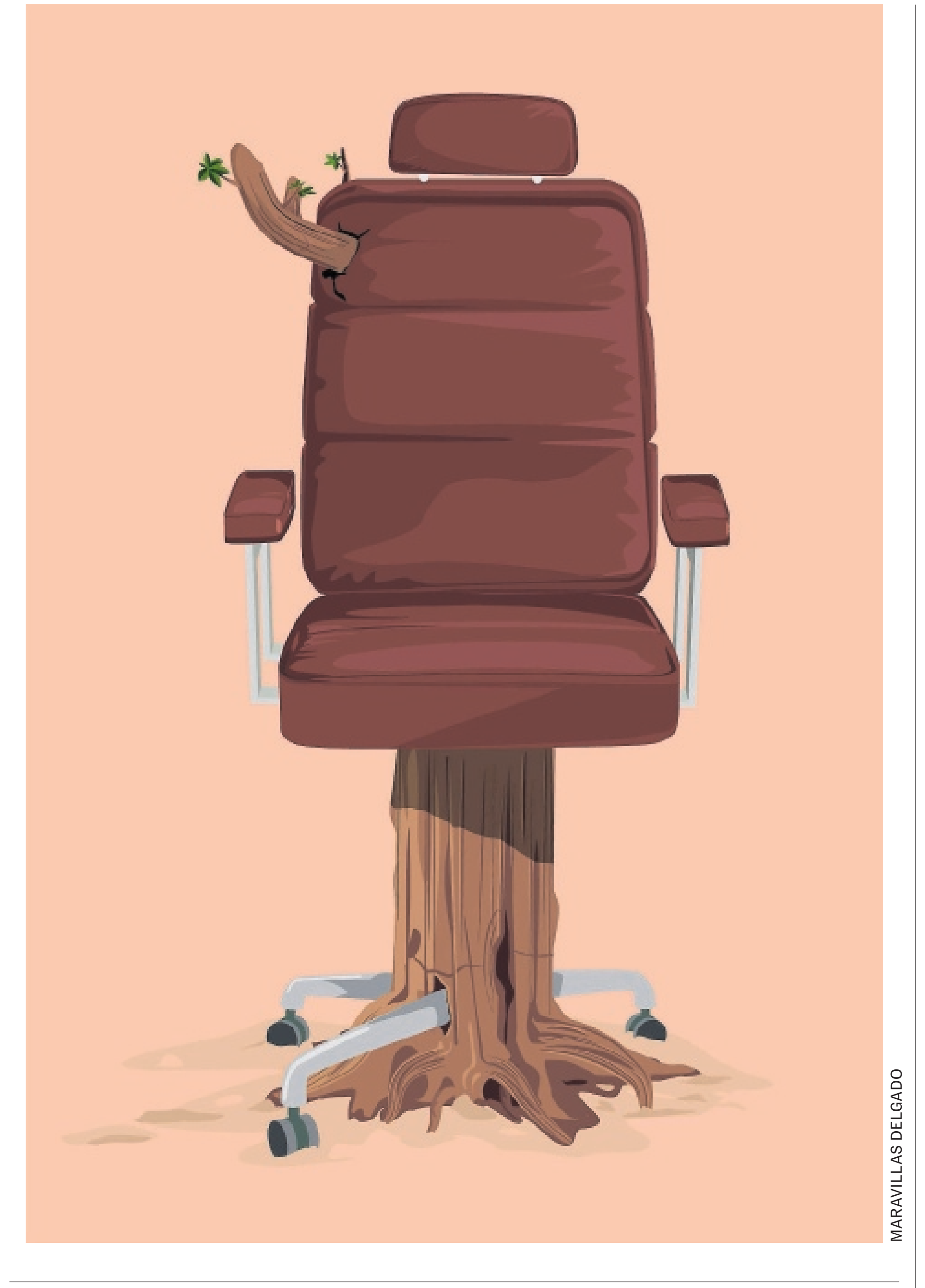
Manuel Aguilera, director general de Mapfre Economics.

LABORATORIO
DE IDEAS

MERCADOS FINANCIEROS

JUAN PRIETO

Las empresas responden al activismo accionarial


MARAVILLAS DELGADO

Por activismo accionarial entendemos la actuación de los inversores dirigida a influir en la gestión y funcionamiento de las compañías que forman parte de sus carteras. Está relacionado con la inversión responsable, que fomenta la incorporación de factores ASG (ambientales, sociales y de gobernanza) en las decisiones de inversión, así como el ejercicio activo de la propiedad.

El concepto ha evolucionado recientemente debido a dos factores principales. Por un lado, la regulación ha empujado a los inversores a cumplir sus deberes fiduciarios como dueños de las compañías, ejerciendo sus derechos políticos en sus juntas generales y manteniendo la vigilancia sobre las mismas durante el resto del año. Esta actitud, que se denomina implicación de accionistas *(shareholders engagement)*, se convierte así en práctica cotidiana para los inversores institucionales objeto de la Directiva EU 2017/828 de fomento de la implicación de los accionistas en las sociedades cotizadas. En España, la implicación se inicia con la transposición de esta directiva en 2021 y se consolida con el Código de Buenas Prácticas para Inversores publicado por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) en 2023.

Por otro lado, el crecimiento de la gestión indexada o pasiva ha llevado a un cambio de denominación para el inversor responsable. Así, para diferenciarlo de la gestión activa (no pasiva), se viene a llamar activista a aquel accionista que ejerce sus obligaciones de voto e implicación responsablemente, frente al antiguo inversor oportunista que busca un beneficio a corto plazo influyendo en la compañía a través de su participación en el capital.

El activismo no es nuevo. En Estados Unidos, hace justo 50 años, la Ley ERISA impuso a los fondos de pensiones el deber de votar en las juntas de accionistas e implicarse con las compañías en las que invierten para preservar la sostenibilidad de sus carteras y de las pensiones en el largo plazo. Esta obligación se extiende en 2003 a todos los fondos de inversión a raíz de los escándalos financieros de principio de siglo, como Enron, Arthur Andersen o WorldCom. Con la globalización de las inversiones, las mejores prácticas también se internacionalizan.

El activismo accionarial puede tomar distintas formas. Además del voto en junta, que sigue siendo el estilete, la principal herramienta de presión sobre las cotizadas, la implicación supone un diálogo constante que incluye cartas enviadas antes y después de las juntas, visitas o reuniones. Se puede llevar a cabo de forma colectiva, junto con otros inversores o promovidos por organizaciones activistas. En cuanto al contenido, puede ir dirigido a cada empresa con varios puntos de discusión o enfocarse en temas específicos —como el cambio climático o los derechos humanos— que afectan a varias compañías.

En cuanto a los actores de la implicación cabe diferenciar varios tipos de inversores. Siguen existiendo inversores especulativos, a menudo bajistas, que buscan cambios rápidos y beneficios a corto plazo, como el reciente caso Grifols y Gotham City Research. Destacan por su influencia los llamados accionistas de capital, aquellos con un porcentaje relevante que les permite sentarse a discutir con las compañías en vez de participar en campañas con otros. BlackRock, Vanguard, Norges, State Street o Fidelity pertenecen a ese grupo, y ejercen su poder no siempre en beneficio de todos los accionistas, habiendo sido criticados por no apoyar propuestas que son coherentes con su discurso público.

Ese movimiento no es nuevo: nace hace 50 años en EE UU al imponer a los fondos de pensiones el voto en las juntas

El diálogo entre inversor y emisor se facilita en todos los aspectos para el beneficio los participantes

Los demás inversores institucionales ejercen sus derechos y cumplen sus deberes de forma responsable siguiendo las pautas normativas y las mejores prácticas internacionales, destacando las gestoras y aseguradoras europeas, con larga tradición de activismo y vigilancia *(stewardship)* y pocas dudas o intereses creados. Entre ellos destaca por su singularidad Sir Chris Hohn, cabeza del Children's Investment Fund, que utiliza su significativa participación para provocar cambios beneficiosos para la compañía y todos sus accionistas y grupos de interés. Lo hemos visto en casos como Aena (primer plan de sostenibilidad), Ferrovial (cotización en Nasdaq) o Cellnex (cambios en la cúpula y el consejo).

Por último (por su peso en el accionariado), pero no menos importante (por su poder de influencia), están las organizaciones activistas y las instituciones internacionales, que proveen información y promueven iniciativas para los inversores sobre temas concretos, en los últimos años generalmente sobre sostenibilidad (emergencia climática, biodiversidad, derechos humanos y de los trabajadores...). Dentro de este grupo destacan los Principios de Inversión Responsable de las Naciones Unidas (UN PRI), Climate Action 100+, World Benchmarking Alliance, ShareAction, BankTrack, Follow This o As You Sow. Finalmente, bajo la NZAM, propietarios de activos (NZAOA), bancos (NZBA), aseguradoras (NZIA), consultoras (NZICI) y otros proveedores (NZFSPA).

Ante este despliegue, las compañías no se quedan quietas. Primero se preparan para el diálogo con inversores, asesores de voto y entidades activistas. Otros intentan parar las propuestas de accionistas, sobre todo en Estados Unidos, donde es fácil presentarlas. Pero esta temporada han dado un paso más: el gigante del petróleo ExxonMobil ha demandado a organizaciones como Follow This y Arjuna, sus propios accionistas, incluso después de que retiraran su propuesta de una mejor estrategia climática.

Aunque la demanda ha sido desestimada, Exxon ha lanzado un mensaje a otros que quieran seguir ese camino. También paró ante la SEC —el supervisor bursátil de EE UU— otra propuesta climática de As You Sow por el procedimiento de *no action*. Numerosos inversores han criticado esta actuación de Exxon, el mayor productor estadounidense de gas y petróleo y el mayor emisor de dióxido de carbono, por abusiva. Al mismo tiempo surge un movimiento que pone en duda la rentabilidad e incluso la conveniencia de las inversiones sostenibles y la prioridad para los accionistas. Numerosos Estados han demandado a los inversores o les han retirado sus fondos por criticar la industria de combustibles fósiles y el interés por los aspectos no financieros y los demás grupos de interés.

En definitiva, al tiempo que crece el activismo accionarial, sus formas van evolucionando. La presión de los inversores provoca mejoras continuas en la administración de las compañías que reaccionan de diferentes formas. El diálogo entre inversor y emisor se impone en todos los aspectos para beneficio de todos los participantes en el mercado.

Juan Prieto es fundador de Corporance Asesores de Voto.

LABORATORIO DE IDEAS

PAUL KRUGMAN

EE UU parece a punto de entrar en recesión



Como estadounidense de cierta edad, conozco a bastantes personas a las que sus médicos les han advertido de que son prediabéticas. O sea, que su nivel de azúcar en sangre es lo suficientemente elevado como para exponerles al riesgo de padecer diabetes de tipo 2, aunque todavía no muestren ningún síntoma. La buena noticia es que pueden reducir considerablemente ese riesgo adelgazando, mejorando su dieta y haciendo más ejercicio. Pero deben actuar con rapidez para evitar graves problemas de salud.

No, esto no es una columna de consejos médicos. Pero me he puesto a pensar en analogías médicas al analizar los últimos datos económicos. Es probable, repito, es probable que Estados Unidos aún no haya entrado en recesión. Pero, definitivamente, la economía tiene pinta de estar a punto de hacerlo. Y los responsables políticos (que en este momento básicamente quiere decir la Reserva Federal) deben actuar con rapidez para evitar el riesgo de un grave deterioro de la economía.

Está claro que la Reserva Federal (Fed) cometió un error al no recortar los tipos la semana pasada; de hecho, probablemente debería haber empezado a recortarlos hace meses. Por desgracia, no podemos dar marcha atrás al reloj. Pero el comité de mercado abierto de la Reserva Federal, que fija los tipos de interés a corto plazo, puede y debe aplicar una rebaja considerable —probablemente de medio punto, en lugar de su habitual cuarto de punto— en su próxima reunión, prevista para mediados de septiembre.

Y esperemos que el reciente desplome de los tipos de interés a largo plazo, que refleja las expectativas de futuros recortes de la Reserva, sea suficiente para evitar una recesión económica injustificada.

¿Por qué digo que la economía parece estar a punto de entrar en recesión? El factor más importante es la tasa de desempleo, que ha tendido a subir gradualmente a lo largo de los últimos meses. El informe sobre el empleo hizo que se activara la regla de Sahm, según la cual un aumento suficientemente grande de la tasa de desempleo es una señal clara de que se ha iniciado una recesión. Muchos economistas, entre ellos Claudia Sahm, quien ideó la regla, creen que por diversas razones técnicas las cosas pueden no ser tan graves como parecen. Pero aun así, la situación es preocupante.

No se trata solo de los datos oficiales. Las encuestas privadas y el runrún general también apuntan a un debilitamiento de la economía. La valoración del mercado laboral por parte de los consumidores entrevistados por la fundación Conference Board ha empeorado, Amazon ha advertido de que los consumidores parecen cautelosos, y otras cosas por el estilo. Nada de esto anuncia una recesión, pero sí apunta a un riesgo creciente de que se produzca una en un futuro próximo.

¿Estoy seguro al 100% de que entraremos en recesión a menos que la Reserva Federal recorte rápidamente los tipos? Por supuesto que no; nada es seguro en economía, ni en la vida en general. Pero los responsables políticos que esperan tener una certeza absoluta antes de proceder siempre actuarán demasiado tarde.

¿Cómo hemos llegado a este punto? La Reserva Federal subió mucho los tipos de interés en respuesta al repunte de la inflación en 2021-2022. No me opuse a esa medida; no creo otra opción, dado el riesgo percibido de que la inflación se enquistara en la economía como sucedió en la década de 1970.

Sin embargo, en la segunda mitad de 2023 estaba claro que los temores de un retorno a ese espectáculo de la década de 1970 eran infundados; la inflación estaba disminuyendo gradualmente sin los años de desempleo elevado que algunos economistas afirmaban erróneamente que serían necesarios. Pero la Fed no respondió a la caída de la inflación recortando los tipos de interés, aparentemente poco dispuesta a actuar hasta estar segura de que la inflación volvía a su objetivo. (Otro ejemplo de cómo esperar a tener la certeza absoluta garantiza que se actuará demasiado tarde). Hasta cierto punto, la Reserva puede haber sido víctima de una trampa estadística: las cifras oficiales mostraban un aumento de la inflación mensual a principios de 2024, pero como escribí en su momento, esto parecía más ruido en los datos que algo que realmente estuviera sucediendo.



Jerome Powell, el 31 de julio en la sede de la Reserva Federal. A. HARNIK (GETTY)

Está claro que la Reserva Federal cometió un error al no recortar los tipos la semana pasada

Sin embargo, más allá de eso, es difícil escapar a la sensación de que la Fed se ha visto en cierta medida atenazada por un trastorno por estrés postraumático inflacionario. Tras haberse enfrentado a duras críticas por actuar con demasiada lentitud a la hora de subir los tipos cuando la inflación empezó su tendencia alcista hace unos años, es posible que haya querido compensarlo no bajando los tipos cuando la inflación empezó a caer. Durante mucho tiempo, nuestra economía se mantuvo extraordinariamente bien a pesar de unos tipos de interés muy altos; ahora empiezan a verse las grietas.

Lo que resulta especialmente irritante de la situación actual es que podemos estar a punto de arrancar la derrota de las fauces de la victoria. Ahora mismo, Estados Unidos ha logrado básicamente lo que muchos economistas consideraban imposible: un aterrizaje suave, al haber conseguido bajar en gran medida la inflación sin provocar un desempleo elevado. Pero corremos cada vez más el riesgo de experimentar mucho dolor innecesario simplemente porque el piloto ha esperado demasiado para levantar el morro del avión.

Una cosa más: si la Reserva recorta los tipos en septiembre, probablemente se enfrentará a una tormenta de críticas por parte de los republicanos que la acusarán de intentar ayudar a Kamala Harris a derrotar a Donald Trump en las elecciones presidenciales. Y sí, un recorte de los tipos probablemente ayudaría a los demócratas, en gran parte porque ayudaría a acentuar el éxito de Estados Unidos a la hora de controlar la inflación.

Pero la política no debería influir, y espero que no lo haga, en la decisión de la Fed.

Paul Krugman es premio Nobel de Economía.

Traducción de News Clips.

EMISIONES / J. JULIÁN CUBERO

El bosque como palanca de desarrollo sostenible

Cerca del 90% de las emisiones de carbono a la atmósfera proceden de la combustión de fuentes de energía fósil, según un análisis de BBVA Research con datos de The Global Carbon Budget 2023. El 10% restante son causadas por el cambio de uso del suelo, por ejemplo, por extensión de la frontera agraria y ganadera o por deforestación. La relación empírica positiva entre intensidad de emisiones por combustión y PIB *per capita* y el mayor peso relativo de las actividades del sector primario en las economías menos desarrolladas hacen que en estas últimas aumente la importancia relativa de las emisiones por cambio de uso del suelo, con porcentajes que en algunas economías latinoamericanas se acercan o superan el 50% del total.

Los bosques proporcionan servicios ecosistémicos imprescindibles para la vida (captura de carbono, regulación de los ciclos del agua, soporte de biodiversidad y del propio suelo, o la simple recreación), pero que no forman parte del ámbito económico, no se contabilizan ni generan transacciones monetarias. Su internalización haría que la rentabilidad económica de deforestar tuviese que compararse con el beneficio alternativo de no hacerlo, desencadenando así los incentivos para su conservación. La disyuntiva que hay que equilibrar, más en sociedades con menos opciones para desarrollarse, es talar para plantar y pastorear o conservar obteniendo una rentabilidad.

No resulta sencillo internalizar, ni las externalidades negativas de las emisiones de gases de efecto invernadero, en lo que se avanza insuficientemente para alcanzar el objetivo de temperaturas del Acuerdo de París, ni las positivas de la captura de carbono o la protección de la biodiversidad, donde el desarrollo es mucho menor.

En lo que se refiere a los créditos de carbono por captura en los bosques, no ayuda el alcance global de la externalidad, con una oferta y demanda en diferentes polos de un mundo menos multilateral y que no desarrolla los instrumentos para facilitar el comercio internacional de emisiones. Tampoco contribuye la necesidad de sólidos entornos institucionales en los países oferentes de créditos, generalmente con un grado de desarrollo menor en aspectos clave como el régimen de propiedad y explotación de la tierra, fortaleza de los contratos, protección a la inversión, o en los mismos estándares de calidad de los créditos de carbono. Además, hay que incentivar la demanda, que si viene de empresas interesadas en compensar una parte de las emisiones que generan, no debería de afectar negativamente a la reducción de sus emisiones absolutas. Y se tienen que redistribuir los ingresos obtenidos con criterios de sostenibilidad social y medioambiental.

Un reto difícil, pero si el mejor momento para plantar un árbol fue hace 20 años, el segundo es ahora.

J. Julián Cubero, BBVA Research.



Pedro Marín, en la sede que Creand Asset Management tiene en el centro de Madrid. PABLO MONGE

Director de equipo de banca privada en Creand WM. Marín cree que la industria de gestión de patrimonios y el regulador bursátil deben buscar un equilibrio para proteger a los clientes "sin estrangular el negocio"

Pedro Marín

"La tecnología no acabará con los banqueros privados, somos artesanos financieros"

Por **David Fernández**

La entrevista con Pedro Marín (Logroño, 1975) tuvo lugar a finales del pasado mes de julio. En ese momento, las Bolsas, sobre todo las estadounidenses, estaban en máximos históricos. Sin embargo, este banquero privado de Creand Wealth Management, con 26 años de experiencia, hacía un llamamiento a la prudencia porque veía posibilidades de caídas en los mercados. "Las valoraciones son excesivas, sobre todo en sectores como el de la tecnología. Si ha eso le añadimos que la senda a seguir por la política monetaria aún no está clara, creemos que puede venir una corrección", explicaba en la sede de la entidad andorrana.

Pregunta. Ese llamamiento a la prudencia, ¿cómo se materializa en una estrategia de inversión?

Respuesta. Volviendo al análisis fundamental, es decir, estudiando el endeudamiento de las compañías, su capacidad de generar beneficios recurrentes y vigilando los múltiplos a los que cotizan, es decir, que las valoraciones tengan sentido. También empezamos a ver valor en la renta fija e incluso, con los niveles actuales de los tipos de interés, en los depósitos.

P. La geopolítica tiene cada vez más impacto. ¿Es posible cubrirse ante estos eventos?

R. Es posible. Una de las alternativas es comprar oro. Es un activo finito y su precio lleva meses subiendo. Otra posibilidad es tener exposición a las empresas no cotizadas mediante los fondos de capital riesgo. Eso sí, debe de ser un tipo de *private equity.* Somos artesanos financieros que cuidan al cliente. Lo último de lo que tiene que preocuparse es de sus inversiones financieras.

P. Además del capital riesgo, ¿recomiendan otros activos alternativos, como infraestructuras, deuda privada o inmobiliario?

R. Por su puesto. Una de las claves en la confección de una estrategia de inversión es la diversificación, que no hay que confundir con atomización. El capital riesgo, por su naturaleza, es ilíquido y por eso es importante combinarlo con activos de mayor liquidez. Pero en una cartera cabe todo, caben las infraestructuras —aunque veo ciertos riesgos en este mercado en estos momentos— y caben las opciones inmobiliarias.

P. Cuando llega un nuevo cliente qué le preguntan: ¿cuánto quiere ganar? ¿O cuánto está dispuesto a perder?

R. Las dos cosas. Lo fundamental es saber qué esperan ellos de nosotros, en qué les podemos ayudar. También es importante saber qué grado de tranquilidad quieren tener respecto al patrimonio que nos delegan y qué nivel de implicación prefieren tener, si buscan solo un asesoramiento o si prefieren una gestión discrecional de su cartera. En nuestra opinión, la mejor forma de optimizar la inversión es mediante productos vehiculizados [fondos de inversión], porque la selección directa de valores es cada vez más difícil.

P. El mundo vive la mayor transmisión de riqueza de la historia. Muchos padres están legando el patrimonio familiar a sus hijos. ¿Notan diferencias generacionales a la hora de invertir?

R. Las nuevas generaciones tienen un mayor apetito por el riesgo, cada vez hay más espacio para la renta variable en sus estrategias.

P. ¿Eso significa que están más abiertos a los criptoactivos?

R. Por su puesto. De hecho, nosotros fuimos la primera gestora que constituyó un fondo de inversión de activos digitales. No podemos olvidarnos de ellos, han venido para quedarse.

P. ¿Y ese relevo generacional entre los altos patrimonios también se nota en una mayor preferencia de inversión teniendo en cuenta criterios medioambientales, sociales o de gobernanza?

R. Es una tendencia clara, pero aún no está al 100% en el ADN de los clientes. Evidentemente, depende de los casos, porque algunos inversores sí que tienen muy presentes estos criterios.

P. La tecnología ha provocado una desintermediación en la banca comercial, la gente cada vez va menos a las oficinas. ¿Sucederá esto también en la banca privada?

R. No creo que la tecnología sustituya al banquero privado, hablamos de que somos sastres financieros, artesanos. En este negocio lo que desea el cliente es, sobre todo, atención, que le cojas el teléfono, que estés disponible en todo momento. Y luego, no olvidemos el componente personal, muchas veces quieren que les acompañes en decisiones no solo financieras, sino vitales, que les asesores en temas de ocio, culturales... En definitiva, les gusta que estés junto a ellos. Tenemos que potenciar esa faceta de artesanía en la banca privada. Hay que apostar por la inteligencia artificial, pero sin olvidar la inteligencia emocional.

P. ¿Cómo definiría a un gran banquero privado?

R. Lo más bonito para un profesional es que sus clientes ganen dinero, pero tiene que ser mediante una rentabilidad tranquila, que sus inversiones no le quiten ni un minuto de su sueño. Además, hay que querer a los clientes, tener un comportamiento ético. Y eso pasa por no venderles nada que no le venderías a tu madre.

P. En el sector eso no siempre ha sido así...

R. Es verdad que se cometieron malas prácticas, sobre todo hasta el año 2008. Esas situaciones han ido desapareciendo y ahora nos encontramos, sobre todo en Europa, con un exceso de regulación. Hemos pasado del blanco al negro. Tenemos que encontrar una sostenibilidad que permita que tanto la industria como el regulador convivan sin estrangular el negocio, pero siempre teniendo presente que lo más importante es el cliente.

P. Hablando de clientes, ¿están notando la llegada de ricos latinoamericanos. ¿Tienen objetivos similares a los de los españoles?

R. Basta con darse una vuelta por el barrio de Salamanca [barrio de Madrid donde está la sede de Creand] para ver que es un colectivo creciente. Tienen una mayor tolerancia al riesgo que el cliente local. Además, las magnitudes que manejan son mucho mayores.

P. ¿Cómo de importante es la optimización fiscal en una estrategia de inversión para un alto patrimonio?

R. Es muy importante, pero no tiene que ser el motivo por el que se invierte. Es decir, yo no soy partidario de adquirir productos financieros que tengan ventajas exclusivamente fiscales. Primero tenemos que ir a la esencia, ver si este producto encaja con las necesidades del cliente.

P. Además de banquero privado, usted es profesor. Da clases en la Universidad Francisco Marroquín y en la Fundación de Estudios Financieros. ¿Es partidario de incluir la educación financiera en los planes de estudio?

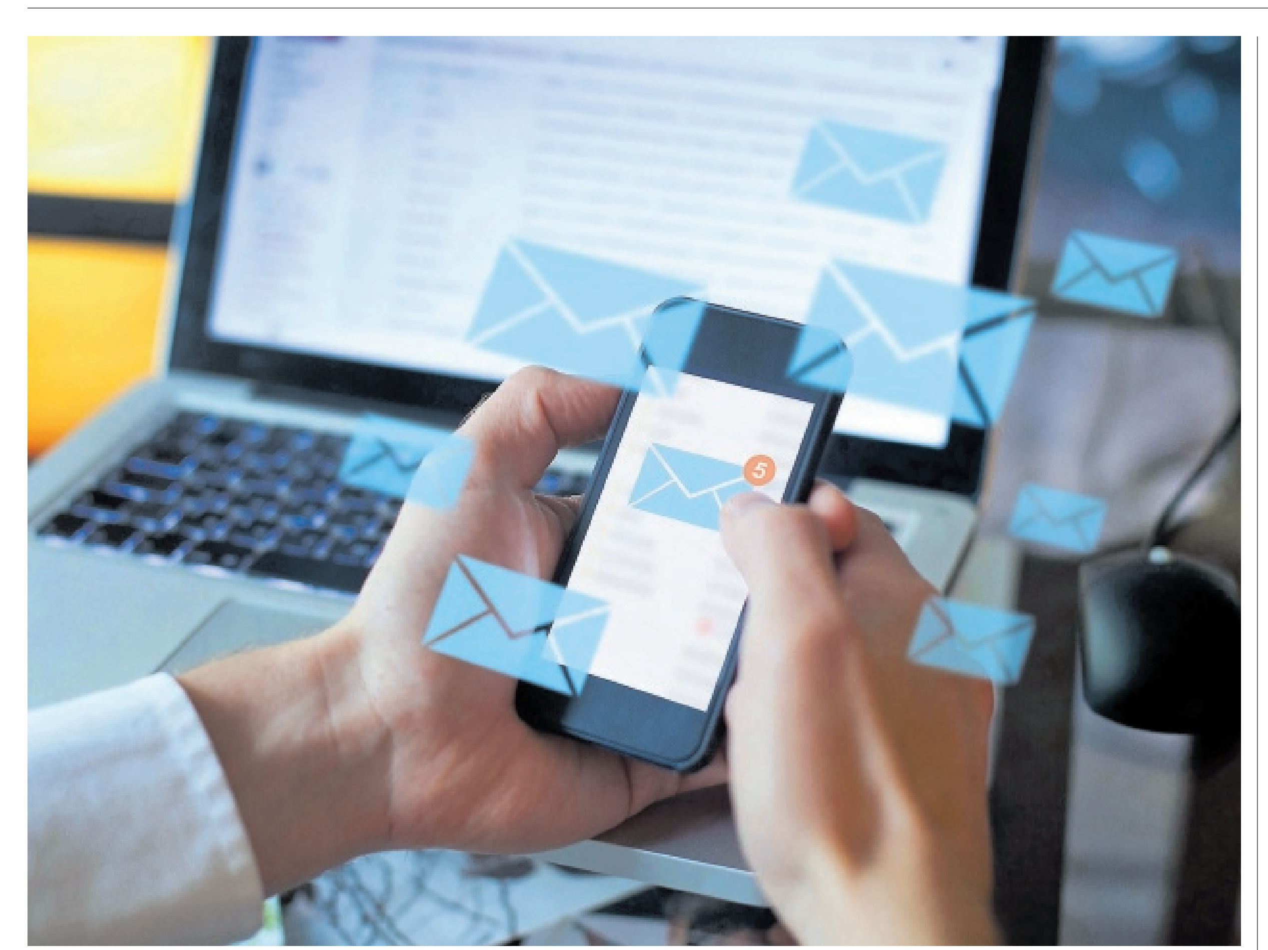
R. Totalmente. Pero deben de ser conceptos básicos y con un componente más práctico que teórico.

"Los ricos latinoamericanos tienen más apetito por el riesgo que los españoles"

"El aspecto fiscal es importante, pero no debe de ser el único motivo para invertir"

Los límites al bombardeo de correos electrónicos.

Muchas empresas usan el 'email marketing' para vender más. Hay que elegir bien los proveedores si se quieren evitar las multas



Es importante informar a los usuarios de manera clara sobre qué se hace con sus datos. ANYA BERKUT (GETTY IMAGES)

Por **Ilier Navarro**

Vender, vender y vender. El *email marketing* es una de las estrategias más utilizadas por los departamentos comerciales por su eficacia en la distribución de productos o servicios, pero los incumplimientos en materia de privacidad siguen a la orden del día. No hay más que echar un vistazo a la última memoria de la Agencia Española de Protección de Datos (AEPD), que muestra un crecimiento del 114% de las reclamaciones por publicidad en 2023. Los expertos aseguran que los riesgos legales están ahí y la falta de asesoramiento puede acarrear sanciones tanto a las empresas como a los responsables del tratamiento, independientemente de si la campaña está en manos de un proveedor o de un encargado.

Los consumidores están más concienciados y son más exigentes. "De poco o nada sirve diseñar la mejor campaña de *email marketing* si los receptores la perciben de forma negativa a causa de incumplimientos legales y otras faltas al respeto por su privacidad", reflexiona Teresa Pereyra, socia de privacidad & IT de Ecija.

Los anunciantes deben adoptar medidas antes, durante y después del envío de correos electrónicos comerciales. Entre los pasos fundamentales para cumplir con la legalidad vigente destaca una correcta gestión del consentimiento, desde su obtención hasta su revocación, así como tener un registro de este para acreditar su existencia. También es necesario justificar el interés legítimo para realizar estos envíos, que deben identificarse claramente como comunicaciones comerciales, y que la relación contractual con el usuario está en vigor.

Otro aspecto indispensable consiste en comprobar si el interesado se ha registrado en sistemas de exclusión publicitaria, como la Lista Robinson. También fijar un plazo de conservación de los datos personales, una medida que puede ayudar a evitar su inexactitud. Por otra parte, se debe incluir la posibilidad de pedir la baja, aplicar medidas técnicas y organizativas para mitigar riesgos de filtración, como el cifrado y el envío con copia oculta, y actualizar y depurar la base de datos de clientes.

Pero las dudas surgen sobre si ahora se cumple más y mejor con la normativa vigente que antes. "Los niveles de cumplimiento en materia de privacidad en las campañas de *email marketing* dependen de la tipología de empresa, del sector en el que procesan los datos —salud, sindical, político, menores, publicidad comercial—, del tipo de usuarios y de la concienciación", explica Efrén Díaz, responsable de tecnología del bufete Mas y Calvet, que pone el acento en algunos quebrantamientos destacados. ¿Un ejemplo? La multa de 50.000 euros a una gran compañía de telecomunicaciones, después de que se comprobara que la empresa a la que había encargado el tratamiento de datos personales no era responsable porque seguía las directrices de la operadora, tal como se acreditó en el contrato de los servicios.

Precisamente, la relación contractual con los encargados del tratamiento es clave y se debe cuidar al detalle, comprobando que cuentan con medidas técnicas y organizativas orientadas a cumplir con el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD). Es crucial dejar constancia de ello en el contrato.

La elección de la plataforma de *email marketing* que se va a utilizar para el envío de las campañas configura otro foco de riesgo. En muchos casos, su uso supone una transferencia internacional de datos personales, algo que suelen desconocer las empresas, lo que exige un esfuerzo extra de adecuación. "El país del proveedor debe estar en la lista de países que la Comisión Europea ha determinado que ofrecen un nivel adecuado de protección de datos. Sin embargo, muchos países fuera de la UE no están en esta lista", advierte Efrén Díaz.

En estos casos, hay que cumplir unos requisitos específicos. Si el país de origen no está catalogado como seguro, las empresas pueden usar cláusulas contractuales tipo, aprobadas por la Comisión, con el fin de asegurar que el nivel de protección de datos es equiparable. Y si el proveedor es parte de un grupo empresarial, se pueden adoptar normas corporativas vinculantes.

> **Se trata de una técnica comercial eficaz, pero los incumplimientos en materia de privacidad están a la orden del día**

Medidas previas

La supervisión legal previa es fundamental. Es necesario evaluar cuidadosamente al socio para asegurarse de que cumple con el reglamento y que ofrece las garantías. "Por tanto, es importante revisar las políticas de privacidad y las medidas de seguridad del proveedor para garantizar que son adecuadas", apunta Pereyra.

Por último, es indispensable informar a los usuarios de manera clara y comprensible sobre la transferencia de sus datos personales a un proveedor fuera de la UE, así como de las medidas de protección adoptadas, el reconocimiento de los derechos de acceso, rectificación, supresión u oposición incluso en estos supuestos de transferencia internacional. De acuerdo con las resoluciones de la AEPD, parece que el origen del desconocimiento sobre lo que supone una transferencia internacional de datos es doble. "La falta de asesoramiento en las empresas es causa frecuente de incumplimientos. Además, la escasa concienciación sobre las consecuencias propicia más conductas infractoras de la protección de datos", concluye Díaz.

Si se utilizan bases de datos de terceros para ampliar el listado de destinatarios, se recomienda evaluar al proveedor desde el punto de vista del negocio y, sobre todo, desde la perspectiva legal. "Conviene conocer y revisar que el titular de la base de datos ha cumplido con los requisitos legales exigidos por la normativa aplicable; que los datos han sido recabados de forma lícita; que el titular de los datos ha emitido consentimiento expreso e informado a recibir comunicaciones comerciales de terceros", advierte Teresa Pereyra, que también pone el foco en la exactitud y actualización de los datos. Y es que el perjuicio para la marca puede ser mucho mayor que la multa y extenderse a largo plazo.

CLAVES

El impacto en la reputación

El incumplimiento de la normativa de protección de datos puede acarrear sanciones de hasta 30.000 euros, aunque las multas oscilan entre 2.000 y 5.000 euros debido a las reducciones por pago voluntario. Pero hay otros activos que pueden resultar afectados, con un impacto mayor en el negocio. "La falta de respeto por la privacidad de los usuarios puede acarrear daños a la imagen de marca y reputación corporativa por afectar el incumplimiento legal a la confianza y la percepción de los clientes actuales y potenciales. Este tipo de daño es, además, complejo de reparar", advierte Teresa Pereyra, socia en Ecija.

EMPRENDEDORES

MOTOR

Un equipo electrizante. Cinco ingenieros de la Politécnica de Cataluña fundaron Alterity para fabricar baterías de ion-litio



Batería eléctrica de Alterity, en una imagen cedida por la empresa.

Por **María Fernández**

Los cinco fundadores de la empresa bilbaína Alterity forman, literalmente, un equipo. En 2014 se unieron para ganar la primera competición universitaria internacional de motociclismo eléctrico como parte de Motospirit, el conjunto que presentó la Universidad Politécnica de Cataluña, donde habían estudiado ingeniería. El desafío, en el que participan distintas universidades del mundo, consiste en diseñar, desarrollar y fabricar un prototipo de moto de carreras real que después se prueba y evalúa en un circuito. Cada proyecto es a la vez un plan empresarial que debe describir las ventajas y dificultades que podría conllevar la fabricación industrial.

Aquella competición, donde ganaron varios premios, dio paso a que Javier Peña, Jaume Safont, Oriol Puig, Xavier Safont y Cristian Rosiña, que ahora cuentan con entre 30 y 40 años, comenzaran a darle vueltas a fabricar baterías eléctricas. A mediados de 2018 fundaron Alterity con ayudas públicas del ecosistema de innovación del País Vasco y fondos propios. Su intención era construir una fábrica, servicios de mantenimiento y asistencia técnica para baterías de ion-litio de vehículos eléctricos ligeros.

Joseba Villarte, su consejero delegado, cuenta que pronto identificaron que había un mercado por explotar. Varias rondas de inversión de más de un millón de euros; el respaldo de la Diputación de Bizkaia y el CDETI sentaron las bases de lo que hoy es la compañía. "La parte más dura quizá fue poder entender el mercado. Alterity nació muy ligada a la movilidad eléctrica ligera, sobre todo de bicis y motos, pero ahí había una competencia brutal desde China, que al final es el mayor proveedor mundial de celdas [de litio]". Pero había un tipo de baterías, más sofisticadas, para robots y vehículos autónomos guiados, donde la competencia era menor. "Las empresas de robots tenían la necesidad de encontrar un *partner* europeo que les entendiera y que pudieran personalizar la solución de su batería" cuenta Villarte. Ya han abandonado las baterías pequeñas y trabajan en baterías más grandes para motos, vehículos UTV (todo terreno) o vehículos de entregas de última milla. "Las empresas europeas agradecen que el fabricante de la batería pueda darles servicio desde la fase de diseño de su robot", explica. Con un equipo de ingeniería propio y 30 empleados, Alterity produce sistemas de almacenamiento de energía que pueden reutilizarse (volverse a fabricar cuando pierdan parte de su capacidad). El año pasado facturaron 1,1 millones de euros y este 2024 confían en que llegarán a los 2,7 millones. No han logrado beneficios, pero les ilusiona estar cerca de conseguirlos. "Llegaremos al punto de equilibrio el año que viene". Se han trasladado a una nave más grande en el polígono industrial de Zamundio y han solicitado una patente sobre la fabricación modular de la batería después de un largo debate interno. "Creemos que patentar es bueno porque la gente sabe que estás haciendo algo tecnológicamente más innovador, pero te expone a que todo el mundo pueda intentar copiar lo que haces. Porque aunque estés protegido, hay mecanismos para sortear esa protección".

"Sus productos se enfocan en pequeños robots y vehículos similares a los que hacen las entregas de última milla

Este año quieren que sea el de la internacionalización, ya que la mayoría de sus clientes ahora están en España. A medio plazo, creen, quizá podrían desarrollar el negocio hacia la fabricación de baterías para almacenamiento energético de autoconsumo doméstico, aunque ese segmento no vive su mejor momento. Temen, eso sí, la ola de proteccionismo que ha despertado en el mundo y que recientemente ha hecho que Europa imponga aranceles a los coches eléctricos chinos. Un arma de doble filo que puede salpicar a empresas como la suya. "Afortunadamente ahora los aranceles no están en las celdas, que en un 90% se producen en China, y no se prevé que los haya".


Juan Santesmases, izquierda, y José Antonio Ces, fundadores.

RECURSOS HUMANOS

The wise seeker dice adiós al currículo tradicional. La compañía elimina sesgos para detectar el talento de quienes aspiran a conseguir un puesto de trabajo

Por **Nacho Sánchez**

Cargos con llamativos nombres en inglés. Formaciones que parecen un máster pero no son más que un taller de unas horas. Experiencia laboral dudosa. "El currículo engaña. Y hoy con Linkedin todo se magnifica: se convierte en una sucesión de mentiras para conseguir trabajo", afirma el ingeniero José Antonio Ces. "No es justo que quienes mejor se saben vender tengan más posibilidades de encontrar empleo", añade su socio Juan Santesmases. Bajo esas premisas, ambos han fundado The wise seeker, una plataforma que elimina sesgos a la hora de buscar el talento y calibra las habilidades de las personas hasta detectar los mejores candidatos. Nacida en 2018, la compañía ya tiene presencia en multitud de países. En 2023 facturó más de 600.000 euros y va camino del millón en 2024.

Los impulsores de la empresa se conocieron cuando los teléfonos móviles daban sus primeros pasos. Ces trabajaba en Telefónica y Santesmases en una compañía que daba seguridad a la transmisión de datos. Años más tarde, en 2016, sus caminos se volvieron a cruzar. Tras muchas conversaciones, llegaron a una conclusión: la tecnología podía ayudar a resolver muchos de los problemas que puede tener el sector de los recursos humanos. "¿Y si conseguimos que la información sea objetiva para que tanto las empresas como los usuarios puedan tomar mejores decisiones?", se preguntaron. En 2019 montaron un prototipo, lo probaron con Telefónica e Iberdrola y funcionó.


Su herramienta somete a los candidatos a una serie de pruebas para detectar sus conocimientos y aptitudes

Aseguran que la plataforma elimina todos los sesgos clásicos a la hora de la selección de candidatos: se olvida del currículo, sexo, edad o nacionalidad. A cambio, identifica las habilidades de los aspirantes. Lo consigue sometiéndolos a una serie de pruebas. Unas son técnicas, relacionadas con el conocimiento del puesto de trabajo ofertado. Otras están más centradas en analizar su personalidad o sus aptitudes. Luego los ordenan en una clasificación. "Así, quien contrata sabe que en vez de entrevistar a cien personas ya puede centrarse en los cinco primeros para decidir más rápido", sostienen los emprendedores. Entre sus ejemplos reales hay una panadera que ahora trabaja gestionando la experiencia de usuario de productos digitales o un enfermero que ha conseguido un puesto de analista de datos.

Los ingresos llegan por tres vías. La primera está relacionada con la propia plataforma: es de acceso gratuito, pero cuenta con servicios extra a los que se accede a través de micropagos. La segunda es la realización de procesos de selección contratados por compañías. La última es la incorporación de la tecnología en grandes organizaciones. En la empresa ya trabajan 80 personas.

Afterwork



CARTA DEL CORRESPONSAL

El gas enfrenta a Greenpeace con el Gobierno rumano. Bucarest ve en el yacimiento del mar Negro un paso para su autonomía energética, pero los ecologistas denuncian riesgos medioambientales



Planta de gas de OMV Petrom en Rumania. PETROM

Por **Raúl Sánchez Costa**

El inminente comienzo de la explotación de un yacimiento de gas natural situado en el bloque marino Neptun Deep en el mar Negro, el mayor de la parte rumana, ha puesto en pie de guerra a la organización ecologista Greenpeace contra las autoridades locales. La Agencia de Protección del Medio Ambiente rumana concedió en junio el consentimiento medioambiental para iniciar el proyecto, que supondrá extraer durante 20 años unos 100.000 millones de metros cúbicos de este hidrocarburo a partir de 2027 —el equivalente al consumo del país en nueve años—, pese al plan europeo de eliminar en las próximas décadas los combustibles fósiles del sistema energético.

Se trata del paso previo para la concesión definitiva. "Rumania no debe depender de otros países porque Rusia sería la que más se alegraría, ya que nos veríamos obligados a importar gas natural también de ellos; al contrario, debemos garantizar la independencia energética del país, que puede convertirse no sólo en un Estado que utilice sus propios yacimientos, sino en un exportador también", dijo el ministro de Medio Ambiente, Mircea Fechet, a principios de julio. La explotación del campo de gas en el perímetro Neptun Deep conllevaría fijar un precio a los hogares, la descarbonización y, sobre todo, la sustitución del suministro procedente de Rusia, justifica el Gobierno rumano. Su aprobación final permitirá al consorcio gasístico austro-rumano OMV Petrom y su compañía asociada Romgaz desarrollar la extracción de gas natural con una inversión estimada de unos 4.000 millones de euros en los próximos tres años.

Pero el camino no está siendo fácil. Ambas empresas, que planean comenzar a perforar el yacimiento el próximo año y que esté operativo en 2027, sostienen que la explotación no tendrá un impacto negativo en el ecosistema, como alega Greenpeace, que ha demandado tanto a las autoridades como a las dos sociedades al argumentar que el proyecto pondrá en peligro a varias especies marinas y podría aumentar los efectos del cambio climático. "Las autoridades deberían proteger el medio ambiente y los intereses de los ciudadanos; en cambio, conceden permisos para servir a los intereses de las empresas, sin evaluar el impacto sobre la salud de las personas y el ecosistema", señaló Vlad Catuna, coordinador de las campañas sobre el clima y la energía de Greenpeace Rumania.

Ojo con las minas

OMV Petrom y Romgaz reiteran que el proyecto Neptun Deep tendrá una huella de carbono negativa porque los gases extraídos del mar Negro sustituirán al carbón extraído. "El proyecto se basa en prácticas y tecnologías internacionales utilizadas en aguas profundas en todo el mundo", indica Romgaz, que precisa que "la intensidad de las emisiones de carbono directa estimada están significativamente por debajo del promedio de la industria". Sin embargo, Greenpeace revela que las emisiones de dióxido de carbono superarán los 2.000 millones de toneladas, según un estudio propio. Además, la organización ecologista ha demandado a la agencia medioambiental porque se niega a indicar el nivel de toxicidad del agua que se añadirá al mar. "Creemos que más de cinco millones de metros cúbicos de aguas residuales, cuya composición química se desconoce hasta el momento, se verterán en el mar Negro en los dos primeros años de funcionamiento", explica Catuna.

Otro problema está relacionado con las minas marinas que flotan en el mar Negro como consecuencia de la guerra entre Rusia y Ucrania. "Las autoridades no han evaluado el riesgo. En la documentación del proyecto no figura ninguna medida", apunta el activista. El siguiente paso tras el acuerdo medioambiental será obtener el permiso de construcción, que ambas empresas deberán obtener del Ministerio de Energía. Recientemente, el ministro de Energía, Sebastián Burduja, también se pronunció sobre este proyecto afirmando que, a partir de 2027, Rumania será el primer productor de gas de Europa gracias a Neptun Deep. "Creo que el proyecto está en un camino sin retorno, dadas las inversiones ya realizadas y casi el 90% de los contratos ya firmados", zanja Burduja.

MUY PERSONAL

Mariano Arenillas "Alguna vez fantaseo con tener mi propio restaurante"



Por **Miguel M. Mendieta**

Mariano Arenillas (Córdoba, 1974) dirige DWS. La gestora de fondos ha distribuido productos por valor de 20.000 millones de euros, lo que la convierte en la cuarta firma internacional por tamaño en el mercado español.

¿Dónde veranea? Soy un incondicional de Cantabria. Llevamos 25 años yendo allí. En 2017 compramos una casa en un pueblo cercano a Santander, Villaverde de Pontones. Me encanta ejercer de anfitrión, que mi casa sea el puerto seguro donde se acercan todos mis seres queridos.

¿Por qué eligieron ese pueblo? En parte porque allí está el Cenador de Amós, el único restaurante con tres estrellas Michelin de Cantabria. Es un sitio mágico. No es que podamos ir cada semana, pero darnos el lujo una vez cada tres años es una maravilla.

¿Le gusta mucho la buena mesa? Me gusta comer bien, pero sobre todo cocinar. No hay nada que me guste más en verano que comprarme un buen bonito en la pescadería El Pali, en Santoña, y cocinarlo para los míos.

¿Cómo lo prepara? La ventresca la suelo utilizar para hacer *sushi*. Otras piezas las preparo en escabeche. Siempre dejo una parte para hacerla a la plancha, con mayonesa, o en barbacoa.

¿Cuál es su receta estrella? A mi familia le encanta cómo me sale el calamar. Lo hago en su tinta, acompañado con arroz blanco. También tengo mano para la merluza fresca rebozada con pimientos del piquillo.

¿Se ve teniendo su propio restaurante? Alguna vez he fantaseado con ello. Pero abrir tu propio negocio exige dedicación máxima, lo que no me puedo permitir. Ahora bien, ya llegando a la jubilación... quién sabe. En cualquier caso, lo que me gustaría sería una casa de comidas, con productos de mercado y de temporada.

¿Qué otras aficiones tiene en verano? Llevo el Kindel bien cargado de libros. Me gusta mucho la novela histórica. También disfruto con la bicicleta y andando por los pueblos del interior en un día lluvioso.

¿Sale a navegar? Yo nací en Córdoba y me he criado en Salamanca, así que soy más bien de secano. En las embarcaciones me suelo marear. A veces, algún amigo me lleva en su barco, pero solo cuando la mar está muy calmada, porque ya me conocen.

¿Sigue apegado a su tierra? Aunque llevo 30 años en Madrid, sigo muy vinculado a Salamanca. Mi padre tiene un negocio de cría de cerdo ibérico. En casa, el momento de la matanza es algo muy importante.

EL LIBRO DE LA SEMANA

El progresivo declive de lo público



La Administración pública atraviesa momentos delicados. Los ciudadanos constatan el deterioro de la sanidad, de los servicios sociales o de los trámites administrativos (como renovar un documento, gestionar una pensión o hacer cualquier consulta). Pero ¿cómo hemos llegado a este gran atasco? En su último libro, *El colapso de la Administración en España* (Catarata), Carles Ramió explica que las administraciones apenas han sufrido transformaciones significativas durante años, diseñadas para 40 millones de usuarios y que ya soportan más de 48. Que han pasado una crisis económica que las ha precarizado y una pandemia que ha pervertido el modelo de atención pública, que no ha profundizado en la adecuada digitalización y ha instalado un teletrabajo deficitario. A esta compleja situación trata de dar respuesta este catedrático de Ciencia Política y de la Administración proponiendo el rediseño de la atención al público, la suspensión de ciertos privilegios de los funcionarios que limitan su capacidad de gestión, la redifinición de los perfiles profesionales o la incorporación fluida de la inteligencia artificial. **D. F.**